ACA-T-89

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

EL 68: LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA CRISIS DEL CAPITALISMO

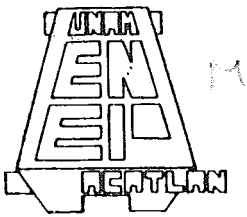
TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

RAUL GOMEZ MIGUEL



M-0053854
8041147-5
UNAM ENEP ACATLAN
OCT. 8 1987
DEPTO. DE CERTIFICACION Y TITULOS
UNIDAD DE ADMON. ESCOLAR

MEXICO, D. F., NOVIEMBRE, 1987

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL 68: LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA CRISIS DEL CAPITALISMO

TESIS
PROFESIONAL

POR
RAUL GOMEZ MIGUEL

PARA: MI MADRE
C.W.C.O.
CASIMIRA
MIGUEL
EN
MEMORIA

AGRADECIMIENTOS

Como atinadamente señalaron los Beatles, este trabajo - transmite "la pequeña ayuda de mis amigos". Indudablemente, - por la extensión del tema y lo ambicioso del proyecto, si no - hubiera contado con ella quién sabe si los resultados fueran - los mismos. Por ello doy testimonio de mi gratitud a:

Ezra Shabot Askenazy (profesor) por su asesoría, consejos y ganas de que todo saliera bien.

Felipe Cuellar (profesor) por el contacto y los buenos oficios.

Karina Ochoa Mancilla por sus traducciones de francés y por hacer la investigación menos tediosa.

El Jurado Profesional que leyó, corrigió y discutió lo expuesto.

A todos los profesores universitarios que definieron el carácter de la disciplina.

Al tío Mario por solventar los gastos de producción.

Miguel Angel Galván, Jorge Martínez y Oscar Hernández - por guiar los inicios de mi redacción.

"Los gargantas" (Rolando, Orlando, Julio y Mario) por - su incredulidad.

A.C.G. por sus recuerdos

B.C.C. por la espera

P.G.V. por si acaso

S.G.A. por su amistad

Edgar Serrano Mora por las caminatas nocturnas.

Cesar Martínez, Alberto Zamora y José Orozco por los - ideales.

Hermanos Trejo Silva por hacerme difícil la existencia y se me olvidaba: H.J.S.

El Autor

INTRODUCCION

El presente ensayo parte de la idea de que los movimientos estudiantiles de 1968 fueron ocasionados por el reacomodo de las capas capitalistas en diversas sociedades. En un intento por analizar, desde otra perspectiva, los acontecimientos de ese año, sin la ofuscación subjetiva; arrebato al tiempo un poco de su verdad y la ausculto con la visión de otra época y con las herramientas novedosas de las relaciones internacionales.

La primera parte está integrada por una reflexión y una cronología sobre los incidentes de México; a modo de que lo que expongo pueda corroborarse con la consulta a la sinópsis de lo ocurrido. En la segunda, el esquema anterior se repite para Francia, con las acotaciones pertinentes que resaltan las diferencias.

En la última parte, los dos ensayos previos dan forma a un tercero que sitetiza las ideas relevantes de cada uno y las plasma en el contexto de un análisis comparativo, en el que, las características del período capitalista y de los movimientos estudiantiles coinciden y dan cuerpo a unas conclusiones primarias, que son corroboradas al final del apartado.

La metodología varió de acuerdo a las necesidades de cada caso. La extensión de los ensayos es una muestra; recurrí a diversas disciplinas con el objeto de reforzar mis ideas.

No es raro, pues, toparse con apreciaciones identificadas con la Sociología, Pedagogía, Filosofía o Psicología. Intento, en lo limitado de mis posibilidades, dar una visión global de los hechos y, a partir de esta, construir mis premisas, orientar mi razonamiento y comprobar mis planteamientos.

MARCO HISTORICO GENERAL

La guerra fría, referida como una situación de tensión - en la que no se da un enfrentamiento bélico directo entre la - unión Soviética y los Estados Unidos y ubicada en el tiempo a partir de 1947 con la declaración Truman, fue concientemente - provocada por los antagonistas para mantener su posición política hegemónica dentro de su área de influencia correspondiente. El discurso ideológico maniqueísta del bien y el mal, representado a conveniencia del emisor, se orientaba al levantamiento de una cortina de hierro impenetrable. Países enteros convencidos por este juicio de valor secundaban las acciones - de sus inspiradores. El traidor comunista o el reaccionario - imperialista etiquetaban no sólo una postura de pensamiento sino formas de vida, la más de las veces, irreconciliables.

Durante el aislacionismo de los bloques, las entidades dirigentes auspiciaban el crecimiento económico de sus alia--- dos, poniendo fin a la idea de un desarrollo autónomo, que debilite el pacto. Es la época de los grandes desembolsos de -- capital en aras de la cooperación y el progreso bajo la sombra protectora de un credo. No obstante, el auxilio económico pone en marcha los aparatos productivos devastados por la guerra y a la par del saneamiento, las aspiraciones de recobrar la -- autodeterminación cobran fuerza. En 1953, la muerte de Stalin y la conclusión de la administración Truman minan el equili--- brio sostenido por los héroes victoriosos del 45. La apari--- ción de Eisenhower, por los Estados Unidos, y de Nikita Jrus-- chiov. por la URSS, reorienta los nexos entre los bloques.

En 1956, el XX Congreso del Partido Comunista Soviético emite las normas vigentes en el cambio. Las denuncias sobre - los excesos de Stalin comprometen al naciente buró político a concretizar un proceso de rompimiento con el pasado. Las de-- claraciones de desestalinización en el Congreso del PCUS reper

cuten en la esfera socialista ocacionando la ruptura de relaciones con China y revueltas populares en Hungría y Polonia. En el bloque capitalista el propósito de una coexistencia pacífica provocan un cierto recelo en cuanto al trasfondo real de la estrategia moscovita, sin embargo, accede al acercamiento.

China, por su parte, al verse sola opta por el distanciamiento con el bloque socialista al considerar contrario a sus intereses el viraje que propone Jruschiov pero, no por esto reduce su enfrentamiento ideológico con el occidente. La gran muralla cierra sus puertas. Ahora los chinos tratan de integrarse a los no alineados. El ejemplo chino es una tercera vía que dará de que hablar en lo sucesivo.

El desempeño de los partidos políticos en general durante estos años estará matizado por los cambios que su tendencia va manifestando. En el caso de los comunistas, pasaran del proselitismo ardiente a la fragmentación absoluta. La consigna staliniana de aumentar los radios de acción de la URSS a través del trabajo partidista financiado, obliga al comunismo internacional a maquinar una ofensiva desestabilizadora que le permita a Moscú apropiarse de una barrera defensiva en Europa Oriental, y que a su vez origina el conflicto de Grecia, piedraangular en la argumentación de la guerra fría. Al venir el proceso de desestalinización, la vieja guardia de los partidos entra en serios desacuerdos con las bases que simpatizan con la renovación. Las pugnas internas estallan. No bien se ha asimilado "la coexistencia política cuando la salida de China arremente en contra de la definición candente de una facción triunfadora. La Unión Soviética transmite a sus redes el viento de la reforma.

Los partidos obedecen llevando a cabo una limpia de sus militantes y organizándolos de acuerdo a su nuevo patrono. —

Los camaradas expulsados o que por propia voluntad renuncian a la agrupación fundan grupúsculos en los que liberan su resentimiento. El comunismo se extiende a lo Lenin, a lo Stalin y a lo Mao y en su distintivo se filtra una eterna preocupación: transformarse o morir.

Los partidos políticos de centro y derecha advierten en la desorientación de la izquierda la oportunidad de deshacerse de ella. Alineados a las directrices oficiales puesto que son ellas un producto de su labor política legitimadas por un proceso electoral, unen fuerzas en torno al proyecto de decisiones vigente y actúan en un estricto apego a la manutención y a la continuidad del sistema; que en la totalidad de la interdependencia estatal vigoriza el esquema de alianza occidental. De tal forma que, el desmembramiento de la unidad comunista y la unificación de las expresiones políticas capitalistas impiden la proliferación de nuevos límites en el socialismo y en base esto, la coincidencia en un punto donde se igualen las fuerzas.

La Revolución Cubana y su consolidación como regimen opuesto a la media gubernamental de America Latina pone en entredicho la arrogancia estadunidense de no aceptar nada opuesto a sus designios en sus territorios. La cercanía de Cuba con las costas de Miami señalaban la magnitud de la ofensa. El carisma de Fidel Castro y Ernesto el "Che" Guevara sumado a la táctica de la guerrilla calaron hondo en la opinión pública. El disgusto de Washington no tardo. Al boicot económico se le agregó el repudio servilista de la Organización de Estados Americanos en cuyo podium sólo la voz de México criticó la felonía norteamericana. El asunto de Bahía de Cochinos y su resultante crisis de los misíles colocaron a las dos grandes potencias en la mesa de negociación y simbolicamente al refrendo o al rechazo de la distensión. No hay que olvidar que a

pesar de que la controversia había surgido por la defensa de la integridad estatal de Cuba, en los oficios las voces de Kennedy y Jruschiov son las únicas que tienen voto. El arreglo no satisface a ninguno de los dos y en sí la solución denota el fracaso de la política exterior de Moscú al no doblegar a su rival y sí permitirle salirse con la suya, sobre todo, en lo referente a la seguridad del gobierno cubano.

En resumidas cuentas, aunque no exista un consenso en los analistas de esta cuestión, la guerra fría como modelo de convivencia deja de funcionar intensamente a partir de la muerte de Stalin y la salida de las tropas francesas de la OTAN - en 1966. Estos sucesos acarrean el desmembramiento de la tensión en el discurso y la acción de los bloques. Del bipolarismo rígido se pasa al multilateralismo en el cual, la vanguardia del socialismo y el capitalismo descansa en grupos cada vez más numerosos.

Mención aparte merece el tópico de la descolonización y su papel en el deshielo de los cincuentas y los sesentas. - La independencia de las colonias africanas trajó una alteración en el orden internacional. Sus antiguos dueños renuentes a perder sus suministros de riqueza sopesaban detenidamente las implicaciones futuras de los nacientes Estados. En tanto, las débiles sociedades políticas de Africa significaban para la dualidad ruso - norteamericana nuevos elementos - de presión en su confrontación por la hegemonía. Los ofrecimientos monetarios al continente negro mellaron la desconfianza de los insurgentes y el altercado este - oeste piso aquellas tierras. Empero, un grupo, afrontando obstáculos de toda índole, decidió encontrar formas de gobierno adecuadas a - sus problematicas internas sin que tuvieran que ver con uno - de los bloques. La no alineación ganaba adeptos y su peso se dejaba sentir en el máximo foro internacional: las Naciones

Unidas sitio en el que la humanidad marginada declaraba su -- adhesión al derecho y a la solución pacífica de los conlictos como los medios por los cuales se podía moldear una genuina - Sociedan Universal. Los caprichos de los Estados Unidos y -- Rusia encontraban una decidida renuencia.

El contexto histórico anterior nos conduce a otras reflexiones en relación con el ambiente que priva en la protesta estudiantil del año 68 y, especificamente, en la conducta política interna y externa de los países en estudio: Francia y México.

PRIMERA PARTE: MEXICO

CAPITULO 1. MARCO HISTORICO

El Año del Desencanto

1.1.- LO POLITICO

Hasta 1968, el sistema político mexicano representaba el modelo perfecto de un absolutismo democrático, sin que existiera contradicción alguna en los términos.

Era absolutista, en cuanto a que el binomio Partido --- Oficial - Presidente constituía el único actor importante dentro de la vida política. El partido legalizaba con su apoyo - la elección de un primer mandatario que a su vez, era el lider honorario de la Revolución Institucionalizada, enriquecido obviamente, con las facultades estipuladas en el artículo 89 de la Carta Magna, y con otras nacidas de la práctica y la tradición; en esta forma, la lucha por el poder es controlada totalmente, tanto por un poder ejecutivo, leal a su procedencia, -- como por un partido que es aplastante mayoría, acarreada y que legitíma la figura de un presidente electo por la clase gobernante. El presidente, visto así, es un mismo interés con rasgos distintos en cada sexenio.

Era democrático porque existía una oposición, pero controlada. Claro que había derecha e izquierda; es más libraban batallas electorales, cuando su registro lo permitia, dentro - de los canales institucionales.

No obstante, obedecían celosamente las directrices tendenciosas de la normatividad en turno y compartían los crédi-- tos en la burla al pueblo, esperando que en una futura contien

da la generosidad del régimen les diera una victoria. En esas circunstancias, la oposición legalmente está muerta.

Las normas jurídicas son elaboradas por un poder legislativo sumiso a la voluntad presidencial, que no es otra más que la salvaguarda de su partido. Empero la misma oposición se destruye cuando convierte su trabajo de partido en una retórica repetitiva y anacrónica, perdida en el limbo sin ofrecer soluciones a los problemas sociales del momento.

La izquierda, obsesionada por un mesianismo ridículo, vive alimentando su espíritu con teorías comprobadas en otros contextos; celebrando acontecimientos gloriosos sucedidos en otras latitudes, esperando pacientemente el advenimiento de las condiciones históricas para el cambio". Por si las dudas, el gobierno recurre periódicamente a la propagación de un terror a los comunistas a través de los medios masivos de comunicación, siempre fieles a las instituciones y a la revolución

El objetivo era fomentar entre los devotos a las buenas costumbres y el "sueño mexicano" una antipatía a todo aquello que tuviera que ver con los rojillos; los resultados fueron excelentes.

La derecha por su parte, padecía similares vicios y no podía, a pesar de contar con los recursos pertinentes, encontrar un discurso que la acercara al pueblo y que lo hiciera participar en sus proyectos.

Sin adversarios poderosos, la familia revolucionaria se perpetuaba con el parapeto de una democracia tergiversada. En treinta y nueve años sus candidatos jamás han perdido.

Pero el mecanismo pocas veces funcionaba sin problemas;

el paulatino desarrollo del país y el costo que hubo de pagar se por él, sumados a las arbitrariedades cometidas en contra de cualquier manifestación de protesta al status-quo, obliga--ron a los ciudadanos a adquirir conciencia de las cosas y en- cuadrarlas en su dimensión real. La Revolución no era una re liquia de veneración; era algo más, un compromiso para cumplir las aspiraciones populares que motivaron la rebelión: tierra, distribución justa de la riqueza y libertad, mucha libertad.

La sucesión presidencial de 1964 repitió la fórmula del absolutismo, el candidato del PRI a la Presidencia, Gustavo --Díaz Ordaz, gana las elecciones. El rechazo es palpable; los ideólogos del sistema atribuyen la impopularidad del candidato a su físico y no a las hondas deficiencias estructurales del --Estado.

Al año siguiente, el movimiento de los médicos que de--mandaban mejores sueldos, prestaciones y mejores condiciones - de trabajo, es reprimido por la fuerza y la legalidad guberna-mental. Seiscientos médicos son despedidos y otros doscientos son desplazados a lugares distantes; el 28 de Agosto los grana deros desalojan, con su peculiar estilo, a los doctores y en--fermeras del Hospital 20 de Noviembre.

En 1966, los estudiantes guerrerenses enfrentan la ile-gal reelección del rector; en Culiacán, Sin., protestan por el encarcelamiento de un líder estudiantil; en México la Facultad de Derecho y la Escuela Nacional de Economía inician una huel-ga en la Escuela Nacional de Maestros, y en las calles del Dis trito Federal se manifiesta el apoyo al pueblo de Vietnam.

En 1967, el ejército ocupa las universidades de Sonora, Tabasco, San Luis Potosí, Yucatán, Michoácán y Durango; cercán dose también la Universidad de Puebla.

La protesta lentamente se vigoriza con la proliferación del descontento. A los movimientos, el régimen responde en idéntica actitud: golpes y cárcel; el uso constante de la represión no aniquila la agitación, por el contrario le da fuerza y mayores argumentos.

Los periódicos minimizan los hechos y promueve el dogma de la estabilidad política y el progreso que reinan en México; en su chauvinismo servil, lo proponen como un ejemplo a seguir.

El presidente golpea por debajo del agua; ante el extranjero adopta una aire solemne, paternalista. Es él, hombre elegido por la Revolución para velar sus intereses y mantener vivas sus conquistas; es el padre de 47,267,000 mexicanos, que unen sus esfuerzos en pro de la satisfacción de miles de visitantes, que vendrán a gozar de las maravillas naturales (y artificiales) del país y que harán de las XIX Olimpiadas una fiesta inolvidable.

Gracias a la libertad de expresión existente en un Estado de Derecho llegan a la ciudadanía las noticias de los primeros logros importantes de la Revolución Cubana, los ataques del Vietcong, el Mayo francés y las controversias del Medio Oriente. Afortunadamente, dicen los aduladores, en México no para nada: las garantías avanzadas de la Constitución y la honradez del Gobierno, aseguran el imperio de la tranquilidad y la seguridad ciudadana.

Los sindicatos blancos ratifican su adhesión a las acciones del ejecutivo; controlan el movimiento obrero y lo mediatizan, orientándolo a la obediencia ciega de los logros obtenidos por la Confederación de Trabajadores de México, y conformarse con ellos.

El sindicalismo independiente es acosado y desmembrado. La persecución del 68 y las imágenes de Campa y Vallejo en Lecumberri desaniman a varios; es mejor tragarse la inconformidad, que terminar incomunicado o en una crujía.

Sorpresivamente un fenómeno extraordinario aparece en el seno del Partido Revolucionario Institucional. Figuras pro minenetes de la militancia tricolor denucian el riesgo que corre la Revolución de seguir invocando el gastado fantasma de la mano dura.

Proponen una flexibilización de los instrumentos de participación, la pirámide de poder y el acceso a los puestos de mando; la auténtica mayoría debe de ser escuchada, la observación genera polémica, los bandos se dividen, la vieja guardia es renuente a la modernización y al extravío de una parte de su jerarquía; y usando sus influencias presionan hasta conseguir la renuncia de Carlos Madrazo al Comité Ejecutivo Nacional del PRI. Soplan nuevos vientos.

1968 es el año de la Esperanza; los juegos olímpicos son esperados con ansiedad, la algarabía del evento neutralizará la adversidad y la tensión.

Nadie contó las gravísimas consecuencias que traerían los excesos rutinarios de las fuerzas públicas, ni el aplastamiento de la inquietud juvenil, ni la sordera que padecerían las autoridades ante los reclamos de sus representados. El año del desencanto tocaba las puertas.

1.2.-LO ECONOMICO.

La segunda posguerra instauró una nueva división internacional del trabajo y un nuevo orden económico. Además, la

transformación de los Estados Unidos en una potencia y la bipolaridad de la Sociedad Internacional originaron relaciones económicas sofisticadas basadas en otras formas de intercambio en las que los países desarrollados llevaron a los límites la explotación de los atrasados.

México no se sustrae a las nuevas modalidades y las enfrenta con lo que tiene: materias primas.

La conflagración mundial había facilitado una expansión económica sin precedentes a costa de la dirección bélica del aparato productivo estadounidense. La excesiva demanda por las mercancías mexicanas trae una bonanza, referida en los niveles de vida y las oportunidades sociales ;desembocando en la necesidad de industrializar los sectores de exportación para poder sostener el auge alcanzado.

La industrialización no se encamina a la creación de una infraestructura capaz de garantizar una diversificación productiva, la industrialización, en este caso, cumple con un objetivo preciso: apoyar a los Estados Unidos en el conflicto. No es raro, pues, que sean los capitalistas norteamericanos los patrocinadores de la Construcción de las industrias aztecas.

El gobierno complacido por las ventajas futuras de una producción tecnificada, crea estímulos fiscales y jurídicos en favor de la configuración de una burguesía nacional y la captación de inversionistas extranjeros.

En áras del progreso, el Estado aplica severos castigos a los brotes de insurrección; integra a los trabajadores en una central obrera manipulable; poniendo a disposición del gran capital una mano de obra barata y obediente.

El cese de las hostilidades sorprende a los mexicanos en la mitad de su proceso de industrialización. Sus ciudades han crecido notablemente debido a las inmigraciones campesinas a las zonas industriales. El campo ha perdido su prioridad de antaño y muestra un debilitamiento ascendente. El trabajo manual y el trabajo intelectual se divorcian para siempre. La incipiente industria absorve un 30% de la inversión pública.

La abundancia cae en el momento que los Estados Unidos regresan a ocupar sus mercados.

La competividad de sus productos secundarios y terciarios, dejan a la zaga a los primarios, que con muchas penalidades apenas y consiguen, en su precio, el monto de capital puesto para producirlos.

La solución de la crisis planteada por el saneamiento del mercado internacional es el endeudamiento y el fomento de la inversión extranjera. Se planea utilizar las inyecciones de capital para impulsar y diversificar la producción, acelerando los proyectos de industrialización y protegiendo al máximo el mercado interno en beneficio de los capitalistas nacionales.

En cuestión de años, la injerencia de los Estados Unidos en la actividad económica del país es determinante. La dependencia pone en juego varias veces, la soberanía de la nación.

Si bien, el Estado posee las industrias del petróleo, la energía eléctrica y de ferrocarriles, y ofrece un sin fin deprerrogativas favorables a sus inversionistas; la naciente burguesía no responde a su llamado, optando ésta por aliarze con las grandes trasnacionales o, en su defecto, invertir solamente en aquellos sectores que el redituén grandes rendimien

tos.

En términos de política real, una marcha atrás significaría serios disturbios sociales que alejarían la inversión. El grado de confort que disfruta la sociedad impide una maniobra. Asediado, el Estado escoge el peor de los males; pedir ayuda de fuera.

El préstamo es usado en la construcción de vías de comunicación, transportes e infraestructura agrícola. La estrategia a seguir es la obtención de recursos mediante las exportaciónes, equilibrándolas con programas de diversificaión. El experimento resulta y la técnica se mantiene pero, la costumbre genera vicio: el endeudamiento crece y a la inversa la economía, que sigue estancada en su tendencia de materias primas y productos semimanufacturados.

La industrialización no es tal, es simplemente una modernización de sectores específicos de una totalidad atrasada.

El complemento perfecto del desastre es la magnitud del capital extranjero. Abarca los puntos claves de la producción y sus ganancias.Lejos de reinvertirlas en el país, las lleva a sus sedes.

El desarrollo estabilizador ha fracasado y es el pueblo quien paga los platos rotos.

Los trabajadores no pueden quejarse, so pena de ser eliminados. Un gigantesco ejército de reserva espera su lugar Los salarios, a partir de los sesentas, van perdiendo su capacidad de compra.

Aumentan las entradas estatales provenientes de los impuestos a los ingresos individuales y de las corporaciones. El incremento de la población y sus necesidades sintetizaron el preámbulo de lo que vendría.

1.3.-LO SOCIAL.

Las clases sociales pueden definirse en base a la posición que guardan durante el proceso productivo; a la relación que mantengan con otras clases; y, a la conciencia posible que adquieran, es decir, a la visión propia que el mundo tengan.

Fieles a estos requisitos, la estructura social de México en los años sesenta nos queda representada del siguiente:

Una burguesía minoritaria propietaria de los medios de producción y de los más altos ingresos. Directivos y renombrados profesionistas.

Una clase media que vende su fuerza de trabajo en ramas no vinculadas directamente con la producción pero, sus salarios se ubican por arriba de la media, cuya materialización es la forma de vida de profesionistas, técnicos, oficinistas, pequeños comerciantes y artesanos.

Una subclase denominada de transición, que sería el grupo más bajo de la clase media y el más alto de la clase popular, cuyo ingreso es relativamente mayor que el mínimo pero, menor al percibido por la clase media. Pequeños comerciantes, artesanos semiclasificados, mineros, trabajadores petroleros y empleados de servicio.

Una clase popular mayoritaria carente de una educación apropiada que se ve obligada a vender su fuerza de trabajo en

los empleos más humildes y en cuyas espaldas descansa la producción del país pero, injustamente, su ingreso es el mínimo para reproducir su fuerza laboral y satisfacer las necesidades vitales de su familia. Trabajadores manuales y por día, agricultores, obreros y otros.

El cuadro quedaría incompleto si dejo de mencionar a los lumpen proletarios, mexicanos sin la menor opción de trabajo estable y que durante esta década verá aumentado su porcentaje.

Recurriendo al auxilio de la definición inicial, situmos el comportamiento de las clases sociales en el contexto histórico.

En 1920 la sociedad mexicana atravesaba por un desajuste.

Los obreros y los campesinos habían sido barridos por el levantamiento armado de 1910 . La antigua burguesía, extranjera y nacional, había levantado sus anclas y sus capitales al aproximarse la "Bola". Quedando en su lugar una pujante pequeña burguesía que con el triunfo de la Revolución, detentaría las riendas del país y de su proyecto político de desarrollo. Comerciantes, empleados administrativos de las ex-haciendas, terratenientes venidos a menos, profesionistas sin sitio donde ganarse el sustento; integraban la nueva clase, que con ahínco sería la madre de nuestra actual burguesía.

Consolidándose el gobierno revolucionario, el pacto con las masas, sacrificadas en el frente, queda sellado. Obviamente, la clase dirigente advierte en la alianza un obstáculo a sus intereses. Negarse a cumplir, lo pregonado en el Congreso Constituyente, se consideraría un suicidio. Los rencores per--

sistían. Otro levantamiento terminaría de tajo con la poca infraestructura salvada.

La preocupación vino a disiparse con la inclusión de la clase media en la lucha de clases. Asignándole la función de amortiguar los embates populares, la familia revolucionaria la atrajo hacia sí, revistiéndola con privilegios y promesas de superación. Le transfiere, también, su visión del mundo, presionándola a acatar sus patrones de conducta. La sitúa en el "justo medio" del desempeño intelectual y la actividad manual anestesiándola con el voto de compartir con ella, en un futuro, la justicia de la Revolución.

Enfundada en oropel irrumpe en la vida nacional, favoreciendo y preservando el estado de cosas.

Daniel Cosío Villegas, en su libro "El sistema político mexicano", detecta tres piezas centrales del régimen revolucionario: la presidencia de la República, el partido oficial y el avance económico. Y es, precisamente, esta tercer pieza la que asegura la lealtad incondicional de la clase media al gobierno Como expuse, la bonanza económica abre la posibilidad de un crecimiento coyuntural, no definitivo. En esos años, el Estado planta instituciones y mecanismos de la toma de decisiones. Crea dependencias, secretarías y paraestatales; fuentes de trabajo para una burocrasia clase media que se inserta, vía el salario en la vida cosmopolita, imagen y semejanza de los centros in--dustrializados de moda: París Nueva York o Londres.

El dispendio de sus gobernantes sumado a la espectacularidad del "american way of life" alimenta en la clase media fantasías y mitos gestados en la contradicción de su idiosincracia y sus aspiraciones.

La clase media reproduce en pequeño el modo de vivir de sus benefactores. El status corporeizado en la propiedad. Resultado: un derroche salarial por un culto extraordinario al consumismo.

La trampa es doble: una fidelidad fincada en el poder adquisitivo y un castramiento ideológico a un posible cuestionamiento político.

La temporada de las vacas gordas acaba en estrepitosa derrota. La holgura es sustituida por el apuro y el decremento imperceptible de los privilegios. México pasa por una etapa de reorganización y ajuste. La clase media espera.

Sus hijos, crecidos en los buenos tiempos, anhelan llevar una existencia igual o mejor a la de sus padres. Para conseguirlo, el sistema les ofrece dos salidas: hacer carrera dentro de la administración pública hasta escalar los primeros puestos, o bien, estudiar una carrera profesional y prosperar con su ejercicio. Así, una generación puede asegurar su subsistencia y arrullarse en las conquistas del México moderno. El Estado renueva sus cuadros, hay plazas. Prepárate y triunfaras, esta es la máxima.

Las restricciones rigurosas a las que se somete la República por mantener su índice de crecimiento, ahorcan progresivamente los beneficios de la expansión. Cada vez es más difícil satisfacer la demanda de empleo que reclaman los egresados de las universidades. La política educativa sufre modificaciones. El ingreso a la educación superior tiene que ser selectivo.

El remedio supera a la enfermedad. Miles de jóvenes pierden la oportunidad de seguir sus estudios. La movilidad social

endurece, amenazando con la proletarización de la clase media. El germen del disgusto ha sido colocado.

CAPITULO 2. LOS ACONTECIMIENTOS

2.1. DE LA CIUDADELA AL ZOCALO.

JULIO 1968

Lunes 22:

Alumnos de la Vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional y de la Preparatoria "Isaac Ochoterena", incorporada a la UNAM, se enfrentan unos con otros. Las causas de la pelea son confusas. Probablemente se trate de una disputa entre pandillas que involucra a los estudiantes. El saldo del enfrentamiento es visible en las instalaciones de la Preparatoria "Isaac Ochoterena".

Martes 23:

Un grupo de estudiantes, integrado por alumnos de las Preparatorias 2 y 6 de la Universidad Nacional Autónoma de México, apedrean la Vocacional 2 como represalía a los daños sufridos por la Preparatoria "Isaac Ochoterena". La ventaja numérica de los preparatorianos se equilibra con la intervención de los alumnos de la Vocacional 5 que auxilian a sus compañeros de la 2.

El cuerpo de policía antimotines y la 19a. compañía de policía, bajo el mando del capitán Manuel Robles, hacen acto de presencia y al querer imponer el orden, arremeten contra los estudiantes que, ante el macaneo de las fuerzas públicas, buscan refugio en los edificios de la Vocacional 5. Una sección de granaderos entra en el inmueble agrediendo a maestros y educandos, que están tomando clases. Las detenciones son numerosas.

En respuesta a este acto de arbitrariedad, el turno matutino de la Vocacional 5 decreta, en asamblea general, un paro de protesta de 48 horas a efectuarse los días 24 y 25 del mes en curso.

Miércoles 24:

La prensa, basándose en un boletín de la Secretaría de Educación Pública, informa que los culpables directos del disturbio entre las Vocacionales 2 y 5 y la Preparatoria "Isaac Ochoterena" son las pandillas de los "ciudadelos" y los "arañas". Con respecto al lapidamiento de la Vocacional 2, ocurrido el martes pasado, los periodistas afirman que responde a intenciones obscuras que buscan el desprestigio del IPN.

El comité ejecutivo de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM declara una huelga indefinida. La Facultad es cerrada.

Una editorial en la "Semana Universitaria", publicación de la UNAM, denuncia la campaña, que periodistas nacionales y compañías extranjeras han desatado, en contra de la autonomía de la universidad.

Jueves 25:

Al término de una entrevista con el Secretario General del Departamento del Distrito Federal, licenciado Rodolfo González Guevara, estudiantes del Politécnico, encabezados por los dirigentes de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, declaran que realizarán una manifestación el día 26 de julio en protesta a la agresión policiaca sufrida por la Vocacional 5 y para demandar que las autorida-

des competentes abran una investigación en torno a la actitud de los granaderos y a modo de que los culpables sean -- castigados y los lesionados indemnizados.

Viernes 26:

La manifestación del Politécnico coincide con la celebración del aniversario de la Revolución Cubana, organizada por agrupaciones de izquierda.

La marcha estudiantil transcurre en perfecto orden. En el monumento a la Revolución, un grupo ajeno trata de meterse y desviarla por la Avenida Juárez. En el Casco de Santo Tomás, un grupo de estudiantes pide a la FNET que semarche al Zócalo. La FNET se niega terminantemente a salirse de su recorrido. No obstante, cientos de politécnicos - enfilan hacia el centro de la Ciudadela. En las calles de Palma y Madero el contingente es atacado por la policía. La batalla se propaga en el Primer Cuadro. Las agresiones no son exclusivas para los estudiantes; transeúntes resienten en carne propia el abuso de autoridad. Hombres y mujeres - son molidos a golpes.

La represión sorprende a los estudiantes de la Preparatoria 2 que salen de clases. En las Preparatorias 3 y 1, los alumnos se parapetan en sus salones, toman camiones y los improvisan como barricadas. La violencia reina en las calles. Los estudiantes son dispersados pero, se vuelven - a agrupar y reinician su defensa. Cada palmo de terreno es peleado.

Más tarde, la FNET declara que la manifestación del Politécnico fue infiltrada por elementos de las juventudes- comunistas, que calentaron los ánimos de los participantes-

propiciando actos de vandalismo.

La jefatura de Policía justifica sus acciones anteponiendo una supuesta petición de los directores de la FNET -- y, sobre todo, la magnitud de los actos vandálicos que los manifestantes realizaban dentro de la zona.

Son invadidos y saqueadas, por la policía, las oficinas del Partido Comunista Mexicano y los talleres de la Voz de México, órgano informativo de los comunistas. Se arresta a 16 personas acusándolas de haber instigado los motines.

Las detenciones aumentan. Rumores de muertes.

Sábado 27:

Los estudiantes ocupan las Preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM como signo de protesta al encarcelamiento y a las -- golpizas sufridas por sus compañeros.

Gracias a la mediación del Profesor Julio González Tejeda, director de Servicios Sociales en la UNAM, los estudiantes entregan los camiones que han usado para protegerse y bloquear las calles de acceso a sus escuelas; recibiendo a cambio la promesa del Jefe de la Policía, general Luis Cueto Ramírez, de dejar en libertad a todos los estudiantes presos.

La FNET desmiente las declaraciones de la Jefatura de Policía y se compromete a probar su inocencia en lo tocante a las arbitrariedades de los granaderos.

La Escuela Superior de Economía se declara en huelga, convocando a todos los estudiantes del Politécnico a seguir-

la y a desconocer a la FNET.

Las Vocacionales 1, 2, 4, 5, 6 y 8 anuncian la huelga pidiendo la destitución del Jefe y Subjefe de la Policía, generales Cueto y Mendiolea.

El Partido Comunista afirma que la violencia del día-26 es una resultante directa de la actitud de la policía.

Domingo 28:

La Procuraduría General de la República informa, en - un bolentín de prensa, que los líderes del Partido Comunista y de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos acordaron protestar en contra de la Jefatura de Policía y llevar- grupos de choque al acto convocado por el Instituto Politécnico Nacional, con el fin de provocar desórdenes y agravar- la situación.

La Procuraduría de Justicia del Distrito y Territo--- rios Federales consigna a los 16 detenidos del Partido Comunista "por los delitos de daño en propiedad ajena, robo, lesiones, injurías y amenazas contra agentes de la autoridad,- secuestro de ambulantes de la Cruz Roja, resistencia de particulares y pandillerismo".

La Escuela Superior de Economía del IPN dice que en - reuniones habidas con los representantes estudiantiles de la UNAM y Chapingo, se discutió la posibilidad de un movimiento de huelga conjunto hasta que sean satisfechas las siguientes demandas:

- Desparición de la FNET, de la "porra" universitaria y del MURO, Movimiento Universitario de Renovadora Orienta--

ción.

- Expulsión de los alumnos miembros de estas agrupa-- ciones y del Partido Revolucionario Institucional.

- Indemnización a los estudiantes heridos y a los familiares de los muertos.

- Excarcelación de todos los estudiantes detenidos.

- Desaparición del cuerpo de granaderos y demás policías de represión.

- Derogación del artículo 145 del Código Penal.

El Partido Comunista y la CNED niegan los cargos que les imputan las autoridades y culpan a la policía de todo -- cuanto ocurrió.

Lunes 29:

Desde temprano el servicio de transporte público queda suspendido en todo el primer cuadro.

El periódico Excelsior informa que la policía busca - a varios anarquistas franceses vinculados con la "Revolución de Mayo".

En Francia, los diarios Le Monde y L'Humanité publi-- can artículos sobre los sucesos del viernes 26.

Los preparatorianos de la 7 bloquean la avenida de la Viga y apresan a dos policías.

Estudiantes de la Vocacional 7 toman camiones y blo-- quean avenidas.

La Preparatoria 1 y la Vocacional 7 inician un paro - indefinido en solidaridad con el movimiento.

La Secretaría de Gobernación, en relación a los ex---

tranjeros fugitivos, informa que cuando sea determinado su - grado de culpabilidad serán deportados.

La Policía Judicial del Distrito y la Policía Preventiva sostienen que no se ha registrado ningún caso de muerte entre los estudiantes.

La FNET, en un manifiesto a la opinión pública, reseña los acontecientos del día 26 para pregonar su inocencia - de las declaraciones vertidas por la jefatura de Policía.

El Secretario de Educación, Agustín Yañez, acuerda suspender las clases en el IPN "hasta que la situación se normalice".

Por la tarde, todo el Politécnico está en huelga y en la mayoría de los planteles universitarios se han realizado- paros. En Filosofía, Ciencias y Ciencias Políticas la huelga es indefinida.

En las primeras horas de la noche, estudiantes y granaderos esntablan las primeras escaramuzas en la zona de las Preparatorias 1, 2 y 3.

En los parques de la Ciudadela todos los sectores del Politécnico Nacional desconoeen a la FNET e integran los primeros comités de lucha.

Martes 30:

El regente del Distrito Federal, general Alfonso Coro na del Rosal, a las 0:50 horas de la madrugada, permite la participación de las tropas del Ejército Nacional en apoyo - de la policía, que es incapaz de hacer frente a los "agitado res".

Hacia las dos de la mañana los soldados dominan la si tuación.

La puerta de la Preparatoria 1 es volada por una " a-- zooka".

Las preparatorias 1, 2, 3 y las Vocacionales 2, 5 y 7 son ocupadas por los militares y los estudiantes que las ocu pan son puestos violentamente a disposición de las autorida- des.

Once batallones están en acción.

A las 3:30 horas de la mañana, el Secretario de Gober nación, Luis Echeverria el jefe del Departamento del Dis-= trito Federal, Alfonso Corona del Rosal; el procurador gene- ral de la República, Julio Sánchez Vargas y el del Distrito- y Territorios Federales, Gilberto Suárez Torres, exponen en la conferencia de prensa, que la agitación del ejército obe- dece a la violencia generada por los "agitadores" que preten den desviar el rumbo de la Revolución Mexicana.

Le Monde, en primera plana, dice: "El ejército inva- dió los bastiones estudiantiles".

El rector Barros Sierra hace un llamado a los estu--

diantes para que guarden calma y promete estudiar el problema de la represión, en tanto que los abogados de la Universidad inician las gestiones correspondientes para la liberación de los detenidos.

La policía sigue la pista de los anarquistas franceses.

Corona del Rosal y Rodolfo González Guevara reciben, en el Departamento del Distrito Federal, a los dirigentes de la FNET, quienes entregan el siguiente pliego de peticiones:

1.- La destitución de los actuales jefes de granaderos y policía metropolitana.

2.- Destitución de todos aquellos elementos que resultan responsables de las tropelías cometidas contra los estudiantes de la Vocacional 5.

3.- La indemnización de estudiantes caídos por la intervención de los granaderos.

4.- Expedición o aplicación, en su caso, de un reglamento que delimite la intervención de dichos comisionados del orden público.

5.- Que desaparezcan las fichas policiacas de los estudiantes detenidos.

6.- Excarcelación de todos los estudiantes presos e información completa de aquellos que hasta el momento se ignora su paradero.

7.- El inmediato desalojo de las escuelas de las tro-pas federales y policías.

Las preparatorias 1, 2 y 3 son entregadas a la UNAM -por el ejército, la Vocacional 5 continúa ocupada.

En la Ciudad Universitaria, la bandera es izada a me dia asta y el rector dirige un mensaje a la comunidad: " la autonomía está amenazada gravemente. La institución mani---fiesta profunda pena por lo acontecido. La autonomía no es una idea abstracta, es un ejercicio responsable que debe ser respetado por todos. No cedamos a provocaciones, que vengan de fuera o de dentro; entre nosotros hay muchos enmascarados que no aman ni respetan la autonomía universitaria. La Uni-versidad es lo primero, defedamos la libertades de pensa--miento, reunión, expresión y, la más cara, la autonomía "

En la Vocacional 5 siguen los enfrentamientos entre - estudiantes, soldados y policías.

La jefatura de Policía Preventiva del Distrito infor-ma que tiene detenidos a los 14 instigadores principales de los hechos acaecidos.

El mayor Rafael Rocha Cordero, del servicio secreto, - anuncia que tiene más de 500 detenidos; cifra que sigue aumen tando.

El tercer batallón de paracaidistas acordona la Ciuda dela.

La Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo decre-ta el paro en apoyo del movimiento estudiantil.

La FNET apoya la actitud del jefe del DDF.

La Escuela Superior de Arquitectura del IPN va a la - huelga en favor de las demandas estudiantiles.

El presidente del Congreso del Trabajo, Manuel Rivera Anaya, condena los actos vandálicos de los provocadores profesionales.

La Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTES) lamenta que los estudiantes hayan sido sorprendidos por los agitadores.

El Presidente de la Comisión Permanente del Congreso, Luis M. Farias afirma que la agitación estudiantil no tiene razón de ser.

El Presidente de la Gran Comisión del Senado de la República, Manuel Barnardo Aguirre, condena toda intervención de elementos ajenos al país.

La policía acusa al Partido Comunista de haber invitado a los anarquistas franceses a México. Aún no puede dar - nombres.

Miércoles 31:

El licenciado González Guevara, Secretario del DDF, - da contestación al pliego petitorio que le entregara la FNET, comprometiéndose a resolver los puntos 1 y 2 dentro de los - ocho días siguientes.

Le Figaro indica en su primera plana: "En México los tanques intervinieron contra los estudiantes (encolerizados).

Hubo un muerto por lo menos y 50 heridos graves".

Le Monde publica la editorial: "Violencia en México".

En el juzgado 16 se decreta formal prisión a 27 personas acusadas de daños en propiedad ajena, secuestro, robo, lesiones, injurias y ataques a las vías de comunicación.

La Procuraduría del Distrito Federal pone en libertad a 117 estudiantes a pedido del rector de la UNAM y del director del IPN.

Se celebra un mitin en la Ciudad Universitaria, en donde el rector Barros Sierra anuncia su disposición de encabezar una manifestación estudiantil de demanda de respeto absoluto a la autonomía universitaria.

El ejército se retira de la Preparatoria 4, 5 y de la Vocacional 7.

Los estudiantes insisten en que aproximadamente 30 compañeros están desaparecidos.

El Comité Coordinador del Movimiento General de Huelga, ratifica su postura del día 29, el IPN desconoce a la FNET como organización representativa de los estudiantes técnicos.

Las escuelas superiores del IPN y la UNAM están en paro indefinido.

El secretario general de la FNET, Apolonio Damas, declara que su organización estuvo desde el principio con el movimiento y que seguirá con él hasta que se resuelvan los

problemas planteados por el estudiantado.

El ejército ocupa la Escuela de Arte Dramático del - INBA. En la sala Xavier Villaurrutia, durante una asamblea, son detenidos 73 estudiantes de teatro, junto con José Solé. Horas después, por gestiones del Director del INBA, José Luis Martínez, salen en libertad todos los detenidos.

AGOSTO.

Jueves lo.

Una gigantesca manifestación (80 mil aproximadamente encabezada por el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, - sale de la Ciudad Universitaria y arriba a la esquina de Insurgentes y Félix Cuevas. A su inicio, el rector dice el siguiente discurso:

"Al saludarles fraternalmente, quiero comenzar con -- indicar que, por petición de numerosos sectores de maestros y estudiantes de la Universidad, y para demostrar una vez -- más que vivimos en una comunidad democrática, nuestra mani-- fiestación se extendera hasta la esquina de Insurgentes y Félix Cuevas.

Se efectuará en ese lugar una expresión en forma de - discursos y retornaremos a nuestra Casa por la misma ruta.

Quiero decir que confío en que todos sepan hacer ho-- nor al compromiso que han contraído. Necesitamos demostrar- al pueblo de México que somos una comunidad responsable, que merecemos la autonomía, pero no sólo será la defensa de la autonomía nuestra bandera en esta expresión pública; será — también la demanda, la exigencia por la libertad de nuestros-

compañeros presos, la cesación de las represiones. Será -- también para nosotros un motivo de satisfacción y orgullo - que estudiantes y maestros del Instituto Politécnico Nacional, codo con codo, como hermamos nuestros, nos acompañen - en esta manifestación. Bienvenidos. Sin ánimo de exagerar podemos decir que se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas - más importantes, más entrañables para el pueblo de México. En la medida en que sepamos demostrar que podemos actuar -- con energía, pero siempre dentro del marco de la ley, tan-- tas veces violada, pero no por nosotros, afianzaremos no sólo la autonomía y las libertades de nuestras casas de estudios superiores, sino que contribuiremos fundamentalmente - a las causas libertarias de México. Vamos pues, compañeros, a expresarnos. Y no necesito repetirles una vez más que -- estemos alértas sobre la posible actuación de provocadores. Los provocadores lo señalo desde ahora, si los hay, espero- que no, confío en que no, serán objeto del repudio mayoritariamente abrumador de la comunidad universitaria. Y yo, lo digo desde ahora y sin embages, seré el primero en denun--- ciarlos ante nuestra universidad y ante la opinión pública. Muchas Gracias".

A su regreso, la manifestación entona el himno nacional y el rector declara que siente, más que nunca, el orgullo de ser universitario.

Le Figaro publica el siguiente encabezado: "Cinco -- franceses considerados responsables de los desórdenes en México".

En Guadalajara, el Presidente de la República declara: "Hay que restablecer la paz y la tranquilidad pública. Una mano está tendida, los mexicanos dirán si esa mano se -

queda tendida en el aire. Me han dolido en el alma esos --- deplorables y bochornosos acontecimientos. No ahondemos más las diferencias, dejemos de lado el amor propio, en la inteligencia de que me incluyo, naturalmente, yo.

El Secretario de la Defensa, en un comunicado, dice - que enterados de la marcha estudiantil, autorizada por el -- DDF y la Secretaría de Gobernación, se implementó un dispositivo de seguridad para garantizar que la marcha transcurriera en calma sin ser interferida por provocadores extremistas.

Viernes 2:

Rafael P. Gamboa Cano, presidente del Comité Directivo del PRI, manifiesta que agitadores sin escrúpulos se empeñan en mantener un clima de violencia.

Le Figaro aparece con un artículo titulado: "América Latina en efervecencia", en donde señala a México como la -- cabeza de la agitación estudiantil.

Le Monde, en primera plana, afirma: "Cien mil estu--- diantes manifiestan en México".

En la Ciudad Universitaria se realiza una manifesta-- ción, no muy numerosa, convocada por Romeo González, de Ciencias Políticas, en la que se queman simbólicamente a la prensa y se acusa de farsa oficialista a la marcha de los universitarios encabezada por el rector.

El licenciado Victor Manuel Sánchez Stenprisse, uno- de los fundadores del MURO, en un comentario de radio, censura en similares términos al rector.

Ciencias Políticas y Economía dicen que el Estado está comportándose como fascista y que no se debe seguir el - juego de los tres grupos que se están disputando el poder - político del país.

La UNAM informa que las clases en las preparatorias serán reanundadas el próximo lunes.

La Procuradruía General de la República solicita al juez orden de aprehensión contra otros dirigentes del Partido Comunista y de varias organizaciones filiales.

Díaz Ordaz regresa a la capital después su gira por Colima y Jalisco.

Sábado 3:

Los diarios franceses comentan los incidentes de la manifestación del día primero.

El Director General del IPN acepta encabezar la manifestación anunciada para mañana siempre y cuando, ninguna organización estudiantil aparezca como patrocinadora. Además, pide que sea exclusivamente politécnica sin la intromisión de ninguna otra escuela.

La FNET publica en un manifiesto que los provocado-- res obedecen a grupos enemigos de la Revolución Mexicana, - tanto de derecha como de izquierda.

Un oficio de rectificación, de parte del general Cueto Ramírez al IPN, es llevado por la FNET al instituto. El texto corrige la versión de la solicitud de intervención que hizó la FNET al cuerpo de granderos para controlar a los estu-- diantes el día 26.

Alfonso Martínez Domínguez, presidente del CEN del PRI, declara que los jóvenes que asisten a las escuelas superiores son una minoría que no tiene derecho a desperdiciar al tiempo y a ocupar un lugar que podría ser de los hijos del sector popular.

La FNET convoca a una huelga nacional indefinida en - el IPN presionando la solución del pliego petitorio. En otro manifiesto, la federación indica que los provocadores maoís-- tas y trotskistas están preparadas para actuar en octubre.

La CNED dice que el movimiento estudiantil debe derrotar a la violencia y abrir nuevos cauces a la democracia.

Domingo 4:

Los estudiantes aparecen en diferentes rumbos de la -- ciudad informando a la ciudadanía sobre sus demandas, propósitos y anunciando su manifestación de mañana.

Las actividades artísticas de la Universidad son sus-- pendidas debido al duelo declarado por este centro educativo- a la violación de la autonomía universitaria.

Lunes 5:

Cien mil estudiantes marchan de la explanada de Zacatecas al Casco de Santo Omás en completo orden y sin la presencia de la policía.

El doctor Guillermo Massieu, director general del IPN, se abstiene de asistir, debido a que no era de origen y desarrollo politécnico.

Originalmente se programan dos manifestaciones con itinerarios diferentes. Una es lidereada por la FNET; la otra, por el Comité Coordinador del Movimiento General de Huelga del IPN. A la convocada por la FNET sin que nunca llegar a ser importante, se le suma la otra.

En un mitin celebrado en el Carillón, los estudiantes dan un plazo de 72 horas para la solución de las demandas estudiantiles; en caso contrario, se irán a huelga nacional.

La UNAM informa que todas las escuelas y facultades, salvo Ciencias y Ciencias Políticas y Sociales, reanudarán sus actividades normales. El estudiantado, por su parte, propone una prórroga en el período de clases hasta el 28 de octubre.

El Partido Popular Socialista apoya al Presidente de la República y responsabiliza a las fuerzas imperialistas, agentes de la CIA, grupos de extrema derecha y seudoizquierdistas y, también, a la represión de los hechos ocurridos.

En asamblea general, los profesores del IPN aprueban la creación del Comité de Profesores del IPN Pro-libertades Democráticas, cuyo objetivo principal es que la ciencia y la cultura se imparta ante hombres libres. A la par exigen: la inmediata libertad de profesores, alumnos y ciudadanos; derogación del artículo 145 del Código Penal; castigo a los responsables de la represión; desaparición del cuerpo de granaderos; respeto a los planteles educativos. La asamblea repudiaba a la FNET por instigar la división entre los alumnos.

El Partido Comunista protesta, en un telegrama enviado al Presidente de la República, por la formal prisión de-los miembros de su cuerpo político.

L'Humanité publica un reportaje de Jacques Arnault - titulado: "En vísperas de los Juegos Olímipicos, HISTERIA - ANTICOMUNISTA EN MEXICO". El texto comenta los sucesos desde el día 26 hasta la fecha.

Martes 6:

Los miembros de la FNET declaran: solicitamos solución a nuestro pliego de demandas; el IPN está infiltrado - por agentes de la CIA y del Partido Comunista en una maniobra presidencialista.

La Asociación Nacional de Egresados de las Escuelas-superiores para hijos de Trabajadores, A.C., aseguran que - el clima de agitación ha sido provocado por la infiltración de la derecha, ligada a la CIA y al FBI, con el fin de lograr la modificación de la política nacional e internacional de México. A similar conclusión llega la Confederación de Jóvenes Mexicanos.

Los maestros y alumnos de la Facultad de Ciencias -- Políticas, en asamblea conjunta, acuerdan la unificación -- plena UNAM-IPN; que las aulas se abran y se inicien discusiones adjuntas; creación de un tribunal universitario que-juzgue a los responsables de la represión; que Radio Universidad informe del movimiento y que la UNAM se convierta en una universidad popular.

Le Monde informa sobre la manifestación politécnica .

Miércoles 7:

El director general del IPN hace un llamado a los estudiantes para que reanuden de inmediato las labores docentes.

La FNET recuerda que hoy se cumplen los ocho días de plazo que las autoridades del DDF fijaron para la solución de sus demandas.

El Consejo General de Huelga del IPN, a su vez, advierte el vencimiento de las 72 horas dadas para la satisfacción de sus peticiones. Desautoriza a cualquier otro organismo que no sea el mismo Consejo para llevar a cabo trámites de negociación.

Juevos 8:

El regente de la ciudad, Corona del Rosal, propone al director general del IPN, doctor Guillermo Massieu, la creación de una comisión mixta en la que participen autoridades, maestros y alumnos del IPN con el objeto de investigar lo sucedido y aportar las pruebas necesarias para castigar a los responsables e indagar los rumores sobre la existencia de muertos.

El Comité Nacional de Huelga declara que mantendrá su lucha hasta conseguir la solución plena de sus demandas.

Se suman al paro las siguientes instituciones: Escuela Nacional de Antropología, Arquitectura y Odontología de la UNAM. Las Universidades de Sinaloa, Baja California y Tabasco, el Tecnológico de Veracruz, Normales rurales, las sociedades de padres de familia de la tecnológica 4 y de

las prevocacionales 3 y 4.

La libertad sindical, la instauración de la semana de 40 horas, el control de precios y salarios a través de comités de lucha populares y la supervisación del reparto agrario son algunos de los puntos que guiarán la lucha del Comité de Huelga.

El auditorio:"Justo Sierra" es rebautizado por los universitarios con el nombre de "Che Guevarra".

Nace la coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro-Libertades Democráticas, organismo que reúnea las asociaciones magisteriales que se habían grupado comoconsecuencia del movimiento estudiantil en la UNAM, el IPN,-Chapingo, Preparatorias y Vocacionales.

Viernes 9:

El doctor Massieu afirma que las bases reales para poder iniciar el arreglo de la situación existen en el documento entregado por la FNET a Corona del Rosal.

Se forma una comisión, por órdenes del Secretario de Educación en la que participan 4 directores de escuelas:-Nacional de Ciencias Biológicas, Superior de Economía, Superior de Física y Matemáticas y Vocacional 5, con el fin de servir de enlace entre los grupos estudiantiles y las autoridades e iniciar el diálogo.

En una magna asamblea estudiantil se da forma definitiva al Consejo Nacional de Huelga, Este organismo agluti

na a 38 comités de lucha, que son los organismos representativos máximos de cada escuela y cada facultad.

La FNET multiplica sus acusiones tratando de retener su representatividad, Desconoce al Comité de Huelga del -- IPN.

La UNAM está en calma.

La condición previa al diálogo es la solución satisfactoria del pliego petitorio dado a conocer el 4 de agosto:

1.- Libertad a los presos políticos.

2.- Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiolea (jefe y subjefe de la policía, respectivamente), así como también del teniente coronel Armando Frías (jefe del cuerpo de granaderos).

3.- Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo en la represión y no creación de cuerpos semejantes.

4.- Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal (delito de disolución social) instrumento jurídico de agresión.

5.- Indemnización a la familia de los muertos y a -- los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el -- viernes 26 de julio en adelante.

6.- Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a -- través de la policía, granaderos y ejército.

Sábado 10:

El Consejo Nacional de Huelga anuncia que llevará a cabo una manifestación pacífica.

El CNH califica de provocación las declaraciones de la FNET.

El CNH se pronuncia en contra de la Comisión Investigadora de Corona del Rosal.

La coalición anuncia participar en la manifestación anunciada.

Se nombra una comisión, por parte de la asamblea de profesores, que se encargue de investigar los sucesos de la últimas semanas y asimismo presentar ante el Congreso de la Unión a quienes resulten responsables de los mismos.

Le Monde, Le Figaro y L'Humanité hablan de una huelga nacional e informan sobre los cambios dentro del movimiento.

Domingo 11:

Directores de 26 escuelas del IPN respalden la actitud del director general del Instituto y exhortan a los estudiantes a realizar el período de exámenes.

La FNET auscultará al estudiantado por medio de asambleas, respecto de si aceptan o no la proposición del regente.

La FNET acusa de "oportunista y aventurera" la actitud del Consejo Nacional de Huelga por no aceptar la propues

ta de las autoridades.

La UNAM sigue sin aceptar lo propuesto por Corona del Rosal.

Lunes 12:

El IPN y la UNAM mantienen la huelga, celebrando asam-bleas en sus instalaciones.

La FNET decide no participar en la manifestación con-- vocada por el CNH pero, continúa, a su manera, apoyando la -- huelga.

La Coalición de Maestros acepta ir al frente de la manifestación.

La Federación de Colonias Proletarias y la Cámara de- Comercio firman y distribuyen una cantidad enorme de volantes que censuran al movimiento.

Los estudiantes preparan los últimos detalles de la manifestación de mañana. Brigadas de cuatro o seis elementos recorren la zona metropolitana invitando a la gente a engrosar el acto.

Martes 13:

Una columna de 150 mil personas, formada por estudian-tes del Politécnico, la UNAM, Normales, Chapingo y otras es--cuelas maestros y público en general, desfila desde el Casco de Santo Tomás hasta el Zócalo. En ningún momento hay desor--den, la multitud se autodisciplina.

En término general, los oradores hacen una denuncia - pública de que las autoridades aun no dan respuesta a sus -- peticiones.

Miércoles 14:

La Confederación de Jóvenes Mexicanos, en una carta - abierta, pide al Presidente de la República que personalmente dialogue con los estudiantes.

Le Figaro escribe que la Coalición de Profesores manifiesta su apoyo a la huelga estudiantil.

La Universidad del Valle de México declara el paro indefinido. De inmediato constituye su comité de lucha y lo - vincula con el Consejo Nacional de Huelga.

Los estudiantes mantienen su movimiento a pesar de -- que hoy deberían dar comienzo sus exámenes finales.

El Tecnológico de Durango y Orizaba, el Colegio de México, la Escuela de Antropología e Historia y un grupo de intelectuales y artistas se suman a la movilización.

Las escuelas de Economía, Filosofía y Letras, la Facultad de Derecho y la Preparatoria "Artículo Tercero" de la Universidad Veracruzana decretan el paro indefinido y se manifiestan frente al palacio de gobierno de Jalapa.

Jueves 15:

La Coalición de Profesores, en asamblea plenaria, llega a los siguientes acuerdos:

Establecer el diálogo con las autoridades si éstas -

garantizan la resolución de las demandas.

La mejor garantía es que al manos se resuelva una de-ellas.

Aplazar los exámenes hasta que sea conveniente y necesario y se agoten los programas.

El martes 20 se realizará un debate público en la explanada de Rectoría; se invitarán a diputados y senadores.

Los huelguistas señalan que el movimiento no tiene un sentido de provocación o aventura.

El Sindicato de Maestros de la UNAM expresa solidaridad con la protesta.

El CNH informa que a los familiares de los estudiantes desaparecidos se les está intimidando para que no declaren.

Se cita a una conferencia de prensa del CNH para el sábado 20 a las 8:00 horas.

Las escuelas de Comercio, Diseño Industrial, Ciencias Políticas, Sociología y Antropología de la Universidad Iberoamericana, desde ayer, decretaron el paro en solidaridad al pliego petitorio del CNH.

Algunos agentes del castrismo estuvieron actuando directamente en la manifestación pasada, denuncia el MURO.

El presidente del Partido Acción Nacional, Adolfo --- Christlieb Arriola, pide que se aclaren los orígenes del dis

turbio tanto interno como externo para enjuiciar debidamente la situación.

El Consejo Universitario (órgano máximo de la UNAM) - en una sesión que dura cuatro horas, nombra una comisión de 21 personas que elaboran el siguiente proyecto de demandas:

1.- Respecto irrestricto a la autonomía universitaria así como que el Gobierno Federal acepte la definición del -- rector en noviembre de 1966.

2.- Respecto a las garantías individuales y sociales- que consagra la Constitución.

3.- No intervención del ejército y de otras fuerzas-- del orden público para la solución de problemas y que son exclusiva competencia de la Universidad y demás centros de enseñanza superior.

4.- Reparación de los daños materiales sufridos por - los planteles que fueron ocupados.

5.- Libertad a los estudiantes presos.

6.- Deslindamiento de responsabilidades de las autoridades involucradas en los actos represivos y aplicación de - las sanciones a que haya lugar.

7.- Limitación de las actividades de las fuerzas públicas de acuerdo con los lineamientos de la Constitución - y derogación de todas las leyes y artículos que en forma anticonstitucional limiten el ejercico de los derechos políticos y las garantías individuales en especial de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal.

8.- Libertad a los ciudadanos presos por motivos ideológicos o políticos.

En Francia, Le Monde reseña la manifestación del día-trece.

Viernes 16:

El doctor Guillermo Massieu ha designado a cinco profesores para que participen en la comisión propuesta por Corona del Rosal.

La FNET nombra a seis estudiantes con el mismo fin.

Las brigadas políticas estudiantiles difundirán me---diante mitines relámpago los objetivos del movimiento, dice-el CNH.

El Conservatorio Nacional de Música y la Escuela Normal Superior se declaran en huelga solidaria con el movimiento y sus comités de lucha se integran al Consejo Nacional de Huelga.

En el ciclo Preparatoria de la Universidad Iberoamericana se inician paros.

La generación 1965-68 de pasantes de la Escuela Superior de Ciencias Físico-matemáticas, decide suspender sus -- festejos de graduación y los fondos obtenidos para la misma, donarlos al Consejo Nacional de Huelga.

El Consejo de Profesores de la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrial Extractiva (ESIQUIE) se solidariza con el movimiento y se integra a la Coalición de Profesores Pro Libertades Democráticas.

Seiscientos padres de familia acuden a una asamblea - convocada por el comité de lucha de la Vocacional 5 y brin-- dan su apoyo a los estudiantes.

El Comité de Escritores y Artistas decide enviar telegramas al Presidente Díaz Ordaz y al Congreso de la Unión -- exigiendo la solución del conflicto de acuerdo al pliego petitorio del CNH.

El Partido Obrero Revolucionario, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional, invita al Consejo Nacional de Huelga a realizar el segundo Congreso Nacional de Estudiantes.

El MURO sostiene su acusación que detrás del movimiento estudiantil está el castrocomunismo.

El Frente Universitario Mexicano, organismo afín al - MURO, denuncia ante la Secretaría de Gobernación y la Procuraduría General de la República, la acción subversiva de los profesores Manuel Marcué Pardiñas, Elí de Gortari, Heberto - Castillo y otros.

Le Monde y Le Figaro publican dos artículos en torno- al movimiento.

Sábado 17:

En conferencia de prensa, el Consejo Nacional de Huelga expresa que continuará la huelga hasta que sean resueltas sus demandas. Es renuente a entablar un diálogo privado y - sostiene que debe éste ser en público y abierto. No se acep tará ninguna comisión intermediaria. Finalmente, desconoce- la lista de muertos y heridos publicada con su firma.

El presidente de la FNET, Jose Cebreros, explica que los integrantes dela comisión mixta son: por parte de los alumnos, tres integrantes del Comité Ejecutivo Nacional de la FNET y tres secretarios generales de las escuelas técnicas, por parte de los maestros, cuatro profesores por cada una de las Escuelas Superiores de Medicina, Economía e Ingeniería Mecánica Eléctrica y por el Circulo de Tecnológicos.

La Coaliación de Profesores se niega a formar parte de la comisión por considerarla un intento de dividir a los estudiantes.

Delegaciones sindicales de profesores de varias escuelas del IPN publican un manifiesto en donde reprueban la agresión policiaca en contra de los estudiantes.

La Unión de Choferes Taxistas de Transportación Colectiva A.C., y la Unión de Taxistas de Reforma y Ramales A.C., difunden un manifiesto de apoyo a las demandas estudiantiles.

El CNH no está de acuerdo con el modo en que ha sido integrada la comisión de Corona del Rosal.

Domingo 18:

En Zacatengo y en la explanada de la Ciudad Universitaria se celebran festivales populares.

La Universidad de Oaxaca se declara en huelga, apoyando el pliego de peticiones del CNH.

El Consejo Nacional de Huelga reitera su invitación a los diputados y a los senadores para el debate de mañana.

En los círculos parlamentarios se asegura que ningún diputado asistirá al debate.

800 maestros del IPN publican un desplegado invitando a los estudiantes a reflexionar sobre los sucesos y abandonar posiciones que sólo benefician a intereses externos y hacen un llamado a la integración de la comisión mixta.

La Alameda Central y otros sitios son testigos de mítines relámpago de información estudiantil.

El candidato a gobernador de Puebla, Rafael Moreno -- Valle, argumenta la existencia de una deformación en el concepto de autonomía.

Lunes 19:

Se comenta favorablemente la postura del Consejo Universitario en la asamblea de la Coalición de Profesores.

Un vehículo de la policía es secuestrado, pintado y descompuesto por estudiantes de la Vocacional 7.

El Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM efectúa una encuesta en torno al movimiento estudiantil.

La FNET publica un documento de franco ataque al CNH calificándolo de oportunista.

El Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Nuevo León se solidariza con el movimiento.

Un diputado del PPS y el jefe de la diputación panista declinan la invitación al debate en la Ciudad Universita-

ria.

En la asamblea del CNH, éste dice no estar en contra de los juegos olímpicos pero, que los puede aprovechar para presionar y que se le haga caso.

El Movimiento Revolucionario del Magisterio, organización disidente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, hace suyas las demandas de los estudiantes.

Martes 20:

El debate anunciado con anterioridad es celebrado en la Ciudad Universitaria sin la participación de los diputados y senadores. Varios oradores se refieren al movimiento estudiantil y el ingeniero Heberto Castillo pide a Telesistema Mexicano que les permita un programa donde la Coalición y el Consejo Nacional de Huelga exponen sus puntos de vista.

La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, - por medio de un boletín de prensa, expresa solidaridad con- la juventud estudiosa de México.

Miércoles 21:

El presidente de la FNET insiste que el diálogo puede comenzar de un momento a otro.

Estudiantes adíctos al CNH toman las oficinas de la- FNET ubicadas en el Casco de Santo Tomás, demostrando que - la Federación ya no representa a nadie.

La CNH considera la posibilidad de que la próxima manifiestación culmine en el Zócalo.

Telesistema Mexicano abre sus puertas para que la Coalición y el Consejo expongan sus puntos de vista ante las cámas de la empresa. Los participantes son: Iñigo Laviada, -- Ifigenia M. de Navarrete, Heberto Castillo, Victor Flores -- Olea y Francisco López Cámara.

Jueves 22:

El Gobierno Federal emite la siguiente declaración - a través del Secretario de Gobernación:

"El Gobierno de la República expresa su mejor disposición de recibir a los representantes de los maestros y estudiantes de la UNAM, del IPN y otros centros educativos vinculados al problema existentes, para conocer en forma directa- las demandas que formulen y las sugerencias que hagan, a fin de resolver, en definitiva, el conflicto que ha vivido nuestra capital.

Estimamos que un diálogo franco y sereno, desembocará en el esclarecimiento de los orígenes y el desarrollo de este lamentable problema.

El innegable respeto que el Gobierno ha demostrado hacia las manifestaciones estudiantiles de carácter pacífico,- contribuye a afirmar la atmósfera de libertades democráticas de que gozamos los mexicanos y que preserva nuestra Constitución sin más límite que el respecto al orden público.

El Gobierno, ajeno a cualquier tipo de prejuicios, está dispuesto a examinar en unión de los sectores interesados, por conducto de los funcionarios competentes en sus respectivas esferas, los puntos de vista de los auténticos maestros- y estudiantes. En su propósito esencial que las institucio-

nes docentes vuelvan a la completa normalidad y que sus alumnos puedan concluir satisfactoriamente el año escolar, sin que por ello tenga que interrumpirse el diálogo con las autoridades pues está persuadido de que mientras más tiempo pierdan será más difícil recuperarlo y de que esto no sólo los perjudica a ellos sino a la patria entera.

Nuestro régimen constitucional es receptivo y dinámico. Ha crecido un orden social que permite el acelerado desarrollo del país, a condición de que las libertades y oportunidades que asegura sean siempre usadas en beneficio de México. Esto nos obliga, los mismo a los maestros, estudiantes que a los funcionarios públicos que servimos al pueblo directamente, a consagrar nuestros mejores esfuerzos para que los naturales problemas, propios de nuestra sociedad en evolución sean resueltos por más racionales de acuerdo con el compromiso que nos impone el hecho de vivir dentro de la libertad".

El Consejo Nacional de Huelga y la Coalición de Profesores conoce de la iniciativa gubernamental y piden que sean designados sus representantes.

Las brigadas políticas siguen actuando.

Viernes 23:

Por teléfono, la Secretaría de Gobernación comunica al al CNH y a la Coalición de Profesores la aceptación del Ejecutivo Federal para iniciar el diálogo. Los repesentantes del poder público son: Luis Echeverría, Agustín Yañez, Julio Sánchez Vargas y Gilberto Suárez Torres. Por la Coalición y el Consejo: Heberto Castillo.

Estudiantes y profesores aceptan conversar con la -- condición de que sus palabras sean transmitidas simultáneamente, por radio y televisión y presencia de periodistas.

El Consejo mantiene su manifestación para el martes- 27.

Al licenciado Vicente Méndez Rostro, los estudiantes le piden la desaparición de los grupos llamados "porras".

Se consigna la excarcelación de un policía detenido- en el Zócalo por portar una pancarta que decía "moraliza--- ción de la Policía".

La Coalición Renovadora del Sindicato Ferrocarrilero condena el movimiento.

El Sindicato Nacional de Vendedores Ambulantes de Billetes de Lotería, mediante un grupo de madres de familia - exhorta a los estudiantes a tomar cordura.

Sábado 24:

Se dice en Zacatenco que un representante del Gobierno se ha acercado a los estudiantes para afirmar los deta-- lles del diálogo, no se proporciona el nombre.

El Sindicato de Electricistas apoya el movimiento.

El Frente Renovador Universitario acusa al profesor- Elí de Gortari de agitador.

La Juventud Mexicana Anticomunista reprueba el movimiento por considerarlo parte de una conjura castrocomunis-

ta.

En un debate público, organizado por la Tribuna Nacional de la Juventud, se analizan las posibles soluciones consecuencas del paro estudiantil.

La prensa informa que algunos estudiantes que pedían dinero para el movimiento golpean a un empleado porque éste sólo les dió un peso.

Se publican dos desplegados, uno de la Coalición y otro del Consejo haciendo del conocimiento público la llamada telefónica que la Secretaría de Gobernación hizó el día 23 aceptando el debate público, en hase a los seis puntos del pliego petitorio. El CNH dice haber entrado en contacto telefónico con los representantes gubernamentales.

Un campesino, Francisco Ambriz, de Villa Jiménez, Michoacán, exige ante el director general de la CONASUPO que el dinero que se le da a los estudiantes debe de otorgarse al campo.

Domingo 25:

El Consejo Nacional de Huelga informa que mañana a las 9:00 horas establecerá un nuevo contacto telefónico con las autoridades.

Se realiza un festival artístico en la explanada de Ciudad Universitaria.

La asamblea de padres de familia de la Preparatoria "Antonio Caso" (plantel 6) dirigen un desplegado al Presidente de la República declarando suyas las demandas estudianti-

les.

La Central de Estudiantes Democráticos declara que si antes del 2 de septiembre próximo no están resueltas las demandas del pliego petitorio, promoverá que los estudiantes - del ciclo medio y superior de 18 estados del país que se rigen con el calendario B, se abstengan de iniciar las labores del año lectivo 68-69.

2.2. DEL ZOCALO A TLATELOLCO.

Martes 27:

300 mil personas marchan desde el Museo de Antropología e Historia hasta el Zócalo. En la plaza, la multitud -- se concentra y escucha la participación de seis oradores: -- dos estudiantes (UNAM-IPN), dos representantes de la Coalición de Profesores, una madre de familia y un obrero de Naucalpan. Los discursos atacan al Gobierno, los sindicatos -- charros y a los poderes de la Unión.

Desde la tribuna, el estudiante Sócrates Campos Lemus propone a los reunidos que el diálogo con los representantes del Gobierno sea en el Zócalo el día lo. de septiembre a las 10:00 horas.

Las puertas y la fachada del Palacio Nacional son pintadas con sentencias alusivas al Presidente de la República.

Las campanas de la Catedral son echadas al vuelo por- estudiantes de medicina.

Es izada una bandera rojinegra en el asta de la Plaza de la Constitución, que luego es arriada.

A las 21:40 horas concluye el mitín y se decide dejar una guardia de estudiantes que se propone permanecer en el - Zócalo hasta el día primero cuando se celebra la próxima --- asamblea.

Miercoles 28:

A la una de la madrugada, soldados, policías y bomberos desalojan a los estudiantes que acampan en el Zócalo. La guardia estudiantil se retira con vivas a México.

A la una y media, los carros blindados, con los faros encendidos y las sirenas abiertas, cargan sobre la retaguardia estudiantil. Un camión del Politécnico es embestido.

A partir de esta hora hasta las dos y media de la madrugada los enfrentamientos entre estudiantes y fuerzas del-orden alcanzan grados de violencia no vistos desde la Revolución.

A las 4:45 horas de la mañana se reúne a puerta cerrada el Consejo Nacional de Huelga.

Numerosos burócratas van al Zócalo para un acto de desagravio a la bandera nacional, organizado por el DDF.

Grupos estudiantiles llegan a la Plaza de la Constitución con el fin de informar a la concurrencia las razones-de su movimiento. El regente se dirige a ellos para disuadirlos de su empeño y no provocar mayores desórdenes. Los - estudiantes intentan recuperar la bandera rojinegra que está siendo arriada. Dan comienzo las disputas e, incluso, hay - disparos con arma de fuego. Se trata de quemar el emblema - huelguístico pero los brigadistas logran rescatarlo y sofo-

can las llamas que se propagan en la tela con sus camisas. Intervienen 14 tanques que arremeten contra la muchedumbre con trágicas consecuencias.

El titular de la Defensa Nacional, general Marcelino García Barragán horas después, dice que el ejército intervino en contra de los alborotadores sin que se registrara ningún incidente ni se hiciera uso de armas, salvo el hecho en el edificio de Madero 70.

La policía anuncia que en adelante cualquier persona que provoque desorden en la vía pública, o se apodere o intente apoderarse de autobuses urbanos, será detenida y consignada ante las autoridades.

Jueves 29:

En conferencia de prensa, el Consejo Nacional de Huelga declara:

a.- Que no ha planeado ni autorizado las pintas en los muros del Palacio Nacional.

b.- Que la bandera rojinegra fue izada en contra de su voluntad pero que inmediatamente fue arriada.

c.- La bandera encontrada el miércoles 28 fue puesta en el transcurso de la noche, posteriormente.

d.- Que las campanas puestas al vuelo contaron con el consentimiento de sacerdote Jesús Pérez.

e.- Que el Consejo y la Coalición mantienen su deseo de iniciar el diálogo.

La Vocacional 7 es acribillada por desconocidos. Se rumora que pueden ser miembros del MURO.

Cinco escuelas de la Universidad de Puebla y la Vocacional de Enseñanza Especial, decretan un paro de diez días en apoyo al movimiento estudiantil.

El Consejo Nacional de Huelga exhorta al pueblo y a los estudiantes a no enfrentarse a las fuerzas armadas y policiacas y a guardar una actitud prudente y serena.

La Vocacional 4 es asaltada por un grupo de enmascarados, armados de tubos y varillas de acero.

La prensa francesa ha puesto una mayor atención en el movimiento estudiantil mexicano y la proximidad de los Juegos Olímpicos facilita el viaje de los corresales.

Viernes 30:

El Consejo Nacional de Huelga toma los siguientes acuerdos:

1.- El 1o. de septiembre, día del Informe Presidencial, no habrá manifestaciones en el Zócalo.

2.- El Consejo está dispuesto a iniciar el diálogo con las autoridades, con la condición de que sea público y cese la represión policiaca y del ejército.

3.- Ya se formaron las comisiones estudiantiles que negociarán con las autoridades.

4.- Se intensificará la acción política estudiantil-

en los sectores populares, pero se evitará el enfrentamiento con las fuerzas represivas.

5.- El movimiento no desea entorpecer las Olimpíadas.

Protegido con 22 camiones del ejército, el Presidente de la República asiste a una asamblea de la Confederación de trabajadores de México, y ahí, el orador de la CTM dice que la organización no desconoce la aspiración legítima de las demandas estudiantiles, pero encauzadas dentro del marco institucional en que vivimos.

Los pasantes internos del Hospital General paran sus actividades en apoyo de sus compañeros estudiantes. Los médicos residentes deciden apoyar también, pero no será hasta mañana cuando digan en que forma apoyarán.

Varios estudiantes son aprehendidos por la policía, acusados de alterar el orden público e intentar secuestro de camiones.

Un gran número de tanques son apostados por el ejército en las inmediaciones de la Ciudad Universitaria y de la Unidad Profesional de Zacatenco.

La Asociación de Padres de Familia de la Preparatoria 7 dirigen un documento al Presidente de la República protestante por los atropellos sufridos por todos los estudiantes y considerando violados los artículos 14 y 16 de la Constitución.

El Comité Ejecutivo del PAN insiste en una investigación de las causas que originaron el conflicto estudiantil.

La Confederación de Jóvenes Mexicanos declara: exhor-

tamos al gobierno para que investigue los hechos que revelan el uso de fuerza y que han causado víctimas jóvenes.

La Secundaria 7 diurna apoya el movimiento.

El general García Barragán define los acontecimientos como parte de una agitación provocada.

Sábado 31:

La Vocacional 7 es nuevamente atacada por terroristas quienes al finalizar la agresión, enfilaron hacia la prevocacional 4, donde continuaron sus desmanes.

El Comité de Lcuha de la Facultad de Medicina presenta e informa que hay tres heridos de bala calibre 45 y muchos lesionados.

El CNH reitera su disposición al diálogo.

Aparecen volantes de apoyo al movimiento firmados por el Comité Burocrático Pro Libertades Democráticas.

El lider del Consejo Nacional de la CTM, Fidel Velázquez afirma que las inquietudes de la juventud son aprovechadas por agentes subversivos de la izquierda y la derecha para sembrar la intranquilidad en el país.

Septiembre.

Domingo lo.

El Presidente de la República rinde su IV Informe de Gobierno. Ante la Nación define la posición gubernamental -

con respecto al movimiento estudiantil y dice:

"Durante los recientes conflictos que ha habido en la Ciudad de México se advirtieron, en medio de la confusión, varias tendencias principales, las de quienes deseaban presionar al Gobierno para que atendieran determinadas peticiones, la que quienes intentaron aprovecharlo con fines ideológicos y políticos y la de quienes se propusieron sembrar el desorden, la confusión y el encono, para impedir la atención y la solución de los problemas, con el fin de desprestigiar a México."

Habla también sobre "la decisión de hacer uso de los medios legales... para mantener el orden y la tranquilidad internos a fin de que los nacionales y los visitantes tengan todas las garantías necesarias".

En torno a la relación Estado-Universidad declara:

"Reafirmo en esta solemnidad una vieja y muchas veces expresada convicción: mi respeto invariable a la autonomía universitaria".

"Como universitario, estoy con el Honorable Consejo de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuando define la autonomía como libertad de enseñar, investigar y difundir la cultura".

he respetado y respetaré la autonomía académica del Instituto Politécnico Nacional y de todos los centros de enseñanza superior del país".

"En conclusión, el Estado Mexicano debe velar por la autonomía universitaria, no sólo respetarla; pero también

es su obligación cuidar el régimen jurídico interno de las universidades, así como encauzar las diferencias dentro de la ley e impedir que la soberanía nacional pueda ser mediatizada por actos de violencia externos o internos".

Sobre las demandas estudiantiles informa:

"No hemos recibido, hasta la fecha, un solo escrito de autoridades educativas o de organizaciones o grupos de maestros, de estudiantes o de otras personas conteniendo peticiones concretas. Me tengo que conformar con entresacar de las muy variadas que se han publicado en la prensa de la capital, aquellas que estimo coincide una más generalizada preocupación por parte de quienes, en forma más directa, están involucradas en el problema".

"No admito que existan presos políticos".

Respecto a los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, el primero de los cuales configura los ilícitos llamados de disolución social, y cuya derogación se pide, también creo conveniente precisar:

La derogación de una ley no corresponde al Ejecutivo, aunque este si tiene la facultad para iniciarla".

"Me permito presentar a la consideración del Honorable Congreso de la Unión la posibilidad de que, en las formas que él determine, habrá una serie de audiencias públicas en las que las agrupaciones de abogados de la república, los juristas y, en general, quienes deseen hacerlo expongan sus argumentos".

En favor del ejército sentencia:

"A nombre de la Nación, expreso público reconocimien to a nuestros soldados".

Cuando el Ejército Mexicano interviene en labores de mantenimiento del orden interior, debe hacerse respetar y- debe ser respetado".

Advierte:

"No quisieramos vernos en el caso de tomar medidas - que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos: hasta donde estemos -- obligados a llegar, llegaremos".

Predice:

"En unas semanas o en unos meses, los acontecimien-- tos tomarán, con la prespectiva del tiempo, su verdadera di- mensión y no pasaran como episodios heroicos, sino como ab-- surda lucha de obscuros orígenes e incalificables propósi-- tos".

Señala:

"El verdadero fondo del problema: la urgencia de una profunda reforma educacional".

"Desde esta elevada tribuna de la Nación, en esta ho ra solemne, convoco a los mexicanos a la más noble de las - misiones: la de buscar y encontrar las rutas que han de re- corrrer nuestros hijos; rutas que los conduzcan a metas -- ciertas y valiosas; rutas seguras que puedan ser transita-- das en libertad y con responsabilidad, para poder llegar al final, con la más grande de las satisfacciones: el haber -

aportado al propio impulso a la marcha acelerada de la Pa---tría".

Aconseja:

"Los jóvenes deben tener ilusiones; pero no dejarse - alucinar".

Reprocha:

"¡Qué grave daño están haciendo los modernos filósofos de la destrucción que están en contra de todo y a favor de - nada! ".

Subraya:

"Hay plena libertad para buscar y proponer la solu---ción a los problemas que aquejan a los diversos sectores de-nuestra sociedad y para que la mayoría ciudadana resuelva".

Concluye: "Hagamos buen uso de los caminos y medios - que la Constitución nos marca para hacer realidad la convivencia armónica que se basa en la garantía de orden dentro - de la libertad".

Lunes 2:

Es repartido, durante una conferencia de prensa en el auditorio de la Facultad de Medicina, un boletín con los siguientes puntos:

a.- Dejamos sentado antes que nada que hemos dispuesto continuar la lucha emprendida y que seguiremos haciendo - uso de los medios que estén a nuestro alcance para obtener -

las soluciones a nuestras demandas.

b.- El informe no da las soluciones políticas que hemos venido exigiendo y sólo se atiene a dos demandas: la libertad de los presos políticos y la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal es evidente cuando se lee su totalidad....

c.- Hemos insistido que el movimiento nuestro no persigue absolutamente nada con respecto a las olimpíadas. La responsabilidad de que nuestro movimiento obstaculiza los Juegos Olímpicos recae en el Gobierno Federal cuya obligación es solucionar los profundos problemas sociales que afectan a nuestro país.

Por su parte, la Coalición de Maestros del IPN firma un documento exhortando a profesores y estudiantes a que:

1.- Intensifiquen la albora de orientación en los círculos en los que participan, para que los estudiantes examinen científicamente el fenómeno social y político por el cual atraviesan; 2.- denuncien ante la conciencia estudiantil y popular a las personas o grupos que traten de exacerbar los ánimos con tendencia a hacer chocar la masa estudiantil con la doctrina y la línea política del Presidente, expresada en su IV Informe; 3.- obtengan el acuerdo de suspender los preparativos de manifestaciones, a fin de avenir un ambiente de paz en que sea posible encauzar las aspiraciones del estudiantado.

Le Monde en su encabezado informa: "El presidente Díaz Ordaz hizo una advertencia a los estudiantes "

Son puestos en libertad 96 estudiantes por instruccio

nes superiores y 89 más piden protección federal.

Las brigadas intensifican su labor.

La prensa nacional elogia la actitid del primer mandatario.

Martes 3:

El Informe Presidencial es analizado en una mesa redonda en el auditorio Justo Sierra de la Ciudad Universitaria.

El amparo solicitado por Heberto Castillo y 89 estudiantes es negado.

Monseñor Francisco Orozco Lomelí, obispo auxiliar y vicario general del Arzobispado de México, declara que no hubo profanación alguna en la Catedral.

Maestros y estudiantes de la Vocacional 7 dirigen un telegrama al Presidente de la República exigiendo el esclarecimiento del atentado sufrido por esta escuela y el castigo a los culpables.

El director del IPN estudia la posibilidad de una descentralización administrativa en el Instituto.

Le Monde reproduce el documento distribuido en la conferencia de prensa del CNH, el pasado día 2.

Miércoles 4:

El Secretario de Educación Pública se reúne con el --

Consejo Nacional Técnico de Educación y con los directores - generales de los distintos niveles de enseñanza, con el propósito de discutir los planteamientos mediante los cuales se podrían sustentar las reformas educativas propuestas por el Presidente Díaz Ordaz.

El Consejo Nacional de Huelga propone:

a.- Inicio de las pláticas con las autoridades el lunes próximo.

b.- El lugar puede ser el Centro Médico Nacional con dos condiciones:

1.- cese a la represión.

2.- que el diálogo sea público.

Jueves 5:

Continúa el debate sobre el artículo 145 del Código - Penal.

Dentro del Consejo Nacional Técnico de la Educación,- se forman comisiones de estudio a las posibles reformas educativas.

El CNH manda un documento a la Oficialia de Partes de la Presidencia de la República. diciendo que mantiene su posición favorable al diálogo.

Viernes 6:

La Secretaría de Gobernación, el Departamento del Distrito Federal, el Procurador y el Sub-Procurador del Distri-

to, dan respuesta a la petición del CNH turnado a la Presidencia de la República.

Sábado 7:

Un mitin estudiantil se celebra en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco.

Domingo 8:

Campesinos, jóvenes universitarios miembros del MURO y boy scouts organizan una marcha de la Basílica de Guadalupe hasta la Plaza México.

Se sigue debatiendo el artículo 145 del Código Penal.

No satisface la respuesta del Gobierno al documento enviado el día 4, afirma el Consejo Nacional de Huelga.

Lunes 9:

El rector Barros Sierra hace un llamado a los universitarios para que se regrese a la normalidad.

El CNH anuncia una manifestación silenciosa para el viernes 13 y ceremonias para celebrar la Independencia, el 15 de septiembre, en la Ciudad Universitaria y el Instituto Politécnico Nacional.

El Colegio de Abogados, la Barra Mexicana de Abogados y la Academia Mexicana de Derecho Penal dan su opinión en torno del artículo 145 del Código Penal.

Martes 10:

El Senado apoya al Presidente de la República para -- que utilize el Ejército, la Aviación y la Marina, en defensa de la seguridad interna y externa de México, cuando sea preciso.

Los estudiantes universitarios votan por continuar el paro y rechazan el llamado del rector.

No obstante, algunos organismos estudiantiles comparten la opinión de Barros Sierra.

Miércoles 11:

La polémica continúa tanto por el artículo 145 como - por el llamado del rector.

En Francia, Le Figaro anuncia la celebración de una - marcha silenciosa con el fin de presionar a las autoridades- para la solución de las demandas estudiantiles.

Jueves 12:

El Secretario de Educación Pública proclama una convocatoria para que a nivel nacional se analice la enseñanza -- del Civismo y el cambio total a la educación de los adultos.

Las brigadas estudiantiles difunden la invitación al pueblo en general a la Manifestación del Silencio.

Viernes 13:

Miles de estudiantes marchan de Chapultepec al Zócalo en un completo silencio. Algunos portan tela adhesiva en -- los labios para no romper la protesta silenciosa. A su arri

bo a la Plaza de la Constitución, la multitud empezó a prender fuego a sus volantes o cualquier papel que estuviera a su alcance, a modo de antorchas. El espectáculo es impresionante.

Los llamados al regreso a clases se multiplican.

Sábado 14:

Las actividades culturales de la UNAM siguen sin interrupción.

El movimiento estudiantil ocasiona más opiniones de organizaciones civiles.

Cinco empleados de la Universidad Autónoma de Puebla son linchados por más de dos mil habitantes del pueblo de San Miguel Canoa, al ser tomados como estudiantes. Cuatro de ellos perecen y otro queda gravemente herido.

Domingo 15:

En la Ciudad Universitaria y el Instituto Politécnico Nacional se celebra la conmemoración de la Independencia.

Lunes 16:

Los diarios franceses informan sobre la manifestación del silencio.

Martes 17:

Se dan a conocer las declaraciones de los dirigentes del movimiento estudiantil, hechas el 15 de septiembre por

la noche en la explanada de la Ciudad Universitaria.

1.- La celebración de esta fecha (la Independencia) aclama el carácter nacional del movimiento estudiantil.

2.- El CNH aceptaría el diálogo escrito, siempre y cuando todos los documentos fueran publicados profusamente.

3.- Se han cometido errores, que pueden ser corregidos.

Miércoles 18:

La Ciudad Universitaria es ocupada por el Ejército Nacional, violándose la autonomía universitaria. Diez mil-soldados toman posesión de los edificios. Quinientas personas son detenidas y puestas a disposición de las autorida-- des, incluyendo, a algunos funcionarios universitarios.

Jueves 19:

Salen a la luz pública opiniones de apoyo y protesta por la toma militar de la Ciudad Universitaria.

El Secretario de Gobernación declara a la prensa -- que: "las autoridades universitarias carecen de los medios- necesarios para establecer el orden y fue indispensable hacer uso de la fuerza pública para desalojar de los edificios a las personas que no tenían derecho a permanecer en -- ellos... y salvaguardar la autonomía universitaria".

El rector emite la siguiente declaración:

"La ocupación militar de la Ciudad Universitaria, ha

sido un acto excesivo de fuerza que nuestra casa de estudios no merecía. De la misma manera que no mereció nunca el uso que quisieron hacer de ella algunos universitarios y grupos ajenos a nuestra institución.

Habrá que repetir que el conflicto estudiantil no fue engendrado por la Universidad.

La atención y solución de los problemas de los jóvenes requieren de comprensión antes que la violencia. Seguramente podrían haberse empleado otros medios. De las instituciones mexicanas y de nuestras leyes y tradiciones se derivan instrumentos más adecuados que la fuerza armada.

Por otra parte, los universitarios que con arbitrariedad y obstinación hicieron uso de recintos y bienes de la Universidad para su acción política, reflexionarán ahora en el grave daño que han causado a su casa de estudios.

Así como apelé a los universitarios para que se normalizará la vida de nuestra institución, hoy los exhorto a que asuman, donde quiera que se encuentren, la defensa moral de la Universidad Nacional Autónoma de México.

La Universidad necesita, ahora, más que nunca, de todos nosotros. La razón y la serenidad deben de prevalecer sobre la intransigencia y la injusticia.

La Universidad debe ser reconstruida, una vez más, porque es parte esencial de la Nación. Los universitarios sabremos cumplir este deber.

Esperamos que los deplorables hechos que confrontamos, no afecten irreparablemente la democracia de la República.

En Francia, Le Monde publica en su primera plana la - noticia de la ocupación militar de la UNAM.

Viernes 20:

334 detenidos, según el dato oficial, se encuentran - en la Carcél Preventiva.

El Partido Revolucionario Institucional expresa su solidaridad con el Presidente de la República.

En la madrugada, las instalaciones del Colegio de México y la Preparatoria 4 son ametralladas por desconocidos. La protección que pide el Colegio de México a las autoridades es negada.

Sábado 21:

Le Monde publica una editorial titulada: "Amenazas sobre los juegos" que trata de dar una versión objetiva de lo- que en México está pasando.

La prensa nacional da a conocer las listas de las personas detenida y de las que ya han sido liberadas.

Los estudiantes y la policía entablan escaramuzas.

Las protestas por la ocupación militar aumentan.

En Tlatelolco, los granaderos atacan con ballonetas - a los estudiantes. Los vecinos brindan asistencia médica -- y dan refugio a los manifestantes.

En la Cámara de Diputados, el doctor Octavio A. Her-

nández, desde la tribuna ataca ferozmente al rector Barros-Sierra, pretendiendo culparlo de las magnitudes alcanzadas-por el movimiento estudi antil. Otro diputado prifsta, Luis M. Farías hace declaraciones a los reporteros en las que in sulta literalmente, al rector.

Domingo 22:

De las mil cuatrocientas personas que se hallan dete nidas a raíz de la movili zación estudiantil, según la ver--sión ofi cial, seiscientas treinta y siete han sido libera--das.

Es probable la consignación del ingeniero Manuel Mar cué, exdirector de la revista "Política"; del doctor Elí --de Gortari y la pintora Rina Lazo.

Los enfrentamientos entre estudiantes y las fuerzas-del orden proliferan.

En la mayoría de los periódicos nacionales, los edi-torialistas, articulistas y dibuj antes hacen severas críti--cas a los jucios de los diputados Hernández y Farias; éstos-sin amedrentarse, reinician sus ataques.

La protesta de más de 180 periodistas no es publica-da en ningún diario.

Lunes 23:

El rector Barros Sierra entrega el documento de su - renuncia, de cuyo texto reproducimos lo siguiente:

estoy siendo objeto de toda una campaña de ata

Le Figaro afirma: "El rechazo de la renuncia del Rector de la UNAM permite esperar que la calma regrese a México".

El diputado Octavio Hernández renuncia como Presidente de la Comisión encargada de estudiar los problemas educativos en la Cámara de Diputados.

Aumenta los arrestos.

Sábado 28:

Los líderes estudiantiles ofrecen al rector no promover la violencia.

El Secretario de Gobernación afirma que las tropas federales abandonarán los recintos universitarios en el momento que las autoridades universitarias lo soliciten.

En Francia, Le Monde dice que los estudiantes rechazaron la noche del viernes 27 "cualquier posibilidad de mediación" en su conflicto con el gobierno. Le Figaro, a través de un enviado especial, habla de una desescalada en el movimiento. L'Humanité saca una nota con el título "Grupos terroristas se mezclan en nuestro movimiento, afirman los estudiantes".

Domingo 29:

El Consejo Nacional de Huelga declara que buscará soluciones pacíficas y que no tienen ningún compromiso con la rectoría de la UNAM.

Lunes 30:

El ejército abandona la Ciudad Universitaria y de in-

mediato, los funcionarios de la UNAM toman posesión de las - instalaciones. El rector despacha en la torre de Rectoría. Se encuentran en varias escuelas y Facultades los archivos - revueltos, muebles destruídos, robos de máquinas y aparatos- científicos costosos.

Le Monde publica la noticia de la desocupación de la Universidad.

OCTUBRE.

Martes lo.

La vida académica tiende anormalizarse en la Ciudad - Universitaria.

El CNH rechaza el regreso a clases.

Las autoridades efectúan inventarios para determinar- los daños ocurridos durante la ocupación.

La Central Campesina Independiente se solidariza con- el movimiento.

Tres exposiciones internacionales son retrazadas debi do al conflicto estudiantil.

El CNH convoca a un mitín en la Plaza de las Tres Cul turas, en Tlatelolco, para este miércoles.

Le Figaro señala: "Más de cinco mil mujeres y estu--- diantes desfilaron el lunes para protestar contra la actitud del gobierno".

2.3. DE TLATELOLCO AL OLVIDO.

Miércoles 2:

17:00 horas.- Da comienzo el mitín convocado por el - CNH en la Plaza de las Tres Culturas.

17:30 hrs.- Alrededor de 15,000 personas están reunidas en la Plaza.

18:00 hrs.- Cuatro bengalas iluminan el cielo. Disparos. Cunde el pánico. Los accesos a la Unidad son acordonados por el ejército. Francotiradores apostados en las azoteas contestan el fuego de las fuerzas públicas. Hombres, mujeres y niños caen bajo las ráfagas de las ametralladoras. Tres oradores que habían hablado son capturados. La tribuna del Consejo Nacional de Huelga ubicada en el tercer piso del edificio Chihuahua, es tomada por individuos que aportan un guante blanco. El tiroteo continúa. Algunos asistentes buscan protección en la iglesia de Santiago Tlatelolco pero, sus puertas nunca se abren. La refriega dura más de dos horas.

20:30 hrs.- El tiroteo persiste.

21:00 hrs.- Los edificios circundantes a la Plaza son ocupados por los soldados y la policía secreta. Es un hecho la detención de varios líders estudiantiles. Cinco mil efectivos participan en las acciones. Hacia el Campo Militar Número Uno son enviados los aprehendidos, muchos van desnudos. La Cruz Roja y el Hospital Rubén Leñero de la Cruz Verde son cercados por la policía. La Cruz Roja reporta 46 heridos que están a disposición de la Procuraduría. Los estudiantes heridos que se encuentran en el Hospital Central Mili

tar son puestos en la Cruz Roja, por mandato del general García Barragán. Catorce autobuses y un tranvía son quemados -- en diversos puntos de la ciudad. Los teléfonos y la corriente eléctrica son cortados en la zona del encuentro.

23:00 hrs.- La tropa intenta sacar a los prisioneros - por la parte posterior de la Plaza. Los francotiradores disparan, nueva refriega. El Zócalo, desde las diez de la no--- che, está vigilado por policías.

La madrugada.- La Unidad está custodiada. Agentes y - soldados catean los departamentos en busca de armas y francotiradores. Se sigue arrestando a sospechosos. El general - Hernández Toledo, jefe de la operación, es herido con un arma R-18, tipo que sólo utilizan los infantes de Marina de los Estados Undios en Vietnam. Cuatro periodistas extranjeros es-- tán extraviados y la italiana Oriana Falleci Herida.

El Secretario de la Defensa Nacional, general Marcelino García Barragán, declara ante la prensa nacional y extranjera:

"El Comandante responsable soy yo. No se decretará -- el estado de sitio México es un país donde la libertad impera y seguirá imperando. Hay militares y estudiantes muer-- tos y heridos. Si aparecen más brotes de agitación actuare-- mos en la misma forma. Los estudiantes heridos están en calidad de detenidos y se les consignará".

El director de Prensa y Relaciones Públicas de la Presidencia de la República, Fernando M. Garza, dice que con la- intervención del ejército se ha acabado con el "foco de agitación".

El Procurador General de la República, Licenciado Sánchez Vargas, se abstiene de comentarios.

Luis Echeverria, Secretario de Gobernación, señala -- que el diálogo ha quedado establecido desde el día del Informe Presidencial y que en la compleja situación han actuado - gentes de varias ideologías.

La rectoría de la Universidad de Nuevo León es tomada por los estudiantes debido a que dos de sus compañeros desparecen.

Jueves 3:

Le Figaro: "El ejército mexicano hace fuego sobre una multitud de 15 mil estudiante, después de una carga de bayoneta".

L'Humanité: México: los sangrientos incidentes del -- miércoles por la tarde causaron más de 40 muertos".

Le Monde:"México: el gobierno otorgará garantías para el desarrollo normal de los Juegos Olímpicos".

Dos individuos son balaceados en las inmediaciones de la Vocacional 7.

Dan principio los interrogatorios a las personas detenidas en Tlatelolco: 696 en la Penitenciaría de Santa Martha Acatitla y 200 en la Cárcel Preventiva, junto con las 800 del Campo Militar Número Uno. Salen libres 400 jóvenes.

El general Hernández Toledo convalece de su herida.

A las 1:45 horas se registra un corto circuito que deja sin luz durante seis horas todo el primer cuadro.

Un autobús es quemado en la Segunda Cerrada de 16 de Septiembre a las 3:45 horas.

La periodista Oriana Falleci se restablece; en quince días podrá abandonar el sanatorio.

En Londres, cien estudiantes marchan en protesta hacia la embajada mexicana y entregan una carta a los funcionarios condenando lo ocurrido.

En Amnsterdam, una veintena de estudiantes ocupan el consulado mexicano; hacen ondear una bandera roja y son detenidos por la policía.

En París, los estudiantes realizan manifestaciones que evocan los días de mayo; en protesta de la reforma universitaria y en solidaridad con los estudiantes mexicanos. Dos mil jóvenes desfilan y enfrentan a la policía siendo detenidos cuatrocientos.

En Belgrado, dos partidos socialistas estudiantiles distribuyen panfletos en protesta contra el gobierno mexicano.

En Santiago de Chile chocan policías y estudiantes que manifiestan su repudio al golpe de estado en Perú y en favor de los estudiantes mexicanos.

En Sao Paulo, Buenos Aires, La Paz, Bogotá, Montevideo, Guayaquil, hay movimientos de solidaridad con los estudiantes de México.

(Elena Garro y Victor Urquidi).

Son detenidos 8 estudiantes que pegaban volantes en - Tacubaya.

735 personas detenidas el 2 de octubre han sido puestas en libertad.

El ex-presidente Lázaro Cárdenas hace un llamado para eliminar la violencia y solucionar el conflicto.

El Sindicato de Petroleros manifiesta su apoyo al Presidente Díaz Ordaz.

El regente de la Ciudad dice que los desórdenes callejeros fueron auspiciados por agentes internacionales de identidad no determinada.

El rector y los estudiantes de la Universidad Central de Ecuador protestan por los sucesos ocurridos en México, repudiando las fuerzas represivas al mando de la CIA y del Gobierno Mexicano.

En Caracas, 150 estudiantes pintaron las paredes de - la embajada de México con inscripciones pidiendo libertad para los detenidos.

En Florencia y Milán, los estudiantes se manifestaron con gritos de "México, México".

Dos mociones del Partido Socialista Italiano son presentados en el Parlamento para que se retire de la Olimpiada el equipo italiano.

Domingo 6:

Sábado 5:

La Figaro: "El gobierno de México quiere acreditar - la tesis de Agentes (provocadores) del extranjero, pero el análisis de los acontecimientos muestran que las fuerzas -- del orden no hicieron nada para evitar lo peor".

En conferencia de prensa el CNH declara: que el movimiento continuará pese a la represión; niega que los estu-- diantes hayan preparado y realizado la masacre de Tlatelolco; que el número demuertos civiles rebasa los 150 y de los militares 40; que no apoya a quienes quieren utilizar el movimiento para impedir la vida constitucional; que grupos de choque bien armados dieron pretexto para la represión militar; que la tropa no sólo disparó en contra de los francotiradores sino también en contra de la multitud; que se espera una pronta solución del conflicto; que se ha torturado - a los 25 miembros del CNH detenidos; que rechaza cualquier- cargo de injerencia comunista; decide suprimir mítines y - manifestaciones, y anuncia que a los 86 presos políticos -- actuales principiarán una huelga de hambre el próximo lunes.

Agentes de la Dirección General de Seguridad, apoyados por un contingente de granaderos, catea la Escuela Normal Superior. Se destruye la propaganda del movimiento y - por no encontrarse a nadie en las instalaciones, no se efectúa ningún arresto.

El representante de la Escuela de Economía del Instituto Politécnico Nacional, Sócrates Campos Lemus, en conferencia de prensa desde el Campo Militar Número Uno, donde - se encuentra preso, implica como financiadores e instigadores del movimiento a políticos prominentes (Carlos Madrazo, Braulio Maldonado y Humberto Romero) y a destacados intelectuales

Los implicados en las declaraciones de Sócrates Campos Lemus dicen no conocerlo y niegan su participación en el movimiento estudiantil.

Los líderes de la Central Campesina Independiente, Alfonso Garzón Santibañez y Humberto Serrano Pérez, declaran falsas las imputaciones hechas a Braulio Maldonado.

En un documento entregado a Excelsior, un miembro del CNH, Javier Mastache F., pide el diálogo al Gobierno Federal haciendo a un lado las formalidades, siempre y cuando se prometa la no-aprehensión de quienes asistan a la reunión.

En una asamblea secreta, el Consejo Nacional de Huelga califica de falsas y carentes de sentido las declaraciones de Sócrates Campos Lemus.

Una bomba estalla a las 2:30 a.m. en el edificio del Consulado General de México en Amberes.

Lunes 7:

Le Figaro: "México, Perú Bolivia: regreso a la tranquilidad"; "Faltando cinco días para la apertura de los Juegos Olímpicos el orden reina en México, sin embargo todo el mundo se encuentra inquieto. Gracias a los arrestos masivos, parece ser que la policía desmanteló las organizaciones estudiantiles. Primero acciones de solidaridad entre la población".

Le Monde informa que Jean Paul Sartre y Bertrand Russell han pedido que se boicotee los Juegos Olímpicos y denuncian "el crimen cometido a sangre fría".

Tanto en Zacatenco como en la Ciudad Universitaria- no se alcanza la mayoría necesaria para integrar las asam-- bleas que tratarían lo relativo al regreso a clases o la -- continuación del paro.

En la Facultad de Ciencias se critican las declara-- ciones vertidas por algunos de los líderes estudiantiles -- presos.

Carlos Perelló, miembro del CNH, por su iniciativa - personal, se entrevista con los emisarios de la Presidencia.

Se acuerda evitar reuniones de masa estudiantil fue- ra de los recientos escolares; pedir a la Rectoría facilida des para ello; integrar mayores brigadas de obreros y campe sinos.

Ante la prensa capitalina se presentan dos detenidos- más de Tlatelolco: José Andrade Ruiz y Gilberto Guevara Nie bla.

Angel Veraza, Leopoldo Zea, Jose Luis Ceceña, Jesús - Silva Herzog y José Luis Cuevas, niegan los cargos de Elena Garro que los señala como participantes del movimiento estu diantil.

Nueve estudiantes son acusados de secuestrar un ca--- mión de pasajeros y quemar un tranvía con una bomba molotov.

En la LXVII Sesión del Comité Olímpico Internacional, el Presidente Díaz Ordaz pide a la juventud que rechace las influencias nocivas.

El Procurador de la República, Sánchez Vargas, infor- ma que continuarán las averiguaciones poniendo en libertad-

a las personas no responsables y procediendo a consignar a - aquellas que ameriten sanción penal.

El ingeniero Marcué Pardiñas desmiente una informa-- ción que lo hacía aparecer como el primero en mencionar a -- los licenciados Romero, Madrazo y Braulio Maldonado.

Martes 8:

Le Figaro: "En México la inquietud se disipa"; "Los - estudiantes decidirán hoy si continúan la huelga".

Le Monde: "México: Mil estudiantes del IPN se decla-- ran en huelga de hambre".

113 personas son consignadas a los jueces 10o. de Dis trito y 6o. de Ramo Penal en el Distrito Federal, en tanto - que en le Estado de Veracruz se dicta formal prisión a otras 5 personas, todas en relación con el movimiento estudiantil.

Sócrates Campos Lemus, Gilberto Guevara Niebla, Ayax- Segura Garrido y otros estudiantes son consignados como pre suntos culpables de los delitos de invitación a la rebe--- lión, asociación delictuosa, sedición, daños en propiedad -- ajena, ataques a las vías generales de comunicación, robo,- despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones en contra de agentes de la autoridad.

La CTM, la Organización de Mecánicos Automotrices y - el ex-senador Miguel Osorio Ramírez se pronuncian a favor -- del artículo 145 del Código Penal.

El Consejo Nacional de Huelga informa que las plá ti-- cas con los representantes del Presidente de la República -- son informales y se desarrollan con respeto y cordialidad.

se afirma, también, que el CNH agrupa a 77 estudiantes de escuelas que colaboran y luchan en igualdad de representación.

Miércoles 9:

Le Figaro: "México: los estudiantes un poco desanimados, han decidido esperar".

En Le Monde aparece el siguiente texto firmado por Simone de Beauvoir, Jean Cassou, Vercors, Jean Paul Sartre, -- Claude Roy, Léo Matarasso, Jean-Luc Godard, Matta, Marc Saint -Saens, Jean Delsace, André Kastler, Laurent Schwartz, Vidal Naquet, Pierre Samuel y Francois Bruhat: "Pedimos formalmente al gobierno mexicano que desapruebe la sangrienta provocación policiaca y militar que reinicie el diálogo como lo solicitan los estudiantes, a fin de no destruir para siempre - la imagen que los franceses tienen del país de Hidalgo, de- Juárez y de la revolución de la cual se proclama heredero".

En París, el intelectual mexicano Carlos Fuentes de-- clara: "Un tanque es un tanque, en Chicago, Praga o en México".

Elena Garro desaparece.

Algunos miembros del Consejo Nacional de Huelga declaran una tregua con motivo de la celebración de los Juegos -- Olímpicos, del 12 al 28 de octubre.

Jueves 10:

Las condiciones que ponen los estudiantes para el diálogo son:

A) Evacuación del ejército de dos centros de educa---

ción: el Casco de Santo Tomás y la Vocacional 7.

b) Cese a la represión.

c) Libertad a todos los estudiantes detenidos.

Viernes 11:

Nuevas acusaciones de "sedición y homicidio" a quince miembros del Consejo Nacional de Huelga.

Sábado 12:

Inaguración de las Olimpíadas.

Viernes 18:

Los estudiantes declaran a "El Día" que sus confesiones fueron arrancadas mediante la tortura.

Lunes 21:

Octavio Paz renuncia a su puesto de embajador de México en la India en protesta por lo sucedido en México.

Miércoles 23:

La huelga de hambre de los estudiantes presos continúa.

Sábado 26:

Salen a la opinión pública las declaraciones de Elena Paz, hija del poeta y ex-embajador Octavio Paz, en las que acusa a los profesores y a los intelectuales contemporáneos-

de su padre de ser los principales responsables de la agitación estudiantil.

Martes 29:

Con la clausura de la Olimpíada termina la tregua -- dada por el CNH y éste, a una reunión en la Ciudad Universitaria, anuncia que continuará en la lucha.

Miércoles 30:

El líder de la Confederación de Trabajadores de México, Fidel Velázquez, anuncia la creación de comités anti-rojos para luchar contra cualquier acción subversiva.

La prensa nacional informa ampliamente sobre el desalojo del Casco de Santo Tomás por parte del ejército, y su - entrega a las autoridades del Politécnico.

Jueves 31:

Un mitin se celebra en la Ciudad Universitaria convocado por el CNH que insiste en no regresar a clases mientras no se cumplan las condiciones que ha pedido y que se solucionen las demandas del pliego.

NOVIEMBRE.

Viernes lo.

El ejército sigue en posesión de la Vocacional 7 y de la Plaza de las Tres Culturas.

Sábado 2:

Los soldados impiden que los familiares de los muertos en la Plaza de las Tres Culturas depositen ofrendas florales y veladoreas, al conmemorarse el Día de Muertos y un mes de la masacre.

Martes 5:

Se celebra en París, a petición del CNH (México), un mitin de solidaridad con los estudiantes mexicanos.

El Secretario de Educación, Agustín Yáñez, hace un llamado a los estudiantes para que reanuden las clases.

El CNH anuncia un mitin a efectuarse en la Plaza de Carillón, localizada en el interior del Casco de Santo Tomás.

Miércoles:

El mitin anunciado ayer es suspendido.

Lunes 11:

Enfrentamiento de estudiantes poblanos con la policía a raíz de una manifestación de protesta por la supresión del subsidio a la Universidad de Puebla y el alza de colegiaturas.

Jueves 14:

Desde el auditorio de la Facultad de Medicina, el Consejo Nacional de Huelga decide continuar el paro.

Martes 19:

Se publica una nota referente al asesinato del estu--

diante Luis González Sánchez (18 años) a manos de un policía, cuando el joven pintaba una barda. El asesino fue --- arrestado.

Un mitin se celebra en el Casco de Santo Tomás, contando con la participación de 10,000 estudiantes.

Viernes 22:

Es arrestado el escritor José Revueltas.

Lunes 25:

Debido a los llamados de regreso a clases firmados - por el rector Barros Sierra y el Consejo Nacional de Huelga, se registra una asistencia muy numerosa en la UNAM y el IPN.

DICIEMBRE

Lunes 2:

En un desplegado el CNH anuncia su decisión de levantar la huelga.

Miércoles 4:

Durante la celebración de un mitin en Zacatenco, el Consejo Nacional de Huelga anuncia su definitiva resolución a levantar la huelga, dejando en libertad a cada escuela -- la elección de la fecha en que deseen reiniciar los cursos.

Jueves 5:

Se publica el "Manifiesto a la Nación "2 de octubre".

Viernes 6:

El Consejo Nacional de Huelga se declara oficialmente disuelto.

Martes 10:

Parcialmente, la situación se normaliza en el Politécnico.

Miércoles 11:

91 personas serán puestas en libertad y con ellas suman, ya, 227 los estudiantes liberados después del 25 de octubre.

Viernes 13:

Fracasa el intento de marchar de la UNAM al Politécnico como lo habían anunciado los estudiantes. La Policía y el ejército lo impeden. Finalmente, los manifestantes deciden llevar a cabo su mitin en la Ciudad Universitaria.

Jueves 25:

Con motivo de la fiesta de la Navidad, 125 personas son puestas en libertad condicionada.

+ Esta cronología es una síntesis de los acontecimien

tos mencionados en los libros de: Carlos Arriola, Jorge Carrión, Galerna, Luis Gonzales de Alba, Salvador Hernández,- Carlos Monsiváis, Tarsicio Ocampo, Elena Poniatowska, Proceso, Jesús Silva Herzog y Sergio Zermeño; cuyas fichas bibliográficas aparecen en la lista de Bibliografía Específica.

La transcripción es literal, salvo en aquellos casos en que fue necesario reestructurar las oraciones para darle la tónica del conjunto.

El orden seguido es similar a la de la cronología -- aparecida en la Revista de la Universidad de México de septiembre de 1968.

CAPITULO 3. LOS ACTORES.

3.1.-EL ESTADO.

Para julio de 1968 , el Estado mexicano contemplan azorado la crisis política, económica y social, generada por el proyecto de desarrollo estabilizador y la errónea canalización de los recursos. Las tensiones palpitan sin manifestarse del todo. Se cree, grave error, en la manipulación ideológica de unas olimpiadas bellas, pacíficas y "muy mexicanas". Desde el principio del año, la propaganda publicitaria inunda las principales ciudades del país.

La frase "todo es posible en la paz", de tanto ser repetida, adquiere las proporciones de un poderoso conjuro capaz de ahuyentar el desajuste y la insurrección, En la concepción demagógica los mexicanos desean esos juegos y los tendrán. Baste un ejemplo: Agustín Barrios Gómez escribe en abril de ese año, en un rotativo de inclinación oficialista :"México mostrará a la juventud del mundo como vive un país libre y le pedirá que siga pensando y soñando en la paz" (1).

El pensamiento transpira una aguda obsesión por salir airosos del compromiso, y la preocupación no está de sobra. Cinco meses más tarde, el Presidente de la República dirá: "Los desórdenes juveniles que ha habido en el mundo coinciden con frecuencia con la celebración de un acto de importancia en la ciudad donde ocurren" (2).

El Gobierno no es ajeno a la posibilidad de un disturbio, lo prevee pero no localiza un punto donde pueda surgir. La enajenación olímpica corrobora un precepto sagrado en el arte de gobernar; al pueblo pan y circo. Desafortunadamente, las cargas de la tradición están húmedas y gastadas, ya no atinan en el blanco. Si bien, la lucha de clases se ha mediatizado

con la cuña de una clase media privilegiada; ahora es un --- problema frenar sus ambiciones, cuyo interés central (seguri-- dad para ella y su estirpe) es incompatible con la situación-- económica reinante.

La administración de Díaz Ordaz deja mucho que desear; es exacerbadamente a fin a la política de los Estados Unidos y, paradojicamente, conservadoramente en los lineamientos básicos de la Revolución; para colmo, su terror al comunismo le - sirve de pretexto para tener mano dura con la disidencia y someterla . Sin un cuestionamiento constante, el Estado fue hundiéndose en la adulación y la lisonja. El servilismo de"como usted diga, Señor Prsidente" negó cualquier análisis serio de- la problemática nacional de ese momento.

La carencia de una objetividad en la actuación interna designa en los políticos una mística de caballeros andantes cuyo verbo florido espanta a gigantes y demonios portadores de "ideologías extrañas" que fraguan el desprestigio de México;-- aunque se comprueba, a simple vista, que con sus palabras o -- sin ellas, los problemas aumentaban.

Un encuentro entre pandillas juveniles es el trueno que presagia la tormenta. La arbitrariedad, inherente, de las fuerzas del orden público asesta un golpe seco en el ánimo de la - juventud que, ya sea por el ejemplo de otras juventudes o por su rabia contenida, responde a la agresión policíaca. Improvisa defensas, estrategias y ataques, anteponiendo, idealistamente- una noción de justicia etérea y difícil de conceptuar.

El incidente toma por sorpresa a las instituciones políticas. El temor a lo desconocido y la presión por el compromiso contraido, evaporan la serenidad y se opta por una solución inmediata: la represión.

Pero el conflicto no es con trabajadores asalariados de escasa cultura y fáciles de dominar. Son jóvenes con educación media y superior, que más o menos comprenden el funcionamiento de su sociedad y saben, por lo que han leído y vivido en carne propia, los beneficios del capitalismo dependiente. Los estudiantes no culparán a voluntades extraterrenas de lo fatal de su suerte. Los estudios les han abierto los ojos; la desigualdad social y el empobrecimiento gradual son las caras reales del sistema.

El Estado reprime y vuelve a reprimir y admite, muy a su pesar, que los sucesos crecen de un modo alarmante, desmoronando su legitimidad y su legalidad. Los estudiantes le han quitado su máscara de benevolencia y por encima del entreguismo de los medios masivos de comunicación, guardianes de sus ganancias y del Gobierno, su lucha es fomentada por todos los sectores sociales asentados en el Distrito Federal, inicialmente, para que en unos meses el país entero esté al tanto de su movimiento.

Amenazado, el poder ejecutivo construye su mejor juego. Decide sacrificar a los "alborotadores" antes que entregarles lo que piden; prefiere un genocidio a la pérdida del respeto a su figura. La investidura del Presidente debe quedar intacta solemne y pura. La osadía no quedará impune.

Los hombres del Presidente cargan con la responsabilidad en los estira y afloja de las entrevistas y declaraciones. Autoridades mayores brincan al foro y distraen la opinión pública. Leales periodistas y comentaristas de radio y televisión estimulan la antipatía hacia esos malos mexicanos que desangran a la Patria. Las editoriales, los desplegados y las opiniones de las celebridades son orquestadas para crear un efecto de de sacuerdo con las tácticas empleadas por los "agitadores". En

México, el Derecho en su conjunto convive en armonia en la democracia perfecta.

La repercusión del conflicto rebasa los parámetros alcanzados por las movilizaciones populares. La campaña de difamación es estéril. Con menos instrumentos los estudiantes contrarrestan las tergiversaciones gubernamentales y mediante sus volantes la gente común, la que comparte su resentimiento con el poder, permanece informada. Las bardas de la capital muestran pintan, que a diario los trabajadores del Distrito Federal limpian, pero que en el transcurso de la noche, las infatigables brigadas de información re-pintan con sus mensajes. La premeditación es vencida con espontaneidad.

Son convocadas las fuerzas armadas y, sin decretarse el Estado de sitio, son puestas a sofocar la agitación. Policía y Ejercito se alían en la santa cruzada en favor de instaurar el orden. El complemento da un viraje de 180 grados a los acontecimientos. En su sed de vanganza y el cumplimiento del deber agreden a hombres, mujeres y niños. A la protesta inicial se añaden otras, las de los familiares o amigos de aquellos que tuvieron la desgracia de toparse con tal leales servidores. El huracán triplicaba su potencia.

La estrategia intentada trajo consecuencias desoladoras. La miopía política era la única culpable del de sastre.

Las jugadas salieron al revés. Si la intención era desmembrar el movimiento por fuera y por dentro, el uso de la fuerza lo había vigorizado. La población empezaba a comprender la lucha estudiantil; hacia suyas las demandas y exigía el cese de la represión. Había que actuar y rápido.

El poder legislativo apoyaba cuenta revolución dijera -

el Presidente, que a su vez, siempre encontraba en la ley un argumento que encajaba perfectamente en su actitud. En su -- oportunidad, los diputados accedieron por abediencia al Partido Oficial a convertirse en títeres de un discurso desfasado, que ningún político brillante hubiera querido decir, Las cámaras atiborradas de "levanta dedos" suplicaban el Señor Presidente la respuesta a tan intrincado enígma.

Y emulando al Rey Sol, el Presidente, convencido de su aislamiento, materializó al Estado en su persona y con valentía tiró su última carta. Las probabilidades eran dos: a la guerra civil o el apaciguamiento. Los puntos medios no cabían.

El sistema tenía que permanecer costara lo que costara. La Revolución costó un millon de vidas, porqué no agregarle - otras. El desarrollo de México y sus instituciones valían el riesgo. El albur quedó suspendido en el aire.

El día dos de octubre una historia diferente fue escrita.

3.2.- LOS PARTIDOS

El movimiento estudiantil penetra hasta las profundidades de la sociedad. Siendo las esferas interdependientes que la integran las que transmiten y amplifican los efectos de la mivilización. Sus novedosas cualidades y la ausencia de un -- precedente de referencia, arrumban los viejos planteamientos - provincianos del control sobre la multitud. Los partidos, en general, resienten la marejada, y su actividad, fosilizada por sus esquemas rigurosos, no absorve el descontento. Tanto la izquierda como la derecha aprenden en su ineficacia que una cosa es, protestar a la usanza clásica (mitines, debates y desplagados)

y otra, muy distinta, llevar su acción a las últimas conse--- cuencias.

El enfrentamiento de estudiantes y policías sobrepasa-sus programas y propuestas. Los jóvenes no cantan discursos, reclaman hechos. Su cuestionamiento a lo establecido engloba a la oposición. Le reprochan la tibieza de sus posturas y lo vendido de su tendencia. Suponen que la única organización - honesta es la asamblea de las masas, la democracia en directo; fuera de ésta, la coptación es inevitable. Las filiales de - algunos partidos, especialmente comunista, estigmatiza a los lideres estudiantiles de impulsivos pero, en la ocupación de la calle, su desempeño los aleja de los calificativos de cual quier partido.

Los jóvenes llevan sus convicciones demasiado lejos y - enfrentan una maquinaria represiva infranqueable. Esto, lejos dedesmoralizarlos, los empapa de una experiencia valiosa, que sabrán teorizar en un futuro.

Los errores estatales facilitan el engrandecimiento de la oposición organizada. La coyontura era perfecta y requería simplemente de una ardua labor de convencimiento en la juven-tud iracunda para llevarla a los canales institucionales y ne-gociar en su nombre. La aparente sencillez de mi planteamien-to no pudo concretizarse porque los eventos se les escurrieron de las manos. En un mes, los estudiantes se politizaron y con formaron sus propios organismos representativos.

Anotemos algunos detalles:

El día 26 de julio, las oficinas del Partido Comunista son allanadas y los talleres de su publicación "la voz de Méxi co" ocupados por la policía. Varios Militantes son encarcela-

dos el móvil es una acusación de azuzar a los estudiantes para cometer actos vandálicos(3)

A la semana el Presidium del Comité Central del Partido publica un desplegado denunciando la campaña de desprestigio - que se ha desatado en contra suya y que "tiene como objetivo - primordial encubrir a los verdaderos responsables de la agre-- sión contra estudiantes y de la violación a la autonomía uni-- versitaria. Tiene por objeto, asimismo, ocultar las raíces -- profundas, de carácter social y político, que promueven el des contento estudiantil y de amplias capas de la población" (4); concluyendo en su adhesión a las exigencias de los estudiantes y "llama a la clase obrera, a la lucha por la democratización - del régimen político (5).

El documento en sí no se diferencia de los muchos que - ha publicado a lo largo de su historia el Partido Comunista. - La misma fórmula: el Gobierno agrede, golpea y viola las ga-- rantías del ciudadano; pero, el ciudadano no está solo, los co munistas (perseguidos incansablemente por el régimen) hacen -- eco de sus desdichas y enarbolan el pendón de los oprimidos; con la lógica retribución del favor mediante la afiliación. - Cesa la tormenta y la calma acomoda el tiradero. La artimaña había funcionado en varias ocasiones y, por consiguiente, en - 68 no debía de constituir la excepción.

Excelsior publica el 6 de Agosto un manifiesto, fechado el día anterior, firmado por el Comité Ejecutivo Nacional del - Partido Popular Socialista que lleva por título: "Contra la - provocación antinacional, unidad del pueblo". El amarillismo deslumbra a los lectores, iniciando con una afirmación lapida- ria: "Está en marcha desde hace algunos años una gran conspi- ración contra México. Esa conspiración no es la del comunismo doméstico ni el comunismo internacional. Es la de las fuerzas

MI-0053854

regresivas internas y del exterior. Para crear confusión; para desatar un ataque a fondo con las fuerzas democráticas de adentro y de afuera del gobierno; para dividirlas y enfrentarlas las unas a las otras; para crear un clima que haga posible que la próxima sucesión presidencial se resuelva en favor de las corrientes negativas, reaccionarias que destruirían las instituciones y las prácticas avanzadas logradas en las últimas décadas.

Al presidente de la República se le ataca no por los errores de su administración, que halagan a los enemigos del progreso y de la cabal independencia de nuestro país, sino por sus aciertos, por las medidas que ha puesto en práctica para mejorar la vida del pueblo y por su política internacional" (6). Ya encarrerado el Popular Socialista descubre una maléfica colaboración de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) con grupos de extrema derecha, "como el llamado MURO", para propiciar el triunfo rotundo de la conspiración.

No contento con lo expuesto, no tiene empacho en declarar "el Presidente Díaz Ordaz aceptó que el gobierno de México, al contrario de lo que han hecho los gobiernos de otros países no debía cerrar el paso a la juventud, sino ofrecerle oportunidades e incorporarla a la acción constructiva" (8). La dirección no admite explicación. La versión del escrito es una fiel copia de la manejada por el Partido Oficial y los representantes del Gobierno: agentes innombrables entrenados en lejanas tierras reciben de otros seres más misteriosos, la consigna de desestabilizar el paraiso terrenal que es México y estirparle el candor y la bondad divina a la Revolución.

El 30 de agosto es redactado un llamamiento de Acción Nacional al pueblo y gobierno. Apegándose al patrón de los desplegados de otros partidos, Accion Nacional enumera, prime-

ramente, el clima de "incertidumbre confusión y temor", que - priva en la Ciudad; inmediatamente comenta las interpretaciones que de los sucesos se han hecho, critica el simplismo de una hipótesis de conjura comunista y esgrima la de una incongruencia dentro del sistema, absuelve a la juventud de sus -- culpas, pintándola como víctima de las circunstancias y condena: "En las universidades, la violencia se ha nutrido en la corrupción de las organizaciones estudiantiles, promovida por autoridades, políticas y escolares para obtener una dudosa y cotizada popularidad, con la que tratan de suplir el respeto que la juventud ha perdido por las instituciones políticas, - los centros de educación superior y por buena parte del magisterio" (10). El párrafo final del texto es de antología: "Acción Nacional hace a todos los mexicanos un llamamiento para que juntos, gobernantes y gobernados, viejos y jovenes rectifiquemos caminos que la violencia -que sólo engendra violencia- no permite ensanchar; caminos que confiados en su patria recorran alegres no sólo esos millares de jóvenes, de los que ciertamente la inmensa mayoría no son comunistas, que voluntariamente, o azuzados y hostigados al mismo tiempo, formaron - en las recientes manifestaciones, sino toda la nueva generación de estudiantes, obreros y campesinos de cuyas inquietudes y problemas todos participamos, porque las generaciones - jóvenes, la de nuestros hijos, son ya la entraña del México de Hoy, de mañana" (11). Sentimentalmente, ¿no?.

Progresivamente. los acontecimientos traspasan las posturas de los Partidos cuyas contradicciones no pueden ocultarse. El PRI, mejor conocido como la corte del ejecutivo, acata dócilmente la voluntad presidencial si ésta dice sí, entonces dirá sí también; si dice no, lo negará de igual forma. Es el partido mayoritario y no renunciará a ese rango por una discrepancia.

El Partido Comunista sostendrá su solidaridad, de palabra, con los estudiantes e intentará apropiarse de la dirección del movimiento a través de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), organización perteneciente a las juventudes comunistas.

Acción Nacional contactará con los dirigentes estudiantiles por debajo del agua sin tener éxito alguno.

El Popular Socialista encarnará la oposición pagada hasta la ignominia anulando la escasa que gozaba.

El partido Auténtico de la Revolución Mexicana condenará la movilización estudiantil por profanar las conquistas revolucionarias que él defiende.

Solamente el Partido Obrero Revolucionario (POR - t), - Sección Mexicana de la IV Internacional apoyará a los estudiantes.

En su conjunto, los partidos políticos adolecen de imaginación para adecuarse a los cambios. La juventud protesta, independiente a la crisis económica, porque desea expresar su opinión en las resoluciones que atañen a su naturaleza de ser social. El desafío despedaza a los dirigentes políticos, su - oratoria no basta para enfrentar el entredicho en el que se -- ven metidos. Los estudiantes combaten por una apertura en el sistema, lo suficientemente amplia como para que sus voces --- sean oídas y tomadas en cuenta en el momento de decidir. Los medios para su obtención son variados en proporción a las ideologías pero, en la diversidad se finca la unidad apreciativa: los partidos comoiinstituciones de participación han fracasado su visión del mundo y sus alternativas están enmohecidas; se - han quedado en un México viejo y en una terquedad asesina que

los eleva a los nirvanas egocéntricos, en los que cada partido se convence de tener la verdad absoluta, operable en todo--tiempo y lugar.

Al grito de los estudiantes, cunde la huída. La vieja guardia política emplea su lenguaje mortuorio y con una necrofílica entrega desenfundan sus armas y se baten en la retirada Sus defensas han sido franqueadas y el argot hermético de la - política es un adorno barato, el movimiento captura las inquietudes del ciudadano común y lo politiza a su manera. El lenguaje cotidiano, el que todos entienden, substituye la demagogia y las consignas que se inventan en la marcha tocan las fibras del pueblo. Nadie escapa al hechizo, el arrebato juvenil- inyecta nueva sangre a lo existente.

La burocracia partidista arrastra sus cadenas y su ridícula improvización le entorpece su respuesta. Los jóvenes superan la deficiencia y se las ingenian para frenar las tentativas de intromisión o censura. El intelecto asume el poder.

El descubrimiento del movimiento estudiantil es portentosos. En México ningún partido puede ser de masas en toda la- magnitud del término. Los instrumentos que manejan nunca po---drán conducir a los obreros, campesinos y pueblo a la toma del poder en su beneficio. Los partidos juntan contingentes espo--rádicos, las grandes concentraciones los espantan. Arriban los estudiantes y las arterias citadinas sorprendidas atestiguan - el paso de miles de muchachos, unidos en y para la protesta. No hay requisitos, las ideologías deben supeditarse al sentir general: cese a la represión y solución del pliego petitorio.--- Los volantes son escritos para ser asimilados por quien lo --- desee. El vocabulario es sencillo, sin frasesitas ambiguas. La meta: construir una comunicación retroalimentadora. El oprimido debe de manifestar su opinión.

La violencia desatada para sofocar la rebelión ennoblece a los manifestantes. Ellos sí pueden hablar de opresion, la sienten; ellos sí son honestos, los matan por sus ideas; ellos sí representan nuestros problemas, el deterioro del sistema -- afecta sin distinción de clase. El cordón de seguridad está roto.

La élite política protege sus privilegios. Intuyendo su integridad amenazada, contraviniendo sus estatutos, da la marcha atrás. De ser la adversaria formal del Gobierno pasa a ser una moderada simpatizante de los excesos de su antiguo rival.

Los paladines de las causas populares se encubriran con la hipocrecía asquerosa de "lo dijimos, los jóvenes irreflexivos se lo han buscado. Aquí están las represalias".

A estas alturas, la movilización parte a México en un-- antes y en un después. La transformación está al día.

Durante el recrudecimiento de la represión, la oposi--- ción bajo cobardemente la guardia..Borrándose de la escena los "valerosos" derechistas y comunistas.

Recobrada la tranquilidad, los partidos taparon sus defectos con gruesas cortinas. El 68 fue retocado para su canonización en el panteón de la "lucha revolucionaria", comprobándose que en las desgracias y catástrofes se benefician aquellos- que no las vivieron pero, que las narra con todo lujo de detalles y se rasgan las vestiduras.

Sea la Historia su juez.

3.3.-LOS INTELECTUALES.

En una sociedad capitalista, el conocimiento es detenta

do por un pequeño grupo, encargado de preservarlo, reproducirlo y transmitirlo a las nuevas generaciones. Sus miembros provienen de la clase media y la burguesía, obedeciendo esta peculiaridad a que solamente estas clases brindan las oportunidades y los medios para el surgimiento de los intelectuales; --- pues nadie logra abstraerse en su pensamiento con el estómago vacío. El sentido de ganancia, en contra parte, hace de la cultura un negocio, producción editorial científica y artística, de jugosos dividendos. La disparidad en la distribución de la riqueza social permea selectivamente la renovación de los cuadros pensantes. La educación cuesta y pocos pueden pagarla.

Una vez completada su preparación, el intelectual pasa a formar parte de las camarillas se asesoría al sistema en cualquier rama, aportando su inteligencia a la manutención del capitalismo. Su desempeño fabricará los valores y las adecuaciones de los mismos, a según, las condiciones lo ameriten. Alimentar la falsa conciencia, sobreponiéndola a la expresión genuina de un sentido de clase, es la constante labor que a los intelectuales la clase dominante impone. El negarse implica la segregación y la desaparición de sus obras.

Lo dicho no excluye la Vigencia de una contra-cultura, perfeccionada con la elocución de intelectuales renuentes a -- prostituirse en zalamerías a los poderosos. La contracultura-- niega el universo de valores dominantes en una sociedad; deshecha la estereotipada forma de vida; enjuicia la podredumbre y la opulencia del Status quo; inculca expresiones distintas a lo aceptado; es una reafirmación del ser humano como tal y una pelea cerrada en contra de la automatización y la castración mental de la humanidad.

La sinceridad enaltece el conocimiento profundo de un-- entorno, juramentado a la intelectualidad en la defensa de sus

conclusiones. Quien analiza objetivamente un fenómeno, determinando sus variables, causas y efectos podrá dar su solución y, por consiguiente, su voz debe de ser escuchada. Empero, los estudiosos, divididos en conservadores e inconformes, brillan débilmente en el caos. Los hombres de acción, políticos y militares, primero pisotean y luego averiguan. Complicando, por su estupidez agorilada, los ligeros conflictos, que culminan en elevadas repulsas de antipatía al Gobernante. Ejemplifiquemos:

En 1968, el mecaneo policiaco encabrita a los estudiantes. La violación sistemática a sus escuelas y las constantes golpizas, los ubica en la disyuntiva: contestar o aguantar. Las provocaciones suben de tono y las fuerzas públicas atizan una hoguera que no se apagará con facilidad. Declarándose la guerra, los combatientes emprenden acciones. Las altas autoridades misteriosamente cuchichean trás bambalinas.

El 31 de julio, Alejandro Galindo, Director de cine, junto con otros intelectuales, artistas y profesionistas presentan al pueblo de México un documento. Siendo el escrito una de las primeras expresiones serias de protesta a la violencia ejercida por los granaderos.

"La represión desatada ahora es parte y continuación de la que se ejerce permanentemente contra el pueblo mexicano: los obreros aplastados por los líderes de las centrales oficiales, los campesinos condenados a tramitar eternamente su derecho a la tierra, al agua, al crédito y engañados y escarnecidos por sus "dirigentes" y las autoridades en el campo. Este pueblo, nuestro pueblo , debe saber que quienes lo victiman todos los días son los mismos que cubren de sangre los recintos de cultura de la Universidad y del Politécnico" (12).

En estos términos se define el problema y se identifi-

can sus variables un pueblo eternamente vapuleado tiene que -- asimilar el nombre y la responsabilidad de sus atacantes. La-- juventud es agredida por uniformados al servicio del Estado.

El 9 de agosto, David Alfaro Siqueiros, pintor, y otros intelectuales vuelven a la carga con un desplegado titulado: - "Los estudiantes defienden los derechos de todo el pueblo"(13) En él, se profundizan los cabos marcados en el documento el 31 de julio, resaltando aspectos como: las versiones existentes-- en cuanto al surgimiento del movimiento, las fricciones de la- burguesía y su lucha contra el pueblo, la necesidad de soste- ner la lucha y los alcances que puedan lograr los estudiantes.

El 15 de agosto, Juan Rulfo y Juan Bañuelos comandan -- otra publicación solidaria con las demandas del Consejo Nacio- nal de Huelga y constituyendo a partir de esta fecha, la Asam- blea de Intelectuales y Artistas (14).

El 21 nuevamente, David Alfaro Siqueiros y otros, ad--- vierten que "está amenazando el porvenir democrático de la na- ción" (15).

El 16 de septiembre, Ermilo Abreu Gómez y otros, fir--- man el escrito: "Perspectivas del movimietno estudiantil:ahora es el momento del gran debate nacional" (16). El texto ahonda- en las proporciones alcanzadas por el movimiento y las conquis tas posibles de hacerse en apego al pliego petitorio.

Posterior a la ocupación militar de la Universidad, los intelectuales artistas y profesionistas se lanzan a pregonar - la alevosía del acto y desde distintos foros, revistas, perió- dicos, conferencias, asambleas y entrevistas, la respuesta es unánime: el Gobierno está extralimitándo sus funciones. El diá logo tiene que aceptarse.

Sin pecar de adulador, la valentía de la intelectualidad en esos días críticos respondió a un sentir palpable hasta en las piedras. La sociedad en su conjunto renegaba de sí misma. La población estaba harta del despotismo gubernamental. -- Los pensadores no podían obrar de otro modo, la contracultura- comulgaba en la protesta, la movilización y se hermanaba con-- los estudiantes en la recta final del disturbio. Hombro con -- Hombro, los intelectuales y los jóvenes marcharon, aprendiéndose mutuamente; para expresarse y atención para desarrollarse.

No faltó la nota de color de los incondicionales al régimen que, amparados en la impunidad del influyentismo, utilizaban el oficio para desvirtuar a todas luces lo justo. Sus -- servicios y favores fueron retribuidos con creces, distinciones, méritos y condecoraciones. El estiercol vomitó sus injurias y con el paso de los años fueron desvaneciéndose sus glorias por ser productos de una traición y por faltarles la esencia primaria del compromiso social.

Es menester citar que gracias a esa compenetración con- los estudiantes, los intelectuales hollaron las playas de un - nuevo país, que aunque intuído, nunca se había presentado con- toda su rudeza. La vivencia superó la invención, corroboró y aniquiló las tesis supuestas; dió virginales puntos de partida- accedió al materialismo sin corta pizas y creó un nuevo lenguaje en las formas. La revolución triunfante del 10 destilaba -- fragancias de cementerio.

Hubo evolución y decadencia. Unos, los más, afrontaron- las represalías y rescataron las enseñanzas del movimiento, estructurando explicaciones tajantes de los éxitos y los fracasos. Otros, perturbados por la matanza se resguardaron en su-- soledad y en su sentimiento de revancha, apenas oculto en sus- creaciones tormentosas. Pocos, borraron de su memoria el suceso y cuenta nueva.

El intelectual inconforme demostró que no hay enemigo-- pequeño y que cuando se tiene fe en lo que se dice, los mismos fenómenos se encargan de darle la razón. El capitalismo en la- popularidad de la riqueza y el espejismo de una movilidad social, produce sus propios destructores. La mediatización y el- terror no acaban plenamente con la conciencia de una clase, la congela pero no la mata. Nadie puede soñar si no es libre.

Los intelectuales visualizaron la esencia conflictiva,- discutieron y acordaron unificar criterios que influyeran en - los destinos de los encuentros pero, los hombres de acción de- la política y el ejército primero vejaron y demasiado tarde -- averiguaron.

3.4.-LOS ESTUDIANTES.

La burguesía nacional y trasnacional detenta, durante - la administración de Díaz Ordaz, una considerable cantidad de- recursos económicos y financieros. El Estado es un intermediario proteccionista de la inversión. El Presidente es ejecutor- de ordenamientos políticos por los que, la burguesía afianza- el timón de su proyecto de desarrollo.

La educación, preocupación central de la Revolución, es reducida por la opinión imperante a una concepción accesoria - de entrenamiento para futuros trabajadores técnico-administrativos. De hecho, la Universidad y otros centros de educación - superior son sometidos a presiones de diversa índole con el -- propósito de neutralizar posibles sublevaciones por parte de - sus comunidades. Pero, el crecimiento demográfico y la filtración de elementos explotados, que ven en la educación universi taria una superación social, obstaculiza la vigencia del utili tarismo burgués.

La coyontura política del 68 agudiza la tensión. Los es

tudiantes han abandonado el perímetro de sus planteles sacando junto con ellos su resentimiento; cada estudiante es un reflejo de una realidad familiar.

El manifestarse públicamente consta como una liberación de un rencor escondido. El estudiante desafía a las instituciones y al trillado progreso. Arguye que sin el cumplimiento cabal del articulado constitucional, la libertad alabada por el Partido Oficial es una mentira. El estudiante comparte la lucha por la supervivencia del sector al que pertenece.

"La comunicación entre estudiantes, el mutuo intercambio de ideas, el estudio de la realidad social y la desaparición del muro de contención hasta entonces encarnado en la Universidad, hacen que el descontento estudiantil se canalice esta vez sobre el cuerpo social. Ya no es la Universidad la supuesta causa de las frustraciones de ascenso social, sino el sistema imperante incapaz de ofrecer ocupación y remuneración adecuada a los profesionistas egresados de las aulas académicas"(17).

La incertidumbre de lo que vendrá atormenta a los estudiantes. Sus pancartas y gritos sintetizan el repudio generalizado. Hace falta un cambio. El empobrecimiento de la mayoría contrasta con la opulencia de una clase acomodada, que se apropia de todo beneficio.

"En 1966 los estudiantes de la UNAM se originaban en los siguientes grupos ocupacionales: empleados, 37%, comerciantes, 19%; profesionistas, 16%; obreros, 15% campesinos, 3%; agricultores capitalistas, 3%; industriales, 2%; agentes, 2%; militares, 1%. Desafortunadamente es difícil saber a ciencia cierta de qué clase de empleados y comerciantes se trata, pero sin duda que muchos pertenecen al estrato medio inferior, es

decir, a las clases populares. Sumados éstos a los obreros y campesinos se ve que un número regular de los estudiantes de la UNAM proviene de las clases populares" (18).

Las raíces de los estudiantes no están con la clase dirigente del país, están con su pueblo y responden al malestar de éste. En el alumbramiento de la rebeldía en la Ciudadela, los politécnicos se fusionan a las luchas obreras y campesinas, al ser víctimas en igualdad de condiciones de la barbarie policiaca. Las aprehensiones, los interrogarorios y las torturas convierten a los jóvenes en hombres maduros. La adolescencia los abandona en un santiamén, la crudeza de la impotencia preserva el espíritu combativo de aquel que únicamente puede ayudarse de una justicia no-escrita.

Los estudiantes reviven las epopeyas del 10. Las huestes juveniles ganan palmo a palmo una ciudad hurtada por una burocracia política; le devuelven la espontaneidad y la magnificencia que exclusivamente puede darle un pueblo en armas. Las revoluciones surgen de arriba y de los errores que los mismos gobernantes cometen. El 68 trascendió por una ceguera ocasionada por un aturdimiento de poder.

3.5.-LAS CLASES SOCIALES.

Largas discusiones ha suscitado determinar si los estudiantes son una categoría social por sí solos, o bien, apéndices más o menos homogéneos de las clases sociales. Particularmente, me inclino a considerarlos, efectivamente, como prolongaciones de las clases sociales. Al ser hijos de una pareja que tiene como ámbito de acción una específica realidad. Con sus pros y sus contras, el estudiante recibe sus primeras nociones del mundo en ese contorno y a pesar que la educación ofrece otras posibilidades de conocimiento, el condicionamiento social perfila la conducta y el pensamiento del edu-

cado.

Veíamos en los apartados del marco histórico la preocupación de la clase media por asegurar a sus vástagos; esta obsesión también se presenta en otros sectores con diferente matiz; a éstos no les importa mucho mantener el estado de cosas que los aprisiona, lo que verdaderamente les interesa, es hacer sacrificios titánicos para que sus hijos, vía la ilusión de la preparación, escalen otra posición y no reincidan en el modo de vida de sus padres.

La voluntad y la tenacidad, como explicaba el primer capítulo, son nada en un sistema productivo que ya no ofrece oportunidad alguna en sus circuntancias de crisis. La manifestación de la educación obstruye el avance a mejores puestos. El rendimiento académico es miserable y las buenas voluntades muchas. La oferta de trabajo decrece hata puntos en los que una buena recomendación decide una plaza, ignorando a quesi la elección es buena; excluyendo de la competencia a aquellos que cuentan únicamente con la confianza y el apoyo de sus padres y pequeñas partículas de saber.

Las primeras escaramuzas entre los estudiantes y los granaderos suceden en las inmediaciones de las Vocacionales 2 y 5, escuelas del Instituto Politécnico Nacional, cuyo alumnado es principalmente de origen obrero. Al no contar con la autonomía, los jóvenes quedan expuestos a la amenaza uniformada, que con los politécnicos se ensaña. En los meses siguientes, el Poli ocupará un segundo lugar; el movimiento será centralizado por la Universidad Nacional Autónoma de México y sus representantes estudiantiles. Incluso, los cruentos combates por la toma del Casco de Santo Tomás, operación referencial a las posteriores escaladas de violencia, son diluídos silenciosamente.

La movilización emprendida por los estudiantes evidencía, reitero, la prepotencia de un gobierno ególatra embebido en sustentar un poder ilimitado; yendo más allá, el movimiento inmiscuye a los sectores vitales de la población. Los muchachos son vejados sin contemplacion; hay desaparecidos y sus demandas abarcan las aspiraciones civiles inmediatas de un pueblo que, curiosamente no les ayuda con la fuerza necesaria. Los puntos del pliego petitorio bastan, en su momento, para arrebatar el poder soberano del Estado y transferirlo a la sociedad civil. No obstante, la herencia del vapuleo y la intimidación contienen todo intento de acercamiento trabajador al movimiento estudiantil. Los familiares de los golpeados y de los muertos son intimidados para que olviden y dejen el asunto en paz, so pena de perder otro ser querido. En un acto de penitencia a su cobardía, la gente común coopera con dinero y aplausos, pocos en realidad se integran a la protesta. Hay miedo, cantidades industriales de miedo.

La clase media y la vanguardia juvenil de ésta acepta el reto y patrocina la lucha. Padres y madres de familia elaboran escritos que tratan de publicar en los periódicos denunciando la fuerte represión practicada por el orden público. Pero esa valentía mínima no atemoriza al Gobierno. La mediatización y las purgas a los "reivindicadores populares" descontaminan las inquietudes de expresión de los adultos responsables.

Dejemos trazada esta situación para los capítulos siguientes: el movimiento estudiantil pese a su espectacularidad táctica y estratégica no pudo crear un puente entre él y el pueblo.

NOTAS

1.- Barrios, Gómez, Agustín. La juventud en México y en el mundo en 1968, p. 15.

2.- Díaz Ordaz Gustavo. IV Informe de Gobierno, p.1.

3.- Acevedo, Guadalupe et al. Relación de los hechos: julio, agosto, septiembre, octubre 1968, p.2.

4.- Partido Comunista Mexicano. Manifiesto, P.I.

5.- Loc cit.

6.- Partido Popular Socialista. Manifiesto: contra la provocación antinacional, unidad del pueblo, p. 22.

7.- Idem.

8.- Idem.

9.- PAN, Comité Ejecutivo Nacional, Llamamiento Acción Nacional al pueblo y gobierno de México, p. 1.

10.-Idem.

11.-Idem.

12.-Galindo, Alejandro et al. Al pueblo de México, p. 63.

13.-Alfaro, Siqueiros, David. Los estudiantes defienden los de todo el pueblo, p. 11.

14.-Rulfo, Juan et al. Protesta de intelectuales y artistas, p. 10.

15.-Alfaro Siqueiros, David. et al. Está amenazado el porve-- nir democrático de la nación, p. 11.

16.-Abreu, Gómez, Ermilo. Perspectivas del movimiento estudi- antil, ahora es el momento del gran debate nacional, p.23.

17.-Hoyo, A., Luís. Estado, Sociedad, Universidad , el caso de México, p. 7.

18.-Wences, Reza, Rosalío. El movimiento estudiantil y los pro blemas nacionales, p. 47.

CAPITULO 4. LA RUPTURA ESTRUCTURAL.

4.- LAS CUPULAS DEL PODER.

El movimiento estudiantil, actuando en un ambiente de crisis, repercute directamente en los actores que coinciden en la toma de decisiones. El manejo de fuerzas, integridades, e intereses descorre el velo de lealtad, y en el mar revuelto, los pescadores apuran sus redes en la captura del suceso, una protesta indomable, liberada y extraña al encuadramietno característico de la participación popular; los estudiantes y su facultad de movilización. Una guerra relámpago en las normas usuales de actividad política, retarda la reacción en el sistema, al enfrentarlo a un dilema novedoso y de resultados impredecibles.

El fogueo de oratoria en campañas electorales artificiales con auditorios comprados; la demagogia anticuada, innecesaria pero, fundamental para guardar las apariencias democráticas del unipartidismo y la corrupción emparentada con el cuatismo y el soborno, son endebles puntas de lanza desvaneciendo el descontento.

La ventaja de los políticos encumbrados, cimentada por la pirámide institucional, radica en lavar sus responsabilidades en funcionarios menores, chivos expiatorios a disposición de la muchedumbre enardecida. Empero cuando trescientas mil gargantas claman por la caída de las piezas claves en la articulación de la seguridad interna del Gobierno, no se puede salir por la tangente. La agitación incontrolable combinada con las torpezas del gabinete juega de combustible. Lo que empieza como una simple reyerta de muchachos, es, en cosa de días, una pira devastadora que de la Ciudadela enciende el Zócalo. En su trayecto, la hojarasca juntada en décadas de tolerancia borreguil prende, multiplicando la labor purificadora de las-

llamas. El monopolio del poder se ve desprestigiado, la tran-quilidad idílica del milagro mexicano no es tal, sino una paro dia inventada con el pretexto de cuidar la herencia revolucionaria, expresada en el proyecto nacional pequeño-burgues. La - marioneta de la paz crujía por todas partes.

El desacato y la insubordinación ultrajaron la gallar-día y el orgullo de la primera revolución latinoamericana del-siglo XX. Este sacrilegio tuvo su desagravio apropiado en la - ley del macanazo. El desorden y la violencia sobrecargaron la atmósfera materializando: el deficiente aparato estatal; la nu la tradición liberal-democrática; las limitantes del desarro--llo educativo y cultural; la polarización absoluta de la rique za en favor del imperialismo y sus aliados; el servilismo de - la oposición organizada; el mesianismo de los opositores inde-pendientes y la crisis de la ideología dominante.

Era inconcebible pero, en siete lustros, el nacionalis-mo de los primeros revolucionarios estaba hecho moronitas a --causa de las negligencias de sus herederos. La Constitución, - reliquía invaluable de la gesta, era enmendada a capricho del-Presidente en turno y las ideas de independencia y autodetermi- nacion, por no mencionar la soberanía, frecuentemente, esta---ban enlodadas. La credibilidad no existía.

La imposibilidad de solucionar los problemas internos - producía culpables al por mayor: algunas veces, muy contadas--el villano del cuento tenía las iniciales de la CIA; otras, --las más, el enemigo público número uno resultaba llamarse: co-munismo. Nadie osaba siquiera suponer que la culpabilidad reca yera en el Presidente. No. Las instituciones políticas eran --lentas pero funcionales; los caminos del progreso eran estre--chos y riesgosos, la ciudadanía debía de comprender, no pedirle peras al olmo. La estabilidad del país ya la quisieran otros.

Atrás del escenario, los políticos de carrera y los residuos del caudillismo recapitulaban. Preveían fuertes convulsiones sociales cuyo amortiguamiento suponía la creación de -- una representavidad popular; la puesta al día de los programas del Partido; la renovación de los canales de participación; un real equilibrio de poderes; una restricción a la omnipotencia- del ejecutivo; en fin, mejoras progresistas pero, por sus efectos divorciadas de la política existente. Es pertinente aclarar que estos "nuevos políticos" no buscaban el progreso gratuito ni la reapertura samaritana. El trasfondo de sus opiniones oscilaba entre la lealtad al partido y su perpetuidad particular en el poder. La clase gobernante había crecido con el- correr del tiempo, los caudillos regionales, institucionalizados ahora sin el apoyo armado de sus simpatizantes, fungían como sacerdotes del ritual presidencial, a cambio su injerencia- en la vida nacional se sostenía y sus antiguas glorias no morían.

Los tres sectores del Partido el agrario, el obrero y - el popular eran fuerzas considerables, integradas por mexicanos que creían en la actividad política organizada como acceso a mejores oportunidades de vida y no como el ejercicio inalienable de uno de los derechos fundamentales del hombre Esta ansiedad contravenía las rígidas formas de ascenso en el PRI. El distanciamiento no podía ser peor, la dirigencia simbolizaba - con los hombres del Presidente y el Presidente en persona, barajeaban los destinos nacionales sin consultar a nadie, ni a supropia sombra. Las bases sólo servían para los actos públicos y para enriquecer las arcas de los "notables". La singularidad en la manera de gobernar dió bandazos a diestra y siniestra, abollando los intereses patrios, en cada nuevo préstamo e inversión. O la teoría se amoldaba a la realidad, o se amoldaba. El resultado: un consistente caldo de cultivo para el reclamo .

Flotaba en el espacio. El pueblo se resistía a ser marginado en aras de la suntuosidad de una corte presidencial. Las críticas venían de abajo obteniendo resonancia en contados dirigentes, que repararon en la inquietud y le dedicaron estudios. Esta excentricidad costó el puesto a varios, desencadenando una fricción al interior de las huestas del partido. En la clase gobernante obrar con cautela era lo indicado. El peso de la inversión privada (11%) en relación al 6.2% de la pública (1) orientaba la elección del camino a seguir. Los decisores reconocieron que el sistema y su mecanismo de control sobre las masas estaban superados por la tensión social pero, mientras se encontraba un substituto, lo más "sensato" era re(in)-currir a la intimidación.

Encontrado el remedio, el Presidente presto convoca a los sectores de su partido y a los poderes de la Unión para hacer frente al brote de rebelión, ganándose la complacencia de la iniciativa privada y de las trasnacionales. Momentáneamente, la unidad estatal recobra sus bríos habituales aparentando una inmutabilidad ante el repudio juvenil, remarcanco su poderío a cada momento. Policía y ejército cobran horas extras No obstante, en las filas del gabinete la pesadumbre es visible, un temor oculto aflora en los rostros, la fuerza solamente genera fuerza, se sienten caminando en el filo de una navaja.

Algunos ex-funcionarios en desacuerdo con el trato dado al conflicto, aconsejan a Díaz Ordaz que acepte las condiciones de los estudiantes y argumentan que su proceder no significaría una fisura en su autoridad, por el contrario, sería una prueba de inteligencia y conciliación. La prudencia debe de aconsejar las posibles soluciones. Externamente, la cercanía de los Juegos Olímpicos influye en la opinión pública internacional; se recrimina la conducta presidencial y, a su manera, presiona en apoyo del estudiante mexicano.

Las cualidades obligatorias del estadista quedaron delado, siguiéndose el sendero más corto, sin vislumbrar que tal aventura terminaría mal y que el control de las masas tardaría años en recobrarse. Las alas conservadoras del régimen escudadas en su patriotismo hueco y en una pobre visión política, desbarrancaron a la esperanza. A partir del IV Informe el Gobierno y los estudiantes ya sabían a que atenerse.

4.2.-LA JUVENTUD CONTESTARIA

Cedamos la palabra a un testigo: "hubo levantamientos estudiantiles por todo el mundo; Columbia; La Sorbona; la Universidad de México. Se quemaron edificios de los centros de entrenamiento del Departamento de la Reserva. Los Yippies tiraron billetes de dólar en la bolsa de Nueva York. Jackie Kennedy se casó con Aristóteles Onassis. Rusia invadió Checoslovaquia. Estalló la guerra civil en Irlanda del Norte y en Biafra y por todas partes oímos el rumor de amenazadoras botas avanzando" (2).

Sin contar: el asesinato del pastor Martín Luther King y Robert Kennedy; la marcha de los pobres en Washington; las barricadas en Berkeley; el atentado a Rudi Dutschke; las protestas estudiantiles en contra de Franco; los cachiporrazos en Turquía; la condena de Huey Newton; los cursos universitarios de Elridge Cleaver; el Black Power; la píldora; la decadencia del movimiento hippie; las peregrinaciones juveniles hacia el Oriente; los bombardeos estadounidenses en Vietnam; la ofensiva Tét; la divulgación del diario del Che en Bolivia--los enfrentamientos en la Convención Demócrata de Chicago; la elección de Richard Nixon; la crisis financiera internacional; la celebración de los XIX Juegos Olímpicos; la expulsión de Sudáfrica de las olimpiadas; la nueva izquierda y la publicación de los larga duración Beggars Banquet de los Rolling Stones, y el álbum Blanco, de los Beatles.

1968 es la síntesis de una revolución cultural, cuyos antecedentes inmediatos se remontan a la segunda posguerra. La generación nacida a principios de los cuarenta juega con la destrucción y crece a la par que sus ciudades destruidas. En Europa, los vestigios de la hecatombe están por doquier. Huerfanos, viudas y ancianos deambulan por los escombros, arañando las piedras para poder tener algo que llevarse a la boca; for-

zándose a olvidar y abrigando la ilusión de renacer de sus cenizas. En América, el enriquecimiento coyuntural invade de buenaventura los horizontes sociales de los países menos desarrollados, augurándoles una benevolencia que durará muy poco. El saneamiento económico de los Estados Unidos coloca a los advenedizos en sus lugares habituales, salvo que con las transformaciones capitalistas pertinentes. Una nueva división del trabajo esclaviza irreversiblemente a Latinoamérica.

El pacifismo germinó en los corazones juveniles de los aliados, la reconstrucción y la condena al uso de las armas como medio de solución a las controversias, unificaron criterios y actitudes. La paz tiene que ser salvaguardada. Sin embargo, los estadistas, desde el hermetismo de sus despachos, dividen a los vencedores en dos bloques antagónicos, que según ellos reflejan las aspiraciones de sus nacionales: el mundo libre y el socialismo. Los lineamientos de la "guerra fría" contradicen los postulados pacifistas, redactados antes y después de que la guerra terminara. Las caretas de cooperación y de libertad traslucieron su hediondez. Las agresiones constantes de un bloque a otro decepcionaron a los ingenuos crédulos de su bondad.

Lo absurdo de su comportamiento no había variado substancialmente, en el amparo de ladefensa de la humanidad, las potencias checaban los detalles de otra contienda. La insatisfacción de sentirse parte de una sociedad en la que no se cree pasó a ser un vínculo común entre los jóvenes europeos. Los espíritus libres prefirieron evadir su realidad y construir su propio mundo, fabricar escapes clandestinos y creencias subversivas, siendo el existencialismo francés el mejor ejemplo. Pero, son seguidos por muy pocos, su extravaganvia y su radicalismo filosófico espanta a cualquier pseudo vanguardista.

En los Estados Unidos, el desagrado es acelerado por -- la guerra de Corea y el uso indiscriminado de la juventud como carne de cañón. La televisión, el automóvil, la lavadora, la - casa propia y el empleo estable son baratijas en comparación - de la pérdida de un hermano, un amigo, un vecino y , en el extremo, de uno. El guardián de la democracia resultó ser tan asqueroso y ruín como sus enemigos, sus tácticas"democratizadoras" no difirieron de las puestas en práctica por Stalin.

La protesta juvenil aquí tiene otra variante: negarse - al sueño americano y a todo lo que ello implique. Aparecen los golpeados (Beatniks), jóvenes de barba y pelo largo, sucios y- nihilistas, fanáticos de la música de Jazz, hiperactivos se -- xualmente y adictos a todo tipo de estimulantes . A diferencia - de los existencialistas, los beats profesan el budismo Zen -- como su religión y a la literatura y a la poesía como su expresión. Algunos (Ginsberg, Kerouac, Corso, Burroughs y Carlos -- Williams) llaman la atención del público serio y conocedor - Sus obras son el recuento de sus actos, sus viscitudes y desenfadada forma de ver la vida. En contraparte, la generación silenciosa adopta las buenas costumbres, el éxito social y el -- pragmatismo americano.

El tío Sam premia la obediencia con poder adquisitivo - transformándolo en el mercado potencial de lo superfluo. Mami- y Papi, rectos ciudadanos, inculcan en junior las ventajas del capitalismo: como invertir mejor su dinero, amén del amor a la patria y el odio a los rojos. Los comerciantes sudan la gota - gorda para fomentar necesidades estúpidas y arrebatarles a -- los jóvenes sus ingresos, incitándolos a comprar y mediante su compra afirmarse como seres-sociales-responsables-y-respeta--- bles de la masa del consumo. Por primera vez en la Historia, - un modo de producción no descarta a nadie, el capitalista seapropia de la ganancia, vía plusvalía, explotando a todos sinimportarle sexo, color, credo o edad. El paso se ha dado. La -

juventud es tomada en cuenta y los productores invertirán en -su nueva presa, sin contar que esta revalorización de la juven tud atraerá una exigencia no conocida.

1959 es el año decisivo en la marcha triunfal de los--jóvenes al poder. La revolución cubana con sus carismáticos ar tífices, menos de 30 años, comprueba que el ser joven no es im pedimento para conducir a un país; la irresponsabilidad adju--dicada a la juventud es un mito, no importan los años cuando - se tiene confianza en uno mismo y en los anhelos que se portan disciplina y coraje son las bases de cualquier empresa.

Los sesentas vienen a ser la conclusión de este proceso de cambios pormenorizados. El 62 y la fallida invasión a Cuba por los Estados Unidos abre la llaga que no cicatriza, coinci-diendo la agresión con las primeras manifestaciones del Stu--dents For a Democratic Society (SDS) y el recrudecimiento de las medidas radicales en los estados sureños. Las reacciones -son explosivas, la convicción de no aceptar los dictados del -establishment se repite en todo el globo. Los cinco años si--guientes serán de inverosímiles metamorfosis. Los Beatles impo nen un nuevo lenguaje musical y una filosofía iconoclasta de -la vida; los Hippies explican que lo que el mundo necesita es amor y paz; las comunas criticarán el mecanismo de la moderni-dad y tratarán de regresar a la naturaleza; el Pop integrará - la cotidianidad al Arte; la píldora liberará a la mujer de su cuerpo, favoreciendo la vivencía de la sexualidad plena; el --Che, Marcuse y Ho-Chi Minh serán héroes universales, y Bob Dy--lan advertirá que la respuesta está en el viento.

En México, el acontecer llega depurado, pasteurizado y homogenizado. El provincialismo reinante en las grandes ciuda-des apenas y se atreve a copiar mal, los movimientos de fuera. El rock es limpiado de toda su "suciedad" y puesto como música

sosa y gormondia. Las protestas en solidaridad con Vietnam y - la Revolución Cubana son organizadas por la izquierda y sus a- deptos. La minifalda y la anticonceptiva se convierten en objetos de consumo para las mentes "liberadas" de la clase media- que todos los domingos va a misa. De no ser por los alborotos- eternos de las juventudes comunistas y de los "acelerados" de- Ciencias Políticas y Filosofía y Letras, mitad e la década hubiera deslumbrado por su blancura.

En 1966, el rector de la Universidad, Ignacio Chávez, - afronta una serie de disturbios internos, iniciados en la facultad de Derecho, que alegan sobrepoblación escolar, aplicación puramente formal de reformas académicas y falta de libertas (3). El radicalismo estudiantil aumenta, azuzado por fun-- cionarios públicos cansados de la conducta del rector. Al ser- tomada la Torre de Rectoría por los activistas, el doctor Ignacio Chávez firma su renuncia. A los pocos días, la H. Junta de Gobierno de la Universidad nombra a Javier Barros Sierra nuevo rector de la UNAM.

Todo ese año y los dos siguientes, la provincia bullirá de protestas y de represión militar. Ver marco histórico.

La politización juvenil antes del 68 estuvo integrada - por dos elementos: la militancia organizadas y el activismo -- subterráneo.

El comunismo fue tomado por los jóvenes como una movida La hoz y el martillo atraían a los aventureros, adictos de las emociones fuertes. Es significativo que un porcentaje notable- de los militantes comunistas fueran bebitos de la clase media.

El PRI ofecía una participación igual de estéril:la ilusión guajira de hacerse millonario con los "acarreados" y los- ingresos de un puesto agradable en la administración.

En su conjunto, la izquierda y el oficialismo reciclaban las inquietudes juveniles en participaciones trilladas de "lucha por tu ascenso", que a la larga aburrían hasta al más paciente.

El radicalismo subterráneo, que aunque minoritario, fue el padre del movimiento estudiantil. Sostenido en las ideas de los revolucionarios contemporáneos y fogueado en las tácticas de la guerrilla planteaban la realización de un cambio violento de las estructuras. El Estado tenía que desconocer y ser destripado con violencia y la ferocidad de sus mismas armas. Su pensamiento terrible pero, sincero germinó en la mentalidad de varios, que posterior a Tlatelolco, vislumbraron en el terrorismo una manera de hacerse oír.

Podemos citar la apatía general como una tercera corriente, que contó, cuenta y contará, con miles de simpatizantes; juventud que placenteramente espera que otros hablen por ella y, si se puede, beneficiarse con sus logros.

Sin caer en la mentira diremos que antes de 1968, los jóvenes mexicanos en su mayoría permanecían alejados de los sucesos contestarios en el mundo. Extraviados en corrientes artísticas en boga y en sus diversiones clasistas; los "provocadores" entretenían su tedio con las clases, los flirteos y las tardeadas.

Los "duros" infatigables desarrollaban sus planes y, a partir del 66, se convirtieron en los cerebros de los movimientos. Ellos eran quienes asumían las responsabilidades, las estudiaban y proponían alternativas. Por ser propietarios de un conocimiento político más completo, no les costó asumir la dirección de las movilizaciones y rebasar los móviles de los izquierdistas de papel.

4.3.-LA UNIVERSIDAD EN CRISIS.

En 1929 el Gobierno de la República concede a la Universidad su autonomía, cerrándose con el decreto la victoria definitiva de un puñado de valientes universitarios sobre el régimen constitucional: que pretenden sujetar la cultura a cánones gubernamentales, reduciendo los avances de las disciplinas universitarias a grotescas aberraciones favorables a la sombra del caudillo.

Transcurren los sexenios, el Presidente y sus colaboradores determinan unánimemente que la Universidad salga de la capital y sea puesta en otra parte. Con el pretexto de mejorar las instalaciones y otorgarle al pueblo una máxima casa de estudios, en los conceptos de cosmopolitismo imperantes, la Universidad es reacomodada en las afueras del Distrito Federal, de aquel entónces. Gruesos muros de roca volcánica delimitaron las fronteras de la sapiencia y la ignorancia. La tentativa aislacionista no frenó la inquietud juvenil de conocer a fondo la realidad, que gracias a la orientación de maestros dedicados, nacionales o extranjeros, pudo apropiarse de un saber eminentemente científico. Corren los años y esos estudiantes son los maestros que dan a la UNAM el abolengo y el prestigio de la mejor Universidad de Latinoamérica.

A diario, en las aulas, profesores y alumnos ponen en duda las estructuras políticas, económicas y sociales que circundan. La libertad de cátedra produce generaciones menos atemorizadas por las prohibiciones ideológicas o la autocrítica. Aún así, la cantidad de analfabetos y semianalfabetos supera a la de los educados. La pujanza económica robustece la movilidad social y con ella, nuevos sectores sociales acceden a la educación superior; presentándose un serio incremento de la población universitaria, obligando a las autoridades educativas a endurecer los métodos de selección de ingreso a los plante-

les. El aumento de las solicitudes agrava un problema inherente al sistema capitalista dependiente del país: la planeación-sectorial.

La Universidad, en sus mejores épocas, proporcionaba -- los cuadros profesionales que el Estado demandaba en su proyecto de desarrollo. Egresado disponible, egresado que la Administración pública empleaba, funcionando un cierto equilibrio.

El boom económico y la flexibilidad de la movilidad social abre las puertas de la universidad, que no está planificada para estos incrementos. La desproporción del antes y el ahora es graficada en los índices alarmantes del desempleo intelectual. Las grandes industrias por enfrascarse en una competividad de mercado reducen su mano de obra e integran máquinas; el Estado zigzaguea en un pulpo burocrático insostenible y la pequeña y mediana industria, de acuerdo a sus posibilidades contrata a técnicos y a obreros calificados. Las carreras universitarias rimbombantes de antaño no concuerdan con lo que se vive. Cada período de inscripciónes duplica a los solicitantes- y los rechazados van formando un gentío. La masificación de la enseñanza torna a las escuelas inoperantes.

La reducción presupuestaria del subsidio gubernamental- consecuencia de la crisis, deteriora la planta docente y la de investigación: el salario por clase, pausadamente, va siendo - simbólico. No es asombroso que los catedráticos posean dos o- tres empleos, resagando en prioridad la labor educativa. Sin - recursos, la Universidad se estanca y no va al parejo de la sociedad, lo que se plasma en los arcaicos programas de estudio y su inadecuación a los problemas corrientes, que hacen de sus egresados profesionistas mediocres, que el mercado de trabajo- rechaza constantemente.

"A causa de la explotación del número de universitarios

la cosa que se comunica desde las facultades de Ciencias Humanas a todas las otras es, sobre todo, una conciencia de la depreciación que ha sufrido el título universitario. Nace así un nuevo proletario cargado de armas mucho más explosivas para defender sus interéses y su porvenir que el proletario obrero de otros tiempos" (4)

La relación entre Estado-Universidad está rota.

La depresión estudiantil por su futuro incierto alienta a los partidos plíticos (PCM y PRI) para convertir a la UNAM en su centro juvenil de operaciones. No importándoles el daño que provocan a la institución.

El monto de los apartados vistos en este capítulo dan pie a deducir el disgusto almacenado dentro de una clase social, que contempla aterrada como las promesas de su ascenso eran falsas y que padecen los mismos males que los desposeídos sólo que ella asimila las fracturas y les busca una solución meditada.

El movimiento estudiantil va a ser la expresión directa del malestar estructural que vive el país, facilitado, si se quiere, por el ambiente de rebelión universal. El manejo político del conflicto, que más tarde veremos, resalta los errores de un gobierno al proponerse dominar una protesta de estas dimensiones.

Las grietas estructurales del sistema y su tardía reestructuración son los culpables directos de la movilización de los estudiantes y del salvajismo para sofocarla. Los jóvenes vivieron y actuaron su circunstancia, una circunstancia que para ellos mismos resultaba, por momentos, inentendible. El 68 es parte aguas entre el viejo México, simpático, bonachón y agradable, y el nuevo México, desnutrido, triste y doliente cru

cificado a su subdesarrollo.

NOTAS:

1.- Torres, Angel. El petróleo y la sucesión presidencial, p. 184.

2.- Davidson, Sara. Tres mujeres de los años sesentas, p.206.

3.- García, CÁntú, Gastón. Javier Barros Sierra 1968. p.31.

4.- Hicter, Marcel. Juventud iracunda. p. 14.

CAPITULO 5. LAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO

5.1.- LA MOVILIZACION

El movimiento estudiantil moldea en su cauce mutaciones tremendas en las tácticas de movilización. La espontaneidad precede a la organización. Los estudiantes rompen con los rituales de protesta. Pequeños grupos, mejor informados, improvisan reuniones en los patios y los salones de los planteles agredidos. Exponen sus puntos de vista y animan a sus escuchas a dejar la indiferencia. Sus aseveraciones no caen en el panfleterismo habitual; son certezas comprobables con sólo asomarse y admirar en vivo a todo color a los granaderos excediéndose sádicamente en el cumplimiento de su deber. Maestros y alumnos son sospechosos por el delito de alta traición.

Pasan los días y los sucesos aclaran la magnitud de la trifulca. Se discute, se vota, se vuelve a discutir, se vuelve a votar; todavía la acción no es asimilada. Los debates tienen una vigencia de horas. A nuevos enfrentamientos nuevas discusiones. El instinto aporta las estrategias siguientes. Los franceses lo enseñaron "L'imagination prend le pouvoir".

Para el primero de agosto, el problema de las prepas y las vocacionales ha prendido en la Ciudad Universitaria, en donde. el rector Barros Sierra, en actitud memorable, asume el compromiso de ser el portavoz y responsable de la comunidad y encabeza una manifestación de 80 mil estudiantes en defensa de las demandas estudiantiles. En adelante, los camiones, los comercios, los mercados. las fábricas se inundarán de jóvenes con botes-urnas y volantes bajo el brazo, que improvisarán mitines, recurriendo a cualquier truco con tal de desper-

tar la curiosidad del pueblo.

Las primeras pintas con breves sentencias pasan, en el fragor de la batalla, a ser palabras desbordadas de ánimos combatientes; los epígrafos absolutos definen la conciencia - colectiva.

Los lunares de pintura chorreante violan las estructuras pétreas de la ciudad. Las paredes hablan el lenguaje de la rebelión.

El 13 de agosto es asaltado el Zócalo por los ejércitos de la noche. A lo lejos, el can Cervero se relamía los - bigotes. Ese anochecer las consignas "únete pueblo, no nos - abandones, únete pueblo, no nos abandones, únete pueblo", --- "Presos políticos li-ber-tad", "Diálogo, diálogo, diálogo" resonaron hasta lo más hondo de los cimientos del Palacio Nacional. Ni en los tiempos de Cárdenas la multitud hubiera sido tan gigantesca. "Libertad-Vallejo-Libertad-Vallejo", "Che- - Che-Che-Guevara","Libros sí, bayonetas no". Ciento Cincuenta mil gargantas coreaban su emancipación. La Plaza de la Constitución regresaba con su eco: "Sal al balcón hocicón, sal - al balcón, hocicón". Los hijos de la clase consentida estaban ahí, abajo del balcón presidencial gritando a pulmón abierto: "Díalogo, diálogo"...

El 13 de septiembre la hazaña se inserta en la épica. La base estudiantil marcha en silencio del Museo de Antropología e Historia al Zócalo, rechazando "la mano tendida" con -- sus esparadrapos. La procesión silenciosa abofetea la inmaculada divinidad de la democracia acostumbrada a vítores ensordecedores. Atrás quedan las escaramuzas del 27 de Agosto; -- las campanas al vuelo en la Catedral; la bandera rojinegra; - la expulsión de la guardia estudiantil; el miedo a ser apresa-

do y puesto en las manos torturantes de los acólitos del diablo y ser obligado a firmar una declaración comprometedora en perjuicio de los amigos, el movimiento. Ahora, la manifestación posee otro sentido. Los muchachos han madurado políticamente, saben que su gesto engloba mil ideas y un significado. Sus dedos en forma de "V" y sus labios cubiertos por la tela crean el espectáculo irrepetible: la inhumación de la revolución institucionalizada. A su paso el público les aplaude en una acogida sólo reservada a los héroes. Son muchos. Una generación impulsada por su convicción de hacer lo correcto en el momento adecuado. La Historia no es un recuento, es una vivencia que el hombre construye con sus actos buenos y malos y su entrega a la creencia: "México, libertad". Nuevamente, los rostros juveniles maravillados se vieron en el centro de laPlaza Mayor, una plaza reconquistada y suya, eróticamente, suya. Semanas después, "ametralladoras, basukas y rifles de alto calibre disolvían la inocencia. Los rostros desencajados reducían la palidez y asco el fin de una prolongada confianza interna:

No puede sucedernos, no nos lo merecemos, somos inocentes y somos libres. El zumbido de las balas persistía, se acumulaba en forma de cultura, hacía retroceder a las manifestaciones y las voces de protesta y los buenos deseos reformistas del pasado. La temperatura del desastre era helada y recia y la gente tocaba con desesperación en la puerta de los departamentos y allí se les recibía y se les calmaba y desparramándose en el piso todos compartían y acrecentaban el dolor y el asombro. Los detenidos eran registrados y golpeados con puños y culatas y pistolas. Los agentes de policía emitían dictámenes: "A la pared, a la pared" (1).

Las grandes manifestaciones del 68 abarcaron el encuentro del pueblo con su poder. Pelear la calle y ganarla repre

sentaba tanto como la toma de un cuartel o de una guarnición. Los estudiantes comprendían, y lo comprendieron siempre, que la movilización urbana se agigantaba con la demostración de fuerza. Las filas inmensas traspasan la minimización de periodística corrupta. Considerarse por un instante el dueño de la calle retribuía con creces las prepotencias estatales. El movimiento se valoraba en el espejo citadino. Los corresponsales de todo el mundo cubren sus eventos y en la ingenuidad adolescente varios se preguntan cómo resaltarán sus caras morenas en las portadas de las revistas prestigiadas.

Las tres entradas triunfales al Zócalo ilustraron las etapas del rencor. En la primera, la curiosidad por la novedad confirió a la avanzada la confianza suficiente para no cejar en su empeño: respeto a las garantías individuales y el cese a la represión. En la segunda, el climax de casi atrapar lo imposible alocó las emociones, incurriéndose en los desvaríos de la celebración de la victoria-espejismo. En la tercera, el reflujo marcado por dos meses de huelga y la alimentación espiritual de la solución atenuada del pliego petitorio, cansaban a las bases. En cambio, las brigadas políticas hasta el final comandaron la propagación y el proselitismo. Coqueteando con el peligro, los brigadistas distribuian su material. En el esplendor de su radicalismo, las aceras estuvieron llenas de gente que cooperaba y oía su mensaje y que, incluso, se les unía para repeler las agresiones. Ocupados los centros de estudio, la agitación se desmoronó. La caza de brujas fue despiadada, el Consejo Nacional de Huelga y la Coalición de Profesores resistieron el encarcelamiento de miembros destacados. Los rumores de asesinato, los ametrallamientos de las escuelas y las desapariciones minaron los impulsos estudiantiles. Su fé en la Carta Magna les cobraba caro.

La persecución orilló a las mentes lúcidas del movi--- miento a esconderse. Sin duda una cohesión y sin un timón, - el estudiantado, en la desbanda intentaba sostener la insu-- rrección.

Las brigadas en este clima esporádicamente cubrían el perímetro de la ciudad, sin embargo, constituían el único ins trumento de comunicación al ser los periódicos presionados a no publicar ninguna clase de desplegados. En tales circuns-- tancias sus posiblilidades políticas eran limitadas pero, su labor de información bastó para contrarestar las tergiversa-- ciones y difamaciones oficiales. No había día en que no se - reportaran incidentes entre estudiantes y uniformados. La -- idea, al menos, estaba viva.

5.2.- LA LEGITIMACION

El movimiento estudiantil describió la faz del sistema y su política antidemocrática y represiva: su adecuación a - los patronos y patrones económicos del exterior; su terquedad para no corregir los abusos de autoridad y, por tanto, la necesidad urgente de luchar a favor de un cambio.

Su disgusto y sus demandas coincidieron en el dolor de una masa nunca tomada en cuenta. Por esto cuando el ciudadano-trabajador-padre de familia va caminando por la calle, quitado de la pena y un policía sin más ni más lo golpea o lo se cuestra o lo ofende, reconoce lo verdadero de la protesta; toma partido y en la primera oportunidad contribuye a la causa y la ovaciona en un mitin.

Publicado el pliego de peticiones, algunos sectores sociales, en teoría antagónicos, son atraídos por lo que se pide. Los intelectuales, los profesores, los trabajadores uni-

versitarios captan la esencia de los postulados. Sin ser --- planteamientos revolucionarios ni anticapitalistas o anti-imperialistas, las exigencias conllevan un carácter vitalizador. La gente del mañana, los niños mimados de la sociedad renuncian a su privilegio y retoman la continuidad de los movimientos sociales y se lanzan al encuentro de su responsabilidad - histórica.

Su fanatismo, por momentos, los avienta a sendas ignoradas, ganando su osadía un número considerable de simpatizantes admirados por la hombría de ponerse al tú por tú con el -- Estado. Las disertaciones políticas se respaldan con hechos. Jamás prometieron nada que no se pudiera conseguir. Las pugnas internas no escaparon hacia la superficie, el movimiento era el movimiento por encima de las ideologías y los egocentrismos. Esta cualidad lo sacó avante.

Jurídicamente los estudiantes denunciaron violaciones ininterrumpidas en los arículos 1, 6, 7, 8, 9, 11, 14, 111, - 113 y 114 de la Constitución Mexicana; aduciendo que como la democracia se sustenta en el poder del pueblo, ellos, en su - condición de tal, lo enseñarían a triunfar y sobrevivir en -- apego a los lineamientos constitucionales, es decir, reorganizando en amparo de la ley, la administración pública federal.

Estudios posteriores, en materia de Derecho, ratificaron la veracidad de los argumentos estudiantiles y demostraron, sin apasionamientos y fieles al espíritu crítico de la - disciplina, que los estudiantes obraron dentro de los límites legales aceptados y que fueron el Presidente y su gabinete -- quienes violaron las atribuciones de sus cargos y se apoderaron de facultades extraordinarias ajenas a sus cargos.

Encuadrado el factor de legitimación en una esfera so-

cial, por lo que toca a la crisis interna del país y sus re-- ercusiones; y en una esfera jurídica, las mutilaciones de los derechos elementales del individuo, tenemos que el movimiento podría haber superado sus miras pero, que por elementos que - inmediatamente explicaré, fracasó rotundamente en el proyecto de integración a las clases trabajadoras.

5.3.- LA ORGANIZACION

En un desplegado, el día 9 de Agosto, el Consejo Nacional de Huelga hizo saber a la opinión pública el modo como el movimiento quedaba integrado: "a) Asamblea Plenaria con soberanía y poder político de decisión y b) el Consejo Nacional - de Huelga integrado con las siguientes comisiones: relaciones con provincia, brigadas, propaganda, finanzas, información y asuntos jurídicos" (2).

El CNH estuvo constituído por alrededor de 250 representantes de 128 escuelas (UNAM, IPN, Chapingo, Normales, Escuelas Privadas, Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial, Escuela Industrial, Escuela Nacional de Antropología, el Colegio de México, INBA) y delegados de varias universidades y colegios de los estados. Esta organización controlaba el trabajo diario de cada Comité de Lucha, uno por escuela o facultad, compuesto de 8 a 15 estudiantes que se encargaban de las brigadas políticas, la colecta de fondos, informar, etc.... Provisionalmente fueron calculadas 800 brigadas pero, la cifra fue mayor.

La lección de los delegados al Consejo era hecha de manera independiente por cada plantel. Una asamblea representativa los nombraba por mayoría de votos, quedando el elegido - subordinado a ella, que tenía el poder de destituirlo. Esta mecánica rudimentaria aseguraba el manejo democrático de los

acuerdos y de las resoluciones generales aprobadas en el CNH.

En reflexión de Eduardo Valle: "Al Consejo Nacional - de Huelga llegó de todo: aventureros sin escrúpulos, idealistas enamorados de la acción moral, militantes excomunistas, - rebeldes iconoclastas de la juventud comunista, afiliados a - los grupúsculos que no respetaron aquello de que "el movimiento es pequeño burgés", priístas descarriados, democristianos despistados, intelectuales principiantes, radicalizados amantes de la música (3). Una fauna exquisita, inclasificable".

El uso de las asambleas como una democracia perfecta - limitó las acciones relampaguenates que ameritaban las alteraciones de los acontecimientos. Tras sesiones maratónicas se llegaba a actitudes que la dialéctica de la lucha rebasaba. - La lentitud en las respuestas desperdiciaba las ventajas de - inducir a las autoridades a evidenciarse en cada declaración. Componiéndose en el camino, el CNH va desligándose de la rigurosidad del voto general, acaparando la dirigencia con tanto acierto que para el mes de agosto esquiva las cargas estatales con jugadas de contra ataque.

En el Consejo sobresalen tres posiciones: una, manejada en el conocimietno teórico de las perspectivas; otra, en - la critica de las limitaciones reales y lo improvisado de la protesta estudiantil; y una última, adaptándose solamente en los puntos que pueden decidirse y realizarse sin exponerse demasiado. Sería el dictado de las condiciones, vislumbrándose un criterio uniforme, aceptado y apoyado por la base entera.

La integración feneció en pocas semanas, reiniciandos- las alianzas secretas y la desconfianza, debilitándose la capacidad del movimiento. Aclimatizado, resultó, relativamente fácil, infiltrar sus filas con agentes de Gobernación y espar

cir el descontrol de los representantes, apresurando su caída y desprestigio. El esquirol como calificativo fue exhibido -en diferentes hombres, lo que tornó vulnerab le y catastrófico el desenlace de la movilización.

El 7 de agosto, un grupo de profesores funda la Coali-sión de enseñanza con sus alumnos, y en su calidad de ciudada nos y profesionistas exigir el mantenimiento de la libertad - en la educación referida a una expresión objetiva de las ---- ideas; el cese a las bur las constitucionales, compartiendo --las demandas estudiantiles y las estrategias pertinentes para su solución.

Este organismo, aunque similar al CNH en su postura, -guarda distancia ejecutoria por carecer de atributos resoluti vos en el Consejo, no importando que tenga voz. Esto no ex--c luía una cooperación en la gestación de los eventos pero, --llevándose a cabo, las diferencias eran marcadas. Por lo re-gular, los oradores en los actos públicos se extraían de am--bos cuerpos.

La coordinación dió serenidad y realce al movimiento, pues, en sus filas nombres respetados en la docencia y en la investigación compartían una misma inquietud. Desgraciadamen te los factores desglosados en párrafos anteriores frenaron el probable paso a una fase revolucionaria.

5.4.- LA IDEOLOGIA

La heterogeneidad de sus integrantes confirió al 68 ma tices ideológicos variados. La actuación del marxismo clási-co, ortodoxo para una mej or referencia, y del pensamiento ema nadas de los estudiantes robaron el cuadro. Recuerdese la ci ta de Eduardo Valle.

La peculiaridad no es fortuita, responde a que los centros de alta cultura son un fermento para que nazcan las visiones posibles de una realidad. El contacto estrecho con las ideas de los humanistas, los científicos y los artistas siembra en el cerebro del estudiante explicaciones e interrogantes que tratará de poner en práctica. Dificilmente racionalizará las probabilidades de éxito y fracaso. Su vitalidad es el escudo que le salvará el pellejo, si incurre en un error. La carnívora soledad del adolescente contemporáneo lo mal aconseja a encontrarse con objetos externos vedados por lo establecido. Aquí brota la contradicción existencial entre el deber ser y lo que es. El engañoso acertijo de la realización individual extravía la mentalidad del joven. El libre albedrío capitalista lo confunde. Su moral es una y su cristalización es otra. Los principios rectores de la coexistencia social son pautas y delitos severamente castigados a la vez. Ejemplifico: la justicia, en un tipo ideal, es la aspiración primaria de toda civilización; en su nombre, los pensadores idean modelos para su alcance, que ofrecen a los gobernantes y cuyas conclusiones serán deformadas imágenes de la búsqueda inicial. La "nueva justicia" acosará los intentos de los "enemigos" que prosiguen por la ruta original. El eclecticismo del sistema choca frontalmente con las esperanzas juveniles de cambio. Los adultos en su lógica cuadrada rehuyen la confrontación, asumiendo la benevolencia paciente con "la locura de juventud".

El movimiento del 68 fue político. Brotó y murió en la política. Los estudiantes aleccionados por sus clases y su experiencia y empapados de la maravillosa vertiginodidad de la década, usaron armas demoledoras, que a los ignorantes les parecieron confabulaciones internacionales al servicio de las potencias. La sociología del cambio, los tuvo sin cuidado.

"Si alguien dudará de la autenticidad del movimiento, - no tendría más que remitirse al tono festivo y la inconciente temeridad que imprimían a sus más dramáticas decisiones, a -- los ingenuos procedimientos democráticos de sus asambleas y a los errores y torpezas que cometieron, para convencerse de que nadie con experiencia los dirigió. Fueron los frutos de la - espontaneidad pura. De su salvadora soberbia. De su intransigente honestidad desdeñosa"(4).

Expresando su rencor en la mofa, la parodia, la caricatura; las palabrotas venían de la noche inmemorial. El débil vierte su furia en el lenguaje ambivalente. En su adversidad, la fantasía era el escape. Imitaban a sus camaradas franceses, norteamericanos y alemanes; y la incongruencia de la forma de vida en los centros productivos con la de las periferias barnizaba de jocosidad algunas pancartas: Encíclica, ¡No! - Píldora, ¡Sí!.

Los filósofos de la destrucción, mencionados en el Informe Presidencial, eran leídos por una minoría vanguardista. Sus planteamientos abstractos espantaban a los no-versados. Marcuse, Sartre y otros contaban en México con pocos seguidores. Las masas juveniles preferían aprovechar su tiempo en - la diversión y el esparcimiento.

La manipulación del Partido Comunista durante la movilización cae por su propio peso. Es cuestión de checar en orden cronológico sus impresos para afirmar que la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, dependiente del PCM, trató de controlar el movimiento y encauzarlo a sus intereses pero, los estudiantes no mordieron el anzuelo e inclusive, los delegados del Consejo que militaban en el PC, al integrarse al CNH obedecían la voluntad de sus asambleas.

Sostengo que el movimiento generó su propia ideología en la acción. Tal vez fuera un conjunto de diversas posturas pero en el universo de la praxis, lo heterogéneo cambiose a - homogéneo. El devenir de las estrategias facilitaba los elementos constitutivos del pensamiento. Hermanarse con el pueblo, derogar artículos o liberar presos formaron demandas inmediatas, nunca futuras. La escasa experiencia en el manejo de las masas favoreció un punto de referencia, más no la totalidad de la protesta.

Era una ideología empírica transformándose diariamente. Era un vocabulario propio, una visión propia, una religión -- propia. Un antes de nosotros y un después. Pensamientos inéditos resultados del vaivén de las ideas anteriores y sus logros.

Una manera de identificarse, valorarse y sentirse. No era Marx, ni Hegel, ni Kant, ni Kierkegard; eran todos pero, aumentados. Sus categorías metodológicas ningún libro las registraba.

Se sabían "provocadores" , "conspiradores", "traidores" y los calificativos se les escurrían en la sinceridad. Sabemos lo que queremos y el modo de conseguirlo. Y en la fanfarronería llevaron la penitencia. El cuete les quemó sus manos y la desfachatez de sublevarse les costó la vida y la imaginación.

5.5.- LOS OBJETIVOS

El 4 de agosto los estudiantes aprueban el pliego petitorio y lo dan a conocer de inmediato. Los puntos quedan así;

1.- Libertad a los presos políticos.
2.- Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y

Raúl Mendiolea (jefe y subjefe de la policía respectivamente), así como también del teniente general Armando Frías (jefe del cuerpo de granaderos).

3.- Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo de la represión y no creación de cuerpos semejantes.

4.- Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal (delito de disolución social) instrumento jurídico de la agresión.

5.- Indemnización a las familias de los muertos y los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.

6.- Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, grandaderos y ejército.

La suma de las demandas expuestas es el cese inmediato a la represión y a la reparación de daños.

Son peticiones reformistas que transpiran una inocente credibilidad en la normatividad vigente; no contienen ningún punto sobre transformación social o algún principio que condujera a otros caminos. Empero fijemos el análisis del transfondos de cada petición.

La libertad a los presos políticos resume la preocupación existente en torno al paradero de los aprehendidos durante los enfrentamientso con las fuerzas del orden y la denuncia de las arbitrarias detenciones a ciudadanos que incurren en el delito de pensar diferente al Gobierno.

La demanda es un cuestionamietno a la seudo democracia mexicana; es un rescate de la memoria colectiva. Campa y Vallejo cumplen condenas en la cárcel por las huelgas ocurridas hace diez años. Los ferrocarrileros, los médicos y los normalistas aún no se reponen de los interrogatorios y procesos. El preso político existe aunque desde la tribuna del Congreso el Presidente niegue su existencia.

La liberación de los presos políticos sería el inició de una frase superior en el ejercicio democrático; sería instaurar en lo concreto el articulado de la Constitución y con él, una sociedad más equitativa y más justa.

La destitución de los jefes policiacos obedece a la -- tentativa de reorganizar la Administración Pública, basada en la selección de funcionarios comprometidos a cumplir sus funciones en beneficio del pueblo y no de una élite.

La extinción del cuerpo de granaderos nos remite a la importancia que dentro del Estado tienen los cuerpos represivos. La desintegración de los granaderos favorecía la seguridad de la ciudadanía, ya que no estaría expuesta a las agre-- siones solapadas de esta fuerza estatal.

En síntesis, los tres primeros puntos son medidas democráticas que los estudiantes ven prioritarias para la salva-- guarda de su nación. Constituyen frenos al autoritarismo gubernamental en todos sentidos. No obstante se comete un error, se ataca a las personalidades en vez que al sistema. El problema no era encontrar culpable, era transformar las estructuras. La ambiguedad del discurso estirar los escenarios res-- tando la efectividad.

La satisfacción de este tipo de demandas requería una

movilización popular de enormes diminsiones y una participa--ción activa de los sectores en un solo frente común. Se necesitaría, además, de un control sobre la planta productiva nacional para usarla como medio de presión. Los actos públicos, vistosos, no hay duda, predicaban en el desierto. Mientras el sistema aseguraba sus flaquezas con la mediatización y el charrismo sindical, el disturbio permanecía en sus manos.

En octubre de 1941, a iniciativa del C. Presidente de la República Manuel Avila Camacho, el Congreso de la Unión aprueba el texto de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal, que determinan el delito de disolusión social y su pena corporal. Quedando redactado del siguiente modo:

"Artículo 145. - Se aplicará prisión de dos a doce años y multa de mil a diez mil pesos, al extranjero o nacional mexicano que en forma hablada o escrita, o por otro medio, realice propaganda política entre extranjeros o nacionales mexicanos, difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturbe el orden público o afecten la soberanía del estado mexicano.

Se perturba el orden público cuando los actos determinados en párrafo anterior tiendean a producir rebelión, sedición, asonada o motín.

Se afecta la soberanía nacional cuando dichos actos pueden poner en peligro la integridad territorial de la República, obstaculicen el funcionamiento de sus instituciones legítimas o propaguen el desacato de parte de los nacionales mexicanos a sus deberes cívicos.

Se aplicarán las mismas penas al extranjero o nacional mexicano que por medio de cualquier medio induzca o incite a

uno o más individuos a que realicen actos de sabotaje, a subvertir la vida institucional del país o realice actos de provocación con fines de perturbación del orden o la paz pública y al que efectué tales actos. En el caso de que los mismos actos constituyen otros delitos, se aplicarán, además, las sanciones de éstos.

Se aplicará prisión de diez a veinte años, al extranjero o nacional mexicano que, en cualquier forma, realice actos de cualquier naturaleza, que perpare material o moralmente la invasión del territorio nacional o la sumisión del país a cualquier gobierno extranjero.

"Cuando el sentenciado en el caso de los párrafos anteriores sea un extranjero, las penas a que antes se ha hecho referencia se aplicarán en perjuicio de la facultad que concede el Presidente de la República el artículo 33 de la Constitución"(6).

En su origen, el artículo obedecía a la circunstancia histórica de la época. La segunda Guerra Mundial y sus repercusiones internacionales impulsaron a México a adopatar claúsulas jurídicas para prevenir el surgimiento de tentativas de subversión pronazis. Al término de la guerra, el 145 sirvió de pretexto para formular cargos contra cualquier oposición al régimen. Dirigentes sindicales, políticos de izquierda o partidarios de cualquier filosofía revolucionaria conformaron los culpables de la disolución social.

El artículo contravenía lo dispuesto en la Carta Magna referente a la libertad de expresión, pensamiento, reunión, huelga, asociación, es decir los artículos 2, 6, 7 y 1 constitucionales.

Esta inconstitucionalidad encubría la privación arbi-- traria de la libertad en ciudanos, que en la ambiguedad del - 145, podían ser culpados de servir a intereses externos que - atentaban contra la soberanía nacional.

Su derogación impediría en el futuro la persecusión de las ideas y el confinamiento por estar en desacuerdo con el - estado de cosas. La demanda en sí está ligada con la liber-- tad de los presos políticos, pues, al dejar de existir el de- lito de la disolución social, el preso político jurídicamente deja de serlo para convertirse en un delincuente merecedor de condena por delitos reales que se le puedan comprobar.

La legalidad implícita en el artículo obscurece el ma- nejo de los expedientes non-gratos del Gobierno, brindándole la norma para un encierro de larga temporada.

La indemnización y el deslindamiento de res ponsabili- dades eran cargos públicos a los excesos gubernamentales. Si se indemnizaba y se definían a los culpables, el sistema ente ro aparecería como causa de la movilización estudiantil y la legitimidad de su protesta acallaría las serviles condenas de los paleros oficiales.

Ninguno de los puntos fue resuelto. Las disposiciones legales acerca del artículo 145, después de acalorados deba-- tes, se han modificado creando un mejor mecanismo "persuasi-- vo": la libertad bajo protesta, la cual puede anularse a vo- luntad del tribunal. La destitución no fue escuchada. El -- cuerpo de granaderos quedó intacto, sin mencionar, su expe--- riencia ganada en materia de disolver motines urbanos. Los - presos consignados por el movimiento fueron procesados por -- los delitos de invitación a la rebelión, asociación delictuo- sa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías de

comunicación, robo, despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones; penados por los artículos 135 (fracción I), 133, 164, 141, 142, 399, 370 (párrafo tercero), 167 (fracciones II y VI), 288 y 189, todos del Código Penal (7). Como se advierte el artículo 145 jamás se esgrimió. Las indemnizaciones a los familiares de los muertos y heridos se dieron con la amenaza y el amagamiento. El deslinde de responsabilidades se fortificó en el olvido.

NOTAS

1.- Monsiváis, Carlos. Dias de Guardar p. 304.

2.- Ramírez, Ramón. El movimiento Estudiantil de México p.206

3.- Valle, Eduardo. Escritos sobre el Movimiento de 68 p. 83.

4.- Carrión, Jorge. Tres Culturas en Agonía p. 117.

5.- Zermeño, Sergio. México: una Democracia Utópica p. 29.

6.- Diario Oficial 15 de enero de 1951.

7.- Castillo, Heberto. Libertad bajo Protesta p. 25.

CAPITULO 6. LAS CONSECUENCIAS

6.1.- LA INCAPACIDAD DE DIALOGO

Casi a un mes de haber comenzado el conflicto, las autoridades federales gestionan los primeros contactos (verbales) con el Consejo Nacional de Huelga, tendientes a solucionar el malestar que embarga a los estudiantes. El 22 de agosto, el secretario de Gobernación, Luis Echeverría, da lectura a una declaración, firmada por el Gobierno, resaltando la disposición al diálogo. Al día siguiente, el CNH acepta la invitación gubernamental, poniendo como requisito que las conversaciones se transmitan, simultáneamente, por radio y televisión.

Cuatro días después, el ejército apoyado por la policía desaloja a la guardia estudiantil que permanece en el Zocalo y ataca premeditadamente la retaguardia de los que se retiran. A pesar del artero ataque, el Consejo sostiene su apertura al diálogo. El primero de septiembre, el Presidente puntualiza los límites a los que se puede llegar de seguir los estudiantes sus "desmanes". El 18 de septiembre, la Ciudad Universitaria se ocupa militarmente. El sábado 21, el diputado príista Octavio Hernández insulta y censura el desempeño del rector Barros Sierra. El lunes 23, el rector presenta su renuncia a la H. Junta de Gobierno de la Universidad, expresando que le es imposible sostener la investidura ante "el enfrentamiento agresivo y abierto de un grupo gubernamental" (1).

El martes 24, el Casco de Santo Tomás, bastión del Politécnico Nacional, es profanado por las fuerzas estatales tras cruento combate con sus defensores. El miércoles 25, la Junta de Gobierno rechaza la renuncia de Barros Sierra. El viernes 27, el rector acepta seguir al frente de la institu--

ción. El lunes 30, el ejército abandona C. U.

La sinópsis cronológica anterior nos ilustra las diversas fases del proceso de negociación y el deterioro de la protesta. En agosto, punto culminante de la huelga, es el Gobierno quien, tragándose el orgullo, admite públicamente la validez del movimiento y en tono conciliador enfrenta la agitación, poniendo como trinchera la persona del Secretario de Gobernación, Septiembre es el viraje del acuerdo pacífico, las instituciones recuperadas de su sorpresa sopesan el disturbio y le propinan severo revéses hasta dejarlo desmembrado y listo para el golpe mortal.

En un primer momento los estudiantes encuentran apoyo en los ciudadanos. Las demandas y el constante acoso le ganan la voluntad de una parte de la sociedad. Sus actos públicos cimbran y sorprenden por su inovación y orden, el rencor acumulado aflora y las acciones son explosivas. La vulnerabilidad del sistema es probada pero no se asesta la estocada y la ocasión es desaprovechada por la torpeza política de los actores. La alianza con las clases no se produce y los partidos políticos asumen la inseguridad propia de una burocracia absorvida por el modo de cosas y sus beneficios. El movimiento se apropia de su libre albedrío pero no sabe que hacer con él. La combatividad exigida por Marx, Castro y el Che toma un tren para la costa y ahí descansa, broncéandose la conciencia. Asimilada la lección de lo inesperado, el Estado construye la alternativa final.

En la transición de lo que fue y de lo que vendrá, la base estudiantil recurre a las gastadas formas de combatividad inicial, siendo que lo más conveniente hubiera sido superarlas y mantener en guardia a la sociedad política. El sopor de las primeras victorias retrasó el análisis serio de --

las estrategias a implementar. La integración trabajador-estudiante se sabía impostergable pero, el discurso academicista de los delegados del CNH y la fogocidad entusiasta (visceral) de los brigadistas no lograba la conjunción.

En tanto, los estrategas oficiales reparan en su fracaso y sobre la represión estructuran su plan a seguir. La vulnerabilidad de julio y agosto de acceso a la ferocidad de septiembre. Las instituciones cautelosas manejan la invitación al diálogo como la mano cordial antes del asesinato.

En un segundo momento, el repliegue de la movilización es evidente. Con la ocupación de la Ciudad Universitaria y el Casco de Santo Tomás, las represalías agotan las posibilidades de trascendencia. El CNH, desde su clandestinidad obligada, apenas y consigue un precario control. Las bajas en las huestes estudiantiles imponen una urgente entrevista con los representantes del gobierno.

Los requisitos disminuyen; está probado: el Estado no vacilará en ningún exceso con tal de preservar su seguridad y el cumplimiento con su compromiso internacional de las olimpiadas. El estudiantado navega en medio de dos corrientes, la que clama por la negociación sin condiciones, y la de rescatar lo poco que se pueda, es decir, anteponer exigencias a corto plazo para negociar en el largo. Los acercamientos gubernamentales se han espaciado. Los dirigentes por su propia cuenta y riesgo frecuentan a los enlaces de las autoridades. Hay que aguantar.

"El 2 de octubre en la mañana tres representantes del Consejo, los jóvenes Luis Oscar González de Alba, Gilberto Guevara Niebla y Anselmo Muñoz, se reunieron con Caso y de la Vega Domínguez. El cambio de impresiones fue en esta ocasión

tan amistoso, que tanto los unos como los otros pensaron que se hallaba cerca la solución del conflicto y se citaron para el día siguiente con el fin de reanudar las conversaciones" -(2).

El Estado sostiene hasta Tlatelolco la careta del pa--dre comprensivo y el acertijo emitido el día del Informe por pocos es descifrado. La advertencia no fue en vano. El mo--tor de esta fase será la fuerza y la resistencia.

El movimiento como una expresión de inconformidad de una reserva de clase rompe en su nacimiento con los cauces aceptados y se inserta en la disidencia. Esta es factible por el poderío de movilización con el que se cuenta. El des-perdicio del factor sorpresa lo arrojan a los estrechos con--ductos que había negado. El papel del detonador social abor-ta. Los sectores populares sacralizados no responden al lla-mado. La inferioridad en la que se da el reflujo abre la sa-lida de emergencia: el fugaz regateo administrativo.

La demanda de diálogo es utópica. En el juego democrá tico, a menos de que los demandantes comprueben efectivamente un poder capaz de transformar la sociedad y, por ende, aten--tar la permanencia de la élite gobernante sólo así se les pue de otorgar atención. Es claro que tales demandantes son las partes integrantes de la infraestructura de un país, en otras palabras, actores económicos insistituibles. Los estudiantes por su lugar en la pirámide social no cumplen con esta cuali-dad. Son una desfunción estructural en el campo de la renova ción de ridícula envergadura, que el inapropiado manejo la - convierte en amenaza. Adolecen de una sustentación material y ni siquiera cuentan con el apoyo total de su clase. La mi-noría clase mediera de los profesores, investigadores y alum-nos no convencen al grosor adepto al Gobierno. El Estado no piensa mucho para deshacerse de ellos.

La idea de la democratización cava la tumba del movimiento. La carencia de una dirigencia formal en cuanto a funciones, acomoda caoticamente a la generalidad, reteniendo la blitzkrieg adecuada para fortalecer su capacidad de negociación y apoderarse de la confianza de los marginados. El consejo quiso materializar una nueva forma de organización pero por la relevancia de la protesta, quedó atado a sus contradicciones; perdiendo la mejor batalla reivindicativa del México contemporáneo.

6.2.- EL DISTANCIAMIENTO DE LOS SECTORES POPULARES

Los seis puntos, base ideológica del movimiento, defendidos durante los meses de lucha no caían dentro de la problemática específica de los trabajadores. No se pedía, por ejemplo, incremento de salarios o la aceptación del sindicalismo independiente. En cambio, se exigía el cumplimiento de la Constitución o la libertad de los presos políticos. Discurso ajeno totalmente a las aspiraciones inmediatas de las clases trabajadoras. Antes de apuntar otra cosa es importante recalcar algunos aspectos psicológicos de la masa con respecto a la participación política.

El asincronismo educativo permanente en las décadas posteriores a la Revolución, definido por la escasa población intelectual y la descomunal ignorancia; sumado a las precarias condiciones económicas y las insuficientes escuelas, convertían a la educación en un privilegio "sólo para ricos".

La reconstrucción del país contrató mano de obra no calificada en abundancia, lo que favoreció a esa multitud semi o analfabeta para irla pasando. El proceso de industrialización y la especialización de la economía mexicana en el contexto de una nueva división internacional del trabajo demandó de trabajadores mejor preparados; reduciendo el "modus viven-

di" de los asalariados capitalinos.

La diaria lucha por sobrevivir recortaba la curiosidad del hombre común, conformándose éste con la fragmentada información que a sus oídos y ojos llegaba, enclaustrándose en una concha protectora a prueba de incitaciones peligrosas. La gente honrada cumplía con sus responsabilidades, dedicando su tiempo libre a diversiones "sanas" (causantes directas de nuestra fama mundial de mujeriegos, flojos y borrachos), auspiciadas por un Gobierno que en la mediocridad construía su futuro.

La actividad política no fue excluída. El político, gracias a la "meritoria" trayectoria de algunos tipos, se ganó la antipatía general. Su nombre era sinónimo de vileza, corrupción, mentira y malignidad. Un político era, desde la filosofía popular, un tramposo traidor que no se detenía en meditación alguna para satisfacer sus fechorías.

Como arquetipica pareja para tal rufián, el Estado suministró el personaje exacto: el comunista; que al igual que el político, era un maleante más nefasto que Luzbel, con la diferencia que éste obedecía los mandatos de perversos reinos, en donde sus habitantes comían niños, violaban mujeres y, lo peor, las vestían igual; y proscribían la religión. Este engendró del mal se valía de la agitación, el complot y la negación de las "conquistas revolucionarias" para desestabilizar e implantar la anarquía en el pueblo.

Las provincianas ideas del bien y del mal expuestas en este singular maniqueísmo, ahondaron en la forma de pensar de los mexicanos, que podía estimularse con pasmosa velocidad.

El desarrollo de las fuerzas productivas y de la superestructura no bastaron para erradicar la creencia y en 1968 - aún un considerable porcentaje de personas admitían como correctas las anotaciones de la maquinaria informativa oficial. Los estudiantes realizaban maquinaciones indignantes con el - objeto de manchar la celebración transparente de los Juegos - Olímpicos. El rudimentario balance de los sectores populares giraba en torno a las competencias, la construcción de la --- Villa, los turistas, los atletas; un mundo diferente al cotidiano, un desvarío con sabor a Coca Cola; una experiencia orgásmica que podía ser anulada por una bola de revoltosos, greñudos y mariguanos. Inconcebible.

■

Y dando la nota distintiva, los brigadistas secuestrando camiones, obstruyendo el tránsito, pidiendo dinero, pintando las bardas y regalando volantes "comprometedores" a los sufridos empleados, que aburridos terminan su jornada y vuelven a sus casas, donde los aguardan sus mujeres, sus hijos y los problemas del dulce hogar.

La confusión generada por la diversidad de versiones, destantea hasta el más convencido. El apoyo inicial degenera en fobia, nutrida por los programas y noticieros radiofónicos y los boletines de prensa, amén de los comentaristas de T.V. Estos muchachitos nos quieren enseñar a nosotros el modo de - hacer las cosas.

Otros pensaban "lo importante, en ese momento, no era que un estudiante hablase de miseria, explotación y malos tratos, sino el hecho de que los trabajadores se congregaran en desafío de las autoridades -sindicales empresariales, del Gobierno- que ya los habían condenado a aceptar sin protestas un género de vida que ellos juzgaban mexquino, irrazonable, injusto, cruel. La presencia proletaria, así, se convertía en un acto de insubordinación" (3).

Pero el movimiento iba percatándose golpe tras golpe - que la gente, su gente se alejaba.

La intervención militar en la Ciudad Universitaria pone en su lugar a los estudiantes. El conflicto, en sus idas y venidas, asigna en la ocupación el entorno del problema. Los muchachos responden a sus raíces: las aulas, no las ca--lles. El repliegue defensivo de la autonomía universitaria - reubica al movimiento en una esfera menos ambiciosa, se regresa a la academia, lugar de nacimieto y muerte de la moviliza-ción.

Los sectores populares mediatizados por una falsa ideología y una nula organización de interés propio, exterioriza su indiferencia a la vejación armada. La rutina les impide - cualquier comentario. Nuevamente, los combatientes quedan frente a frente: uno, apoyado por sus bases convencidas o manipuladas; otro, defendiéndose con una espada de madera: la democratización y la defensa de una quimera constitucional.

La escaza participación popular dentro del movimiento no obstaculizó que la arbitrariedad ejercida por el Estado para sofocar la protesta pasará desapercibida y que se sumara a larga hilera de cruces que la ciudadanía había otorgado como reconocimiento del autoritarismo estatal.

El 68 fue la gota que desbordó el vaso. La democracia mexicana no diferia mucho de otras. El poder descansaba en - todos, menos en su histórico poseedor: el pueblo.

6.3. - EL GENOCIDIO

La matanza de Tlatelolco es la respuesta contundente a la insurrección estudiantil. Es el perfeccionamiento de una exclusiva carta de negociación: la represión brutal, oriunda

de las tradicionales tácticas del "primero mato, después averiguo". El Estado y sus instituciones jamás intentaron probar otros mecanismos de solución. Desde el principio, el uso de la fuerza fue la variable constante, que disminuía de acuerdo a las circunstancias. El Presidente no agotó ni sus recursos ni sus opciones porque nunca los usó, y si los mencionó fue como un cliché retórico del paternal ejecutivo. El Estado en ningún momento supuso un verdadero levantamiento popular y ni tan lo suspuso que siguió con el mismo planteamiento represivo durante meses. La fragilidad del movimiento lo permitía, es más, en los instantes que sucedía la cruenta balacera, a pocas cuadras del lugar, la vida monótona y aburrida del Distrito Federal continuaba. A la mañana siguiente, la noticia, manoseada, es recibida por la población con su calma habitual. La chispa revolucionaria acariciada por los vanguardistas de oposición no se produce.

¿Absurdo?, tal vez, pero a no ser por los familiares o amigos de los muertos, heridos y desaparecidos, el repudio no alcanzó los índicies esperados. Los habitantes de la Unidad, víctimas inocentes del genocidio, en silencio desalojaron sus departamentos, anegados de agua y sangre. Las tanquetas y las marionetas verdes vigilaban las entradas. Hubo explicaciones oficiales pero su tono guardaba un sentido de advertencia. Las detenciones siguieron y los asesinatos jamás se esclarecieron. El movimiento agonizaba bajo la pertinaz lluvia y las explosiones.

La masacre causó el efecto deseado, los estudiantes que por suerte no asistieron al mitin se amedrentaron y el miedo obligó a firmar una tregua olímpica. El desgaste, la persecución y la impotencia extendieron entre los activistas la pesadumbre y la sensación de derrota. Las pugnas internas, la captura de los líderes más representativos, el temor por -

los familiares y la inflexibilidad de las autoridades confundían a los militantes.

El Consejo perdía influencia y varias escuelas desistían de mantener la huelga. Desde la cárcel, los personajes de peso aconsejaban resistir. Vinieron a las Olimpíadas y la algarabía prevista por el Comité Organizador apago en las masas, si existió, la intención de sublevarse.

Golpes, quejidos, gritos, súplicas, interrogatorios, torturas, muerte, humillación, dolor, suicidio, manifestaciones; todo fue olvidándose hasta que el movimiento pasó a formar parte del panteón sagrado de la izquierda que en su momento fue incapaz de comprenderlo y asimilarlo.

Extraña coincidencia: Los santos serán pecadores y los pecadores serán beatificados.

NOTAS

1.- Acevedo, op. cit, p. 25
2.- Silvia, Herzog, Jesús. Una Historia de la Universidad de México y sus Problemas, p. 168
3.- De la Torre, Gerardo. Muertes de Aurora, p. 43.

CAPITULO 7. MEXICO Y EL MUNDO

7.1.- LAS OLIMPIADAS

La celebración de la XIX olimpíadas en suelo mexicano materializa el deseo gubernamental de ver al país en un escaparate que esté a la vista del orbe y que lo convenza que México es un lugar en el que se puede invertir con garantías seguras y jugosas ganancias. No se escatima gasto, desvelo ni suntuosidad. La Olimpiada debe de ser inolvidable. Los sectores "progresistas" de la nación cooperan para que el sistema de telecomunicaciones sea modernizado; la metrópoli y las otras sedes reciben una remoledación. En el olvido quedan disputas, rencores, rencillas; todo es posible en la paz. Meses más tarde, esa paz inmortalizada en carteles y propaganda, sonará a sarcástica imitación de las retrocargas usadas allá en Tlatelolco.

Los estudiantes en múltiples oportunidades habían expresado su posición frente al evento. Los juegos deberían de celebrarse y ellos no serían quienes lo impedirían. Su problema era interno, no internacional; y si se llegaba a un entendimiento con el Gobierno que mejor. Empero, los periodistas y funcionarios leales al régimen vociferaban desde varias tribunas su perorata de "quieren boicotear los olímpicos".

Las tendenciosas posiciones y los efectos psicológicos desencadenados por éstas (explicadas en el capítulo anterior) legitimaron la operación Tres Culturas; las Olimpiadas constará tenían que celebrarse. Decapitada la medusa se termina el sortilegio. El debilitado y agonizante CNH cumple con la tregua olímpica y durante las competencias la base estudiantil no da tema de conversación.

El día de la inauguración (12 de octubre) una tenue rechifla acompaña el discurso de Díaz Ordaz. La vigilancia es extrema, sólo un verdadero suicida osaría efectuar un acto público. La llama de la rebeldía se está apagando a la par que en los estadios nuevos record se están implantando para las nuevas generaciones.

La justa deportiva sirve de pretexto a la omisión de informes sobre la situación de los detenidos y encarcelados del 2 de octubre. El júbilo por las hazañas del "tibio" Muñoz o de otro deportista tricolor va cubriendo la euforia de agosto y septiembre.

El primer mandatario se ha colmado de gloria al rescatar a "su" sistema de las garras del comunismo y perpetuarlo con la complacencia de las masas, los juanes y las marias, que extasiados a viva voz exclaman: "VIVA MEXICO" en la noche de clausura.

Los efectos serán posteriores.

7.2.- LA PRENSA INTERNACIONAL.

Las primeras notas periodísticas aparecidas en Europa y los Estados Unidos que hacían mención al movimiento estudiantil procedían de las agencias noticiosas asentadas en la capital mexicana con personal extranjero. Los cables y los flashes informativos hacían un análisis desvirtuado de los hechos. Los combates callejeros y las cifras de los muertos y heridos eran adulteradas y en los titulares palabras como estado de sitio, anarquía y disturbio eran colocadas con frecuencia.

A fines de agosto los corresponsales de una infinidad de rotativos aterrizaron en el Distrito Federal con la mira de man

dar a sus países la semblanza política económica y social que-imperaba en la sede de la XX Olimpiada.

Deseando mostrar una visión objetiva de la protesta--estudiantil, el Consej o Nacional de Huelga contacta con los --trabajadores foráneos de la pluma y los invita a sus reuniones ofreciéndoles un trato especial y una fuente de información fidedigna. Los reporteros agradecen el gesto e informan periodicamente a sus diarios de los incidentes de la huelga. A los interesados, la cronología que precede a este trabaj o transcribe las principales colaboraciones que aparecieron en tres pe--riódicos franceses y que se refieren al movimiento.

Desagradablemente, no todas las informaciones obraron - de buena fe, algunas se alinearon a la ideología de los empo-rios que las publicaban, reorientando los reportes hacia una-figura preconcebida en perj uicio del prestigiado internacional de México. Especialmente publicaciones como Life y Time cuyos-artículos denotaban un marcado tinte anticomunista y antigubernamental.

Por coyuntura del momento y del lugar , los estudiantes-mexicanos superaron en fama a sus homólogos franceses. Sus fotografías recorrieron los continentes, levantando a su paso --las más diversas opiniones.

En el transcurso de las semanas , los articulistas de --fondo y los editorialistas comprometidos, simpatizaron con el-caris del movimiento y ejercieron presión, desde sus cobertu--ras, por la solución del conflicto y el cese definitivo de la-represión.

De aquí que no sorprenda la presencia de columnistas de renombre en el mitin del 2 de octubre y que sus impresiones de la balacera constituyan los únicos datos de primera mano acce-

sibles para la elaboración de los balaces descriptivos del suceso. Algunos nunca han sido traducidos.

"Los estudiantes me llamaron el miércoles a mi hotel en la Ciudad de México, diciendo que habría una reunión en la Plaza de las tres Culturas a las cinco de la tarde... Después--- del anuncio, una muchacha entre los 17 y 18 años con una vocesita de pájaro, dijo, "quiero pedirles que permanezcan en paz". Todos aplaudieron. Entonces otro dijo "queremos enseñarle al - gobierno que sabemos de otras formas de lucha. El lunes, ini-- ciaremos una huelga de hambre". En ese momento, un helicóptero apareción sobre el cuadro, descendiendo, bajo, bajo, bajo. --- Unos segundos más tarde aventó dos bengalas verdes hacia el centro de la multitud. Yo los llamé; "Muchachos, algo malo va a pasar, han lanzado bengalas" , y ellos dijeron: "Ah, vamos-- usted no está en Vietnam". Pero, dije, "en Vietnam, cuando un- helicóptero arroja bengalas, es porque quiere localizar el lugar para bombardear". Ni tres segundos pasaron, escuchamos un- gran ruido como de tropas avanzando y rodeando los lados de la Plaza. Los soldados brincaron e inmediatamente comenzaron a disparar.No al aire, como se haría para espantar, sino a la -- gente. Justo entonces, notamos que en los techos habían sido - escondidos. Temblé.Sócrates, el chico con el micrófono, estaba llorando:"Compañeros, no corran. No teman, es una provocación- Nos quieren espantar. No corran".

Las armas ahogaron su voz. Insistió, "no corran" y las- armas comenzaron nuevamente" (1).

El saldo fatídico de la emboscada de Tlatelolco y el -- material gráfico que no pudo escapar a la censura fue impreso a la mañana siguiente y en los ejemplares quincenales que estaban en prensa.

La reacción allende de las fronteras superó a la inter-

na. Editoriales, reportajes, entrevistas y comentarios exigían justicia para esa muchedumbre sacrificada. Las declaraciones - de los responsables directos, el Secretario de Defensa y el Jefe de la Policía no recobraban el crédito deteriorado de la masacre. Al unísono los informantes señalaban con índice de fuego la legalidad del sistema y el irracional comportamiento de- un pueblo que con ligereza olvida una acción de este tipo.

Lo revuelto de la situación compensó a los opositores - tradicionales del régimen, que se adueñaron de la bandera estudiantil pero no para beneficiar los golpeados, sino para ganarle terreno al institucionalizado. El sentimentalismo magistralmente manejado por los escritores, como una cortina de humo - se posó entre el apasionamiento y la veracidad. La autocompa-- ción de los estudiantes fue su eliminación.

El culto a los muertos y la sacralización de la fecha 2 de octubre por los testimonios de millones de sobrevivientes- y ciertos textos ramplones que exaltan el martirio más no el - alcance y que son impotentes en la apreciación tiempo espacio- de la magnitud y los logros de la protesta, hundieron el florete de la ignorancia y la incredulidad.

El dogmatismo de las "lecciones del 68" son ejemplos nítidos de la estupidez humana que como alternativa de su derrota ve a la fantasía.

7.3.- LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL.

La ola de indignación desatada por la represión estatal mexicana en el contexto internacional se tradujo en una -- serie de marchas de apoyo que, en ciertos casos, correspondían a otra finalidad pero, que incluían consignas favorables a los estudiantes mexicanos. En Chile, España, Alemania, Francia, Inglaterra y Nicaragua, los universitarios enfrentan a los repre

sentantes del orden con demandas propias, mezcladas con slogans alusivos a la crueldad del Gobierno Mexicano. Artistas, escritores, intelectuales y humanistas dejaron oir sus voces a favor de las víctimas de Tlatelolco. En Bruselas, una bomba estalla en las oficinas del Consulado General de México y otros actos de este tipo se suceden en otras ciudades europeas. El radicalismo del movimiento estudiantil europeo regresa con la misma moneda la conducta de Díaz ordaz, identificada con las artimañas del decadente capitalismo.

El odio abandonó la calle y se sentó en el Parlamento, comprometiendo a las Cámaras a pronunciar su veredicto para ausentar las delegaciones deportivas de la Olimpiadas . Asistir sería consentir el convivio con el asesino. Los debates fueron cautelosos y finalmente cayeron en la estéril espera de un pronunciamiento del ejecutivo, que no omitía juicio alguno. Las fechas corrieron y el equipo olímpico desfiló ante el balcón central de un Estadio que abría sus gradas a todos los pueblos amantes de la paz.

A fines de ese año, la elección de Richard Nixon como el 37º Presidente de los Estados Unidos, robó notoriedad a cualquier otra noticia. La sucesión presidencial en el país más poderoso de la tierra bien lo valía.

En México con la intimidación y el terror los valientes sucumbieron y los cobardes esperaron a que la Revolución les hiciera justicia. La ciudad regresó a la normalidad.

NOTAS:

1.- Fallaci, Oriana. The shooting of Oriana Fallaci, p. 20.

SEGUNDA PARTE: FRANCIA

CAPITULO 8. MARCO HISTORICO

EL AÑO DEL DESENCANTO

8.1.- LO POLITICO.

El regreso de De Gaulle a la vida política francesa estuvo presagiada por las turbulencias de la guerra de independencia argelina; siendo su prueba de fuego, la solución del conflicto, que demostró en su fallo las capacidades negociadoras infalibles del Presidente y que restituyeron la confianza de aquellos que veían en él únicamente a la leyenda viviente-memoria de le resistencia, pero no la figura del mandatario.

Las reformas gaullistas, conocidas como la Quinta República, son actitudes deliberadas para encaminar a Francia por las sendas del capitalismo contemporáneo. En lo internacional, se piensa, el país debe de ser primero; las relaciones que éste entable se sustentarán en el poder y la astucia; las únicas fuerzas que cuentan son las de las naciones (1). En síntesis - la visión del general apunta hacia la consolidación de Francia como un contrapeso continental a Inglaterra y a su aliado los-Estados Unidos.

La década de los sesentas compensa el sacrificio de la-colonia. La infraestructura productiva incrementa sus rendimientos y la competitividad de los productos es excelente. Las elecciones de 1965 se comportan en la forma esperada: De Gaulle es reelegido.

En Francia existe un régimen presidencial, en donde, "el ejecutivo está dividido entre un jefe de Estado y un gabinete que tiene a su cabeza un jefe de gobierno. El gabinete es

responsable políticamente ante el parlamento, es decir, que -- éste puede obligar al jefe de gobierno a dimitir, mediante un- voto de no confianza, con todos sus ministros. El ejecutivo -- tiene el derecho a disolver el parlamento, lo que le concede - una influencia sobre éste" (2). El cargo del Presidente se ob- tiene a través del sufragio universal.

El sistema es una maravilla, pues resulta que, desde 1962, en el parlamento la mayoría reconoce al Presidente de la República como su líder supremo, lo que le proporciona a De Gaulle márgenes de actuación incuestionables. Dominando el Par lamento a voluntad, la política interna del general va configu rándose a la par que un centralismo.

La izquierda, representada por los partidos comunistas aunque tiene en mente crear grandes transformaciones sociales, no se deja arrastrar por la euforia y no se entromete en la la bor estatal. El control que ejerce dentro de los sindicatos obreros atenúa la participación radical de los asalariados. Contrayendo su legitimidad a un conjunto de concesiones cedi-- das por el proyecto nacional de desarrollo y no arrancadas a - la burguesía por su lucha.

8.2.- LO ECONOMICO.

La fuerza de la modernización económica y la planeación acelerada dirigida al monopolio y la concentración, en Francia no es nada nuevo. Los peculiares acuerdos con la Comunidad Eco nómica Europea y el Mercado Común dictan las pautas. El gobier no gaullista maneja el foco de crecimiento por el camino más - simple, la subordinación de todos los factores humanos, socia- les y culturales a la eficiencia de los grandes capitales y de la tecnología avanzada.

La posesión gubernamental de las industrias metalúrgi--

cas y mineras, puntales de la economía nacional, en franca --- alianza con los sectores opulentos de la sociedad, lleva a --- buen término el proyecto de desarrollo. El costo social es inmenso, resintiéndolo las clases trabajadoras que no comparten- equitativamente la riqueza generada por su trabajo.

El crear condiciones favorables a la reproducción capitalista desarrollada supone una mecanización industrial, una- planificación administrativa y una mediatización de la lucha- de clases. El Estado toma las riendas de la sociedad para hacerla grata y rentable a la producción; el interés nacional - se evoca a mantener un ritmo de crecimiento con el sacrificio relativo de las masas y el sostenimiento de una ventaja sobre la competencia externa. La mecanización y la planeación, realizadas en lo posible, favorecen la mediatización, por un la-- do, con un incremento notable en la productividad y los beneficios monetarios que de ella emanan, y por otro, con una reducción notable en la mano de obra y un aumento cualitativo de -- los sindicatos, sumando; una clase trabajadora privilegiada,-- siempre y cuando obtenga un empleo, cuyas aspiraciones igualitarias pregonadas por el marxismo tradicional sino los lujos - característicos de las clases subsecuentes.

En cuanto al ejército de reserva, la exportación a las- periferias de las contradicciones de clase, le garantizan un- mínimo de subsistencia, pagado íntegramente por la fatiga de - otros hombres en el extranjero. El trabajador medio posee una- seguridad en su futuro y es mediante los sindicatos como agradece al sistema los favores, diluyendo en ellos su conciencia de elemeto productivo. Las labores ordinarias designadas a -- los grupos marginados por la polarización de la riqueza son desempeñadas por inmigrantes que carecen de protección. El por-- centaje de descontento con el régimen queda cubierto con el -- privilegio de un poder mediatizado en los sindicatos y los recursos sustraídos al Seguro Social; cerrándose el círculo.

Los resultados de esta política económica son significativos. En la CEE, Francia aparece en los primeros lugares como exportador de productos alimenticios y primarios, y en el contexto de la toma de decisiones, su peso rivaliza con el de las potencias continentales. Baste agregar que "en lo que se refiere al control de las instituciones (en el seno de la Comunidad), tanto en el consejo como en la comisión, se presenta una situación de clara preponderancia por parte de Alemania, Francia, Italia e Inglaterra, países que cuentan con dos representantes mientras los otros Estados sólo tienen uno" (3)

Insisto, los logros y las metas alcanzadas absorvieron notoriamente los subsidios exprimidos a los serviciso, la cultura y el esparcimiento, puesto que la preocupación de la élite gobernante es, en este momento, mantener su poderío económico como variable de fortalecimiento en su capacidad negociadora.

El nacionalismo francés materializado en el índice de crecimiento infla la actuación internacional del Presidente, empujándolo a desafiar a los Estados Unidos en el terreno que le es propio, el campo financiero, al liderear una tentativa de regreso al patrón oro y la negación al tipo de cambio convenido en Bretton Woods. La propuesta está encaminada a deteriorar la influencia norteamericana en el comercio mundial.

Ignorar la base social de una nación puede traer problemas serios a la sociedad política. Los programas y las estrategias tienen un punto peligroso al conseguir ventajas visibles en las conquistas, lo que puede engolosinar al cuerpo dirigente, que no vacilará en conseguir más cada vez.

El malestar de 1968 es una reacción en cadena ambientada en un encuentro de trabajadores y estudiantes, actores del drama de la restricción económica impuesta por De Gaulle en --

nombre de la supremacía nacional.

Mayo es el golpe bajo a los descalabros de la ciudadanía de segunda que, en la espontaneidad da una respuesta a la brutalidad del poder institucional y reniega de la investidura presidencial que tanto daño ha hecho.

8.3.- LO SOCIAL

La adición de lo político con lo económico nos pinta un panorama poco confiable. El costo social del desarrollo es superior a las necesidades prioritarias de la población: salarios-educación.

Los salarios en 1967 manifestaban una "creciente distorsión de los nivels de ingreso entre privilegiados y asalariados: 12 por ciento de crecimiento para los primeros y 3 por ciento par el resto"(4). No estamos hablando de un empobrecimiento alarmante obviamente pero, las necesidades artificiales forjadas por la publicidad y la mercadotecnia subli-mal, en esas condiciones, no podían ser satisfechas. La reafirmación del prestigio social iba, gracias a los designios de la planificación económica, adquiriendo la calidad de abismo infranqueable. El acaparamiento de la riqueza y las ansias latentes de codearse con la gente bonita de Francia, vía objetos suntuarios, exalta en los trabajadores, que perciben el mínimo, la elaboración y defensa de demandas salariales verdaderamente juntas. La contestación estatal es relativa, se negocia, se otorga y se aceptan los pequeños incrementos que aminoran momentáneamente la exigencia.

La técnica demanda profesionistas especializados en estudios vinculados a la rama. El estudiante es entusiasta y brinda su mejor esfuerzo. Primer obstáculo, la Universidad -

se rige por programas de estudio absoletos y una jerarquiza-- ción académica estorbosa. Las instalaciones son superadas -- por la cantidad de alumnos siempre ascendente. Los pocos que caben en las aulas prestan sus apuntes a los que quedan fuera. Las celebridades del pensamiento que imparten clase no acep-- tan cuestionamientos. Su palabra es dogma. Segundo obstácu- lo: La preparación profesional, condicionada por las irregu- laridades de la docencia, impide la salida de nuevos cuadros competentes, sangre joven para alimentar la planta productiva. La tecnificación de la economía no admite títulos en disciplinas humanas o sociales; son vistos como pasatiempos caros, no como carreras. ¿Para qué sociólogos, comunicólogos o politó- logos?, si el poder del dinero es ilimitado, producir es la - prioridad. Tercer obstáculo, al Estado no le interesa la --- suerte de su juventud y el porcentaje del presupuesto público dedicado a la educación es raquítico. La adecuación educati- va puede esperar. Así, ¿quién diablos está de acuerdo con -- las instituciones?.

El gasto público se contrae y la estabilidad cambia el marco que soporta en la privación. Servicios, Seguro Social amarran sus cinturones disminuyendo su actividad notablemente. El pueblo exige habitación, escuelas, empleos, transporte; -- ventajas de su desarrollo. Las tiene pero no son suficientes. Fronteras afuera, Francia recibe divisas por sus productos y por sus capitales. Adentro, es un país dividido con una es-- tructura gerontocrática que no responde a las esperanzas depo sitadas en ella.

NOTAS

1.- Lacouture, Jean. De Gaulle, p. 147

2.- Duverger, Maurice. Instituciones Políticas y Derecho Constitucionales, p. 153.

3.- Escobar, Montero, Cecilia. La Comunidad Económica Europea, p. 8.

4.- Lacouture, op. cit, p. 133.

CAPITULO 9. LOS ACONTECIMIENTOS.

9.1. DE NANTERRE A LA SORBONA.

MARZO 1968.

A principios de mes, varias oficinas de compañías norteamericanas asentadas en París son sacudidas por explosivos plásticos.

Días 14:

La Unión Nacional de Estudiantes Franceses (UNEF) -- convoca a una manifestación contra la Reforma de la enseñanza. Seis o siete mil estudiantes recorren los 3 kilómetros- que separan la Facultad de Ciencias (lugar de reunión) del - Ministerio de Educación (conclusión de la marcha).

Viernes 22:

Tras la detención de seis militantes de las jornadas- antiimperialistas, se organiza en Nanterre un mitin de pro-- testa. Al final, por votación se aprueba ocupar el edificio de la Adminsitración Universidad; se discute toda la noche - y se decide toda la noche y se decide continuar el movimiento, bautizándolo como "el movimiento 22 de marzo". Ciento - cuarenta y dos de los ciento cincuenta participantes votan - una jornada de acción para el viernes 29, consistentes en -- reemplazar los cursos por debates sobre: la lucha antiimpe-- rialista, Universidad y Universidad Crítica.

La siguiente semana es tormentosa en Nanterre. Los - estudiantes reparten volantes e invaden salones de clase -- para invitar a sus compañeros al próximo mitin.

su nuevo presidente es disuelta a golpes por derechistas.

Día 22:

Cinco mil estudiantes celebran un mitin en apoyo a Vietnam.

Día 28:

La policía detiene e interroga largamente a Daniel --- Cohn Bendit, uno de los más prominentes enragés de Nanterre.

Día 29:

La derechista organización Occidente amenaza con "aplastar a los gusanos Bolcheviques".

MAYO.

Día lo.

La radio anuncia el viaje de George Ponpidou y Maurice Couve de "Murville" a Irán y Afganistán; La Confederación General de Trabajadores (CGT) lanza la orden, el Partido Comunista la sigue: la paz en Vietnam; el Partido Socialista Unificado está de acuerdo. La Confederación Francesa Democrática-del Trabajo (CFDT) dice no, explicando que sus miembros no -- pueden participar en un desfile politizado con la presencia - de los comunistas. Similar reacción de la Federación de la-izquierda. Es la primera vez en 14 años, desde la prohibición del gobierno Laniel, que un desfile de primero de mayo, en París, es autorizado.

Día 2:

Jueves 28:

Cuando se preparan los detalles de la reunión para - el día siguiente, el Decano anuncia solemnemente la suspensión de los cursos por dos días.

Viernes 29:

Quientos estudiantes participan en los debates anunciados. El Campus está estrictamente vigilado por dos columnas de CRS (Compañías Republicanas de Seguridad).

ABRIL.

Martes 2:

Los 142 estudiantes que forman el movimineto "22 de-marzo" traen a unos 1200 más al mitin. Se planea un programa de labores educativos e ideológicos para el resto del -- año.

Miércoles 3:

Una comisión gubernamental informa que a partir de - 1969 la admisión en la Universidad ya no será ilimitada.

Día 10:

Después del atentado contra Rudi Dutshke (líder estudiantel alemán), dos mil estudiantil manifiestan en el Ba-- rrio Latino su solidaridad con la SDS alemana.

Día 21:

Una convención extraordinaria de la UNEF para elegir

Primero de los días de actividades antiimperialistas.

Los estudiantes esperan choques violentos entre iz--- quierdistas y derechistas. El rector de la Universidad de - Nanterre vuelve a cerrarla. Los estudiantes, impedidos de - reunirse en su propio plantel, van a la Sorbona con la inten ción de informa a sus compañeros lo que había pasado. El -- grupo Occidente saquea los locales de la Federación de los - grupos de Estudio de Letras (FGEL-Sorbona).

Día 3:

A mediodia llegan los militantes del "22 de marzo" - al soleado patio de la Sorbona. El anuncio de la comparecen cia para el lunes 6 de mayo de ocho militantes nanterrenses- ante la Comisión Disciplinaria de la Universidad de París, - decide una manifestación para esa fecha a las 9:00 hrs. de- la mañana, en frente de la rectoría, donde se reunirá el Con sejo. A las 13:00 horas, los militantes se dispersan en gru pos de propaganda, en dirección de los restaurantes universi tarios.

En la tarde, un grupo armado de "Nacionalistas" inten ta agreder a los manifestantes. El fuerte cerco policiaco - instalado alrededor de la escuela impide el ataque. En la Sorbona, la tensión cede. Se organiza en el patio un sitin- improvisado. Una delegación conducida por el vicepresidente- de la UNEF sube a la rectoría para pedir que se abran algu-- nas salas. El rector de la academia, Jean Roche, pide a los estudiantes que desalojan la Sorbona pues su estancia, esti- ma él, agrava los riesgos de futuros incidentes. Los diri-- gentes estudiantiles han señalado las 17:30 horas como el mon to para dispersarse. A las 16:30 hrs, la policía cierra los accesos. A las 17:00 hrs, las fuerzas del orden solicitadas por el rector, penetran en la Sorbona, macana en mano. En-

tre las 17:15 y las 19:30 se van llevando a los militantes- en grupos de 25 y los van repartiendo en las delegaciones - parisinas.

Los centenares de militantes acorralados en la Sorbona no dan crédito a sus oídos: a unas decenas de metros, un cortejo al parecer sustancial choca violentamente con -- las fuerzas del orden. Por primera vez en el Barrio Latino se escucha el estallido de las granadas lacrimógenas. Inmediatamente se le ocurre a la multitud de estudiantes pre-- guntarse: ¿Quién?; ¿Qué grupo ha lanzado esta vigoroza e inmedata réplica?.

La noticia de la movilización policiaca no pasa desapercibida y de voz en voz se va corriendo por el Barrio. A partir de la 17:00 hrs se forman grupos espontáneos en - la plaza de la Sorbona, en la calle Des Ecoles, en el bulevar Sain-Michel. Se lanzan slogans que la masa repite -- y amplifica. La multitud pasa a los hechos, y combate con- una táctica de acoso incesante; breves ataques y rápidas -- retiradas, no dejan a las fuerzas del orden siquiera respirar.

La toma de la Sorbona por los uniformados, el encarcelamiento de 600 militantes, el empleo de los gases lacrimógenos y cabezas rotas, son el saldo del día.

9.2. DE LA SORBONA A LAS BARRICADAS.

El sábado 4, a eso de las dos de la mañana, en la Escuela Normal Superior de la Calle ULM, se celebra una reu-- nión con los recien puestos en libertad. Asisten Sauvageot y Benard por la UNEF, Geismar y Fontaine por el SNE-sup -- (Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior), Weber por la

Péninou y Kravetz por el MAU, Chisseray y Berg por la FER y los principales dirigentes del UJCML (Unión de Juventudes - Comunistas Marxistas Leninistas).

El SNEP-sup y la UNEF anuncian que cada quien ha lanzado una orden de huelga general para el lunes 6 de mayo.

De las reuniones del 4 y 5 brota un plan conjunto de actividades para el lunes. La manifestación anunciada en el mitin del viernes 3, ante la sede del Consejo de la Universidad, se confirma pra las 9:00 de la mañana. La UNEF- firma un llamado a la solidaridad, que se lanza a los trabajadores parisinos, invitándolos a presentarse en masa a las- 18:30 horas en la plaza Denfert-Rocherau para manifestar su apoyo a las reivindicaciones estudiantiles. El llamado, en hojas sueltas y un tiraje de cien mil ejemplares, será distribuido el lunes, muy de mañana, en las puertas de las fábricas. Un equipo de militantes se agrupa en torno a Jean Schalit y propone editar, controlado por el movimiento, un- diario: Guérilla (sic). Los representates de las organizaciones piensan que este título es demasiado publicitario Y, por fin, se acuerda llamarlo Action. El primer número aparecerá el lunes 6 y será difundido durante la manifestación.

En la noche del domingo a lunes, la policía cierra - el Barrio Latino.

A la mañana siguiente, Daniel Cohn Bendit con sus siete camaradas hace su entrada trinfal delante de la Comi--- sión Disciplinaria del Consejo Universitario. Los ocho estudiantes se presentan entonando la internacional y deman-- dando entrar juntos en la Sorbona y no individualmente como lo mandan las ordenanzas. Después de largas negociaciones, la rectoría acepta finalmente que entren juntos, acompañados de Henri Leclerc, uno de los abogados de la UNEF.

Las primeras consignas: "La Sorbona a los estudian-- tes"; "Abajo la represión" "Dimisión de Roche"; "Liber-- tad a los estudiantes"; "Profesores polizontes"; y "La pren sa es cómplice".

9:15:

Se forma el primer cortèjo, comandado por un grupo de - militantes, ante el Teatro de Francia. Los primeros cho--- ques con destacamentos de gerdarmes.

9:45:

Primeros tiros de granadas lacrimógenas, los manifes tantes se retiran.

Durante casi dos horas, los estudiantes se dispersan en todas las calles del Barrio Latino, se reagrupan y for-- man un contingente. En las filas, llevan y traen los parti darios de la UJCML una convocatoria que se atribuye a la -- UNEF: "Todos al mitin de las 12:30 hrs en la Facultad de --- Ciencas".

11:30:

El contingente se une con un grupo importante que se concentra frente al Senado. Los jóvenes pasan los cinco -- mil. El señor Bérnard, secretario general de la UNEF, lla- ma a una reunión cerca de la Sorbona las 18:30 hrs.

Por cuatro horas el cortejo, engrosado regularmente, recorre la Facultad de Ciencias de la Halle aux Vins, Notre- Dame, la estación de Policía y la ribera derecha del Sena, cantando la internacional.

15:00:

Todo cambia con el primer incidente grave. Una carga de policía sorprende y rechaza a los manifestantes algunos - cientos de metros. Muchos heridos quedan tendidos en las -- calzadas. El contra-ataque de los jóvenes que llegan en sus automóviles consiste en arrancar adoquines, verjas de árbo les y bombardear con ellas a los uniformados. En la lucha,- los líderes de los manifestantes tratan de reagruparlos.

17:30:

Los estudiantes asisten el mitin en la Plaza Denfert-Rocherau las fuerzas del orden permanecen atrás, en un bule-var cercano.

18:45:

Otro desfile en el bulevar Raspail, que reúne a un -- grupo de profesores de Facultad. Entre 20 y 30 mil estudian tes toman la dirección del Barrio Latino. Algunos obreros - nutren sus columnas. Nuevo encuentro en Saint-Germain-Des - Prés. Recibido con lanzamiento de granada, el cortejo con-- testa con energía. Las fuerzas del orden son más y están - mejor equipadas. Pero los manifestantes hacen gala de auda-cia e ingenio. Se forman cadenas humanas para llevar los ado quines a la linea de fuego. La plaza de Sain-Germain semeja una estampa de campesinos chinos construyendo un dique. Los GRS se ven obligados a retroceder.

21:00:

La intervención radio-televizada del Sr. Alain Peyre-fitte, ministro de Educación Nacional, parece ineficaz pero,

pasa. El ministro hace la crónica de los sucesos, afirma - que la policía ha intervenido porque los estudiantes "se po nen a jugar con el motín". Anuncia, también, la construc-- ción de cuatro grandes complejos universitario en la región parisina, concluye con un llamado; "Hay que poner fin a la escalada de violencia. Es deseable que el diálogo se desarrolle, que la calma se instaure, que los exámenes se pre-- senten y que los cursos retornen a Nanterre y la Sorbona".

Los estudiantes dominan las calles ininterrumpidas - desde las 21:00 hrs hasta la una de la mañana. Dos veces - chocaron con las fuerzas del orden, infligiéndoles 345 heri dos.

Siete:

En París menos taxis. La Cámara Síndica de Taxistas, la CGT y la CFTC lanzan una orden de huelga de 24 horas para obtener un aumento del salario fijó por jornada y un aumento de tarifas (aumentadas ya el 5 de noviembre pasado).

Las detenciones rebasan la cifra de 422. Las organi zaciones UNEF, SNE-Sup, 22 de marzo , JCR, FER y CAL, deci-- den organizar una manifestación diaria hasta obtener la satisfacción de sus demandas.

La reunión de hoy se fija, como el día de ayer, en - la Plaza Denfert-Rochearu a las 18:00 horas, Jacques Sauvageot explica los objetivos de la manifestación: cese a las- persecuciones administrativas, judiciales y universitarias- iniciadas contra los estudiantes; retirada de las fuerzas - de la policía; reapertura de los establecimientos universitarios. El cortejo irá a la Sorbona.

A la hora señalada, la columna se pone en movimiento

hacia el Barrio Latino. A la altura de Bullier se detienen las primeras lineas. Trescientos metros más arriba, el bulevar de Sain-Michel está obstruido por un infranqueable -- dispositivo de seguridad.

El cortejo da la vuelta y se dirige hacia Montparnasse. Cincuenta mil manifestantes congregados en el Campo - Marte pueden llegar a la plaza de la Concordia y los Campos Elíseos a la carrera, antes de que las fuerza del orden hubiieran reaccionado. París se cubre con el poder estudiantil.

La provincia, aunque menos efervecente que la capi-- tal, no se queda quieta. La mayor parte de las ciudades universitarias han sido tocadas por el movimiento de la solidaridad: manifestaciones en las calles, mitínes en las - Facultades, discursos en los anfiteatros, etc... Letras y - Ciencias destacan por su combatividad.

La aventura del día 8 comienza vertiginosamente. La UNEF y el SNE llaman a una nueva manifestación a las 18:30- horas, delante de la Facultad de Ciencias de París. Los dirigentes de las organizaciones reafirman su voluntad de negociar con el ministro de Educación, en condición que sean aceptados tres requerimientos previos: retiro de las- fuerzas policiacas del Barrio Latino; liberación y amnistía inmediata a los manifestantes condenados o perseguidos, y, el levantamiento del "candado" a las Facultades.

En la Asamblea Nacional, Peyrefitte asegura que la reanudación de los cursos podrá efectuarse tan pronto como- quede restablecido el orden.

19:30 hrs.:

El mitin anunciado se transforma en manifestación.

20:00 hrs:

Los estudiantes arriban a la plaza Edmond Rostand.- Los CRS obstruyen el bulevar de Sain-Michel. En nombre dela UNEF, Claude Chisseray, dirigente de la FER, lanza la- consigna de la dispersión. Los militantes piensan que to do ha acabado. A sus ojos, el movimiento ha sido derrotado por los aparatos sindicales.

En el espacio de la noche se disipa la amargura. El jueves 9, desde las 10:00 horas, reina viva agitación en el Barrio Latino. Los estudiantes quieren comprender qué ha pasado y cómo podrá volver a poner en marcha su protesta. Arrebatan volantes, se agolpan ante los carteles. En todas las esquinas se forman grupos de discusión. Atraídos por - el anuncio de la reapertura de los cursos, los estudiantes- acuden en masa.

La aglomeración más grande está en la Plaza de la Sor bona, ante un doble cordon de guardias móviles. Espontánea- mente se inicia el debate. Hacia las 14:00 hrs asoman por- la calle Monsieur-Le-Prince, con los altoparlantes en bando lera, Geismar, Sauvageot y Cohn-Bendit, esté, en plena for- ma, toma la batuta en las operaciones.

17:00 hrs:

Provocaciones policiacas. Convoyes de guardias móvi les suben y bajan por el bulevar. Alrededor del mitin se - refuerzan los cordones de policía. Un rumor amenazante se alza entre la muchedumbre. "Informamos a los señores oficia les que hoy no peleamos", truena Cohn-Bendit, "Es inútil -- provocarnos, no responderemos. Hoy vamos a estudiar lo que

haremos. Mañana nos encontraremos como de costumbre, a las 18:30 horas, en Denfert-Rocherau".

En la noche, la Juventud Comunista Revolucionaria - se reúne en la gran sala de la Mutualité. La reunión lleva un título profético: "La juventud, la rebeldía de la revolución". Los dirigentes de los movimientos estudiantiles europeos deben de tomar la palabra.

9.3. DE LAS BARRICADAS AL FRACASO.

Viernes 10:

Fracasan las negociaciones entre el gobierno y los estudiantes. Por la noche, la ruda policía antimotínes logra- desviar a los estudiantes hacia el Sena y bloquea los puen-- tes con camiones y automóviles policiacos. Los estudiantes- los vuelcan. Los depósitos de gasolina son vaciados y se -- elaboran cocteles molotov y los vehículos son usados como - barricadas, en particular sobre la calle Gay-Lussac. Cuando la policía carga, los estudiantes incendian las primeras filas de barricadas exteriores y retroceden a las barricadas - posteriores, más sólidas. El Barrio Latino sirve de escenario para el combate callejos más fiero desde la liberación - de París en 1944. Se lucha hasta el amanecer. El saldo de la batalla es de 460 detenidos, 367 heridos y un número no - comprobable de muertos.

Sábado 11:

Una de la mañana: el Sr. Louis Joxe, Primer Ministro- Interino, acude a la oficina del Ministro del Interior Christian Fouchet. En las calles los estudiantes consolidan sus- posiciones; las barricadas se elevan y los uniformados no se mueven.

2:15 horas:

Fouchet da la orden de intervenir a las fuerzas policiacas. Los alumnos de los Liceos (preparatorias) vienen -- a unirse con los estudiantes.

2:31 horas:

Luces rojas en el cielo. Los policías advierten a -- los muchachos, que les contestan con la Marsellesa y la In-- ternacional.

2:35 horas:

La primera barricada cae en el bulevar de Saint-Mi--- chel sin mucha resistencia. Los ocupantes de los edificios, que bordean las callejuelas, arrojan agua fría y trapos húmedos a los gaseados estudiantes. Se golpea a todo aquel que se encuentra en la vía pública.

2:55 horas:

La Plaza Edmond Rostand ha sido completamente despejada. Los estudiantes se repliegan a lo bajo del bulevar Saint-Michel. Primeros arrestos en la calle Gay-Lussac.

3:30 horas:

Peyrefitte, Gorse y Fouchet se reunen en la Plaza --- Beauvau, el ministerio del Interior, y el Secretario del Eliseo están presentes.

3:40 horas:

El Ministerio del Interior afirma que las fuerzas del

orden no utilizaron más que granadas de tipo clásico e inofensivas. Mentira. Las llamas y las intoxicaciones en el Barrio Latino hablan por sí solas.

4:30 horas:

Se dan a conocer los primeros boletines informativos sobre los enfrentamientos.

4:45 horas:

El Arzobispo de París llama a la cordura.

5:30 horas:

Fouchet recibe en su oficina al Ministerio de la Armada, Messmer, y a uno de los colaboradores de De Gaulle, Foccart.

6:00 horas:

Los estragos de los combates son incalculables.

6:30 horas:

El General De Gaulle revela oficialmente una reunión con sus colaboradores en el Eliseo.

A mediodía la CGT y la CFDT convocan para el lunes 13 de mayo una orden de huelga general de 24 horas, con el fin de protestar contra la brutalidad de la policía y exigir la resolución de las demandas obreras sobre el alza de los salarios, menos horas de trabajo y derechos sindicales. El Partido Comunista y la Federación apoyan la decisión tomada por los sindicatos.

14:30 horas:

Los dirigentes estudiantiles, en conferencia de prensa, explican los hechos. La CFTC decide no sumarse a la --- huelga y a la manifestación del día trece.

21:05 horas:

Georges Pompidou, Primer Ministro de Francia, regresa de Afganistan; presentándose inmediatamente ante De Gaulle.

23:15 horas:

Pompidou aparece en televisión y anuncia la reapertura de los cursos en la Sorbona para el lunes en la mañana, - y precisa, también, que "el tribunal de apelación podrá, de acuerdo con la ley, dictaminar sobre las peticiones de liberación presentadas por los estudiantes condenados".

Domingo 12:

A las nueve de la mañana, Peyrefitte recibe el rector y a los profesores de París, siguiendo la secuencia lógica - de las palabras televisadas en Pompidou.

El Primer Ministro recibe a las 10:00 horas a Joxe, - Fouchet, Gorse, Chirac y, sobre todo, al Presidente de la Asamblea Nacional, Jacques Chaban-Delmas. El Ministro de Justicia (Joxe) es autorizado para liberar a los prisione-- ros.

Peyrefitte escribe su renuncia. Pompidóu la rechaza.

Chabam-Delmas recibe la orden de convocar para el martes en la tarde la conferencia de los Presidentes en la Asam

blea Nacional.

Un poco después de la una de la tarde, el Procurador de la República decide liberar a los 12 estudiantes detenidos en la noche del viernes, Otros 4 estudiantes, condenados el domingo antes del 5 de mayo, quedan en prisión; ellos serán presentados mañana en la corte de llamamiento.

El lunes 13 de mayo muy de mañana se vuelve a abrir la Sorbona y se evacúa a las fuerzas del orden. A mediodía se anuncia la liberación de los apresados. La manifestación no tiene ya un objetivo preciso; se convierte en un desfile monstruo de victoria, en que trabajadores y estudiantes marchan unidos a reconquistar el Barrio Latino. Al terminar la manifestación, y a de pecho de oposición de los líderes sindicales, el movimiento "22 de marzo" invita a una discusión colectiva sobre los acontecimientos del día y las tareas a realizar. Muchos obreros obedecen las instrucciones de sus organizaciones y regresan a casa pero, millares marchan a la Torre Eiffel para unirse con los estudiantes. En el Campo Marte, las masas obreras y estudiantiles debaten en armonía toda la noche.

Al día siguiente, en Bourguenais, donde el conflicto laboral lleva meses, los obreros deciden acabarlo por la fuerza. Ocupan la fábrica y encierran al director en su despacho. Los trabajadores de la Sub-Aviation sólo consiguen siete lineas en L'Humanité. El Presidente de la República viaja a Rumania. La oposición deposita una moción de censura.

El miércoles 15 estalla una huelga con ocupación de la Renault-Cleón. Los estudiantes ocupan el Teatro Odeón y lo transorman en un gran sala de debates. Se crea una intersindical de la O.R.T.F.

El jueves 16 todas las fábricas de la Renault están - en huelga y ocupadas. Reanult-Billancourt, punta de lanza - de la clase obrera, entra en el movimiento. Los jóvenes trabajadores del taller 70 han puesto en marcha la ofensiva. En la noche cortejos de estudiantes enfilan hacia Billancourt - pero no entran a la fábrica. Ponpidou anuncia que, frente - al desorden, "el gobierno cumplirá con su deber.

Día 17:

Los micrófonos dela Sorbona anuncian una marcha a Billancourt a las cinco. Sin embargo, en la tarde la CGT distribuye un comunicado, en el que expresa su intención de dirigir la huelga con los trabajadores y que rechazan cualquier injerencia exterior, de acuerdo con la declaración común delos tres sindicatos; FO, CFDT y CGT.

Día 18:

El General De Gaulle regresa precipitadamente de Rumania.

Día 19:

El Presidente de la República declara: "La reforma, - sí; carnavaladades, no".

Día 20:

La izquierda parlamentaria pide la renuncia del Go--- bierno y elecciones generales. Siete Millones de trabajadores en huelga. Paralización de todos los transportes. No hay correos.

Martes 21:

Debate en la Asamblea sobre la moción de censura.

Miércoles 22:

La moción obtiene sólo 223 votos y es rechazada. Prohibición del viaje de Cohn-Bendit. Huelga de enseñanza en F.E.M. Manifestaciones cerca de la Asamblea Nacional y en el Barrio Latino. Las centrales obreras se declaran dispuestas a negociar con la patronal y el gobierno.

Jueves 23:

Los comunistas proponen la redacción de un programa común a sus aliados de izquierda. Manifestaciones estudiantilhs y obreras en el Barrio Latino.

El desbordamiento se va plasmando y organizando. Para contestar el voto parlamentario y la expulsión de Cohn Bendit del territorio francés, la UNEF, los CAI, el 22 de marzo, los comités de acción que se han creado en las barricadas suburbanas, convocan a una manifestación el viernes 24.

Al día siguiente: Doble manifestación de la CGT, a primera hora de la tarde, y de la UNEF-NSE Superior en la estación de Lyon. El General De Gaulle anuncia un referendum sobre la participación y añade que abandonará sus funciones si el proyecto es rechazado. Escaramuzas con los servicios del orden. Violencia durante la noche en Nantes, Bordeaux y Estrasburgo; centenares de heridos. Muere un comisario de Lyon.

Sábado 25:

El Primer Ministro amenaza: "Las concentraciones serán dispersadas con la mayor energía". Comienzan las conversaciones de Grenelle. Puntos a negociar: elevación del SMIG (Salario Mínimo Interprofesional Garantizado), aumento de salario en un 7%, incluyendo los aumentos de principios de año, la jornada de trabajo debe reducirse 2 horas para los horarios semanales superiores a las 48 horas, y en una hora para los comprendidos entre 45 y 48 horas....después de 1970.

Domingo 26:

Las negociaciones continuan.

Lunes 27:

Se redacta verbalmente el protocolo de acuerdo a las 6 horas. Rechazo de este acuerdo por la base de Renault, Berliet y Citroen. La huelga continua. La huelga continua. Manifestación de los gobelinos y un mitín en el estado Cahar lety (UNEF, FEN y algunas federaciones FO) y la presencia de algunos políticos.

Martes 28:

Peyrefitte dimite. El Señor Miterrand propone un gobierno de transición. El Bachillerato se aplaza.

Miércoles 29:

De Gaulle deja el Elíseo para ir a Alemania, donde se entrevista con los jefes del ejército. El Ministerio del Interior está separado de las prefecturas. En ciertos ministerios se queman archivos.

Las capas dirigentes están al borde del pánico. Pierre Mendés-France se declara dispuesto a asumir las responsabilidades que le confiere "toda la izquierda unida". Manifestación de la CGT reclamando un gobierno popular.

Jueves 30:

De vuelta en París, a primera hora de la tarde, el General De Gaulle dirige a la nación una alocución radiada, en el transcurso de la cual anuncia que se niega a retirarse, que ha decidido disolver la Asamblea y efectuar elecciones; haciendo un llamado a la "acción cívica" contra el intento totalitario. Sus palabras encuentran eco. Manifestación contra el desorden en los Campos Elíseos.

A la mañana siguiente: cambio de gobierno.

Sábado Primero:

Vuelve a haber gasolina. Muchas salidas de fin de semana. Marcha de los estudiantes desde Montparnasse a Austerlitz. La UNEF intenta una manifestación.

Martes 4:

Se vuelve al trabajo en E.D.F. y Charbonnages, tras la firma de los acuerdos. Empieza la negociación en todos los sectores.

Día 7:

Mientras el General De Gaulle, en una entrevista, denuncia lo caduco de la Universidad y la tentativa de los comunistas de conquistar el poder, grupos de estudiantes se --

unen a los obreros en contra de la ocupación policiaca de - la fábrica Renault en Flins. Docenas de ellos son encarcelados. Vuelta al trabajo de los establecimientos escolares.

Lunes 10:

A consecuencia de haber perecido ahogado un estudiante durante la celebración del mitín en Flins, la UNEF organiza una manifestación en el Barrio Latino. Hay tumultos.

Martes 18:

Renault vuelve a laborar.

Jueves 20:

Citroen, Peugeot y Berliet levantan la huelga.

Domingo 23:

Primera vuelta de las elecciones legislativas.

3 de Julio:

Segunda vuelta de las elecciones legislativas. Confianza en un triunfo gaullista. En C.R.T. unos cuantos periodistas continúan en huelga.

+ Esta cronología es una síntesis de los hechos men--

cionados en los libros: Pierre Andro, Daniel Bensald, Daniel Cohn-Bendit, Jacques Durandeaux, Barbara Ehrenreich, Antony-Esler, Jean Lacouture y Gianni Statera; cuyas fichas aparecen en la lista de Bibliografía Específica.

La transcripción es literal, salvo en aquellos casos en que fué necesario estructurar las oraciones en apego a la lógica del texto.

CAPITULO 10
LOS ACTORES

10.1. EL ESTADO

La revuelta estudiantil no inmuta a De Gaulle. Supone- el general que se trata de un incidente trivial, común a los - de su tipo: los estudiantes azuzados por sus instintos de re-- beldía agrandan cualquier problemita para desfogar sus emociones. No hay que temer. La actividad presidencial se desen- - vuelve en quietud. Los miembros del gabinete aconsejan pres-- tar atención a los encolerizados; poner un alto antes de que - sea tarde. Charles sonríe, el héroe de la resistencia, el salvador de Francia no se pondrá a temblar a causa de unos mozalbetes; él, que se enfrentó a Roosevelt, a Churchill y a Stalin, no dará vuelta atrás. Sus secretarios fantasean.

De Nanterre la revuelta se traslada la Sorbona y, por - su ubicación, al Barrio Latino. La capital de Francia es sacudida por los enfrentamientos callejeros. La policía interviene. La agitación aumenta. Los uniformados combaten con furia y los saldos de golpeados y heridos alarman. La ciudadanía encuentra la otra cara del conservadurismo gerontocrático. La - disidencia es alta traición. La presión bulle; ¿y el Presidente?. A continuación sus ideas "no es posible tolerar la vio-- lencia en las calles, ésta no ha sido nunca el medio de instaurar el diálogo" (1)

Pese a todo, la represión no disminuye y en el viejo -- mandatario, la preocupación no es evidente. Francia saldrá - adelante. El estadista no entiende. El crecimiento económico la apertura de nuevas escuelas, la implantación de un plan educativo justo a lo esperado en el mercado de trabajo, se auto-- convence De Gaulle, es más de lo que el pueblo pudo aspirar. - Los franceses surgieron de sus cenizas y dominaron la gloria -

de estar a la par con Inglaterra. La meditación presidencial- es aventajada por los giros de los acontecimientos. Un gi- - gantesco alud triturará al país. Trabajadores y estudiantes - ecotrarán una integración en la lucha: la Reforma. Los me- - dios no importan pero la reforma es impostergable. De Gaulle- despierta violentamente.

La de estabilización conquista el parlamento. Las insti tuciones aguardan las instrucciones del caudillo. El ardid político de la negociación es planteado sin perder su carácter - de probable. La importancia de la crisis universitaria se permea con la propuesta de pláticas entre las partes. Los estu-- diantes no ceden y los trabajadores comentan que las centrales obreras acatan el mandato de sus agremiados pero no lo cum- - plen; "antes no teníamos más que el sueño. Hoy tenemos el - - adoquín" (2), es una afirmación tajante. Sueño y Lucha son extremos de una cuerda en cuyo centro, el hombre asume la responsabilidad de recorrerlos según su sentir.

El general sorprendido contempla la propagación de la - inconformidad. La huelga universitaria es seguida por los - - obreros. Los centros productivos han parado sus actividades. Las barricadas y las sentencias despectivas cubren el Barrio - Latino. En el Odeón, teatro principal de Francia, los estu-- diantes discuten entre sí o con algún intelectual arriesgado.- Reforma y autogestión son términos a menudo usado. Los partidos titubean. Los sindicatos peinan el movimiento y De Gaulle entristecido prepara su determinación.

10.2. LA UNIVERSIDAD

Las versiones coinciden. La educación que imparte la - Universidad es un cúmulo de conocimientos muertos. "Hace ocho años que estoy haciendo estudios superiores y en el fondo no - he hecho más que examinarme, tragar una cultura, devorar apun-

tes copiados a multicopista o las fichas técnicas, y al llegar a los umbrales de mi vida adulta, no sabía porque entraba en - acción ni que iba a hacer" (3). Una historia vivida por mu- - chos. Recurramos a la estadística. En el año escolar 58-59 - se matricularon 248.610 estudiantes, diez años después 630.000 (4). Las clases se escuchan desde los corredores mediante - - unos magnavoces. Ni que decir de la Biblioteca o de la preparación de exámenes, son imposibles. Los profesores repiten el mismo discurso año con año. El presupuesto no cubre siquiera- las elementales necesidades universitarias.

Se recuerda el año 1963, entonces el gobierno obstinado en su destino manifiesto inicia una serie de reformas tendientes a satisfacer la demanda de técnicos para la industria. El Plan Fouchet procuraba especializar a los estudiantes en diversas áreas rentables para el Estado y sus empresarios. La arte y las ciencias humanas fueron relegadas a ínfimas condiciones. A fin de cuentas, la reforma obedecía al interés estatal, no - al estudiantil, a los que nadie había consultado.

El sistema educativo francés es centralizado. Las modificaciones a planes de estudio, designamientos importantes provienen de la voluntad del Ministerio de Educación que a su vez, depende del Primer Ministro, y éste, del Presidente. Por tanto, la lucha por la reforma universitaria exigida por los estudiantes, no inmiscuye a ningún director de escuela, sino al -- Estado de la Quinta República.

La confrontación, con la clausura de la Sorbona, sale a las calles de París. El pueblo tiene que conocer las posiciones de los estudiantes y los móviles de su lucha. La Universidad no cumple con su objetivo. No da otra cosa más que lo ordenado por el sistema político. Es urgente restructurarla sobre otros mecanismos en donde la relación profesor-alumno funcione en beneficio mutuo y no para implantar las relaciones de dominación capitalista.

10.3.- LOS ESTUDIANTES

La Unión Nacional de Estudiantes Franceses es la organización estudiantil con mayor abolengo en el país. Fundada en 1907, la UNEF ha superado las contiendas mundiales y sus legados, sorteando las dificultades con éxito.

En 1956, la guerra de liberación argelina atrae la opinión pública. Los combates y la heroicidad de los independencistas desvirtúa el humanismo francés. La UNEF adopta ante el problema una actitud conciliadora y presiona en favor de su solución, pero "la masa estudiantil se mostró relativamente indiferente respecto al asunto. Los estudiantes continuaron, en cambio, apreciando a la UNEF en la medida en que conseguían beneficios concretos de los que ellos sentían necesidad en su vida cotidiana de universitarios" (5).

Las manifestaciones de principios de los 60's en simpatía con la Independencia de Argelia fueron canalizadas por la Unión, fortificando su prestigio. En 1964, La Reforma Fouchet el motivo que une las diversas posturas estudiantiles: oponerse a las restricciones educativas.

Nanterre, la recien inagurada Facultad de Humanidades, en 1967 se opone a la regla general que prohibe las visitas de sexo opuesto en los dormitorios. La administración expulsa a 29 estudiantes. En ese mismo año, los horrores de Vietnam acaloran a la juventud parisina. El imperialismo imita las tácticas del fascismo aniquilado en el 45. El antibelicismo y la crítica a la administración Johnson enmarca los mitines del verano.

Al margen de la UNEF, en 1968, existen aproximadamente una veintena de grupúsculos de izquierda, que van desde el anarquismo hasta el radicalismo comunista. Destacando el movimiento 22 de marzo, los maoístas y los trostkistas. El surti-

do de ideologías convergen en la apreciación de una generaliza da hipocrecía estatal y la convicción de un cambio urgente.

Es significativo que los estudiantes procedan a cuestio nar una sociedad en la que ellos ocupan un lugar privilegiado- como apéndices de una clase media, que les hereda los benefi-- cios de ser su juventud.

10.4.- LOS PARTIDOS

En el marco histórico refería el funcionamiento de la - izquierda, explícitamente del Partido Comunista. Teóricamen-- te, la democracia, en su forma de gobierno, supone la coexis-- tencia de posturas políticas diferentes, cuya suma, amparada - en el proceso electoral, garantiza por un lado, la ventilación pacífica de los criterios, y por otro, la supeditación y la -- ideología que la distingue.

La Quinta República no se distingue por una variedad de posturas. Existen partidos establecidos con años de militan-- cia; más las opiniones del Partido en el poder son aceptadas - tácitamente por los "defensores de la clase proletaria", salvo aquellas omisiones que les decrementen su voluminoso abdómen - burócrata. Compañeros en el mismo barco, gaullistas y comunis tas responden a los estudiantes con la intentona de mediatizar lo iracundo, desviendo, en la primera oportunidad, a los traba jadores con la oferta de la reinvindicación salarial.

La marejada de mayo toma por sorpresa, igual que en Mé- xico, a los partidos autodenominados "de masas". Su velocidad de acción es nula y su incomprensión de los disturbios, empapa dos por su dogma polvoso, excomulga a los amotinados sin pres- tarles el menor caso. Los dedos flamígeros techan a los uni-- versitarios de "jugar a la revolución" y comprometer a la cla- se obrera; clase que a los pocos días les va quitando su con-- fianza.

Más allá de la izquierda y la derecha existe un punto - donde se equilibran las concepciones: el poder. Un poder compartido a nivel de dirigencias. El proyecto de desarrollo permite estos lujos, turnarse los sillones parlamentarios en el - orden de uno para tí y otro para mí, aparentando una seriedad- que suena a broma. El cuello blanco y el obrero de oficina -- juntan sus manos.

10.5.- LOS INTELECTUALES

Francia ha sido cuna de grandes pensadores, cuyos aportes a la cultura universal son incuestionables. No obstante,- el capitalismo "ha levantdo un muro: reunió a todos los aparatos que la historia le ha legado para vigilar los actos y -- los pensamientos de la población, los multiplicó, les unto barniz científico, los mecanizó, les dió un título, los puso bajo sus órdenes" (6). En estos aparatos la figura del intelectual ocupa un sitio relevante. Como expuse en el apartado corres-- pondiente del caso mexicano, los intelectuales, en calidad de- aliados de las clases sociales, comprometen su inteligencia en la dirección de poner a su servicio los elementos teóricos pertinentes para comprender y vencer su realidad.

En la revolución de mayo, los intelectuales no negaron- sus nexos. Los partidarios del cambio estructural en la formación de las nuevas conciencias, comparten las aspiraciones de- los estudiantes y aceptan conversar con ellos sobre el modo de realizar la transformación. El reto planteado por los alumnos se traduce en el autoconvencimiento de que al igual que sus -- discípulos, un maestro nunca deja de aprender y que o se empareja a la época o desaparece.

En contra parte, un vasto sector intelectual etiqueta - de inconcebible que los estudiantes participen en la elección- de un profesor. Su postura intransigente guarda una lealtad -

a los establecido, su edad y el goce del respeto institucional los detiene a sopesar la consecuencia de una reforma. Sin enjuiciar los valores de su trabajo, muchos de estos intelectuales conservadores tienen antes que negarse para ser aceptados.

Entrevistas, editoriales y artículos orientan las opiniones de los "pensantes profesionales". Los debates levantan el vuelo peligrosamente, demostrando lo recóndito de sus almas. Había fariseos de la cultura que la vendían al mejor postor, pero también, estudiosos de la cultura por la cultura misma , hombres comprometidos con el conglomerado, diseñadores de horizontes de avance para la humanidad, de una humanidad sin divisiones clasistas.

"... exactamente la misma revolución es la que debe hacerse en la Universidad. Es necesario que los profesores se den por tarea ya no la de seleccionar entre la masa de estudiantes a los que parezcan dignos de integrarse a una élite, sino la de hacer que toda la masa acceda a la cultura" (7). Un pensamiento de Sartre.

10.6.- LAS CLASES SOCIALES

El 68 francés es una lucha estudiantil que se utiliza como una carta de presión en las discusiones de la negociación laboral. Decir que Francia estaba a un paso del caos es una exageración. Las condiciones sociales de una metrópoli distan enormidades de las que actuan en las periferias (ver parte tres de este ensayo). Es cierto que se amenaza una privación de salarios y servicios, sin embargo, la idea de un nuevo estado de cosas no había germinado aun en las mentes de los ciudadanos.

La solidaridad con los universitarios es resultado de

la brutalidad con que los tratan las fuerzas públicas. Si los trabajadores los siguen es por la valentía que muestran por -- solucionar sus peticiones. Las barricadas y las luchas callejeras le dan el toque de espectacularidad suficiente para - - atraer a la gente. La fastuosidad de los desfiles y los círculos de discusión son formas nuevas de ejercer el derecho expresarse. El mérito del movimiento estudiantil es el haber frenado la impersonalidad de la rutina citadina. Por un mes, los - peatones creados por la falta de combustible, redescubren la - comunicación directa. Las charlas en el café, con el vendedor de periódicos, con la pareja, con los amigos. Las banderas -- rojinegras ondeando bajo la sombra de la Torre Eiffel son una postal para el futuro.

La imaginación, hasta ayer acribillada por el ocio y la desinformación enajenante, implanta un nuevo reino. Nada parece imposible. Las clases sociales se hermanan a la fuerza; el acaparamiento de productos y la escasez, las identifica como - nacionales. Por encima de la sociedad política la sociedad civil se adueña del poder.

Hubo clasemedieros y proletarios, unos apoyando a De -- Gaulle y otros la impugnación. Empero, durante mayo, nadie -- quedó resagado de la participación en la elaboración de la Historia. El general y el mundo que representaba se tambaleaba - ante el ingenio de una generación que cumplía en ese año la -- mayoría de edad.

NOTAS:

1.- Lacouture, op. cit, p. 163.

2.- Besancon, Julien. Período Mural Mayo 68, p. 56.

3.- Tableaux de L'education nationale.

4.- Durandeux, Jacques. Las jornadas de mayo, p. 17

5.- Statera, Gianni. Muerte de una utopía: evolución y decadencia de los movimientos estudiantiles en Europa p. 96

6.- Gluksman, André. Hacia la subversión del trabajo intelectual, p. 17.

7.- Echavarría, Bolívar y Castro, Carlos. Sartre, los intelectuales y la política, p. 58.

CAPITULO 11
LA RUPTURA ESTRUCTURAL

11.1.- LA UNIVERSIDAD EN CRISIS

La Historia de la Universidad de París es la historia de cualquier universidad europea. Debido a una estricta división docente, en sus inicios, exclusivamente se impartían estudios profesionales en Teología. La instrucción era proporcionada por sacerdotes ilustres a los descendientes de la nobleza y señores acaudalados; perfilandose la orientación futura de poner el conocimiento en manos de los poderosos, brindándoles la ventaja de explotar la ignorancia del populacho en ganancia personal. El desarrollo de las fuerzas productivas y su estela de incidencias repercutieron en la simpleza organizativa. La revolución del pensamiento objetó los armastostes filosóficos del aprendizaje y urgió la enseñanza de otras disciplinas menos etéreas y más productivas. Pero el cariz elitista de la Universidad quedó incólume. La dirigencia encargaba a la institución la preparación de los nuevos cuadros dirigentes, convencidos hasta la medula de su sociedad. "La principal función de la Universidad desde el punto de vista de la lucha de clases es tradicionalmente la formación de una élite y la formación de unos criterios de cultura, comportamiento, distinción y prestigio, en apego a la hegemonía" (1).

La competencia monopólica y su fusión con el capital financiero revolucionaron el lento avance tecnológico y científico, influyendo para que en menos de cincuenta años, el siglo XX evolucionara en una equivalencia al conjunto total de la vivencia histórica de la humanidad. En esta realidad de cambios diarios, pocos actores educativos pudieron adaptarse. Las universidades europeas, reconocidas por su pasado glorioso y su elevado nivel de estudios, fueron pasando de depositarias de la sabiduría a monstruosas devoradoras de juventud al servicio

de la antiguedad dilatada en nubes de opio. Su deficiencia para cumplir con sus propósitos las cubrieron con trabas exasperantes que justificaran sus presupuestos.

El mayo francés puso en el banquillo de los acusados a la Universidad que prevalecía en el país. Enfatizaba la subordinación universitaria al antojo estatal. Una consecuencía de este comportamiento, argumentaban los iracundos, era el modo en que la reforma Fouchet y los procesos selectivos de admisión conducían el desempeño estudiantil y académico ha satisfacer los caprichos estatales de "es mejor tener a los muchachos estudiando que incrementando las filas de los desempleados". La crisis capitalista de fines de los sesentas se presentó en una urgencia por tecnificar las sociedades; la cibernetica y la computación quitaban el respiro a los managers. La Industria se colocó al día para mantener sus mercados e invadir otros. La Universidad conforme a su tarea nacional responde al proyecto de desarrollo, al que tanto nos hemos referido, y somete a discusión (oficial, por supuesto) los planes de estudio vigentes. Si la industria demanda técnicos, los tendrá. En el aire es depositada la reforma y la educación universitaria, que sin contar con la infraestructura idónea su noble labor, se embarca en una aventura sin reparar sus fisuras.

La gasolina derramada se quema en segundos. Los estudiantes, aleccionados en los oscuros secretos del mundo moderno, sin desanimarse promulgan su contra reforma. La Universidad es del pueblo y al él vamos a regresarla. No contaron con que "la Universidad, sin exceptuar a la mayoría de los maestros, sobre todo en tiempos de gran crisis nacional, y precisamente cuando están en juego graves cuestiones morales, ha tendido siempre a formarse una mala opinión de los inconformes, lo mismo maestros que estudiantes, y, muy a menudo, ha ayudado al Estado a actuar en contra de ellos" (2).

Nunca antes, los universitarios habían asumido un compromiso tan ambicioso y las jornadas de mayo testimoniaron la credibilidad de su postura: la Universidad estaba en crisis.

11.2.- LA JUVENTUD CONTESTATARIA

Cuando Paul Simon escribía en 1964 "Y la gente se inclinó para rezar/ Al Dios de neón que había creado/ Y el letrero hizo brillar su advertencia/ En las palabras que lo formaban./ Y el letrero decía: 'Las palabras de los profetas están escritas en las habitaciones y en las paredes del metro'/ Y murmuró en el sonido del silencio" (3), profetizaba la aparición de nuevas formas protesta, que en Marcuse suscribieron su teorización.

La sociedad de consumo, fiel a las leyes de la dialéctica, engendró a sus propios enemigos: los jóvenes. El proceso contestatario no pudo darse en los adolescentes de finales de la guerra, porque éstos, tras el cese de las hostilidades, se encauzaron a reconstruir sus naciones y a quitarse la hegemonía estadunidense. Sus hijos se encargarían de iniciarlo veinte años después.

La expansión norteamericana y el renacimiento europeo - son las glorias vivientes de la posguerra. Los altos ingresos y los niveles de vida predisponen una era de paz sin igual. - Entonces viene Corea, Argelia y Vietnam y la blancura queda manchada. Las metrópolis no han escarmentado y conservan sus mañas. Los niños traumatizados por la muerte del padre, la madre o ambos, no se explican cómo los firmantes de la Carta de las Naciones Unidas sean los primeros en violarla en su claúsula principal: la salvaguarda de la paz. En su adolescencia estos mismos niños aprenderan que el sistema recompensa sólo a - los obedientes y dóciles, que gastan sus dádivas sin inquirir su procedencia. Se percatan horrorizados que su vida está pla

neada de antemano hasta el más mínimo detalle. No hay salida, simplemente agachar la cabeza, tragarse el orgullo y dejarse - llevar.

Las minorías marginadas de estas sociedades de opulencia son los primeros en reaccionar y luchar por sus derechos. Sus marchas, enfrentamientos y planteamientos conmueven las -- castas y virginales mentes de los adormilados adolescentes, -- inculcándoles el espíritu crítico en oposición a la falsa conciencia pavloviana de si yo te doy de comer, tú tienes que moverme el rabo.

El progreso elitizado protegía a un reducido grupo, los demás podían pudrirse. Las universidades, depósitos del sub-- grupo en transición: juvenil-adulto, se radicalizaron, y ante- el disgusto de los decanos y funcionarios represivos, los campus, infiltrados por "ideas exóticas" por vez primera pasaron- a ser propiedad auténtica de los estudiantes. Las ideas mar-- xistas, la poesía subterránea, la literatura combativa y la música de Rock elaboraron el coctel molotov inicial; los poste-- riores obedecieron el mandato bíblico de "creced y multipli- - caos".

La juventud desarrollada desenchufó las imagenes del -- bienestar "square" y propuso sus propias imagenes. Los niños- de las flores, las comunas, la Psicodelia, el Underground y -- la religiosidad oriental sustituyeron los caros espejismos del consumismo aceptado. En el extremo, se solidarizaron con las- países del tercer mundo y desafiando a la clase dirigente se - negaron a secundar el ejemplo de atacar a los insurgentes de - sus excolonias. 'No war' fueron palabras que millones de gargantas proclamaron.

La juventud francesa pasó lista en todas las viscitudes de la década. Los Beatles y los Stones causaban furor la revo

lución sexual era practicada, la filosofía vanguardista visitó sus locales de conferencias, se apoyó al Vietcong y a los argelinos, se ignoró los mimos de la mid-class, se militó en la izquierda y se fue detenida en los momentos que apedreaba la embajada norteamericana se luchó por la autogestión y se enfrentó al orden, siendo valpuleada, hizo crujir la sociedad y De Gaulle en persona se amedrentó, decidió arrebatar el mando de sus escuelas y por poco lo logra, ocacionó el trastabillo del capitalismo y le impusó serias reformas; y todo en diez años.

"En Nantarre y París hubo simplemente una situación objetiva nacida de lo que se llama, de manera vaga el 'malestar estudiantil' y de la voluntad de la acción de una parte de la juventud, asqueada por la inactividad de las élites que están en el poder" (4).

11.3.- LAS CUPULAS DEL PODER

El Parlamento y el Gabinete en una fidelidad interesada, olvidan sus antiguas rencillas de partido y como un solo hombre ofrecen su experiencia y recursos al ejecutivo. Su intuición política les indica que no va a ser sencillo frenar a los estudiantes. El Primer Ministro suspende su viaja a Afganistán y retorna a la capital sumamente contrariado con su suplente y el resto de su equipo. En su ausencia éstos no han podido tejer la maraña que enrede a los "belicosos". Los universitarios confiados por lo precipitado de sus acciones han congeniado con los obreros y en una semana, la revolución social se vislumbra probable. Del aeropuerto, monsieur Pompidou va directamente a entrevistarse con De Gaulle. Recibe instrucciones, hace observaciones y sale a comunicarse con los hombres claves del gabinete: el ministro de Educación, el de Justicia y el Presidente de la Asamblea Nacional. Entrada la noche, el Primer Ministro aparece en la televisión ofre-

ciendo concesiones.

En tanto, la izquierda institucionalizada idea los instrumentos requeridos para impedir el desbordamiento de las masas. El esquema prestablecido por el eurocomunismo sobre las necesidades de los trabajadores, el acceso al poder, las organizaciones, el papel de los sindicatos la importancia de los intelectuales, estaba roto. Los agremiados hacía tiempo que estaban inconformes debido a la delicadeza en el trato de la alza salarial de 67, comparación deductiva les advertía que el Partido Comunista y el Partido en el poder eran mellizos. Al percibir el peligro de la espontánea integración: obrero-estudiantil, los comunistas, basándose en su influencia en la CGT, orientaron sus triquiñuelas a desbandarla; fragmentandola en pequeños grupos reformistas y corporativos, solucionándoles a cada uno por separado su problemática inclinando su voto por la patronal.

El frente común de las cúpulas como una catapulta dejó venirse.

Tres columnas atacaron al unísono. La represiva integrada por la totalidad de las fuerzas del orden público. La negociadora detentando el pañuelo blanco de la amnistía. Y la mediatizadora amparada por el PC y las centrales obreras.

El bombardeo sistemático contribuyó a aumentar la cólera y a engallar triplemente a los manifestantes. El choque con columna en sus propios terrenos sumaba una victoria innegable para el movimiento y sus demandas.

NOTAS:

1.- Sacristan, Manuel. Tres lecciones sobre la Universidad y la división del trabajo p. 40.

2.- Miliband, Ralph. El Estado en la sociedad capitalista - p. 239.

3.- Villoro, Juan y Aguirre, Claudia. El rock en silencio - p. 19.

4.- Carandell, José M. La protesta juvenil p. 134.

CAPITULO 12
CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO

12.1.- LA POLITIZACION

El movimiento se politiza en el momento en que la deducción concluye que el cuestionamiento a la Universidad es el cuestionamiento al Estado y sus instituciones. La dinámica de la protesta emerge en la manifestación de una actitud política de desconocida; el marxismo, el anarquismo y la social-democracia por sí solas no esclarecen las causas y la magnitud de las hechos. La prensa sacará sus calificativos de debajo del sombrero y en sus cables conceptualizará a los estudiantes de anarquistas ultra radicales, sin siquiera explicar el término. El juicio es comentado, aceptado y aumentado, según las conveniencias de los articulistas y las opiniones que emanan sus escritos.

La defensa del derecho a decidir el destino propio, en los universitarios, no es una cuestión de políticas organizativas más o menos corrientes sino una imperiosa necesidad natural del hombre. Los métodos y los medios para alcanzarlo sin viables si y solo si garantizan la obtención definitiva.- Los errores de la tradición combativa juvenil francesa, desde la Comuna hasta la Resistencia, sumados al heroismo sobrenatural de hacer lo imposible, posible, inspiraron un pensamiento político novedoso: la antigua democracia y el idealismo humanitario impregnaron las ideas confusas de la Reforma y la Autogestión.

Los trabajadores que se unen al movimiento traen consigo una posición redentora. Exigen reivindicaciones económicas y sociales de acuerdo a su prioridad inmediata. Desconfían, especialmente los adultos, de la capacidad de negociación de la que puedan hacer gala los estudiantes. Les prestan atención y comparten ciertos planteamientos teóricos pe-

ro, de esto a la obediencia, se dista mucho.

En mayo, dos tendencias políticas chocan y. por momentos, producen abortos aterradores (para De Gaulle, obviamente). La CGT, el PC y los universitarios (UNEF, grupúsculos - de izquierda y estudiantes) jalan por su lado. Las alianzas y los acuerdos secretos están a la orden del día; descaretándose la aseveración de una politización común del movimiento. Un arco-iris se quedaría corto en sus matices con relación a los defendidos por los manifestantes.

12.2.- LA MOVILIZACION

Este carácter de espontaneidad política es palpable en la movilización. Careciendo de un organismo central que asigne funciones y las controle, los activistas toman las calles; comprendiendo que cada acción por aislada que sea, en el conjunto revestirá una potencia devastadora como síntoma del malestar social en un sector definido de la población. Los mítines y las sentadas de discusión son improvisadas. Las premeditaciones fracasan por la interacción de las fuerzas en -- pugna. Los jóvenes embebidos en una camaradería abierta van de sitio en sitio alentando la inconformidad, intercambiando pareceres y consignas o reforzando las "tropas de asalto" que torean a los gendarmes. Las conversaciones generan confrontación y el interlocutor toma la palabra. Siempre hay un auditorio ante quien expresarse. A diferencia de las anteriores protestas patrocinadas por los partidos u organismos estatales, la protesta estudiantil transmite la sensación de que el participante es pieza fundamental en ella y, por tanto, tiene una responsabilidad mayor. El orden, al menos en formación, es respetado pero en las filas, los camaradas asumen su propia protesta. Hay quienes lucen gorros frigios, remembranzas de la Revolución; quienes se pintan el rostro de negro o se - disfrazan de calavera. Los gestos, las manos, las exclamacio

nes se vierten en el caldero de la rebelión, cocinándose pócimas de extraño sabor e impredecible consecuencia.

La fiesta juvenil se condimenta con cantos, baile, música y debates. Contados profesores e intelectuales acuden al torneo de la controversia. Ahí, sin la protección de la jerarquía administrativa y la amenaza de la calificación, el joven y el adulto dialogan en un plano equilibrado. El factor tiempo y la subjetividad pierden interés; el público aplaude o rechifla las intervenciones. Los cuestionamientos ponen los pelos de punta. El alumno inquiere, duda, acepta y arremete con otra pregunta. Es un juego mental sin límites de ningún tipo. En las escuelas, centenares de "compañeros" en lucha están convencidos de su adicción al cambios.

La presencia de los trabajadores y sus formas de lucha encajonan el movimiento estudiantil y sus posibles efectos en la sociedad. La injerencia del puntal productivo arrebata el control de la protesta y el antagonismo de visualización es tenuemente minado por un común acuerdo de combatir al mismo enemigo desde flancos identificables a leguas.

12.3.- LA LEGITIMACION

La clausura de Nantarre; las amenzas legales a Cohn-Bendit y el sostenimiento del movimiento "22 de marzo" guían a los estudiantes a la Sorbona. El Director del plantel pide a las autoridades la intervención de la policía. El cerco. Las detenciones. Las barricadas. Y como hilo conductor: la represión ejercida por las fuerzas del orden en complicidad oficial. La tentativa reformista de Nantarre halla un refuerzo en los golpes que propinan los "azules" a los universitarios; la excarcelación de los detenidos y el desalojo de los recintos académicos ocupados por los uniformados cuajan en la columna de soporte a la petición de la reforma.

Los habitantes del Barrio Latino y sus visitantes constatan que las golpizas policiacas no son exageraciones ni malos entendidos. Los policías atacan furiosamente a los jóvenes a los que en teoría deberían de proteger y auxiliar. Los maleantes, asesinos y escorias de Francia reciben mejor trato.- La macana cae sin distinción. Los estudiantes se defienden y erigen barricadas y en la memoria colectiva de los parisinos- las visiones de sus luchas contra la tiranía de los luises o- el imperio cobran vida. La indiferencia individualista inculcada por el capitalismo se desvanece y en el Barrio Latino un grito libertario se levanta. De las casas, los edificios y - los comercios salen los trapos humedos con vinagre, el agua - caliente, los proyectiles y hasta las molotov; los vecinos -- ayudan a los universitarios en su defensa. Los "polis" atónitos no se animan a avanzar. La primera barricada es tomada - y la seña se incrementa. Los cateos y las persecusiones cargan con varios inocentes. Durante quince días estas escenas- continuaran.

El desprestigio de De Gaulle es inevitable. El viejo- presidente acosado por su glorias pasadas y en una actitud de buen militar, ejerce la fuerza antes de ceder un ápice. La - negociación es manejada pero, con las botas aplastando na-- die se anima. Los excesos policiacos son censurados por la - mayoría de los ciudadanos. Esta bien eso de implantar el orden; muy bien. Pero eso de vejar cruelmente a los muchachos- como que no, ¿no?. Los sindicatos adelantan su apreciación y precisan la relevancia que irá adquiriendo la huelga estudiantil. Hay que aprovechar la coyuntura que se presente. La -- diferencia resagada en el tope salarial hay que arrebatarla.- La integración obrero estudiantil es un hito en los movimientos sociales de la posguerra. El presidente lo sabe y estu-- dia su siguiente paso. La represión persiste y los mortificados rostros de la burguesía parisina ven un largo camino an-- tes de que se normalicen sus actividades. La simpatía está - con los estudiantes, los golpeados, los valientes franceses -

que no abandonan su empeño.

"En los carros celulares y en las comisarias los policías violaron a muchachas a veces muy jóvenes.... hay desaparecidos. Se apaleó a los heridos en las camillas (cosa que no se había visto ni siquiera en la guerra). Se apaleó y encarceló a médicos y enfermeras. Igual tratamiento recibieron profesores y habitantes donde se producían los incidentes" -- (1).

Fingir oídos sordos y ojos ciegos ante estas anomalías delictuosas sería pecar de cobarde y un cómplice de la infa-- mia. La verguenza estaba sedienta de venganza y legitima -- a los estudiantes en su movilización por la injustificada cacería de sus cavezas. La madre de la democracia moderna no podía admitir que un gobierno amparado en ella se la pasara por lo bajo y sojusgara a su pueblo su alma matter.

12.4.- LA ESPONTANEIDAD

Un testigo ocular nos trae a la memoria la jornada del tres de mayo:

"Los centenares de militantes acorralados en la Sorbona no dan crédito a sus oídos: a unas docenas de metros, un cortejo al parecer sustancial choca violentamente con las -- fuerzas del orden. Algunos vehículos vuelven vacíos y sin -- cristales" (2). La sorpresa es mayúscula. Los grupúsculos de izquierda están encerrados en la Sorbona sin posibilidad de movilización. El contingente procede de algún punto nunca especificado. Sus integrantes son estudiantes que acuden al auxilio de sus compañeros. Ninguna organización visible los dirige. La policía los amenaza, intentando disolverlos. Los amedrentamientos verbales se convierten en arrestos y el choque es inevitable.

El hecho es importante en sí mismo. ¿Cuál es la fuerza que puede unir a cientos de estudiantes en un fin común?, ¿Cómo esta reunión anarquica responde a los embates policiacos y los logra mantener a raya?.

Hasta ahora, los sociólogos y los estudiosos de la conducta humana han presentado meras especulaciones sobre el caso, puesto que no cuentan con una respuesta concreta. Las causas enunciadas podrían arrojar cierta luz en el enigma - - pero, la parcialidad seguirán reinando.

A mi juicio, la espontaneidad de los sucesos de mayo - tiene sus raíces en la solidaridad y la fraternidad que dentro del estudiantado se presenta a modo de característica de- identificación, y que se hace extensa a todos sus integrantes. Esta solidaridad, con la irrupción de las fuerzas del - orden, se ve amanazada simultáneamente con la libertad supuesta a la Universidad. Los estudiantes endermicamente comprenden la urgencia de echar fuera a estos individuos y rescatar- para sí el plantel hollado. La noticia corre de boca en boca, los uniformados rodean la Soborna. Grupos de dos, tres,- cinco comienzan a juntarse, formando la marcha que se enfrentará a los policías. En esos momentos los motivos del "22 de marzo" son desconocidos por la mayoría. El objetivo es uno:- expulsar a la policía de la escuela. El peligro latente agudiza el instinto de supervivencia, y sobre la acción, los estudiantes observan a su enemigo y deducen tácticas de combate que reducen los riesgos de su aniquilación por el equipo y el entrenamiento antimotines, que utilizan los guardias.

Más tarde, la creación de demandas posteriores al primer enfrentamiento dará la conducta del movimiento. Empero,- la espontaneidad es un efecto de la represión y no a la inversa. La imaginación pretende el poder cuando éste la atenta.- En esta circunstancia, las relaciones de dominación son inaguantables y los dominados rechazan las medidas que se les --

aplican; favoreciéndose la creación de proyectos de relaciones más flexibles que, con un poco de suerte, pueden ponerse en - práctica. Así, creo, sucedió en Francia aquel año.

12.5.- LA IDEOLOGIA

Ennumerar las ideas que influyeron en el pensamiento - de los activistas de mayo es una tarea polémica y ardua de -- conseguir. Sin embargo, estudios anteriores han establecido- una serie de corrientes ideológicas al analizar entre líneas- las posturas estudiantiles en las diferentes faces de la protesta.

La confusión en la apreciación filosófica de los movimientos estudiantiles en general, fue causada por seudos in-- formes academicistas de "extraño origen" que culpaban de la - rebelión juvenil a un puñado de pensadores, aglutinados en la nomenclatura de "filósofos de la destrucción". Macluhan, Marcuse y otros, que ni siquiera tenían simpatías en el asunto, pasaron a ser considerados como los artífices intelectuales - de la protesta.

Los estudiantes franceses no rompieron con la regla. - Sus detractores los vieron como discípulos de la filosofía -- destructiva; almas descarriadas y renuentes de volver al buen camino. A distancia, la acusación adolece de una fundamentación seria, respondiendo más a las habladas que al juicio objetivo de la cientificidad social. La voz autorizada del Secretario General del Sindicato Nacional de Enseñanza Superior (SNE sup), Alain Geismar apoya mi afirmación: "Muchas perso-- nas hablan de Marcuse. Debo decir que, por cuanto se, ninguno de los militantes de mi sindicato, de la UNEF o cualquiera otra organización, de no ser acaso un uno por mil, ha leído - una sola línea de ese autor" (3).

Por su parte, el lider del "22 de marzo", Daniel Cohn-Bendit, comenta: "Han querido colocarnos a Marcuse como nuestro ideológico; una broma. Entre nosotros nadie lo ha leído. Algunos leen a Marx, por supuesto, acaso Bakunin y, entre - - otros autores contemporáneos, a Althusser Mao, Guevara y Le-- febvre. Los militantes políticos del movimiento 22 de marzo- acaso han leído todos a Sartre. Pero no se puede considerar- que ningún autor haya inspirado el movimiento" (4).

Expuestos estos dos testimonios es más sencillo abor-- dar la temática ideológica de la revolución de mayo. Las de-- mandas son el núcleo en cuyo rededor giran las posibles maneras de alcanzarlas. Cada actor, sea sindicato o grupúsculo,- promueve una vía de solución en apego a su personal forma de- interpretar el conflicto. La SNE sup, La UNEF y la CGT coinciden en la negociación a través de los canales oficiales y- patronales. El Partido Comunista, con todo y su dogmatismo,- opta por la lucha parlamentaria y la manutención de vivir atacando el sistema sin derrocarlo. Los estudiantes, en varios grados de radicalización, proponen la destrucción del Estado- y la instauración de una sociedad igualitaria. En suma, las- partes actuantes modelan su participación en relación a su -- postura tradicional o a lo que marquen los acontecimientos.

Mayo es el crisol donde se funden las apreciaciones. - Podemos afirmar que la ideología preponderante en ese mes es- la ideología de la oposición, entendida como el conjunto de - ideas e interpretaciones opuestas a las manejadas por el grupo en el poder; sin hacer diferencia alguna entre las categorías políticas que se presentan particularmente. De este modo, el marxismo, el anarquismo, la social-democrácia quedan - englobados en el movimiento sin que exista otra comunión que- no sea la de contravenir los mandatos estatales. De hecho, - el enlace tendrá corta vigencia y cada elemento integrante -- realizará su propia órbita, desintegrando el núcleo en pequeñas moléculas que jamás estarán posibilitadas a producir la -

reacción en cadena pertinente para materializar sus expectativas.

A otro nivel, el movimiento estudiantil francés edificó una filosofía propia, cuya seriedad quedó refrendada por la divulgación e influencia que tuvo en otros movimientos de igual tipo. A base de pequeñas sentencias irónicas, chuscas y definitorias, las reflexiones de lo que iba pasando pendían de los muros de las escuelas y de la ciudad. El refran informativo-concientizador de excelente manufactura va a parar en el dominio público y de éste a la universalidad. Lo rescatable de esta variable de comunicación es su fuerza para orientar opiniones. Cada sentencia es una obra de arte en pequeño. Se lee y nunca se olvida. Propios y extraños admiran el trabajo de los estudiantes y recurren a él de primera intención para saber los postulados que mueven a los universitarios. La filosofía mural del 68 sobrevive al movimiento y encara al futuro, saliendo bien librada. No es fortuito, sus ideas son accesibles productos de la experiencia. No se requiere de explicación o de un marco teórico conceptual como se escribieron deben de entenderse: espontáneamente.

12.6.- LOS OBJETIVOS

El movimiento define tres objetivos inmediatos: a) cese a las persecusiones administrativas, judiciales y universitarias iniciadas contra los estudiantes; b) retirada de las fuerzas de policía y c) reapertura de los establecimientos universitarios. Estos objetivos, llamemosles "originales" son respetados por los participantes en los primeros días, en una lógica reacción de repudio a la represión y al mutismo gubernamental. Queda claro que una vez arrancado el movimiento, las interferencias de intereses retoman las demandas iniciales, profundizando en los mecanismos de su implantación en el supuesto de que les sean otorgadas. La trayectoria de cada

sector combatiente limita un tope de coordinación con los demás. Vean. El "22 de marzo" en su posición netamente política subraya: "A nosotros el movimiento estudiantil no nos interesa. El problema esencial es situarnos en una perspectiva crítica con respecto a la sociedad en que vivimos. Nos situamos en el punto de vista de la impugnación a la sociedad y el poder" (5).

La SNE sup expresa su orientación en cuatro puntos: -- "la autonomía de las universidades y la noción del poder estudiantil, concebido como un poder de impugnación y control; la orientación-selección en la enseñanza superior; los exámenes- y el estatuto de estudiante; el estatuto de profesorado de enseñanza superior" (6). En resumen reivindicaciones universitarias para optimizar los recursos de la institución y crear- cuadros altamente competitivos fincados en la auto-responsabilidad del estudiantado y sus profesores.

La UNEF, en su papel de sindicato omnipresente y omnipotente, asume una propuesta de cuatro incisos: "1.- Instauración de un poder estudiantil real en las facultades con derecho al veto sobre todo acuerdo que se tome. 2.- Subordinada a este punto, autonomía de las universidades y facultades. -- 3.- La extensión de la lucha al conjunto de los sectores que difunden la ideología dominante, es decir, la información. 4.- Conexión real con las luchas obreras y campesinas, planteando el problema del mismo tipo de impugnación al poder en- el seno de la empresa y las estructuras profesionales" (7). - Estas medidas según el sindicato, garantizarían el triunfo en la solución de los otros problemas, exámenes, autonomía, etc.

Los objetivos obreros en contraparte incluyen: aumento- de salarios, reducción en la jornada de trabajo, reformas a - los sistemas de jubilación e indemnización; compensaciones patronales por la riqueza generada por la explotación de su fuer

za de trabajo. Relegando al sótano de sus prioridades los objetivos estudiantiles.

Las modificaciones agregadas a los tres objetivos fundamentales les va restando dominio hasta convertirlos en objetivos cien por ciento obreros. Los trabajadores imprimieron un toque especial a la protesta, poniendo punto final a lo -- hecho por los estudiantes y colocando en su lugar el "empuje-revolucionario" ortodoxo; explicando que, el movimiento estudiantil había sido el detonante de la agitación social y que a partir de ahí, de los trabajadores dependía la victoria.

El desvío del fin común y el ensanchamiento del recelo y la negociación secreta firmaron el requiem de los encolerizados.

NOTAS

1.- Compilación anónima. La insurgencia estudiantil p. 69
2.- Bensald, Daniel et. al. Mayo 68: un ensayo general p. 117.
3.- Cohn, Bendit, Daniel et. al. La rebelión estudiantil - p. 54.
4.- Ibid, p. 80.
5.- Ibid, p. 93.
6.- Ibid, p. 125.
7.- Ibid, p. 112.

CAPITULO 13
LAS CONSECUENCIAS

13.1.- AUSENCIA DE PROPUESTAS CONCRETAS

La ausencia de demandas concretas y la diversidad de posturas orientó la ofensiva del gobierno.

He señalado que en un principio, el movimiento estudiantil, que patentiza la inconformidad por la represión recibida, representa un mal menor; un pequeño altercado irrelevante. El anuncio solidario de las centrales obreras y las organizaciones sindicales universitarias robustecen los alcances de la movilización, al grado, que regresa Pompidou y promete concesiones limitadas para las fuerzas que en ese período el movimiento posee. El planteamiento de un poder obrero-estudiantil dinamita las estructuras endebles de la República. La producción cesa y su habito sume a Francia en una realidad de crisis. El aparato productivo nacional implora la participación del Estado. Los estudiantes politizados alegremente anuncian la caída del sistema; con los obreros a su lado, la instauración del nuevo orden es cuestión de días.

París exporta la rebeldía a otras entidades, cubriendo de rojo y negro puntos estratégicos del territorio. El Primer Ministro insiste en sus ofrecimientos de negociación, advirtiendo que éstos no garantizan la impunidad para actos que alteren el orden público; la policía cumplirá sus funciones pase lo que pase.

Los engranajes de las instituciones políticas reaccionan en una justificada protección de su espacio vital. El Partido Comunista ordena a sus juventudes y a su periódico guiar a los activistas hacia el descontento con sus líderes, para entonces ya legitimados. La gran burguesía respalda

cualquier plan que marque un freno a la "anarquía". El gabinete no pega las pestañas un momento, cada quien analiza, prevee y determina su futuro. De Gaulle guarda un misterioso -- silencio. El héroe resistirá hasta liberar a Francia de los- cuervos que le quieren sacar los ojos.

La mutación del movimiento estudiantil a movimiento -- de trabajadores transcurre en la indecisión fraguada por el - impetú juvenil de tomar las riendas de la sociedad inmediatamente. La CGT comprende, tardíamente, lo arriesgado de comprometerse con las direcciones estudiantiles y prefiere evi-- tar, en lo posible, nexos de sus agremiados con los universitarios e impedirles a estos últimos, un acercamiento con los- obreros en huelga. Cada lider sindical tiene ordenes precisas de evadir a los encolerizados e insistir con su base en - la autonomía de su movimiento con respecto al de los estudiantes.

La parcialización de la protesta en dos flancos o puestos: Universidad versus Clase Social reconforta brevemente -- los animos derrotistas del Estado. El entronque de la rebeldía lo delimita la labor represiva de las autoridades. Es menester dirigirla concretamente al actor más débil pero, sin - demasiadas evidencias. La represión sofisticada de la poli-- cía se recrudece sobre los estudiantes a la par que, la patronal contacta con los sindicatos avalados con la asesoría de- las centrales obreras. El nudo de la soga corre silenciosa-- mente en cuenta regresiva para la revolución de mayo .

13.2.- INTEGRACION DE LOS TRABAJADORES

La manifestación conjunta de sindicatos obreros y universitarios en solidaridad con los estudiantes (mayo 13) es - el magno evento que concluye una larga temporada de preparativos. A principios de mes, el pueblo es informado de distur-

bios en los barrios estudiantiles y de la marcada hostilidad- de los uniformados. En las fábricas las noticias se comen-- tan vagamente; el disturbio pasará. Los estudiantes abando-- nan las escuelas y ocupan las calzadas. Cualquiera puede - - toparse con ellos o con la policía, en ese caso, lo recomendable es correr a buscar refugio, o bien, engrosar las filas- de los agredidos y repeler la golpiza.

Detectada la causa del problema, los obreros admiten - lo justo de la lucha estudiantil y, a través de la CGT, en - común acuerdo deciden marchar acompañado a los estudiantes en su reclamo por la arbitrariedad estatal. La manifestación es apabullante. Los trabajadores descubren un nuevo tipo de universitarios, combativos, incansables y plenamente concientes de sus metas.

La CGT, alardeando un colmillo político, actúa con firmeza. El hueco abierto en la tranquilidad gaullista la invita a servirse con la cuchara grande. Las trampas de la anterior negociación de salarios debe de ser cobrada. La influencia de los obreros jóvenes que se sienten atraídos por - las ideas desafiantes de los encolerizados es modificada sustancialmente. Las huelgas obreras se acuñan en pocos días. - Las masas espoleadas por el capitalismo se apropian de las instalaciones burguesas y ofrendan el homenaje combativo a los "activistas intelectuales". En las provincias, las fábricas son tomadas y las demandas por las reivindicaciones económicas apagan poco a poco las exigencias de impugnación educativa.

El sindicalismo francés vira hacia otro destino. Las- centrales utilizan las fuerzas estudiantiles como carne de cañón y son cautos en su trato. Ni tanto que queme al santo, - ni poco que no lo alumbre. La mezcla aparente de los obreros y los estudiantes lejos de afianzar la trascedencia del movi-

miento, la desmejora. La entrada triunf al de los trabajado- -res excluye la participación universitaria en la mesa de ne-- gociación . Lor argumentos del viraje idializan a la huelga - estudiantil como el detonante del estallido social pero, ocul tándose en Marx, agregan, las revoluciones sólo pueden ser --hechas por trabajadores jamás por apéndices de clases.

Los universitarios no captan el engaño. Embargados de un júbilo inocente imaginan mundos ideales regidos por la fra ternidad de los hombres . La UNEF, en tanto, pasa por una cri sis de control . Los líderes estudiantiles surgidos de la ba-se no se encuadran con los programas de acción; pasandolos --como si nada. El papel institucional de la unión se pone en-entredicho.

El curso de la agitación revela los secretos de la CGT y el PCF. La central estudia las huelgas existentes y las - peticiones de cada una de éstas. El partido comunista extien de su tentáculo moviendo a su antojo y conveniencia su infil-tración sindical. Sorpresa. Las bases de obreros, alentados por el ejemplo estudiantil, rehuyen los tratos de estos acto--res. La patronal espera. El gobierno coloca en estado de si tio las escuelas. La represión, eterna actriz, apuntala la - escala que se avecina.

Adquirida la dirección del movimiento por los represen tantes de los trabajadores se circunscriben las zonas de in-- fluencia. Los estudiantes improvisan maniobras para atraer -a los obreros y mermar la capacidad negociadora del CGT y el PCF. Son vanas . El esquirolaje es franco. Los sindicatos - han traicionado al movimiento, aprovechándose de la coyuntura creada para insertar sus intereses económicos y políticos. Francia está parada, mas no por la autogestión o la impugna--ción solicitada por el estudiantado sino por las reivindica--ciones salariales de los actores productivos. Las prediccio-

nes funestas intimidan: CRISIS. El espejismo del poder dual- desaparece. Los universitarios están pero como en el princi-- pio: aislados. La UNEF los alienta. No basta. A pesar del - juego sucio cuentan con cartuchos sin disparar. El aparato - productivo está inutilizado. Algo puede rescatarse. Nuevas- demostraciones públicas. En la mañana la CGT, por la tarde - los encolerizados. Los turnos son rotativos. Las columnas - agrupadas en diferentes posiciones golpean una y otra y otra- vez. El movimientos obrero comienza a ser mediatizado y se le incrusta la disposición de negociar. Los iracundos constituyen un reducto mínimo de la honestidad. Combaten.

20 de mayo: aproximadamente siete millones de trabajadores en pie de huelga. Los transporte paralizados. Las comunicaciones suspendidas. La presión traspasa las fronteras. La revuelta es inminente. La imaginación al poder.

25 de mayo: inician las conversaciones de Grenelle.

13.3.- EL REFLUJO

"Habiendo fracasado todas las recuperaciones, y excluida toda solución parlamentaria, los sindicatos y el gobierno- acuden al maratón de Grenelle. Entre el sábado 25 a las 15 - horas y el lunes 27 a las 7, hacen todo cuanto pueden por tener algo que proponer a los obreros cuando lleguen al traba-- jo" (1).

La seudo clandestinidad de la filiación oficialista de la CGT y el PCF emerge en todo su esplendor. Los sindicatos- tantean el terreno, la delegación de la Central instruye. Los discursos del Consejo Nacional de la Patronal Francesa no conmueven a los presentes y para el lunes siguiente, los acuerdos que constituyen el documento de las conferencias son re-- chazados por la base de Renault, Berliet y Citroen. La huelga continúa.

Los estudiantes no caben de gozo. Los trabajadores han pintado un violín a los intentos de mediatización de la CGT - y el PCF. La combatividad aumenta pero, persiste la actuación por separado de los contigentes. El martes arroja una luminosidad inesperada: el Ministro de Educación dimite y el Primer Ministro propone un gobierno de transición. La movilización-

de mayo alcanza su mejor brillo.

Asombrados de su fracaso, el ala trabajadora "conser- - vadora" repasa los incidentes del sábado. ¿Qué fue lo que falló?. Francia se tambalea. Los ministros sudan y en sus ca-ras el terror ante lo inevitable los asemeja a un séquito de-calaveras. ¿Y De Gaulle?. Sus allegados han hablado poco con él. Las exclamaciones de su renuncia dichas en las manifesta ciones aun resuenan en sus oídos. Sus antiguos compañeros dearmas presienten elderrumbe de una época. La resistencia pasó hace mucho y los niños deaquel entonces demuestran el - -amor a la Patria de un modo diferente. El juicio de las generaciones es irrevocable.

El miércoles una corriente eléctrica azota los huesos-de la burguesía y los beneficiarios del régimen. De Gaulle - el general de la liberación, ha abandonado el Elíseo y nadie-sabe a ciencia cierta el lugar de su destino. El colapso es-perado. Vacío de poder. La oportunista CGT convoca a una --manifestación de reclamo por un gobierno popular. a las seis-de la tarde la incertidumbre se disipa. De Gaulle están en-Colombey, mañana regresará.

De Grenelle al retorno de De Gaulle la crisis se ha - agudizado. Sólo una jugada política magistral puede salvar -el gobierno. El general lo sabe. En las calles, los parti--darios de la revuelta estudiantil modifican su criterio. La-aventura se está llevando demasiado lejos. Los franceses son inteligentes y el triunfo de la revolución significa un esta-

do de cosas incierto. El margen de arrepentimiento aumenta.- Los estudiantes dan por sentado el aniquilamiento del Estado-burgués. Los sindicatos aguardan.

El jueves, denotando una fortaleza y una firme convicción, De Gaulle anuncia su permanencia en el poder y la disolución de la Asamblea Nacional y celebración de elecciones. Exhorta a los ciudadanos a combatir el comunismo totalitario. La mejor estrategia es el ataque. El referendum propiciado por el general afronta el avalúo de un régimen por sus votantes.

"Una hora después del breve discurso de De Gaulle, una manifestación gaullista sube por los Campos Elíseos" (2), la multitud se dirige al Arco del Triunfo en señal de apoyo a su presidente. El sector "serio" de la población se aferra a esta tabla salvadora y resurge con nuevos bríos. En las elecciones sabrán compensar el esfuerzo del general y les pondrán un hasta aquí a los "sedenciosos".

La confusión se propaga en los combatientes. ¿Ahora qué?.

NOTAS:

1.- Bensaid, op. cit., p. 171.

2.- Ibid, p. 217.

CAPITULO 14
FRANCIA Y EL MUNDO

14.1.- LAS ELECCIONES

La resolución de De Gaulle a quedarse al frente del gobierno y legitimar a éste por la vía del referendum echó por tierra las especulaciones en torno a su debilidad y falta de coraje que los ciudadanos habían confeccionado. La marcha pro-De Gaulle sellaba la confianza que un grupo de la sociedad depositaba en él.

La CGT y los partidos de oposición respiraron aliviados. Por un instante, supusieron que ellos asumirían un poder que no deseaban. El presidente y sus ministros no eran malas personas y el desempeño de sus cargos les era favorable. La democracia a la francesa atenuaba el proselitismo político y el trabajo de partido. La izquierda cumplía con su parte; elaboraba propuestas y durante la contienda electoral postulaba candidatos, que invariablemente obtenían un puesto de relativa importancia pero eso bastaba para justificarse ante sus militantes y enredarlos en la visión de un socialismo, según ella, a la europea.

Lo inusitado de la revuelta y la respuesta social rompe con los esquemas tradicionales de los seudo-partidos de masas y los enfrenta, sin consultarlos, a una situación revolucionaria para la que no están preparados. A pesar del control ejercido en los sindicatos y las centrales obreras, la izquierda fracasa en su estelar de canalizar en su estructura las demandas medulares de la movilización, siendo apabullada por el tropel vertiginoso de la "espontaneidad estudiantil" y la combatividad obrera, que reniega de su incorporización a las "condiciones históricas" aconsejadas por los partidos comunistas (¿conformistas?).

Eludiendo su responsabilidad directa, los antiguos "representantes del interés obrero" de plácemes abrazaron la propuesta presidencial. Pronosticaban una rotunda victoria de los gaullistas y, por ende, el temor de la izquierda al paso-adelante desaparecía; recurriendo el radicalismo a repetir el papel de una oposición en el juego democrático. La vanguardia revolucionaria, aterrador espectro, se perdía en el horizonte del nunca jamás.

El mensaje radial del presidente definió la postura a asumir. La izquierda lucharía denonadamente por obtener mejoras salariales, que el trabajador demandaba en beneficio de su conciencia y potencialidad de clase; el inmutable discurso; la inmutable tónica y los innamovibles líderes. La revolución de mayo agonizaba y en su agonía los estudiantes desesperados trataban de reanimarla pero, el movimiento expiraba teniendo de doctor de cabecera a la impotencia.

El mundo, pendiente de lo que ocurría en Francia, aplaudía la solución pacífica ventilada por el mandatario De Gaulle. Eso sí que era saber de política, mira que frenar a esos comunistoides y anarquistas rebeldes no lo hace cualquiera. El general, corrección, el Señor General podía todavía a sus años enseñar a gobernar a más de uno. El capitalismo entero reverenciaba al viejo lider, olvidando a fuerza de su entierro, los comentarios mal intencionados que había emitido a mediatos de mayo, en los que calificaba la incompetencia de De-Gaulle pero, es de sabios retractarse... ¿oh, no?.

El en paroxismo de la felicidad, los presidentes de otros países no contentos con los aplausos, fomentaron un culto al general, que rayaba en idolatría.

14.2.- LAS ALTERNATIVAS ECONOMICAS

Puesto a funcionar el proceso electoral, los actores políticos institucionalizados (PCF y CGT) redefinieron sus actitudes. La plataforma política de los comunistas recibió un retoque y la cara de los postulados, una capa de fino maquillaje para no irritarles su pielecita. La Central, escarmentada por la desobediencia de la ala radicalizada de algunos sindicatos que la componían, decide no ser víctima de otro sobresalto y convence a los obreros de lo ventajoso de una negociación bilateral (patrones y sindicatos), argumentando que no se contaría con maniobras raras; porque solucionando los problemas de forma individual, las demandas podían ser ganadas. Los argumentos, por sí no convencían, eran ofrecidos en una bandeja tricolor: obrero: la patria es primero.... la gloria de Francia.

El momento temido había arribado. Los estudiantes y los sindicatos universitarios estaban solos, dejados de la mano de Dios; sus compañeros de lucha eran retirados de la circulación por motivos de seguridad nacional. El paro de la planta productiva, como carta de negociación, se esfumaba. El primero de junio (sábado) es celebrado por los primeros paseantes de fin de semana desde las "barricadas".

A la iniciativa de la UNEF, los estudiantes se manifiestan en las calles. No es igual, la celebridad del mes pasado, es irrepetible. La soledad está por venir.

Fraccionada la protesta obrera es más manejable, acertadas victorias de la patronal se engullen las insostenibles exigencias del trabajador. El alza aparente de los salarios ahoga las voces que abogan por sostener las huelgas. La CGT maternalmente da palmaditas a sus líderes sindicales por lo atinado de sus manejos. Una a una las fábricas iran quitando las banderas rojinegras. El movimiento despide un hedor de

nostalgia. La fantasía ha sido ultrajada.

En caso de que los huelguistas se nieguen a firmar un- acuerdo, siempre queda abierta la utilización indiscriminada- de la policía, que en menos de 30 días ha contado con el - adiestramiento suficiente para poner tranquilos a quienes - - sean.

Las facetas de la negociación son dos: una beatificada por la paciencia y la justicia con que se redimen las diver-- gencias y se escuchan las acusaciones; otra, menos socorrida, es el uso obligado de la fuerza pública para aquietar a los - trabajadores y hacerles entrar en razón anden, sean buenos;- con radicalismos nada va a ganarse.

El día 7, los establecimientos escolares vuelven a abrir sus puertas. Los estudiantes consternados bajo los sín tomas de una cruda moral, vagan por los pasillos, que han dejado de significarles algo más que no sea derrota. Se les -- ha prometido una auscultación seria de los planes de estudio- y los problemas administrativo-escolares, dejando en el aire- una probable reforma educativa, siempre que sea prudente. Los encolerizados presos por su idealismo suicida no se con-- vencen del fin y reprenden a los "apáticos" su poca entereza- mostrada con su obediencia al retorno a clases. La lucha si- gue. Su despertar es violento, los hasta mayo adeptos, en ju nio son los incombatibles enemigos de las locuras juveniles.- El "22 de marzo" no es mayoría; es un grupito reducido de jó- venes revolcándose en sus propias cenizas. Y de los demás -- grupúsculos de izquierda es mejor no hablar. Las paredes es- tán mudas.

La segunda quincena del mes es ilustrativa. Los obre- ros a regañadientes retornan a sus trabajos. Unos se sienten traicionados, otros ignoran lo que su alrededor sucede y se -

sumergen en la "salvadora" enajenación. Las fábricas más importantes normalizan sus labores. El Partido Comunista y el Socialista Unificado aprestan la verborrea y los discursitos espanta-idiotas para justificar su permanencia en las elecciones. La CGT, ya calmada, analiza cómo demonios le creció la revuelta y cómo enfrentarla si se presenta en lo futuro.

De Gaulle adopta una conducta serena y otorga al pueblo el control absoluto de su gabinete, esperando que sus hombres salgan avantes del voto popular. Francia esta de pie y con ella, el general.

14.3.- LAS NEGOCIACIONES DE PAZ SOBRE VIETNAM

Los Estados Unidos y Viétnam del Norte aceptan que las negociaciones de paz se celebren en París. El día 13 de mayo de 1968, los negociadores, W. Averell Harriman y Xuan Thuy, a nombre de sus respectivos gobiernos dan a la lucha una nueva dimensión: la diplomática. Las rondas de conversaciones atrapan la atención del mundo. Una esperanza, un posible cese al fuego.

Los matutinos del día siguiente dividen la información entre el punto en que quedaron las pláticas y la reseña de una curiosa manifestación en la ciudad Lux celebrada por trabajadores y estudiantes. En el frente asiático las hostilidades no han sido suspendidas.

"Las negociaciones de París en esta etapa estaban dirigidas únicamente a obtener un cese completo de los bombardeos como prerrequisito para las negociaciones, pero las norteamericanos seguían exigiendo la 'reciprocidad' como condición para suspender los bombardeos" (1).

Los corresponsales asignados para cubrir el reportaje -

de las negociaciones por encargo de varios periódicos extranjeros, al estar hospedados en hoteles céntricos o al estar deambulando por las calles, se percataron de la magnitud agazapada tras la rebelión estudiantil; los combates espectaculares y los novedosos de la protesta fueron ganandose los titulares de los rotativos nacionales e internacionales, siendo en pocos días, la prensa internacional la encargada de decir que en Francia algo de enormes proporciones se estaba gestando.

Las conversaciones se alargaron y a fines de mayo, las garantías reclamadas por las partes no se habían concedido.

Paradójicamente, el enfriamiento de los acuerdos de paz no alteró la fama y la popularidad de los franceses, su movimiento estudiantil los igualaba con un poderoso imán que atraía las observaciones y acotaciones de la Sociedad Internacional. De pronto, De Gaulle y la memoria de una época fueron recreados en las páginas informativas; la insurrección estudiantil era una advertencia a los regímenes "democráticos" avanzados. La juventud feliz tipificada por al bonanza y la expansión capitalista harta está de tan falsa conceptualización, blande la chispa de la rebeldía como un arma ante el acoso del establishment frío, mecánico y totalizante.

El capitalismo denotaba un reacomodo y una restructuración cuyas resultantes eran borrosas. Ese 1968 aceleraría el ciclo de readaptación. Los antecedentes de la crisis capitalista de los setentas y el surgimiento de movimientos estudiantiles guardan una estrecha relación. Por un lado, las alteraciones económicas y por el otro, las respuestas alteradas de lo político y lo social; diferenciadas levemente por los grados de desarrollo de cada sociedad pero, que corresponden a una misma esencia: la materialización de nuevas formas de dominación y el desempeño histórico que tendrá que hacer la

burguesía contemporánea para implantarlas.

NOTAS:

1.- Burchett, Wilfred. La derrota norteamericana en Viet-- nam p. 42.

TERCERA PARTE: EL ANALISIS

CAPITULO 15
ANALOGICAS Y DIFERENCIAS

15.1.- EN SUS ORIGENES

El movimiento estudiantil francés es un movimiento -- contestatario de larga incubación, cuya raíz principal es la- desvirtuación educativa vigente en los grados superiores de - la formación académica y plasmada en los arcaicos planes de - estudio; la prepotencia de algunos profesores y, lo pero, en- las obvias deficiencias en la preparación profesional para — competir y salir victorioso de la búsqueda del empleo.

Enmarcado el problema, tenemos una conciencia creciente en los jóvenes de que el desafío a la Universidad supone - el desafío directo a la máquina estatal y al orden que ésta - impone. La transparencia democrática del sistema y la sensación de bienestar social son turbios asuntos que urgen ser -- aclarados.

Francia no es, así lo sientes los estudiantes, ni De - Gaulle ni su gabinete; es la gente trabajadora, la multitud - laboriosa que paga y lleva a cuesta la majestuosidad de la -- Quinta República.

El desafío traspone el umbral del Estado Francés y accede al sagrado recinto del capitalismo y sus relaciones de dominación. Los estudiantes cuestionan los fundamentos básicos de la reproducción del capital y suponiendo su divorcio con - su herencia de "juventud de país desarrollado", apoyan las -- causas que consideran justas: la de un Vietnam que defiende- su derecho a autodeterminarse la de los movimientos de libera ción africanos; la de las luchas por los derechos humanos y -

la de las aspiraciones del proletariado nacional.

Nantarre es un pretexto que la Sorbona reafirma. Los-estudiantes han roto las cadenas de la eternización esclavi--zante del confort y el éxito personal. Saben que con todo y-sus conocimientos irán a dar, en la mejor suerte, a los sectores terciarios: empleados de cuello blanco; pulcros vesti--dos-raquíticos salarios. Saben que sus vidas acabarán atrás-de un escritorio de "ejecutivo" traspapelando notas sin liberarse jamás. Saben que no le adeudan nada a la democracia -- ni al milagro económico de la posguerra. Saben que "el tiempo es correcto para pelear en la calle; el tiempo perfecto para la revolución violenta porque donde viven el juego está hecho de soluciones comprometidas" (1). Saben que sus espe--ranzas no alcanzarán la satisfacción plena a través de los parlamentarios sino que hay que arrebatarlas al gobierno y a-los mastínes que lo guardan.

En México, el subdesarrollo es manifiesto aun en la politización organizativa. Las inquietudes juveniles "educa- - das" van a darse de alta en las federaciones estudiantiles -- que apadrina el Estado. Los políticos de carrera ensanchan - las juventudes partidarias (comunista o prísta). Unos cuantos inquietos preparan su militancia independiente en grupos-pequeños apegados a las condiciones expuestas por los teóri--cos que tanto admiran.

En provincia los aires son otros El ejército ha ocupado las escuelas y se habla, en secreto, de un número considerable de muertos. El centralismo político evade mayor frecuencia. Los que no se encuadran yacen en el campo santo.

La Universidad vive en crisis y lo admite; es impotente para dar cupo total a los aspirantes de Educación Superior. La comunidad crece y a la inversa, las instalaciones.-

Pero el estudiantado residente en los ciclos Preparatoria-Licenciatura; en su mayoría hijos de una clase media abandonada, matan el tiempo mientras el papá, el tío, el hermano o el cuñado le giran una recomendación para clavarse en la burocracia y de allí ir prosperando.

En el Instituto Politécnico Nacional la pasividad varía; su población, crema y nata de los descendientes de los auténticos forjadores de la Patria, vive con el jesús en la boca. Prepararse y terminar una carrera es el salvoconducto que le permitirá abandonar su forma de vida e ingresar a ese mundo "posible en la paz", del que no se cansa de pregonar la publicidad olímpica.

Esta vida estudiantil en y por su ambivalencia no es contemplada como un detonante de alta potencia para rebelar a las masas. El cuestionamiento a la Universidad no opera es más, ni se imagina.

Pero viene la represión a las escuelas del Poli y con ella, la identificación del enemigo común y los nombres de quines le sirven. El desafío a la mexicana salta a la Universidad y su crisis y se planta ante el Gobierno, encubierto con las ropas de la reparación de los daños y perjuicios ocacionados por los "heroicos" macaneros. Silencio. Nuevas reclamaciones. Nuevas agresiones. La reparación deviene en la contestación sumando las caras del desafío.

En Francia, la represión actúa con una justificación lógica. Los estudiantes han rebasado el cuestionamiento universitario para adentrarse en la desobediencia civil, en deterioro del Estado y su orden de cosas.

En México, las fuerzas del orden son enfrentadas por los universitarios en una legítima defensa. Nadie tiene el

valor de explicarles quién ordenó la intervención policiaca - en las Vocacionales. Las golpizas concientizan hasta el más- apolítico de que el poder y sus detentadores no escatiman brutalidad alguna con tal de aplastar a sus opositores.

Los choques y las detenciones nutren la respuesta del- estudiantado en las dos latitudes: resistir, contratacar y -- vencer.

No es sustentable una analogía en los antecedentes de- los movimientos pero, sí en la causa que propaga la moviliza- ción. La diferencia en las modalidades de represión es te- - nue, salvo que los aguerridos "juanes" demuestran en cada actuación su calidad de puente entre la bestia y la sub-bestialidad agregada y que hace, de los uniformados franceses adorables querubines por encima de sus excesos y de los testimo- - nios orales de sus salvajadas.

En la condena combativa de la represión convergen los- movimientos aunque la teorización del porqué de ésta varíen - de caso a otro. Es posible que se me contradiga con el su- - puesto (válido) de que en Francia, el movimiento estudiantil- es anterior a las jornadas de mayo; que el 22 de marzo, que - las actitudes de solidaridad con Vietnam pero en cada argumento las acciones represivas, bien administrativas o bien policiales, están presentes.

A mayor ejercicio de fuerza, mayor convicción y entu-- siasmo de los estudiantes para con su movimiento. Desafortunadamente las molotov, las pedradas y las mentadas no contu-- vieron la furia de los Estados. El desgaste y el ataque sistemático de las autoridades minaron la fortaleza de los peleadores callejeros.

Carlos Fuentes, escritor mexicano, escribía en mayo --

junio de 68: "Nosotros, los latinoamericanos, ligados a Francia por tantos motivos de corazón y de la cabeza, debemos felicitarnos de que hayan sido los estudiantes, intelectuales y obreros franceses los primeros actores de esta gran transformación. A través de Francia, podemos comprender y ser comprendidos. Esta revolución también es la nuestra" (2). Y les aseguro que tenía razón.

En ambos casos, el idealismo de derribar la opresión iba a ser exterminado.

15.2.- EN SU COMPOSICION

La composición de los movimientos es parecida. En Francia y México los estudiantes son acompañados por grupos de profesores, que incluso forman asociaciones de apoyo; variando su porcentaje en cada país; y por tabajadores universitarios, éstos condicionados por las huelgas decretadas en los centros de educación y los pronunciamientos de sus sindicatos. Una nota significativa es, en el caso mexicano, la participación del Rector de la Universidad en el movimiento, sin que por ello pierda su carácter de funcionario dentro de los atributos asignados por la legislación universitaria.

En lo ideológico, los movimientos estudiantiles se articulan en un collage de posturas en el que se atisban corrientes de pensamiento definidas. La oposición, entendida como el antagonismo (visceral, las más de las veces) a las actitudes del sistema, es el punto de encuentro de las combinaciones posibles. Las ausencias de teorías propias de y para los estudiantes que expliquen la conducta y las ideas que mueven su rebelión, obliga a los interesados, conservadores todos ellos, a referirse continuamente a las obras de filósofos, psicólogos, comunicólogos que toman como objeto de estudio la problemática del individuo en el sistema capitalista avanzado. Esta reiterada mención de los analistas a Marcuse,

Macluhan o Goodman alumbra un poco la densa oscuridad de la - movilización estudiantil y confiere a estos pensadores la -- paternidad "honoris causa" de la revolución juvenil.

Difiero de estos solemnes estudiosos y propongo que -- la ideología tiene que buscarse en la cultura contestataria - que la época está generando. El espíritu innovador filtrado- en todo quehacer humano. Los jóvenes ocupando un lugar en la sociedad perfectamente marcado. Su música su poesía, sus inquietudes políticas, su poder adquisitivo, modifica los espacioes que se les asignaba anteriormente. El presente agranda los recovecos inmemoriales en donde se desenvolvía la juven-- tud y ahora, los jóvenes rosan el mundo que piensan suyo y -- que desean fervorosamente cambiarlo para ser felices.

La espontaneidad izada por los franceses es común para los mexicanos y en ambos, la improvisación sobre la marcha determina sus fracasos puesto que no superan las barreras inherentes al propio movimiento (una vinculación fuerte con los - trabajadores, compartiendo un interés general que debilite al aparato estatal por la infraestructura). Las neblinas idealistas ocacionan su desaparición.

El movimiento estudiantil francés ofrece una ideología política más acabada debido a la trayectoria histórica de su- protesta, sin embargo, la materialización de esta ideología - no radica en las reflexiones de Cohn-Bendit o de cualquier otro lider importante, no, la ideología toma cuerpo en las actitu-- des del conjunto de estudiantes por arriba de las individualidades militantes y en este proceso, la gama de ideologías iniciales dejan de ser particulares y conforman una sola, que es fragmentada en el momento en que los trabajadores se suman a- la lucha.

La ideología madre retoma la vasta conceptualización -

de las ramificaciones que le dieron luz pero, bajo su estructura, estos conceptos pierden su autonomía, pasando a ser adecuaciones explicativas de las experiencias del todo y nutrientes de los procesos de conocimiento que a partir de lo vivido se construyen. La interacción de los actores, en el seno de la movilización, no es independiente, está sujeta a las líneas que se trazan y no podrán ir más lejos so pena de desvincularse del movimiento en su totalidad.

En México, el comportamiento ideológico opera en idéntica proporción. Aclarando que el nivel de politización existente en la comunidad estudiantil dejaba mucho que desear. Las disertaciones en el Consejo Nacional de Huelga o en las asambleas nunca se orientaron a la estructuración de proyectos a corto plazo, que aprovecharan la confusión creada en los acontecimientos.

El constante roce de las estrategias (marxista, maoísta y guevarista) era someramente diluído por las resoluciones en conjunto del movimiento; y aunque éste generó una ideología peculiar, los pensamientos de los combatientes idearon mecanismos de propaganda y "concientización" en pocos días, la complejidad requerida para interpretar los sucesos que se vivían no levantaron el vuelo. Y prueba de ello es que los textos que se escriben en el lugar de los hechos y que intentan inferir los primeros análisis, son escritos por profesores e investigadores de carrera.

Las aspiraciones ideológicas de los movimientos en estudio impiden una vinculación sólida con los obreros, a lo que me avocaré páginas adelante.

15.3.- EN SU ESTRUCTURA

El movimiento estudiantil mexicano ofrece una estructu

ra mejor trabajada. Los comités de lucha, primero, y el Consejo Nacional de Huelga, después, fueron instancias estructurales que, en los momentosde mayor arrastre, confieren a los estudiantes una capacidad de negociación ilimitada; reafirmando, a la vez, la legitimidad del control de la dirigencia - - electa. El CNH es el responsable y portavoz de la voluntad - estudiantil a los ojos de los medios masivos de comunicación- y de los funcionarios públicos. Cada declaración se avala -- automáticamente por la representatividad que inviste a los delegados del Consejo.

Esta modalidad en la organización lucía esplendidamente en la teoría, mas en la práctica, la democracia revolucionaria congeló las respuestas. La discusión en asambleas helaba cualquier propuesta por importante que fuera, largas horas de debate modificaban el planteamiento inicial hasta tornarlo irreconocible, archivando para la posteridad los aportes va-- liosos para ese momento, no así para lo sucesivo.

En Francia, el cuestionamiento a lo establecido es elevado al hiperespacio. La informalidad de la estructura organizativa es consecuencia de la apreciación encolerizada quedefinía la formalidad como una imposición burguesa. El orden es un mandarín. Existen puntales pero su elección no es aprobada en forma alguna. Todos son camaradas en lucha. Las organizaciones de izquierda inicialmente orientan la protesta - pero, son rebasadas por la fuerza que empuja los acontecimientos, conformandolas con participar desde sus cotos tradicionales y a despretigiarse paulatinamente por su fragilidad como- organizaciones de masas. La libertad individual es conceptuada como una premisa angular para la libertad colectiva. El - permanecer exento de toda norma impuesta por los "decadentes" capitalistas libera las posibilidades infinitas de trascedencia en el hombre. Cada individuo, en su conciencia, habilita la defensa del movimiento sin tener que consultar a aparato -

alguno para delinear su estrategia. El movimiento es responsabilidad de todos y todos son responsabilidad del movimiento.

Si midieramos por resultados, obtendríamos que las estructuras divergentes no son tales. En ambos, la velocidad de la contestación a las cambiantes actitudes del contrataque estatal es retardada.

La aplicación de una forma de democracia directa, en la más pura idealización de la Polis griega, arrincona al CNH a resolver sus acertijos con días de retraso y en los instantes que otros señalan nuevos retos.

En París, los estudiantes en diversos foros explican las demandas de su movimiento aclarando, a su manera, los causales que lo motivan. Se marca una uniformidad coherente en la generalidad pero, las tentativas de negociación se celebran entre los principales actores, rompiéndose la fuerza que acredite la integridad y la credibilidad para pactar. Y de no haber participado las centrales obreras, el movimiento hubiera languidecido en cosa de semanas.

El romanticismo estudiantil en la mistificación de la naturaleza humana sin restricciones choca aparatosamente con las relaciones de dominación vigentes. El retorno a la toma de decisiones por votos de cuerpo presente o la idealización de la liberación absoluta del hombre como requisito para escoger la alternativa adecuada que beneficie su existencia, vence los cimientos renovadores que soportan su desenvolvimiento. El conocimiento acumulado por detentar regularmente el poder en una sociedad, no pasa por altos las grietas visibles de los movimientos y por caminos separados, los gobiernos cuestionados se sacuden la amenaza estudiantil, no importándoles el costo.

DeGaulle haciendo gala de una visión política perfec-ta, somete a los trabajadores con promesas y pequeñas conce-siones salariales y de beneficio social; la infiltración de -la oposición servil de los sindicatos más combativos y la con vocatoria a elecciones entretienen a sus detractores y su lla mado a la unidad nacional acordona la zona de legalidad y po-ne fuera de la ley a los contestatarios vengua rdistas. La téctica es infalibre. Partidos y trabajadores febrilmente --contribuyen al exorcismo del demonio comunista. Para los ira cundos acelerados, el sistema se auxilia de las fuerzas del -orden y de la impunidad que simboliza el uniforme. Los radi-cales son extermidos.

Díaz Ordaz escéptico a las medidas conciliatorias arre mete contra los estudiantes con todos los recursos del Tlatoa ni-Presidente. Diluyendo responsabilidad en sus allegados, -la policía y el ejército frenan los reclamos de los insurrec-tos. La jerarquía piramidal es concluyente; no hay más poder que el poder constitucional, hecho hombre en la figura sexe--nal en turno. El peso de la voluntad presidencial cae de lle no sobre el movimiento. Los jui cios de amparo son negados; -los careos legales a la orden del día; las detenciones arbitra rias frecuentes. Las instituciones de regulación social reve lan su identidad; opresión es su nombre.

La poca importancia que los estudiantes inspiran en los sectores obreros y campesinos, atribuible a la atinada labor-de mediatización por parte de los sindicatos y las agrupacio-nes campesinas, favorece la inclinación de la balanza hacia -una medida definitiva: represión.

Tlatelolco es un monumento en memoria del poder absolu to y de la pasividad de un pueblo. Una postal sangrienta del milagro mexicano y su peculiar pensamiento político. Los

muertos no se rebelan.

15.4.- EN SUS PROPUESTAS

El análisis inferido del pliego petitorio del CNH y -- las escuetas demandas estudiantiles francesas resumen dos visiones aparte de una problemática.

Los estudiantes en México guían sus peticiones a una - reforma en la sociedad; no pretenden instaurar un nuevo orden de cosas ni transformar la actividad universitaria ni remodelar las condiciones de vida de los trabajadores defienden medidas de democratización social (buenas para la clase social- a la que pertenecen), limitando las funciones de los cuerpos del orden y de los instrumentos legales de los que se vale -- el gobierno para borrar a sus enemigos y evitar así el fortalecimiento de corrientes desfavorables al régimen.

Las propuestas obedecen a una carencia inmediata: mecanismos de defensa para el ciudadano frente a la agresión del- Estado. Razonable. Sin embargo, los demás problemas que aquejan a las mayorías (servicios, vivienda, empleos, salarios, educación) son dados por vistos y los esfuerzos juveniles intelectualizados se orientan a la obtención de una conquista de derechos más que una conquista política, es decir,- una intención abierta por alcanzar el poder.

La incompatibilidad de intereses con el todo social minimiza las probabilidades de un entendimiento obrero estudiantil y el afiance de un puntal productivo es remoto. La enajenación crónica de la población impide aceptar el desafío universitario como una lucha por las libertades democráticas.

La inmadurez política de los activistas, adolescentes, y los desvaríos abstractos de ciertos profesores merma la con

solidación de demandas populares que, por su ausencia, caricaturizan el grito de UNETE-PUEBLO.

En su conjunto, los puntos a conseguir, representan -- propuestas intelectualizadas de un mal social. La estratificación conservada por el élite gobernante está superada por - el desarrollo de cada clase social. Las reivindicaciones económicas, exclusivas de la clase media, no son suficientes para contener la animosidad de los cuellos blancos. Los apar-- tados del pliego petitorio son redactados por la pluma que -- porta la ruptura con el modo paternalista de tratar las co- - sas. Entre lineas: la radiografía de una situación real que- priva razonadamente en un sector de la sociedad.

En las condiciones políticas de México, una reforma corroe el andamiaje institucional como si fuera una revolución- popular. La omnipotencia del sistema es inatacable incensurable e incriticable. Pero su autoconfianza es hueca. La po-- breza práctica de los seis puntos es suficiente para cimbrar- sus cúpulas. La enclenque bandera de una democratización confusa cobija la voluntad de miles de jóvenes enoblecidos por - una entrega a su causa, que raya en la locuara.

"Un vendaval anuda la garganta de ciudades y calles/ - Espada de heroísmo fundida es multitudes/ templada con blasfemias como insignias heráldicas/ porque ante el absolutismo de la muerte/ surgió el absolutismo de la vida contra la asfixia izamos el oxígeno/ y la imaginación contra el poder/ prohibido prohibir al hombre su alegría" (3).

En Francia las demandas son bicéfalas. Unas abogan por una reforma administrativa y docente en la Universitad; otras, claman la derogación de la sociedad capitalista y una sustitución por formas de convivencia humana menos explotadoras. (Aclaro que me estoy limitando exclusivamente a las peticiones

del movimiento estudiantil y no a las resultantes de la coalición con los trabajadores). Las propuestas vienen trenzadas. Cada grupúsculo las maneja a su conveniencia. La impugnación y la autogestión son la estirpe creadora de la pleyade de deseos que poblarán la revolución de mayo.

Los sindicatos universitarios circunscribieron, en suseriedad, la impostergable realización de una exhaustiva reforma en la educación superior como único objetivo viable que podría pelearse desde una condición estrictamente estudiantil. La reforma exigida tendría que anteponer el interés académico a cualquier acción y fundar una postura en el estudio, que profesores e investigares han elaborado sobre las determinantes (internas y externas) concurrentes a la gestación de la insatisfacción del alumnado y la conducta que éstas han tenido desde la reforma Fouchet, además, de las posibles medidas a instrumentarse.

Más tarde, los estudiantes comparten los puntos que subrayan los trabajadores pero, sobrevalorando sus potencialidades, concluyen en que la reforma es un mero formulismo, que no ataca la crisis directamente sino que la oculta en la antesala, adormilándolos en una negociación tergiversada. Los problemas universitarios son problemas de cuya paternidad responde el modo de producción y el deterioro de sus creaciones, lo adecuado, piensan los huelguistas, es derrocarlo.

La reaparición de De Gaulle y su respuesta a los paristas es cortante: NO. Las centrales obreras se cubren con la cruz de Lorena y conjuturan en las excusas que presentarán a sus agremiados. El divisionismo cunde. Lo imposible se desmorona.

En suma, los movimientos están estigmatizados por el fracaso. Las sociedades que enfrentan no resienten una cri--

sis insalvable; están condicionándose para etapas superiores- de desarrollo, que pronto vendrán. El joven en insensatez y en sus ganas de componer su entorno, no asimila el detalle -- que sus intenciones y buenos deseos llevan tiempo y prepara-- ción, y que incluso él arropando con su aureola libertaria, - está condicionado por el tirano al que se opone y que de no -- aceptar esto, el mundo terminará por cambiarlo y no al revés. De persistir las molestias, consulte las listas de desaparecidos.

NOTAS:

1.- Villoro, op. cit. p. 45.

2.- Fuentes, Carlos. París: La revolución de Mayo p. 32.

3.- Altamirano, Espinoza, Horacio. Dos de octubre p. 9.

CAPITULO 16
LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA CRISIS DEL CAPITALISMO

16.1.- FRANCIA, LA METROPOLI

La carrera tecnológica seguida por los Estados Unidos y Europa (a partir del siglo XIX) en 1918 anuncia su ganador. La Primera Guerra Mundial y las repercusiones económicas que generó a favor de una invasión norteamericana de mercados, re portó un avance crucial en la conquista de la hegemonía capitalista.

El costo humano y material de la contienda impuso políticas de reconstrucción y crecimiento individualistas. Los Estados escogían la política que mejor se apegara a los estragos resentidos en su capacidad productiva y financiera. La generalización de esta actitud no tardó en afectar las relaciones económicas entre los países. La desconfianza y el recelo asesoraban las transacciones. El bilateralismo surgió como una norma continental de negociación y la ausencia de un medio de pago comunmente aceptado endureció el comercio internacional al entorpecer sus operaciones. Los líderes de la zona con todo y su capitalismo no ejercieron un control sobre la situación.

La ambición expansionista y tributaria de los aliados dictó las claúsulas del Tratado de Versalles. Nunca se pensó que con éstas se daba orígen a un espíritu vengativo que motivaría otro conflicto.

Francia emergió de la guerra como un Estado dominante. Había recobrado Alsacia y Lorena de las manos alemanas y había visto como Alemania era afligida con tremendas deudas por "daños y perjuicios" y sometida a severas restricciones mili-

tares. Pese a las tremendas perdidas humanas, Francia contaba con los recursos suficientes y la coyuntura propicia para tomar la batuta continental.

Un presupuesto desbalanceado, escándalos financieros en el gobierno, la depresión del 29 y un constante pique entre extremistas de derecha e izquierda se tradujeron en continuos cambios políticos. Leon Blum, lider del Partido Socialista, formó el primer frente popular que gobierna Francia en 1936. Probó ser muy moderado y sus actividades fueron dirigidas principalmente a reformas laborales.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos impone su propio sistema económico y monetario, quedando consolidada su hegemonía. La devastación bélica pone a Europa literalmente a merced de los norteamericanos. Los préstamos a las naciones que necesitan poner a funcionar sus economías, crean una escasez de dólares y un reajuste en las paridades cambiarias. La presencia de capitales y tropas estadunidenses en el continente nos hablan de otra fase del capitalismo que tiene en Washington a su nuevo representante.

La Tercera República termina en junio de 1940, cuando las botas nazis marchan en París. Tras la liberación de Francia en 1944, un gobierno provisional es instaurado con el general De Gaulle al frente. Una Asamblea Constituyente es elegida y se redacta una constitución. En octubre de 1945 la Cuarta República es conformada.

La elaboración de la constitución trajo a un clímax las disputas de los partidos comunistas y los derechistas. Los comunistas habían surgido de la conflagración con un considerable poder debido a su participación en el movimiento de resistencia y por estar mejor organizados que otros grupos políticos. Ellos peleaban por un régimen constitucional de

ejecutivo débil y parlamento fuerte; esto permitiría a la mayoría parlamentaria incidir con facilidad en el gobierno. De Gaulle renunció cuando la Asamblea, que contaba con numerosos miembros comunistas, presentó la constitución. La gente votó en contra de ésta en mayo de 1946, y una nueva Asamblea Constituyente diseñó una segunda constitución que daba mayor poder al ejecutivo. El documento fue aceptado por voto cerrado en octubre de ese mismo año y la Cuarta República se establece.

Los tres partidos fuertes en esta nueva legislatura fueron el Popular Republicano, el Socialista y el Comunista. Un gabinete de coalición fue formado con representantes de estos tres partidos. Los miembros comunistas siguieron una línea de dura oposición al gobierno, causando desorden y confusión. En tanto, la población recriminaba la conducta comunista y a fines de 1947, sus militantes fueron sacados del gabinete.

La administración de la Cuarta República comprobó ser tan inestable y cambiante como la existente en Francia de la pre-guerra. En suma, este débil régimen, ambientado en un panorama de reconstrucción y guerras coloniales, puso fin al poder francés en Marruecos e Indochina. La prolongada y sangrienta guerra de los nacionalistas argelinos devino en una revuelta de oficiales durante mayo de 1958. El general De Gaulle fue sacado de su retiro y se le asignaron los poderes pertinentes para la creación de una nueva constitución. El documento, aceptado mayoritariamente por los franceses, proveía un ejecutivo fuerte. En enero de 1959 el general De Gaulle era designado el primer Presidente de la Quinta República y encaraba la difícil tarea de estabilizar el país.

Cincuenta años habían transcurrido desde la firma del Tratado de Versalles; veinticuatro desde la liberación de Pa-

rís; nueve desde la proclamación de la Quinta República; y -el capitalismo, como modo de producción dominante, ya no constituía exclusivamente sus funciones de explotación con la relación obrero-patrón; ahora, las cadenas de sojuzgación atan --países, continentes, el planeta. La división internacional -del trabajo divide al orbe en dos bloques: metrópolis y periferias, enfatizando que las primeras no sólo se dedican a la-exportación de productos manufacturados sino de ramas enteras deindustrialización, y que las periferias oscilan entre la -miseria y la pobreza absoluta. Bastantes cosas ha transformado el siglo XX.

La formación capitalista francesa no se diferenció de-masiado de la alemana o de la inglesa. La evolución perceptible de su economía definió el papel de Francia en el contexto internacional, y aunque, no ocupara sitiales de honor dentro-de las grandes potencias de los cincuentas, su lugar se contaba en los segundos de importancia. El crecimiento alcanzado-en dos décadas enorgullecía a los inversionistas galos. Los-niveles de exportación reportaban ganancias políticas y económicas. La nación superaba los obstáculos: primero, la guerra; después, las pugnas por el poder y los movimientos de libera-ción en sus colonias. En cada caso, la fortuna y la visión-atinada de los hombres claves habían minimizado el peligro.

La probabilidad de una sublevación de trabajadores era remota. Las condiciones laborales dentro de la austeridad recomendaba para el desarrollo, eran favorables. La exporta- -ción de la lucha de clases a la periferia simplificaban el --control de los obreros nacionales. Cada trabajador contaba - con lo indispensable para satisfacer la mayoría de sus necesidades, incluyendo ciertos lujos. Pero a la vez, esta misma -exportación de la lucha de clases retribuía un pequeño problema: el desplazamiento de trabajadores en los centros productivos, al permitir que los costos de producción

en el exterior estuvieran por debajo de los existentes en la metrópoli.

Un desempleo incómodo empañaba la brillantez del sistema.

Nuevas fronteras se abrían a la producción. Las filales de las excolonias francesas suministraban los enseres domésticos y de alimentación para la población. El monopolio de los Estados Unidos en bienes de alta tecnología y de capital amenazaban con acrecentar la dependencia europea a los descubrimeintos y aportes de los norteamericanos. Un analista francés escribía: "El país que compre en el extranjero lo esencial de su equipo electrónico se hallará en una situación de inferioridad semejante a la de aquellas naciones que hace un siglo, fueron incapaces de dominar la mecanización del trabajo" (1). La tierra prometida de la revolución en los adelantos de y para la producción atraían a los industriales franceses. Por consiguiente, la tarea de las matrices cambiaron al perfeccionamiento de una planta tecnológica propia, que eliminara la distancia entre ellas y la de sus rivales transoceánicos.

La alteración en la orientación productiva no encajó en las estructuras existentes. El dinamismo capitalista rebasó cualquier predicción. Era verdad que el financiamiento correría a cargo de las empresas privadas y el Estado, y que de momento, los insumos pertinentes en el despegue iban a ser importados; y, ¿la mano de obra calificada de dónde se iba a sacar?. A la par, se corría el riesgo de un incremento sobre el ya alarmante desempleo. Al exigir en el otorgamiento de puestos una preparación por arriba de la media, los obreros que no cubrían el requisito engrosaban el ejército de reserva.

El personal salido de las Universidades tampoco libra-

braba el peligro. Encasillados en métodos de aprendizaje centenarios, les era un extremo difícil amoldarse a las exigencias de los capitalistas.

Suponiendo un proyecto de larga duración, los empresarios, inversionistas y jefes de personal propusieron al Estado reformas en la enseñanza con el objeto de modernizarla y que sus egresados cubrieran el vacío técnico dejado en la primera etapa.

La preponderancia de las ciencias y otras disciplinas de la producción fueron la inspiración de la reforma Fouchet. La formación de técnicos-intelectuales beneficiaba a las plantas de fabricación y al Estado porque, por un lado, la demanda de cerebros quedaba cubierta y por el otro, la retribución monetaria de los profesionistas aseguraba las simpatías de un sector social. La planeación educativa osaba reducir el número de vacantes y, de plano, elitizar el conocimiento con el depósito de éste en las mentes conservadoras, que trocarán la conciencia por la comodidad.

La aprobación de la reforma Fouchet marcó el primer paso para el hurto definitivo del instrumental teórico, que a las masas sirviera en la comprensión de su realidad.

Pero una planeación no opera por la voluntad de los interesados sino se respalda con instituciones modernas. Soñar con depurar un estudiantado hacinado en edificios y programas que desvarían en sus finalidades y en los que el estudiante no se puede ubicar, identificar y apoyar, sinceramente era creer que se puede subir al cielo andando. La reacción estudiantil fue elocuente. La educación tiene que ser popular y no dirigida a satisfacer las ocurrencias de los Gobernantes. Un gobierno que no está abierto a la crítica y que a toda costa lucha por liquidarla, en este caso de raíz, es un gobierno

frágil. La retroalimentación es fundamental en la continui-- dad de un sistema.

La competencia capitalista que se avecinaba para los - setentas entre una Europa alarmada por la creciente inversión norteamericana y los lazos de dependencia que asfixiaban su - cuello y unos Estados Unidos metidos en su delirio de demos-- trarle al mundo el peso de su liderazgo, no permitía caricias de corazón. La nueva infraestructura electrónica y altamente tecnificada daría los puntos de la victoria a los contendientes.

La meta europea era convertirse en un centro industrial intermedio entre las super potencias y el tercer mundo. Un - centro industrial que penetrara en los mercados mundiales enventaja comparativa con los otros concurrentes. Las condiciones geográficas, tecnológicas y de capital señalaban una im-- portancia suprema a sólo tres países Francia, Inglaterra y -- Alemania por lo que estas naciones contarían, además de los - dividendos de un mercado potencialmente rico como el estadunidense, con una injerencia ampliada en su propio continente.

Por consiguiente, los futuros beneficiarios, secreta-- mente planeaban la desaparición de los otros dos. El patriotismo y el nacionalismo fueron desempolvados y desinfectados- con miras a justificar el uso de cuanta artimaña registrara - la maldad en aras de la supremacía.

Y en esas aguas turbulentas, los estudiantes retaron - la imposición y el destino manifiesto francés se redujo.

Política o violencia era la disyuntiva.

Los efectos de la movilización no tardaron en eviden-- ciar la fortaleza de Francia.

Noviembre 15 de 1968: el franco es devaluado.

16.2.- MEXICO, LA PERIFERIA

El Estado perseguido por el fantasma de desarrollarse- por encima del promedio aceptado para el tercer mundo, ha -- puesto inmejorables condiciones a la inversión nacional, (reducciones arancelarias, protección del mercado interno, sustitución de importaciones, exensión de aranceles, fomento de -- nuevas industrias, fijación de precios altos en relación con- los del exterior, suministro a bajo costo de los energéticos- necesarios para la industria elevados precios de garantía, -- etc), cree que con el proteccionismo, las empresas nacionales pueden prosperar, cubriendo diversos sectores, generando la - capacidad competitiva necesaria que les permita a sus productos abrirse camino en el mercado internacional, y creando - - fuentes de trabajo que capten la mano de obra demandante. Garrafal error. Los empresarios nacionales no mueven un dedo - para retribuir el privilegio. La baja calidad de las manufacturas y la reducción de volumenes de materias primas para la- exportación saldan los favores estatales. Las trasnacionales hacen su agosto y el costo nacional por la compensación - a los industriales es la ganancia que engorda las cuentas de- las matrices en el extranjero.

La burguesía nacional produce para vender a su antojo- en un mercado cautivo y, sin contar con una competencia poderosa, las mercancías garantizan el desperfecto inmediato. -- Las plantas productivas se estancan en acabarse la tecnología de segunda mano que les envía los Estados Unidos a precios de sorbitantes. La sustitución de importaciones representa un - gasto insostenible. En treinta años, el sector público ha -- destinado mayoritariamente recursos a la construcción de obras de infraestructura, que no han sido compensados en absoluto - con el desempeño productivo de los nacionales. La riqueza ge

nerada por los trabajadores mexicanos ha ido a parar fuera de nuestras fronteras.

El financiamiento externo cubre los déficit de la balanza de pagos. Hay incongruencia en la política económica - pero, se necesita seguir en pos de la tierra prometida. El - partido revolucionario tiene que cumplir sus promesas y, por- pequeños que sean sus logros, lo obtenido se asenta en las -- cuartillas de los informes presidenciales. México avanza. - En treinta años la tasa de crecimiento anual ha sido de más - del 6%. Un verdadero milagro si se repara en la guerra civil que dio nacimiento al sistema actual.

En tanto, el gobierno presume a grito pelado del clima de tranquilidad y respetabilidad institucional que existe en- el territorio, la clase media y sus jóvenes instruidos se quejan de la poca participación que asumen en las actividades -- políticas de la nación. El reducido grupo dirigente apropia- la responsabilidad de millones de individuos, que sólo reci-- ben los efectos de los aciertos o fracasos de sus pronuncia-- mientos. La seguridad compensa en parte el descuido de no -- informarlos pero, el tizón de hacer notar su voluntad no los- deja tranquilos. La madurez ciudadana de una clase va ganando terreno.

El sacrificio del campo por la industria dejó a miles- de campesinos en la disyuntiva de dejarse morir de hambre o - buscar un empleo de lo que fuera en los centros industriales- del país. El éxodo rural se tornó un problema sin solución.- Diariamente numerosos contingentes de personas arriban a la - capital con la ilusión remendada de encontrar mejores condi-- ciones de vida. Las zonas circundantes de la urbe son los -- puntos de asentamiento para los inmigrantes. Ciudad Nezahualcoyotl es una pesadilla que va emergiendo.

El sexenio 64-70 profetiza cambios relevantes.

En el mundo, el capitalismo ha agotado las directrices rectoras de la posguerra. El bipolarismo rígido se desquebraja, nuevas potencias se levantan y presionan la hegemonía estadunidense. En Africa y Asia, los frentes de liberación nacional atacan violentamente los intreses imperialistas. Los- gastos militares excesivos de los Estados Unidos desequili- - bran la economía mundial. El Fondo Monetario Internacional - sufre una primer reforma.

El cambio despliega sus alas.

Los sesentas auguraban la modificación obligada del modelo de desarrollo hasta ese entonces implantado. La sustitución había probado su extrema ineficiencia en el cumplimiento del anhelo estatal. Los analistas sugerían, el presidente mediante, una apertura en el mercado interno y un fomento a las exportaciones; un acercamiento económico con las naciones latinoamericanas y asegurar el intercambio con el vecino del -- norte. La integración de las economías aparece, en esas fe-- chas, dentro de los foros internacionales como una solución - a las profundidas que se abren de país en país.

México es suspicaz, tienta el terreno antes de pisarlo. Díaz Ordaz viaja a Centroamérica y contacta con los presidentes de la zona; las gestiones son claras: hallar una comunión de intereses y disminuir el distanciamiento.

"Las razones concretas e inmediatas del interés mexicano por la región obedecieron, al parecer, a la convergencia - de dos causas, una interna y otra externa. Primero una nueva política mexicana de diversificación de mercados nacida de la idea (muy en boga aquellos años) de que el mercado interno resultaba insuficiente para dar cabida a la producción indus- -

trial mexicana conforme a la capacidad instalada; y segundo, la decisión de los gobiernos de Centroamérica de acelerar -- el proceso de integración económica de sus países hacia un - verdadero Mercado Común Centroamericano. Esto último creaba el peligro de que México quedara permanentemente fuera del - intercambio comercial de dicho esquema" (2).

No pasó a mayores. Centroamérica se convirtió en un polvorín y la inestabilidad de los regimen dieron al traste con la creación de un mercado común y México se convenció que sus sueños de opio no lo conducirían a puerto seguro, -- su productividad dejaba demasiado que desear.

"En 1968 el 74.2% de la inversión privada extranjera- en México se encontraba en la industria manufacturera, el -- 14.8% en el comercio y el 6.0% en la minería" (3); porcentajes que demuestran el engrandecimiento del país pero, no como nación soberana sino como periferia en plena ejecución - de las tareas encomendadas por el centro más poderoso de la tierra.

Orientar la economía a la exportación supone un desembolso signficativo. México ha descuidado su campo y no ha - podido impulsar su industria, y mucho menos nivelar un ritmo de crecimiento entre los antagonistas. Las arcas exiguas;- no quedando más que el financiamiento externo (inversión y - endeudamiento) como el motor de la nueva fase económica.

Los cambios son poco a pooo. Se trata de progresar - sin desproteger a las industrias nacionales y paraestatales- con el objeto de utilizarlas como una barrera a los devorado res extranjeros. Sin compromisos fuertes en el exterior, el país puede esquivar, durante años, el crecimiento de capitales foraneos mientras suplicaba a sus empresarios que aumentan su productividad y que tomen en serio su papel. La pobla---

ción ha aumentado y, en lógico efecto, sus necesidades.

El congelamiento de precios y los mimos salariales -- que se propocionan a la clase media, estabilizan el creci--- miento horizontal de las clases en el que, sus integrantes - reciben lo suficiente a modo de cubrir sus necesidades sin - violar la estratificación social que gloriosamente persiste. La concepción estatal: cada quien está en donde se merece.

"En marzo o abril de 1968 Mr. Hoover, jefe del Fede-- ral Bureau of Investigation (FBI), hizo declaraciones en -- Washington anunciando que en México se preparaba una conjura comunista. El país estaba completamente en paz, no había -- nubes negras en el horizonte y muchos nos reíamos del mal in formado funcionario" (4)

En los meses siguientes los tanques recorrerían las - calles.

16.3. POLITICA O VIOLENCIA.

Los movimientos estudiantiles en Francia y México re- presentaron un tropiezo para los gobiernos; una prueba de - fuego en la que la política y la violencia constituyeron la elección del recurso. Las instituciones obraron en segui--- miento a su experiencia histórica y eludiendo la incertidum- bre que acarrearía el uso de un método diferente a lo conoci do. Los funcionarios se ajustaron al pensamiento del Estado, seleccionando de una variedad de combinaciones aquella que - solucionara la controversia, imprimiéndole su estilo en mi-- ras a ganarse el reconocimiento posterior.

En Francia, el mantenimiento de relaciones de domina- ción estaba sujeto a formas pacíficas, un juego democrático-

honrado y flexible; libertades constitucionales de hecho, - que debilitaban formalmente la dominación y la presentaban- a través de la tradición liberal democrática como el mal -- necesario para la felicidad. Los índices de educación, crecimiento e ingreso por habitantes eran los argumentos convincentes de lo acertado del status quo.

En general, los aparatos ideológicos del Estado (sistemas religioso, escolar, familiar, jurídico, político sindical, informativo y cultural) elaboran complejos instrumentos de dominación indirecta, que llegado el momento penetran en las vanguardias sociales, influyendolas para que presenten una oposición al poder político instituido sin la -- fuerza suficiente como para presentar un peligro.

En el supuesto levantamiento social, sin que exista un agotamiento del sistema, los aparatos ideológicos accionan los engranes de sus instrumentos y aislan parcialmente- a los actores de los grupos que les pueden brindar ayuda -- a los rebeldes. La mediatización y la tergiversación de -- los acontecimientos ocupa los primeros lugares en los planes de defensa del Estado.

Los aparatos represivos son alertados y puestos en - función de variable emergente, a modo de golpe bajos que -- advierten a los provocadores el otro extremo del diálogo.

La política es la forma perfecta que abarca los dos- aparatos. Es el arte-ciencia que mezcla lo ideológico con- lo represivo en las soluciones reales que toma. La seguridad del Estado y la permanencia de la clase dirigente son - los objetivos políticos.

"La complementariedad entre la ideología y la repre-

sión pudo evitar que De Gaulle recurriera a las fuerzas armadas y masacrara estudiantes al triunfar con sus accciones ideológicas: convocatoria de elecciones y aumentos salariales" (5)

En el caso mexicano, la experiencia histórica de un gobierno emanado de traiciones y asesinatos; de limitados horizontes culturales; de infraestructuras vencidas; de la corrupción y la extorsión; de una crisis ideológicas consecuencia de la institucionalización de una revolución; desplazó a un segundo plano la dominación ideológica y la violencia en su presentación más brutal: terror, presentó la mejor carta.

La elección de un recurso ante un levantamiento sorpresivo estuvo motivada y condicionada por el grado de desarrollo de los países. La correlación de fuerzas diagnosticó los puntos vulnerables de la confrontación. La credibilidad y el aglutinamiento de leales contribuyeron a la decisión que vendría.

Un muerto en Francia equivalía, según la torpeza mental de un portavoz del gobierno de México, a treinta muertos nacionales. La comparación elocuente en sus términos subraya la eficiencia patriótica de los dirigentes gubernamentales. Un país acostumbrado a la sangre por la sangre misma no iba a inmutarse por baleados más o baleados menos. El trasfondo socio-cultural de la población lo permite. Un solo camino: México y su revolución.

En Francia sin existir las marco brutalidades mexicanas, la intervención de las fuerzas del orden bastó para avivar la llama de la insurgencia. Votar una represión absoluta habría equivalido a revivir la toma de la Bastilla o la Comuna de París. Definitivamente, la dirección del viento --

indicaba el recurso de la política y nada más.

16.4.- LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

El 68 es el año uno de la novísima Historia Contemporánea. El recuento de sus hechos, los memorables y los notanto, sutilmente advierten que de verdad, los tiempos estaban cambiando. En México, la revolución y el campo, en su acepción de causa primera liberadora, prácticamente ha desaparecido. La visión del mundo forjada dentro de la Ciudad de México y sus habitantes, ilustrada con los horrores de la persecusión y el genocidio y bebida íntegramente por una clase media sacrificada e incomprendida transformó su tragedia en heroísmo, y se adueñó, sin aceptarlo, de otro México; un México moderno, que consangre y alletargamiento arribaba al urbanismo complejo del capitalismo refinado; de la macro acumulación; de la exportación de las contradicciones de -- clase; del endeudamiento; de la fusión de la banca trasna-- cional y los organismos financieros internacionales; de la búsqueda afanosa de una identidad. La revisión planteada por el 68 en las creencias y los valores guiaba a un punto concreto; a un futuro peligroso y a la forma de encararlo.- La agitación de ese año aleccionó al Estado en la manera de conducirse en futuras circunstancias.

El movimiento estudiantil es una constante en el continente. Brasil, Chile, Argenitna, Perú, Bolivia, Colombia, Uruguay y Paraguay se convulsionan por sus luchas estudiantiles internas. El 68 se añade a otros fenómenos que darán de que hablar en la década entrante: la Teología de la Liberación, el ascenso de los militares al poder en el Cono Sur y la guerrilla.

En síntesis el 68 es un punto de arranque. Nada está

escrito, flota en el ambiente. Latinoamérica es arrastrada por la vorágine. La sociedad internacional enfila hacia su nueva forma. Los versados en la materia universalizan el - cambio pero, no descubren el hilo que desenrede la madeja. La cronología del año estimula la construcción de teorías - enunciados recontrarepetidos en el rastreo de una pista.

El tópico de los estudiantes es explicado, en doctas disertaciones, como: a) una ruptura generacional, b) una co pia desafortunada de sus similares fronteras afuera, y c) - conjuras políticas de extraña procedencia; jamás son vistos como una invención de las propias sociedades en su linea - de evolución.

La paternidad de los movimientos estudiantiles corres ponde a los sistemas en los que se gestan. Hay factores - externos que propician su concientización de cambio pero el arraigo de ésta se liga insoslayablemente la realidad coti diana que vive el estudiantado en su conjunto. Sin las defi ciencias sistémicas los estudiantes no contarían con las -- banderas que justifican su lucha. Las irregularidades de - su entorno los convence, en proporción mayor, de que la -- abolición del orden implantado es la ruta directa a la muta ción de las cosas.

El localismo analítico de las "mejores mentes" nubla la interpretación y favorece la visión "ombliguista" de la Historia: el país y su circunstancia; los nexos con el exte rior para estas "eminencias" son ingredientes que incremen- tan el volumen de sus informes...irrelevantes.

El provincianismo interpretativo de los "ilustres"- no se convence aun que en el conjunto de las relaciones in- ternacionales, dependencia e interdependencia son influencias de peso en los problemas "privativos" de los países; son --

como los circuitos conectados en serie, al no funcionar uno no funcionan todos. La integración de los modos de producción en uno universal preponderante entreteje reacciones en cadena, si las piezas que le dan forma sufren un malestar. El reacomodo capitalista es un ejemplo de lo anterior.

México, en calidad de miembro distinguido del tercer mundo, es el laboratorio de prueba a lo que sucederá. La cercanía con los Estados Unidos y los problemas inferidos de esta distinción lo acercan a pasos agigantados a una división internacional del trabajo, de la que ni siguiera noción tiene.

El oprobio con que la opinión pública internacional recibió la noticia de la invasión norteamericana a la República Dominicana orilló a la revalorización de los esquemas de dominio en la zona de influencia geográfica de los Estados Unidos. El temor al surgimiento de otra Cuba en el Continente y los líos buscados en Vietnam demandaban un esquema de tal exactitud que eliminara la posibilidad de un gobierno "moscovita" en América Latina y el cese definitivo a la propagación del comunismo.

En aquellas naciones alejadas territorialmente de la protección "democrática", paulatinamente, los militares asesorados por los embajadores de Washington, asumieron el mando de la Santa Cruzada por la defensa del Imperio de Occidente. En cuanto a países cercanos, los Estados Unidos, a través de la infiltración y el manejo de las relaciones bilaterales, comprometieron a la clase gobernante a ejercer mano dura con los brotes de rebelión (de cualquier tipo). En vistas de que no pudieran contrarestar a los beligerantes la protección "amerikkana se haría cuerpo presente.

En torno al cese definitivo de la propagación mundial del comunismo, los Estados Unidos no tenían retracción posible: el ejército de las barras y las estrellas combatiría -- hasta extirpar el último vietcong y demostrarle a la URSS -- quien era el verdadero amo del universo. La locura les costo la peor derrota de su memoria.

México se condujo por el paréntesis abierto de enfrentar sus problemas sociales con rudeza antes que permitir -- la intervneción directa de los Estados Undios. Enterrar los movimientos de desacuerdo gubernamental con represión devastadora gravó con fuego las conciencias de las gentes. El mejor modo para morir de viejo en una cama era no protestar y, como el proverbio, no oír, no ver y no hablar. La masacre - de Tlatelolco fue la culminación de un largo aprendizaje: en México la disidencia y la combatividad se pagan con sangre,- mucha sangre; sangre que bendice los cimientos de un templo- mayor consagrado a la suprema divinidad que nadie ha tocado- y cuyo nombre cabalístico no puede repetirse sin la previa - purificación: REVOLUCTON MEXICANA.

A punta de pistola el pueblo avanza en el futuro nebuloso de un país que acata la voluntad de la cofradía tricolor.

....Llegamos cuando todo había terminado, cuando las- pancartas yacían esparcidas en el suelo y los gansos desfilaban a lo largo de Reforma....

En Francia, el 68 marca el fin de las vacas gordas. - De Gaulle y la época que simboliza son nostalgias de franceses chovinistas. Los estudiantes y las oscilaciones de los mercados internacionales anuncian el desvanecimiento de la - Quinta República. Europa entre en la nueva era. El juego-

político continental gira alrededor de la competitividad y la producción. Los héroes de la guerra adornan los museos. La juventud iracunda exige que se le tome en cuenta. No hay mañana.

El progreso no ha sido parejo. Los trabajadores reciben salarios inferiores a su rendimientos. El desempleo es un espectro muy socorrido por los patrones para mentener la calma en sus filas de explotados. La austeridad gaullista agobia a los obreros. Los sindicatos controlados reiterativamente caen de la gracia de sus bases. El vicio burocrático desaparecerá con la animosidad de los jóvenes. La juventud identifica; estudiante y obrero comparten el mismo sentir: imaginación constante; la materia cambia, menos el cambio en sí.

El conservadurismo disfrazado de nacionalismo no engaña a los encolerizados. Derrocar a De Gaulle es derrocar al sistema. La Huelga y el combate callejero son medios no fines. El imperialismo no cuenta con nacionalidad, entonces porqué defender la gloria de Francia, que no es más que la preservación del imperialismo y sus lacras. Ante el poder impuesto, poder obrero y poder estudiantil. Es una utopía pero de sueños está hecho el devenir histórico. La conciencia en mejores condiciones alentaría las facultades creadoras de los individuos, que meticulosamente asesinarían al capitalismo.

La nueva sociedad debe de ser fundada sobre estas bases: ausencia de todo egoísmo, de toda egolatría.

Nuestro camino se convertirá en una larga marcha de fraternidad.

La Francia imperial; la de la sociedad cosmopolita; la

de la meca cultural; a la que artistas y literatos visitan anualmente con la idea de empaparse de la sensibilidad y las corrientes artísticas en boga; el París tradicional desgajándose en cada arteria. El patriotismo y su bifucación. Una juvenil postura que reniega de las ideas que sobre la Patria le han inculcado. A los jóvenes no les es - suficiente idolatrar las instituciones, la memoria colectiva o el suelo que los vió nacer; ellos aman a su pueblo, la masa gris; a las personas con que se topan en el autobús, el subterráneo o en las aceras y cafés; intentar lo absurdo: rescatar a Francia del foso en que la Francia capita-- lista la ha ocultado.

La urbe. París o el Distrito Federal, el milagro - que rige el progreso; el corazón palpitante del modo de producción; medallas pétreas al mérito de arriesgarse en - la aventura de explorar llanuras agrestes pletóricas de calamidades y que a su conclusión se remiten rascacielos alamedas, avenidas, luces, neón, plástico; artificios arqui-- tectónicos que ridiculizan las edificaciones de antaño. En cada azotea una antenade televisión, en las alturas coexisten las clases sociales: igual oportunidad de recibir un -- programa de variedades. El cartón piedra de la suntuosi-- dad resana las discrepancias de los barrios. La Ciudad y sus contrastes camuflajeados. La Ciudad que nos explica - una guía turística. La Ciudad que retumba por los pasos - de una muchedumbre arrogante, resignada a truncar sus estudios, una carrera, una profesión por la alucinación de la- legalidad, la igualdad y la fraternidad. Las caras son distinas no así las actitudes.

La Ciudad derrumbándose y la rebelión emigrado a las provincias, los departamentos y municipios. Intercambio de impresiones. Las demandas iniciales se abren para dar cabida a las locales. La problemática urbana se multiplica; adhesio

nes radicales a lo largo de la nación. La atención mundial - no pierde de vista los progresos de la rebelión. El estado - de sitio, proclamado oficialmente o no, y el giro de las ordenes precisas para imponer el respeto son los medicamentos -- que tardan en sanar las dolencias de la sociedad.

Más allá del contestatarismo estudiantil está su convicción de no darse de alta en las condiciones que reinan y - se preveen a futuro en el país. Las observaciones varían de grado en cada caso pero, señalan a la sociedad y sus instrumentos rectores como los enemigos a vencer; y en sus consecuencias extremas: la forma de producción que reproducen.

NOTAS:

1.- Serven, Schreiber, Jean - Jacquess El Desafío Americano p. 82.
2.- Ojeda, Mario. México: El Surgimiento de una Política Exterior Activa p. 39.
3.- Wionczek, S., Miguel. La Inversión Privada en México Problemas y Perspectivas p. 818.
4.- Silva, Herzog, op. cit, p. 157.
5.- Pereyra, Carlos. Política y Violencia p. 22.

CAPITULO 17. ALCANCES Y PERSPECTIVAS.

17.1.- NUEVOS PROBLEMAS A VIEJOS CONFLICTOS.

La matanza de Tlatelolco acabó con la insurrección estudiantil. En tierra de nadie, los estudiantes fueron cayendo. Cárcel, vejaciones, tortura y muerte completaron el testamento de la movilización. Las olimpiadas suavizaron los cuadros dantescos de las Tres Culturas. El escarmiento y la amenaza de nuevas desapariciones silenciaron las demandas. Un año después, al conmemorarse el primer aniversario de lo ocurrido, las autoridades obsequiaron por correo a los inquilinos de la Unidad Habitacional boletos de cortesía para una función cinematográfica en el cine Olimpia; y acordonaron la plaza con efectivos militares, prohibiendo el depósito de ofrendas mortuorias a los caídos. En un pueblo dispuesto a levantarse de sus desgracias, recapitulaban los estrategas tricolores, el movimiento estudiantil se olvidará pronto....y aliviados cerraron el expediente.

La secuela del movimiento no abandonó del todo la ciudad. Una generación de mexicanos menores de veinticinco años quedó marcada eternamente por los meses de lucha. Nostalgia, depresión, suicidios, traumas psicológicos se adhieron al carácter de estos hombres y mujeres, que les tocó tragarse los residuos de aquel festín emanado de la más pura convicción.

Fuera de lo descriptivo, el 68 fue la compuerta por la que un torrente de nuevos conflictos vinieron a sumarse a los ya existentes. En lo educativo, la autonomía universitaria, la descentralización de la educación, la masificación de la enseñanza, la apertura de canales de participación estudiantil en el ámbito escolar, la ampliación de las expectativas de trabajo para los egresados, construcción de nuevos plante-

les y reformas a los planes de estudio. En lo político, instauración de un juego democrático creíble, depuración de estructuras reformistas en las instituciones, coptación de los ex-líderes estudiantiles, amnistía a los presos políticos no-peligrosos, diálogos populista con las bases, eliminación de los actores represivos directos y respeto a la voluntad popular. En lo social, alzas salariales, acercamiento presidencial a la mayorías, reivindicaciones de las clases medias, incremento de los niveles de vida y congelamiento de precios. En lo económico, el inicio de una estrategia de desarrollo compartida en una alianza jurada entre Estado y empresarios dirigida a corregir las divergencias suscitadas por el modelo estabilizador.

El hermetismo jerarquico del sistema puesto de moda por los gobiernos posrevolucionarios, a partir de 1968 se dosifica. La demanda por una participación política popular no es desoída. El narcisismo del partido oficial es mesurado. El absolutismo democrático es revisado y se le omiten sus rasgos de discordia. La crisis política acelerada por los estudiantes cuesta la poca credibilidad que sustentaban las instituciones. "La situación queda más claramente expuesta si observamos que el candidato presidencial del PRI obtuvo en 1958 el 90.4% de los votos; en 1964 el 87.6%; y en 1970 el 79.8%" (1). Esta regresión electoral también es explicable por la paulatina extinción de los beneficios sociales y políticos que cada administración va ofreciendo. El movimiento estudiantil no hace más que aflorar las contradicciones inherentes al sistema y el desgaste de sus estructuras. Desde 1959 la organización de los trabajadores es expurgada y condenada a callar sin embargo, no deja de ser una fuerza de ebullición lista a estallar en cualquier momento, tanto que el sindicalismo independiente es alentado a raíz de los disturbios estudiantiles y para los 70's es una pre--

sión nociva para la mediatización obrera.

El castigo aplicado a la enseñanza superior es denunciado por el propio rector Barros Sierra: "...se dejó a la Universidad en estado de simple sobrevivencia. Se le allegaban los fondos estrictamente para pagar los sueldos y apenas, en forma mínima, los gastos de consumo -digámoslo así- más elementales. Altos funcionarios de la Secretaría de Hacienda nos dijeron que eran instrucciones aplicables no sólo a la Universidad sino también al Politécnico Nacional e incluso a las universidades de provincia" (2). El hostigamiento no se limitó a una reducción presupuestaria; se avocó al aislamiento de la Universidad con respecto de su función social. Disminuyeron los lugares para los alumnos de internado o para los prestadores de servicio social en despendencias gubernamentales. La violencia privó dentro de las escuelas, grupos de choque financiados por funcionarios públicos asolaban a los grupos organizados como comités de lucha y caldeaban el ambiente para que el trabajo universitario fuera lo más difícil posible (3).

En prisión, las humillaciones y los malos tratos misteriormente se agravaron para los confinados del 68. La prensa vendida a la "revolución" que la sostenía, tildaba a las autoridades universitarias de excesiva dulzura para imponer el orden en las aulas y cumplir con el pueblo de México en la formación de ciudadanos útiles.

En Francia, "el Gobierno, bajo presión de los estudiantes, tuvo que conceder cierta satisfacción a las dos grandes consignas: para la autogestación de la Universidad creó la 'participación' y para la integración de la Universidad de los trabajadores creó la Universidad 'Experimental' de Vincennes" (4).

La vuelta al trabajo de los establecimientos escola-- res y la disolución de la unión trabajadores-estudiantes estabilizaron el desbarajuste ocacionado por la revolución de mayo. El ministerio de Educación puso manos a la obra en la reforma universitaria orquestada por los poderes constitucionales. Limpia de inmundicias extremistas, la autogestión devino en participación y la organización aventjada de la Universidad en una serie de universidades interdisciplinarias,- en las que el estudiantado contaba con voz y voto en las decisiones pero, en los cauces participativos aprobados por el Estado.

La maniobra fue denunciada con anterioridad por los - grupúsculos de izquierda que, por falta de cohesión, fueron- disueltos. El exhorto de no participar en las elecciones de representantes a los consejos de gestión amitido por los grupos políticos sólo contribuyó a que el Partido Comunista Francés y la derecha ocuparan los puestos privilegiados en el seno de las universidades. Los antecedentes de los comunistas y los gaullistas durante el movimiento estudiantil y su victoria de "faul" en la reorganización universitaria, predispusieron el encasillamiento de lo obtenido a reglas inamovibles en ensanchamiento del sistema.

Los veteranos de mayo se sintieron traicionados. Las consignas gritadas entonces, les producían nauseas al contemplarlas en manos de sus adversarios. La reforma de 1969 les dolía más que la Fouchet porque en ésta, los estudiantes habían delineado el cuerpo normativo y en honor a la verdad, - su verdad, habían combatido en las calles y habían enfrentado el acoso represivo por tal osadía, pero su romanticismo - y la cobardía de sus aliados lo habían echado todo a perder. El esquirolaje de las centrales obreras y de los de (sup) -- oposición habían regalado la rebelión y ahora resultaba que

la caja negra estatal les regresaba sus ideales deformados-como una reforma virtualmente al servicio del mismo amo. La confrontación se redujo a insulsas competencias internas de estudiantes deseosos de ganar escaños en los consejos de gestión.

La incredulidad política del estudiantado fertilizó-la germinación de una interminable cadena de "escuelas políticas" que en su conjunto no lograron concretar una postura uniforme y por el proteccionismo oficial que gozaron los comunistas y los derechistas, eliminaron la viabilidad de una plataforma opositora.

La derrota de De Gaulle en las elecciones para un --nuevo periodo y el arribo de una administración con aires -renovados vengó por otra vía el fracaso de mayo.

La expulsión del país de Cohn-Bendit y la reclusión-de otros líderes estudiantiles importantes anuló la restructuración de la protesta. El discurso conciliador de "salvar el curso y disfrutar de las vacaciones" enfatiza la elección entre la praxis revolucionaria o la superación académica. Cientos se inclinaron por lo segundo. La renuncia de Peyrefitte engolosinaba a los primerizos y los hacía remontarse a los nirvanas dela victoria.

La Universidad Experimental de Vincennes fue el engaño rotundo. La matriculación era sin la engorrosa presentación de un diploma de bachillerato y, por esta diferencia, -obreros y amas de casa podían cursar una carrera universitaria sin problemas. Los profesores investidos de una bondad altruista gustosos prestaban sus servicios. Los partidos -políticos al acecho no tardaron en visitar la escuela y comenzar su proselitismo con los alumnos. La dicha no pudo -

durar y en cuestión de meses, el gobierno redujo el presu--- puesto progresivamente y en ciertas disciplinas el certifica do de bachillerato empezó a exigirse. Amén de que los títu- los otorgados en Vincennes no eran legalizados por Educación.

En otro renglón, las huelgas habían tambaleado la se- guridad productiva y las alteraciones en las cotizaciones -- monetarias y los mercados internacionales profetizaban una - dura temporada de recesión y ajustes económicos. La devalua ción del franco fue el preludio de las sombras.

17.2.- LA CONCIENCIA DE LA UNION Y SU PODER.

Los movimientos estudiantiles devolvieron la confian- za en las masas al demostrarles que con la unidad no existen obstáculos infranqueables. Las multides juveniles redescu-- brieron su poder en las calles. Sintetizaron la liberación- del hombre moderno al desobedecer mandatos de entidades mons truosas supra-sociales, controladoras del pensamiento.

En el caso francés y en el mexicano, la singularidad- de la protesta radicó en la defensa a ultranza de la juven-- tud y del lugar que le corresponde en la escala social. La reforma educativa y política disputada no eran tan importan- tes como la reafirmación de los jóvenes en su identificación y comunión natural. No se trataba de la brecha generacional; sencillamente era la delimitación de fronteras entre el mun- do de los adultos y el mundo joven, y la probable coopera-- ción de éstos si se acordaba una compatibilidad en fines.

El divorcio generacional no consistía en un antogonis mo de hijos y padres; consistía en dos formas opuestas de -- ver las cosas. Una, argumentada en la seriedad y la propie- dad; otra, renunciando a éstas.

Los estudiantes dieron una lección de civismo a sus sociedades al llevar sus convicciones hasta el sacrificio; revitalizando el espíritu de una transformación apadrinada por el idealismos. En el 68, el mundo diagnostica locura juvenil; en los cinco continentes la juventud enfrentaba al orden que la había educado, y no conforme con sus excesos, se atrevía a proponer cambios de fondo en las sociedades y en sus relaciones internacionales. El amor y la paz engloban el parámetro de rebeldía.

En el desarrollo, los jóvenes negaban la sujeción de su conciencia a una ideología falsa del éxito, la comodidad y la abundancia. Angustiados conminaban a sus mayores a enderezar el camino.

En el subdesarrollo, los estudiantes luchaban en contra de los fantoches que maltraban a sus pueblos e indirectamente en contra de los extranjeros que los apoyaban.

Su pertenencia a una clase social, no les permitía a los estudiantes ir demasiado lejos pero, el espacio abierto entre dominados y dominadores valió el esfuerzo.

Las teorías y los análisis políticos quedaron a la deriva. La conducta de los jóvenes alteró la continuidad supuesta. La concepción del poder quedó truncada; por un lado, el poder históricamente depositado en las instituciones, y por otro, el poder emanado de la voluntad social que cuestiona a sus depositarios actuales y que les combate para apropiarse de la legalidad que los ampara y anularlos.

Los levantamientos estudiantiles son un respingo de la sociedad civil ante la apropiación de facultades extraordinarias por la sociedad política, que corresponde a la sofistica

ción que priva en el grado de desarrollo en que se encuentran los estados.

17.3.- LA POLITIZACION DE LA SOCIEDAD.

En México, al igual que en otros países, la prioridad de la subsistencia trae de cabeza a sus habitantes. Contar con un empleo u mantenerlo es la razón de ser de la población. La fetichización del dinero fomentada por la mecánica enajenante el capitalismo convierten a este valor de cambio en un valor de uso codiciado: reduciendo la existencia individual a la obtención de mayores cantidades de dinero.

La ideología del sucessfull way of life aprisiona el crecimiento de los hombres a la sabia máxima: me enajeno, luego existo. La docilidad de las masas es premiada con el espejismos de "venga donde el sabor está" o "usted, que puede elegir". El panteón mercantil que alienta el consumismo simplifica el destino del hombre al mutarlo en una máquina de compra insaciable. Cada ciudadano consume en proporción de sus ingresos y los comerciantes se encargan de elaborarle productos accesibles a su presupuesto.

Los turnos extenuantes cubiertos por la mayoría de mexicanos (obreros, artesanos, trabajadores no calificados) influyen para que dediquen su tiempo libre a la diversión y el descanso.

Los empleados de cuello blanco viven en ajeno manejando papeles y documentos sin entender siquiera su utilidad. La terminología triunfadora de "ejecutivos" les confiere una respetabilidad que aparentan con la solemnidad adecuada; y por esta palabrita, sus honorarios se abultan. La solvencia monetaria los embriaga de una sed por consumir objetos suntuarios para reflejarse en ellos y sentirse menos solos.

La élite restante, dueña de los medios de producción, el capital bancario y el poder político, ahueca la mano y se embolsa el importe de su doble explotación: la laboral y la subliminal.

El entorpecimiento de los sentidos, la relativización de la crítica y la urgencia por sobrevivir inmunizan de politización al ciudadano común; el dominio público es tergiversado en un dominio institucionalizado es decir, se inculcan- idead y apreciaciones en la población, haciéndola creer que es ella quien las produce, sin sospechar que es el grupo dirigente quien las conforma y propaga.

El movimiento estudiantil pone a disposición del interesado el anverso de la medalla. Las brigadas, los periódicos murales, los volantes esparcen los puntos de vista de los combatientes; rescata la tradición liberal de evidenciar las confabulaciones de los reaccionarios: exhibe los defectos y las arbitrariedades de las autoridades partiendo en añicos la ideología dominante.

Con las contradicciones propias de la edad, los estudiantes diálogon con un pueblo adormecido y le argumentan - el malestar que priva en el Estado y sus subordinados; el - lenguaje es el enemigo público número uno, exhorta la retroalimentación.

En otro estadio de desarrollo, Francia opera en una - sistema capitalista de avanzada. Los trabajadores disfrutan condiciones menos graves, el culto a la propiedad es tomado- como una tradición, la exportación de la lucha de clases a - la periferia y el nivel de tecnificación vigorizan el estado de cosas. El nivel de vida francés asegura techo, vestido - y sustento de excelente manufactura para todas las clases so

ciales. El avance de las relaciones sociales y las fuerzas productivas permiten un ejercicio honesto de la democracia directa, el voto de los ciudadanos es respetado y la voluntad mayoritaria es la que gobierna. En estas condiciones, los partidos registrados compiten en igualdad de fuerzas, siendo las elecciones verdaderas confrontaciones de voluntades. Los indicadores que mueven a los votantes por un partido, más que la tendencia o la doctrina, son la inteligencia y la sagacidad que muestra en las soluciones de los problemas financieros y económicos del país, sin afectar en lo absoluto los privilegios capitalistas que les agradan. Sólo así se admiten las particularidades de los partidos socialistas y comunistas que, alejándose de los planteamientos marxistas, han construído una adecuación europea para el ascenso del proletariado al poder.

Los estudiantes nacidos en las ventajas del centro, no se contentaban con la contemplación acrítica de su sociedad. Las desviaciones sistémicas les son familiares. Pertenecen a una nación democrática, defensora del derecho, cuna de pensadores y de la primera revolución burguesa pero, los derechos del pueblo vietnamita, por decir alguno no los respeta; solidarizándose con el imperialismo estadunidense en una guerra declarada al comunismo Francia eleva a calidad constitucional las libertades civiles y no acepta críticas de ningún tipo. Se dice proteger el patrimonio de sus nacionales pero, protege solamente el de sus nacionales burgueses y a su expansión sacrifica a los excluídos.

La falsedad de los valores y las ambiguedades del comportamiento estatal, a juicio de los universitarios, eran avisos del extravío en que la sociedad se hallaba. La fallidas estrategias políticas, económicas y sociales tendrían que desaparecer.

Los movimientos estudiantiles en la crisis del capi-- talismo son entidades nacidas de la contradicción funcional- de las estructuras. Las vaguedades engendradas por la no - concordancia de los elementos sistémicos a las realidades --- existentes motivan la pérdida de la confianza en las institu ciones reinantes y la idealización de utopías pesadas o futu - ras que las sustituyan.

Los movimientos no constituyen un episodio aislado - en la modernizaciónñ se presenta en países industriales ade- lantados y prósperos y en aquellos en que dominan el hambre- y la miseria. El impacto de las ideas progresistas de los - estudiantes en las sociedades tradicionales tienen complica- ciones de fondo. El cuestionamiento estudiantil del establis hment "se transforma en un drama de persistencia y renova--- ción que continúa siendo el portador histórico de las más -- elevadas esperanzas de la humanidad". (5)

17.4.- REAJUSTES A LA MAQUINA DEL ESTADO.

El reblandecimiento, que los movimientos estudianti-- les causaron en pilares y cúpulas sociales, dejó al descu--- cubierto una infinidad de grietas en varias instituciones. En general los ajustes y las reparaciones se dividieron en dos grandes grupos: el de los aparatos ideológicos y el de - los aparatos represivos. En el primero, las experiencias sacadas de las consignas estudiantiles y sus vínculos con las consignas estudiantiles y sus vínculos con las demandas- populares fijaron el orígen de su creación y la desfunción - que las originaba. La superestructura adecuaba los cambios. En el segundo grupo las fuerzas del orden recibieron entrena miento que les imprimeria velocidad a la sofocación de cual- quier disturbio. Impedir una propagación de descontento si-- milar a la de 68 se corporeizaba en un primer mandamiento.

Aprehensiones, interrogatorios, cateos y secuestros fueron modernizados en técnicas con óptimos resultados.

La originalidad de las estrategias estudiantiles en el ataque y en el repliégue de sus efectivos venció los esquemas tácticos de los uniformados, entrenados a combatir -- brotes aislados de violencia y no a una masa furibunda. De esto se deduce, que en la capacitación anti-motines posterior al 68 descollara la aplicación táctica en el combate -- con muchedumbres.

Los gobiernos futuros se encargarían de expropiar las reivindicaciones estudiantiles para integrarlas a una ideología oficialista, en donde las manifestaciones contestarias serían consecuencias de la irresponsabilidad gubernamental, entendida bajo una personalidad (De Gaulle y Díaz Ordaz) y no en forma de sistema global. La apertura y la coptación exhumaron los vestigios de la rebeldía y la anécdota dobló la enseñanza, quedando la abundante literatura y los testimonios orales como única fuente de información aceptada; del análisis y el estudio, el olvido dió parte.

El levantamiento estudiantil en contra de lo establecido sirvió para fortalecerlo y enmendarlo de sus errores. El capitalismo atento a la novedad exprimió el 68 y con su jugo perfeccionó nuevas criaturas mucho más aterradoras que las conocidas.

17.5.- NUEVOS FOROS DE LUCHA.

Los nuevos foros de lucha se presentaron en corto, mediano y largo plazo. Había que encontrarles campo sin alterar las normas de funcionamiento. Extraer del bombín mágico el conejito que alelara a los resentidos. La diosa democra-

cia realizaría el milagro de regresar a los rebaños las ovejas pródigas. La cura tenía que ser infalible; tendría que dejar huella. Un milagrito económico en las condiciones de reacomodo capitalista era remoto; en lo social, enfrentaría a las clases que sintieran su espacio vital minado; en lo político, la situación no era tan mala, con sólo ganarse la voluntad popular (extraviada con los incidentes) la ciudadanía admitiría el mando de la élite gobernante. El problema estaba en no exceder los lineamientos prestablecidos por los actores políticos de peso financiero pero, tampoco se obraría en marcada fidelidad a esas instrucciones, las concesiones políticas hiladas en torno a la legitimación estatal no podían enturbiarse con la lealtad a burgueses que, en gran medida, habían puesto en peligro la existencia del orden y del status-quo que esgrimía.

El cómo funcionaba la mentada re-democratización de la sociedad lo explico a continuación.

17.6.- RE-DEMOCRATIZACION DE LA SOCIEDAD.

En México, más que una redemocratización, tenemos -- una democratización. A cuarenta y ocho años de consumada la revolución, los mecanismos seguían siendo de derecho y no de hecho. La voluntad popular, condicionada por la ignorancia y la miseria, era susceptible a ser traicionada por los intereses de las facciones revolucionarias en el poder. El voto y las elecciones eran el rito de iniciación impositiva. El sumo sacerdote (el partido) confiere el cetro demando al sucesor (candidato) en una atmósfera de alegría y fiesta. La deificación del presidente le faculta a extender su aura divina hasta los rincones menos comunicados del país, si sus emisarios portan el salvoconducto partidista saldrán avante en sus encomendaciones y afianzaran el poder

fragmentado de la pirámide rígida y vertical en cuya cumbre descansa la investidura presidencial.

El movimiento estudiantil sacó a relucir la crisis política que ha nutrido el seguimiento de este patrón unilateral. Con un movimiento obrero muerto, un movimiento extinguido de campesinos, un sindicalismo blanco y una corrupción inobjetable, el unilateralismo se colocó en el centro de la vida política nacional y fuera de él, empezaba la "disidencia", la disolución social.

La democratización, con este antecedente, se componía de medidas a largo plazo puesto que, en lo inmediato, aplicarlas constituiría una retracción en la conducta del gobierno, un síntoma de debilidad incompatible con la imagen agresiva de la administración. En dos años, otro sexenio las pondría en práctica.

Luis Echeverría, ex-secretario de Gobernación de Díaz Ordaz y para muchos, uno de los funcionarios complicados en el caso Tlatelolco, fue electo presidente para el periodo 70-76. Apertura democrática y desarrollo compartido fueron el discurso.

Partidos clandestinos por su oposición al sistema alcanzaron notoriedad; la prensa prescindió de la mordaza; el sindicalismo independiente se reprodujo con ciertas condescencia; el voto a los 18 años atrajó a las urnas electorales a la juventud ansiosa de emitir su sentir político y el ingreso a las filas partidarias de algunos profesionistas del 68, fueron los puntos más significativos de la democratización.

Su funcionamiento interno estribaba en legalizar las-

demandas demócrata-reformistas a través de instancias constitucionales, respetuosas de la estabilización social, quelentamente institucionalizaran a los actores subversivos y- que aquellos cuyo potencial político fuera sobresaliente terminaran por servir al partido oficial y a sus gobernan-- tes.

El registro de nuevos partidos fue condicionado por una lista de requisitos bien estructurados, que probaban -- la existencia del partido pero, no garantizaban el respeto- de las votaciones y, por ende, su triunfo. La integra--- ción de la oposición radical a las instituciones aquietó -- a los sectores que representaban. La cámaras sustituyeron- las consignas estudiantiles en posiciones de partido. La burocracia política empollada en los meses posteriores al - dos de octubre desvirtuaban el legado de los muertos, desaparecidos y encarcelados, y no tardaron en imitar a los comunistas, que renegaban del sistema pero, se hacían ricos a costillas de su descontento.

Así, la democratización con el paso de los años se -- auto-inmoló, manchando con sus restos los limpios expedientes de la izquierda pero, su mugre no la avergonzaba en la- política no hay remordimiento.

La redemocratización en Francia revistió tenues caracteres. Apaciguados los animos, las fábricas y las escuelas regresaron a sus rutinas y las centrales de trabajadores junto con los partidos se dieron a la tarea de salvar - la poca dignidad que les quedaba: acudieron a las elecciones convocadas por De Gaulle y avalaron el coronamiento de los gaullistas; redactaron manifiestos y artículos en los - que subrayaban lo imperecedero de la lucha pero, sin interferir en la producción, pues, gracias a ella, los trabajado

res elevaban sus condiciones de vida y ernriquecían las urnas de la República; la lucha fraticida, predicaban, no conduce más que al caos y la anarquía, las divergencias debende solucionarse en los foros de la civilización y no en -- los dictados de la barbarie.

El desmenbramiento de la protesta estudiantil y la - respuesta "revolucionaria" de los burócratas políticos y -- sindicales, unidos a la caída de De Gaulle al año siguiente dieron ligeros ajustes a la intención reformista del presidente entrante; la reforma siguió con el objetivo planteado en su genesis: cubrir las necesidades de la capacidad pro-- ductiva de técnicos-intelectuales, elitizando la educación- en nombre de la seguridad nacional.

Significativamente, la izquierda salió más valpuleada por la insurrección y el esquirolaje demostrado en las- jornadas no fue del todo olvidado por la opinión pública. Los comunistas tardarían bastante en sobreponerse al estigma de traidores a un movimiento, a todas luces, revolucionario. Curiosidades de la ortodoxia roja.

17.7.- PETRIFICACION DE LAS IZQUIERDAS.

Una cosa es hablar de la "revolución proletaria" y - otra, muy distinta, llevarla a cabo. Los partidos de iz--- quierda, en todas sus vertientes, colores y sabores supusieron que las masas eran entidades mermadas de sus capacida-- des mentales y que por esto, ellos, dueños de la conciencia proletaria, las educarían en las materias de la "dictadura- del proletariado". Su reacción ante la actitud estudiantil y a la rebeldía que propagaba era lógica y justificada. Por primera vez, un disturbio social eludía su identificación con nada, a no ser, su propia protesta. Los estudiantes, -

ya lo he explicado, simpatizaban con los pensadores políticos del pasado y, algunas veces, con los del presente, sin embargo, el movimiento contestario los absorve y sus apreciaciones ideológicas nutren la revuelta pero, es la revuelta que revierte el proceso y plasma ideológicamente las fases a continuar.

El oportunismo izquierdoso de la profesionalización revolucionaria intenta introducir elementos destacados a las vanguardias estudiantiles de mando, fracasando en sus intentos.

Expulsados de las filas juveniles, los izquierdistas tacharon su radicalismo letal para los intereses proletarios; despotricaron barbaridad y media en contra de los estudiantes e intecionadamente cerraron la pinza gubernamental de desprestigio. Los exigentes "revolucionarios" etiquetaron las protestas de "rebeldías pequeño-burguesas" levandose con eso de cualquier reclamación. Certeros para la purificación de sus pecados.

La petrificación de las izquierdas francesa y mexicana es comprensible por su incapacidad de afrontar un movimiento de masas y conducirlo a la cristalización de sus ideales. El dogmatismo retórico de autoconvencimiento de una visión del mundo "revolucionaria" o "conciente de su clase" les limitó la ampliación de horizontes, conformándolas a permanecer como una pieza más del ajedrez político.

El izquierdista, en activo, debía una lealtad a su partido y a sus secretarios. Los modernismos organizativos o ideológicos que excedían la "trayectoria partidaria" se pagaban con purgas que iban desde la reprimenda verbal hasta el desconocimiento de la militancia. La memorización de textos-

doctrinarios, la mayor de las veces, era la única capacitación política de los militantes. Pensar lo contrario a lo-expuestos por los burós era "revisionismo", "subversión", - "herejía". Las ortodoxas izquierdas, por esfuerzo propio,- se convirtieron en un freno implacable a todo intento de - movilización que no fuera lidereado por ellas.

Los movimientos se apagaron por carecer de una dirección política que les diera la solidez teórica de aprender-sobre la marcha las perspectivas a obrar. "Les faltó un -- partido capaz de asumir totalmente el movimiento y sus po-- tencialidades" (6)

La intoxicación conceptual del "compromiso proleta-- rio" estampó en la izquierda, la típica imagen de la revolución rusa: campesinos y obreros en armas tomando los reductos del poderío zarista. Si los trabajadores comandan la - lucha se trata de una revolución, sino, estamos siendo engañados por enemigos de los proletarios. El maniqueísmo del- que hicieron gala los izquierdistas franceses y mexicanos,- los dejó fuera de la Historia que se estaba viviendo. Los- estudiantes y los jóvenes obreros, en Francia, y los universitarios y politécnicos, en México, develaban fenómenos sociales novedosos. El subjetivismo criticado por las burocracias políticas despedazaba la pulcritud de los trabajos teóricos, la espontaneidad demostraba lo amplio que puede ser- lo posible, yendo más allá, la imaginación no era antagónica del poder, lo reforzaba.

Esta verdad tangible fue negada con la obstinación - de un fanático. El institnto de conservación manejaba sus- actos, de aceptar tácitamente la sinceridad del movimiento- estudiantil, su papel de concientizador de las masas se vendría abajo; qué diablos se le puede enseñar a una multitud-

que lo sabe todo. Y esta preocupación por mantenerse lo de-cidió a unirse con sus enemigos ancestrales en la santa cru-zada contra la rebeldía. El terror a renovarse y aceptar --puntos de vista ajenos a sus creencias le aconsejó la trai--ción antes que la abdicación.

17.8.- UNA OPCION EN LA GUERRILLA.

Agotados las opciones legales de hacerse escuchar, --quedan las alternativas de la lucha armada. La Historia es-rica en ejemplos de este tipo. Pero, la abolición del status quo no se consigue simplemente con el arrojo y el valor de - unos cuantos, aun y cuando estén pertrechados optimamente; - las fuerzas sociales deben de seguir a este puñado de valien tes para que la ansiada revolución pueda materializarse; en caso contrario, el derramiento de sangre es inútil porque a los ojos de la sociedad, los alzados son individuos fuera de la ley, sicópatas que merecen ser aniquilados con prontitud.

En México, la guerrilla es tan viej a como su pueblo.-Invasiones, régimenes dictatoriales, inestabilidad política, cacicazgos son el fomento para la aparición de las guerri---llas, que en dos ocaciones han tranformado el país. La te--nencia de la tierra ha propiciado los levantamientos popula-res que reclaman para sí los beneficios de sus parcelas. La parcialidad de la ley y el uso de la fuerza en protección de los influyentes, confina las exigencias campesinas a la ile-galidad y las persigue como tal.

Los parientes y amigos de los caídos en Tlatelolco, - el Campo Militar Número Uno, la Cárcel Preventiva o en manos de desconocidos jamás olvidaron el sufrimiento de esos seres y el rencor a sus inquisidores anidó en sus corazones como - una obsesión de hacerles pagar a los culpables el martirio -

de sus víctimas.

Las manifestaciones de odio se presentaron en unos - como sórdido silencio y alejamiento total de la realidad -- en otros, como acción organizada en pequeños grupos armados que preparaban atentados a blancos reconocibles por la ciudadanía como partícipes en lo de las Tres Culturas.

El trato dado a los estudiantes desanimó a otro tipo de protestas. La fuerza gubernamental acobardaba a los quejosos. Los bordes impuestos al ejercicio de las garantías-inviduales era claro. Una insurrección se combatiría como-motín. El silencio sepulcral cubrió cada centímetro de la urbe. La distracción y el ocio colaboraron con el olvido.

En este marco, la guerrilla no pudo generar una re-- vuelta social contra el régimen. Lo sensacionalista de sus-denuncias y operaciones nutrió el amarillismo periodístico-y justificó la mano dura de las autoridades en su contra. El ejército y la policía pelearon con la misma saña que los guerrilleros y no descansaron hasta exterminarlos.

La persecusión saca a las guerrillas de los centros-

urbanos y las cerca en las montañas. Por cada baja, el -- ejército remplaza cinco o seis elementos. En desigualdad - numérica sin posibilidades de emparejarla, la guerrilla perece. Las muertes de Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas-son muestras que denotan los métodos oficiales para vencer-a los armados.

La sed de venganza quedó en eso, sed. La violencia-combatida con violencia se transformó en justicia. Las ciu dades preocupadas por sus problemas se deshicieron del re-- cuerdo. Sólo los deudos siguieron añorando.

En Francia, la opción de la guerrilla es improbable al menos para los tres años siguientes. Los estudiantes - rumiando el coraje regresaron a sus actividades y engrosaron las solicitudes de empleo a las compañías que tanto -- habían censurado. La reforma educativa, la auto-organización y la autogestión tapizaron los escritos de las asociaciones juveniles pero, la coyuntura no era igual y los sucesos de mayo fueron agigantandose como la épica estudiantil de todos los tiempos.

NOTAS:

1.- Ojeda, op. cit, p. 51.

2.- García, Cantú, op. cit. p. 159.

3.- Ibid, p. 178.

4.- Olmedo, Raúl. La Reforma Universitaria en Francia P. 4.

5.- Feuer, S., Lewis. El cuestionamiento estudiantil del establishment p. 451.

6.- Rossanda, Rossana et. al. Teoría marxista del partido -- político p. 22.

CAPITULO 18
CONCLUSIONES

18.1.- FRANCIA, AÑOS DESPUES

Al calor del momento, se llegó a pensar que los estu-- diantes eran los agentes revolucionarios potencialmente aptos para realizar el cambio social. El aburguesamiento de los -- trabajadores y los partidos de izquierda avalaban la tesis. - La saga estudiantil estaba en marcha. Sus filas aumentaban y la audacia de sus militantes ruborizaba a los "revoluciona- - rios profesionales" que, desde la penumbra de una oficina, -- apuntalaban, a su ver, las bases de la nueva sociedad. Desfiles gigantescos agraviaban la Quinta Reopublica. La alianza de los obreros se hizo inminente. La revolución estaba en Francia. El movimiento estudiantil devino en popular. Huelgas y marchas quebraban la dura infraestructura francesa. El presidente abandonaba la casa de gobierno. Las tropas listas. Alerta roja. Un mensaje radiado: De Gaulle no dimite, convoca a elecciones. La patronal incrementa los salarios. Estira y afloja. Las centrales obreras aceptan el armisticio. - El movimiento de alianza regresa a su estado primigenio y se- refugia en las escuelas. Las voluntades ferreas insisten en- revivir a la momia. El pataleo desesperado. Las predicciones de Marcuse abortan. El estudiantado no planta la agitación.- En el candor juvenil se buscan los culpables de la impotencia. Entidades sobrenaturales. Pero, la explicación es otra.

Respetando el sentido de los sinónimos, el movimiento- estudiantil es, en cualquier parte del mundo, un movimiento - cuyos elementos integrantes son exclusivamente estudiantes, - entendidos como una entidad aparte de las clases sociales de- donde provienen. Sus demandas pueden englobar posturas políticas, reivindicaciones académicas, solidaridad pero, sin la- infiltración de otro tipo de actores.

Precedido por la aclaración, un movimiento estudiantil se auto-condena a fracasar al no incluir, por sus características propias, aspiraciones netas de una clase social. El ser estudiante es un entrenamiento y una capacitación para la futura vida social productiva. El graduarse significa un reingreso a la estratificación social y, no en sí, un distintivo clasista.

En el mayo francés, el movimiento estudiantil es un detonante a la actividad de antiguas rencillas obrero-patronales. El cisma de la República es originado por la participación de los trabajadores y la bancarrota económica es posible únicamente con el estallamiento de huelgas en las fábricas, guarniciones del movimiento obrero. Los estudiantes aun si lo hubieran deseado no podrían haber llegado tan lejos; si mucho a una crisis universitaria y a una reforma educativa (loque finalmente se negoció con las autoridades).

Los incentivos y facilidades otorgadas por la UNEF a los estudiantes demuestran la importancia de los apoyos procedentes de sectores económicos identificados. Porque así, lainclusión de profesores y personal administrativo marca la participación de una clase social; y una clase social que influye en la estructura de una sociedad, es una variable que pugna por el poder.

La declinación de los sindicatos a continuar peleandoextingue la buena estrela de los estudiantes. Sin influir en la economía directamente la protesta en el plano operativo fue oxidándose. El idealismo romántico y la aventura de losincidentes acarreó suficiente leña para que la fogatade un mitosiguió brillando en los años sucesivos.

Francia se sobrepuso a la caída de su moneda; a las presiones económicas de los Estados Unidos; a los cambios de-

gobiernos; al multilateralismo; a la muerte de De Gaulle; a la petrificación de su izquierda; a la sombra amenazante de - los ingleses; a los riesgos de un neocapitalismo; a compartir con Inglaterra el timón del continente y, paradójicamente, en esta situación varios exmilitantes de mayo, en su quehacer profesional, acapararon magníficas tajadas.

Los encolerizados recurrieron al terrorismo y....nada. El Estado no se dejaría sosprender. La revuelta del 68 por - su disposición, no se repetirá jamás. Las contradicciones -- que le dieron el surgimiento fueron atenuadas. El reino de - lo imposible ofreció, en su espontaneidad, pautas a seguir y, sin proponerselo, dogmatizó a las generaciones venideras con- postulados equivalentes a los que en su contra lucharon. El- aleccionamiento político del 68 condensó una disciplina fría, calculada y, estupidamente, sectarista. La sentencia de una- revolución ininturrumpida a la postre redundó en una religio- sidad nostalgica por lo que fue y que nunca volverá a repetir se. Los iniciadores del movimiento se mudaron en sus mejores detractores.

18.2.- MEXICO, AÑOS DESPUES

El 68 mexicano es un movimiento estudiantil sui gene-- ris. Sin una organización estudiantil fuerte y con una tenue conciencia de uss problemas educativos, el alumnado cuaja en- la movilización una dimensión trascedente. En su linea de -- respuestas, el movimiento explora las posibilidades del odio- y de la satanización; forjando en su ruta la panorámica fiel- de los laberintos del poder y los pasadizos subterráneos en - los que se decide el destino de un pueblo. Certifica la muer te de la "revolución del 10" y le busca sustituto. Sirve, -- también, de trampolín para advenedizos profesionistas y pasan tes que, evadiendo responsabilidades, no tienen empacho en -- soltar una bandera y apoderarse de otra, por muy vergonzosa -

que ésta sea. Es la liberación de energía de una naciente militancia no atada a los dogmas proselitistas y prostituidos de un radicalismo rojo por fuera y blanco por dentro. Es desafío hecho juventud. Una patada en medio de las piernas de los cabezas-cuadradas. Reclamo en el fuego cruzado; destetado del milagro mexicano guadalupanista y tercermundista. Arrogancia de ser sin dar cuentas. La exigencia de lo imposible ahora; de únete pueblo; de manifestar silencio reprobando el modo "a lo mexicano" de encarar las demandas. Es correr por las calles, huir por la vida y la esperanza; escapar de la autoridad. No vale nada un militante muerto sino ha hecho mayor daño a sus perseguidores. No intimidarse. Todos nacieron un dos de octubre.

Se rasgó el encantamiento. Cadáveres, ambientes densos venganza contenida: no hay futuro. Las cárceles repletas. -- Los sueños languideciendo tras los barrotes. Manchones de sangre en los pasillos, en las salas de interrogatorio y en los sanitarios. "A la juventud no se le asesina, se le educa". Crematorios, cementerios, sepulcros, fosas comunes y la patria oficialista premiando a los soldados del Olimpia por su valor en campaña. La Historia adquirió un peso inaguantable. El -- recuento de las derrotas voló las mentes más nobles de la generación y la grandilocuencia de los salvajes las denominó: apátridas.

En el estricto sentido académico, la consecuencia inmediata de los sucesos del 68 fue la descentralización universitaria en un vasto sistema de planteles, que ponían fin al problema de los, cada vez más, rechazados. Los Colegios de Ciencias y Humanidades, primero, y las Escuelas de Estudios Profesionales, después, constituyeron las respuestas educativas a la reforma gubernamental anunciada en el IV Informe Presidencial de Díaz Ordaz.

La medida suponía el desmembramiento de la incipiente-organización estudiantil, por un lado, y una válvula de escape a las tensiones sociales que exigían oportunidades de educa- -ción para sus jóvenes, por otro. El aislamiento de sus satéli tes en una seudo-independencia asestaron el golpe de gracia - a cualquier intento de unificación.

Desafortunadamente, el remedio significó un malestar -- descomunal: el recrudecimiento de la masificación educativa. - El aumento de la población escolar y de la demanda de personal docente y administrativo reventó en cosa de meses las aspira--ciones conciliadoras de la élite gobernante. Cada nueva escue la construyó su propio ambiente y circunscribio su modo de vi-da, transformándose en un universo claramente delimitado.

La base estudiantil espera tres años y el 10 de junio -de 1971 vuelve a salir a las avenidas. El grupo para militar-"halcón" ametralla y golpea a los manifestantes. Para calmar-las pasiones, Alfonso Martínez Domínguez y el Cor. Rogelio Flo res Curiel, Jefe del Departamento del Distrito Federal y Jefe-de la Policía respectivamente, son destituí dos. El Presidente Echeverría promete una investigación a fondo. El golpe de gra cia a los estudiantes es mortal. Los disturbios se han erradi cado de México.

El desarrollo compartido se equivoca de fórmula. La -- economía empeora, el gasto público se financia con el endeuda miento. La inflación sube anualmente. Las exportaciones se - estimulan. La industria maquiladora se extiende por el país. -Las manufacturas son el renglón prioritario. Vendrá el petró-leo y otro sexenio. Más tarde, la estrepitosa reducción en los precios de los energéticos y la colosal deuda externa. La crisis económica será algo cotidiano y de sobre conocido. Las huelgas apareceran y serán reprimidas. El sindicalismo inde--pendiente sujeto. Los conflictos laborales callados. La ca--restía disfrazada. El desempleo multiplicándose pero, México-

estará de pie.

Se derogará el artículo 145 y 145 bis del Código Penal. Los presos políticos serán excarcelados. Reformas políticas - para que los partidos expresen sus puntos de vista. El voto- a los jóvenes estadisticamente probará el abstencionismo. La- izquierda perderá adeptos y la derecha presentará batalla. Pe ro, la Constitución y el gobierno que la hace valer no serán - ofendidos.

La proletarización de las clases medias y la miseria de los oprimidos serán la señal de estos tiempos. La delincuen-- cia y la corrupción serán los acólitos. La extorsión y la re- presión depurada mantendrá la estabilidad social.

En la actualidad el impacto de la movilización estudian til de 1968 es insuperable. El trabajo de convencimiento e in tegración a metas unificadoras han fracasado de cabo a rabo. - La problemática educativa superior a la de ese año, no ha lo-- grado convocar a los estudiantes en un movimiento de reacción.

Es menester, si se desea, en el colmo del mesianismo cursi, ser depositario del espíritu 68 implantar las perspec- tivas reales de los estudiantes actuales y las necesidades - - exactas de la formación que beneficie al pueblo, a quien se -- debe.

El presente nos facilita una coyuntura histórica impre- decible. La polarización extrema de la riqueza con sus impli- caciones y el deterioro total de las relaciones de intercambio internacional, obligan a encontrar el camino no del desarro- - llo, de la supervivencia. La cuestión actual no reviste un ma tiz político ortodoxo sino la búsqueda de respuestas a los pro blemas concreto que nos aquejan; y no meras eyeculaciones men- tales de individuos necrofílicos ahistóricos, que rascan en su

pasado las explicaciones de su resentimiento.

El movimiento de 68 no fue un máximo; fue una fase importante de un proceso inacabado: la democratización, en sus amplios límites, de la sociedad mexicana, que hoy más que nunca, anhela toparse con las instituciones y relaciones sociales acordes a la realidad que atravieza.

18.3.- LA UNIVERSIDAD HOY

La Universidad como institución educativa está determinada por el desarrollo de las fuerzas productivas. La reproducción capitalista ha invalidado las fronteras, los continentes y los océanos. El poder económico de las sociedades es manejado por un grupo reducido de individuos, emblemas de los intereses de las grandes corporaciones trasnacionales y los monopolios financieros, cuyas instrucciones de actuación compiten para obtener mayores rendimientos para sus representados pasando por alto los valores nacionales. El capitalismo no tiene residencia y, por tanto, sus operaciones las prepara con la intención fija sobre el mundo entero. Sus plantas productivas emigran de país según sean las condiciones de seguridad y rentabilidad. Sus emisarios sostienen o derrocan gobiernos. Sus estrategas diseñan proyectos de inversión en los que los mínimos detalles de la vida social son contemplados. El conversaciones a puerta cerrada, los embajadores del gran capital exponen sus planes a los soberanos constitucionales, terminandolos por convencer. Los abismos del desarrollo son el comodín en la jugada vencedora. En los centros, la competencia impulsa la sofisticación y la complejidad; alta tecnología resume sus expectativas. En las periferias, el espejismo de un modelo de desarrollo a la europea o a la norteamericana no escatima sacrificios o deudas. El aparato dirigente no se desvía de su meta: progreso.

En estos casos, la Universidad es la encargada de elaborar los conocimientos funcionales a la época. En sus aulas, laboratorios y departamentos de investigación, profesores y alumnos solucionan, de acuerdo a sus medios problemas de la vida nacional. La formación de una élite y de criterios culturales descansan en la efectividad de su funcionamiento social. Las universidades vanguardistas del desarrollo no sólo cumplen con sus tareas localistas sino que aportan el cuerpo completo de teorías que se exportan al subdesarrollo. Las investigaciones científicas del tercer mundo se basan, espantosamente, en una totalidad de experimentos realizados en el extranjero. En las ciencias sociales, la desolación es equivalente. Sociólogos, politólogos, historiadores, etc, sustentan su preparación y actividad profesional en categorías de análisis y comprensión acuñadas por investigadores de los Estados Unidos y Europa. El reconocimiento de un estudioso nacional tarda de no contar con un título de alguna escuela de prestigio mundial. En este orden de anomalías, la dominación del capitalismo no excluye la dominación del conocimiento, pues, solamente en las estructuras educativas de las metrópolis, la gestación de conocimientos logra una buena conclusión. El constante déficit público resquebraja los pocos proyectos educativos que existen en el país. Las universidades de Latinoamérica cumplen, parcialmente, con sus tareas arañando los objetivos; la infraestructura con la que cuentan no les da para más.

La planificación productiva de las sociedades en crisis restringe la expansión universitaria a áreas que no intervengan directamente en la economía nacional. La presencia de técnicos-intelectuales es un punto de vital importancia en los planes de estudio. La elitización de la educación corresponde a los esfuerzos estatales por salir del bache. Curiosamente, los impuestos pagados por los ciudadanos se usan para privarlos de los beneficios de una educación sin compromisos. El presupuesto educativo otorga recursos en proporción de las

ganancias sociales obtenidas. Si mejora el nivel de aprendizaje, la diferencia tendrá que ser pagada por cada estudiante individualmente. La instrucción profesional más que una conquista es, en nuestros días, otro índice de bonanza o pobreza. La rigidez de la estratificación social impedirá en breve, el ascenso a otros escaños y con ésto, el mito del éxito personal - en la sociedad capitalista caerá de súbito.

En las universidades del "mundo civilizado" los programas apuntan a la superioridad académica con respecto a la de - los competidores. La enseñanza rota en esta idea. Devaluando el sentido humanístico de la educación. Produciendo mentes -- tecnificadas que aprecian a su sociedad como máquinas entrelazadas a un gran sistema. Rebajando la conducta de los individuos a un comportamiento de ratas de laboratorio.

Ante estos comentarios, nos viene el recuerdo de los - movimientos estudiantiles y su llamado a las generaciones adultas a reordenar sus logros y darles un destino más benigno. Y caemos que por enésima vez, el egoísmo humano no les permitió objetivizar sus sueños.

18.4.- ULTIMAS ACOTACIONES

En Francia, el presidente De Gaulle sintetiza la leyenda de la resistencia, la instauración de la República y la independencia argelina. Su gobierno mayoritariamente emanado de una coalición de centro-derecha asegura el apoyo a las medidas gubernamentales, siempre y cuando no se opongan a los intereses de los grupos de presión que acaudilla. Los comunistas -- con la brújula perdida se conforman a vivir de la fama mientras se recuperan cabalmente y guardan las apariencias mediante tibios cuestionamientos al status quo. En este bloque de participación política previsto por la alianza de los partidos procapitalistas y la muerte en vida de la izquierda relegan a los - grupúsculos socialistas a las Universidades por la imposibili-

dad de éstos para constituir una amenaza tangible que entierre al Partido Comunista.

La aparente calma interna motiva al general De Gaulle- a prestar mayor atención al panorama internacional especialmente, por la importancia de Francia en Europa y en la gestación del multilateralismo. Vietnam y el freno a la presencia estadunidense en el continente europeo encabezan las prioridades - de la política exterior francesa. El sudeste asiático es en-- juiciado desde el campo de lo estratégico. El extravío definitivo de Vietnam acrecentaría el fantasma del comunismo chino - pero, a la vez, agudizaría el enfrentamiento entre la URSS y - China que sería atroz para la internalización de sus doctrinas; empero, la apertura de dos frentes en Asia restaría efectivi-- dad al cinturón defensivo occidental por lo que la infiltra- - ción comunista adquiriría notoriedad al ser fomentada por es-- tos colosos. La salvaguarda del capitalismo se impuso, sin embargo, los pronunciamientos de De Gaulle dejaron entre ver que se apegaba a su modo de producción mas no así a su vanguardia. Es decir, la cuestión de Vietnam se cocinaba aparte de la presencia norteamericana en Europa. Para ésta De Gaulle enfatizaba su convicción de atacarla de frente. Las críticas incisi-- vas a los Estados Unidos y sus vínculos con el exterior aumentaron los malentendidos. El presidente francés se desentendía- de los fines y los medios. Orientando su ofensiva, De Gaulle, advirtió en la paridad cambiaria la punta de lanza de una campaña adversa al "modo americano de hacer los cosas". Tanteando el terreno comprobó la ansiedad generalizada de la Europa - Occidental por volver a sus proyectos de desarrollo autónomos- sin tener que avisar a los financieros transoceánicos y la intención latente de acceder a una integración económica netamente europea. La simpatía de Inglaterra por su hijo mayor sumada a su aislacionismo geográfico cerraban, a los ojos del general, la posesión de la batuta rectora a dos: Alemania y Francia; pero no por ello perdía contacto con la isla. Las reite-

radas llamadas al regreso del patrón oro colocaban en tela de juicio la confiabilidad francesa en el dólar y corroboraban - su disposición para arreglarse como antaño; únicamente con -- sus reserva de metal. El alejamiento monetario vino aparejado por otro suceso de superior envergadura: la salida de las- tropas francesas de la OTAN; acción que golpea duramente la - imagen dirigente de los Estados Unidos dentro del Tratado del Atlántico Norte. La sublevación de Francia fue el preludio - de similares reveses de naciones comprometidas a su tiempo y- dispuestas a engallarse con tal de mostrar que por arriba del capital y las armas, la entereza de un pueblo es invencible.

En México, Diaz Ordaz recibe un país intoxicado por - sueños de grandeza y la ilusión de Juegos Olímpicos. La paz- social garantizada por los gobiernos posrevolucionarios supo- nen un futuro diáfano, inmaculado, transparente Desafortunada mente, la ordenación de los eventos ha cambiado. En las es-- tructuras del Partido Revolucionario Institucional la "élite" consagrada a la preservación de los dogmas "puros" se niega - a ceder un ápice de sus privilegios. Dueños de la vida nacio nal pisotean las aspiraciones de ascenso burocrático; las de- cisiones ocurren en cónclaves privativos de personajes inamo- vibles. La incongruencia entre la palabra escrita del estatu to y su funcionamiento verdadero despierta en los afiliados - segregados un espíritu de respuesta a los excesos. Carlos -- Madrazo es el rostro de la redemocratización. Un partido que sustenta la democracia debe de ser el primero en ejercerla. - La consigna cimbra las cúpulas del poder. Los mecanismos de- defensa son activados. La conspiración palaciega resucita. - Lo establecido frente a la inovación. La polémica no puede eternizarse. El grupo de injerencia mayoritaria en la vida - nacional a causa de sus conexiones dentro y fuera de la socie dad política atrae el designio presidencial. Madrazo y sus - seguidores son castigados por el PRI. No obstante, una puer- ta queda abierta.

La izquierda centrada en el Partido Comunista Mexicano por costumbre ha sido excluída del panorama político del país, no quedándole otra que acomodarse en las escuelas superiores y buscar ahí la renovación de sus cuadros. Desgraciadamente, -- los bandazos del comunismo internacional le impiden adoptar un lineamiento definitivo. La lealtad a Moscú decepciona a aquellos miembros que suponen en Mao o cualquier otro marxista una alternativa vable. La ortodoxia roja desborda sus niveles. - Mentes lúcidas desertan de sus filas y se enfrascan en la creación de otras asociaciones de mejor utilidad. Sin embargo, el PC sostiene su sitio y con él, las juventudes comunistas.

La invasión a la República Dominicana y el Vietnam se- traducen en difíciles retos para el desempeño diplomático de - México. La trayectoria histórica en la defensa sin cortapizas del derecho internacional y el acuerdo pacífico de los conflictos determinan a priori su desenvolvimiento. Díaz Ordaz, auxiliado por la coyuntura del deshielo, al igual que López Mateos con respecto a Cuba, antepone los principios básicos de la política exterior mexicana y censura abiertamente la conducta de los Estados Unidos, convidandolo a aligerar los problemas con- una honesta reciprocidad. La intolerancia mexicana no tuvo -- consecuencias negativas en gran parte por el virtual segundo - plano que juagaba América Latina en las preocupaciones estadunidenses y quizás, en menor medida, por la razón que motivaba su planteamiento.

La protesta juvenil de 1968 concluye una serie de premisas en lógica continuidad. El antagonismo de los esquemas- apolillados de la guerra fría y los requeridos en la transición al multilateralismo suponen una amplificación a todos los es-- tratos de las sociedades que de una forma u otra resiente los virajes de sus gobiernos. La política y la economía son tragadas por el torbellino que han generado. En mayo y en julio son dos movimientos estudiantiles en una metrópoli y una perife--

ria impactan las conciencias. De una represión gubernamental inexplicable, los jóvenes asaltan las calles e impugnan el -- aparato que los controla. Lo precipitado de la agitación apenas y brinda un descanso para la reflexión. Y así como empieza termina: breve, fugaz pero determinante.

Repuestos de las primeras escaramuzas con la policía, los estudiantes, víctimas escogidas por la arbitrariedad, intentan la cohesión de sus integrantes. La anarquía es absoluta. El desconcierto de enfrentar lo inesperado los arroja a los brazos de los grupúsculos de izquierda que con poco fogueo organizativo, liderean inicialmente la contestación. La confusión se complica. Los sucesos exceden toda predicción. En México, la protesta por la represión sufrida muta al desafío del sistema político completo. En Francia, las demandas por una educación popular se torna en una crisis política que está a un paso de derribar a De Gaulle.

La exigencia estudiantil propone una sociedad diferente a la existente a través de democracias verdaderamente funcionales en las que el respeto de las garantías individuales sea la norma suprema. Sus medios a la [illegible] por qué sus objetivos - destilan idealismo puro. El asambleísmo y la representatividad democrática directa congelan una reacción inmediata y un crecimiento de poder. Por encima de la dirigencia comunista inicial, los movimientos estudiantiles trascienden las demandas ridículas de los grupúsculos al grado que en sus momentos de esplendor, la movilización estrictamente universitaria los absorbe. El esquirolaje de los Partidos Comunistas institucionalizados son vanos. Sus juventudes inmersas en la dinámica propia de la rebeldía no consiguen detenerla. Su disipación correrá a cargo de precisos golpes estatales. En México, el debilitamiento paulatino gracias a la negociación muerta y el asesinato sin miramientos de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas. En Francia, la compra de los verdaderos

artifices de la revolución de mayo vía centrales obreras, y el confinamiento de las peticiones estudiantiles a los campus -- universitarios. La diferencia en el trato de la protesta radica en la evolución de los países; en donde existe un legado democrático, la política se convierte en la opción por excelencia, en donde no, la fuerza y el terror comprueban su eficacia.

Los estudiantes y el Estado atrajeron la participación de otros actores sociales. Las clases, los intelectuales y los medios masivos de comunicación se compenetraron en la disputa y encausaron su auxilio a los protagonistas que -- les convenieran. Es importante resaltar que la protesta estudialtil pudo estallar por las condiciones políticas que le facilita el sistema. El aletargamiento de los grupúsculos de - ziquierda roto por la necesidad imperiosa de los universitarios a responder las agresiones momentaneamente empujó a estos combatientes de escritorio a un escenario político de a deveras en el que encontraron su aniquilamiento ante su incapacidad de conducir la disidencia a un triunfo negociado. Las- masas impulsaron sus propios requisitos de seguimiento y al - no contar con un organismo adecuado a sus urgentes demandas - se dispararon por caminos que los alejaron inmediatamente de- su meta anhelada. El desgaste de los activistas y la insuficiencia de sus líderes acompañadas de la experiencia política de sus oponentes desmanteló la probabilidad del gane.

Tras la epopeya del 68, el movimiento estudiantil mundial sufre un retroceso. La generación del cambio y la superación se deja coptar; incrustándose en poco tiempo a lo establecido; aquel enemigo mortal de los slogans. En México y- Francia las meniobras de la clase en el poder desbarataron la resistencia juvenil y se aseguró de, cuando menos, extirparla de la generación siguiente. La lección aprendida de la protesta universitaria permitió durante la década siguiente con-

trolar las manifestaciones de rechazo a las violaciones gubernamentales. ¿Qué había pasado?.

Concientes de la importancia de la unión, los jóvenes en la vertiginosidad de la lucha, contactaron las clases sociales, especialmente la trabajadora, a fin de eregir un frente común. En México, el sindicalismo blanco y la mediatización de las centrales obreras impide la incorporación de sus agremiados y de ante mano los ofrecen en un respaldo vendido al Ejecutivo. En Francia, el convulsionamiento social propiciado por los estudiantes es aprovechado por la Central General de Trabajo, máxima confederación obrera controlada por el PCF, para incrustrar su venganza por la gestión de salarios del año anterior. De hecho, los trabajadores marcan sus fronteras y aunque aparecen junto a los universitarios en los actos públicos sus peticiones distan de las juveniles. Por ello, los embates presidenciales se dirigen a los sindicatos con los que finalmente pacta y que constituyen el peligro potencial de la revolución.

Abandonados a su suerte, los estudiantes de México y Francia intentan revivir el fuego de su coraje. La oposición arribista organizada al no sacar las ventajas esperadas estigmatizan la actividad del movmiento y en parecidas palabras a las del gobernante rasgan sus vestiduras frente a los "herejes revolucionarios". Sus juventudes aleccionadas esconden la envidia por la espontánea politización estudiantil y despotrica a diestra y siniestra el aceleramiento de los "pequeños burgueses". La traición de los comunistas atrae un incremento en el golpeteo del Estado. Infiltrados, valpuleados y sacrificados, los jóvenes se responsabilizan de su exigencia mutilada hasta las últimas consecuencias. El genocidio y el desencanto de mexicanos y franceses respectivamente, es recibido estoicamente.

A los ojos de la juventud universitaria los partidos políticos causan asco. Los que están en el poder no se incomodan al hacer uso de cuanto recurso sea necesario con tal -- de permanecer en él. Los opositores resultan tan servilistas como el que más, son capaces de renegar de sus ideales y auto nombrarse defensores de la sociedad a la que critican antes - que aceptar el surgimiento de una entidad de cuestionamiento- implacable como lo era el movimiento estudiantil.

En lo tocante a sus compañeros generacionales, el trabajo y la supervivencia los da de alta inmediatamente a un -- estrato social determinado que les inculca su versión del mundo. Lo que torna imposible cualquier diálogo o convencimiento al margen de lo que viven. Los universitarios languidecen en el escepticismo. El regreso a clases les abre las dudas.- ¿De qué sirvió el esfuerzo?.

La elección de Pompidou (1969) y de Luis Echeverría - (1970) como presidentes de Francia y México subrayan una modalidad en el estilo de gobernar. La apertura de canales de -- participación, reglamentaciones educativas y fuentes de empleo dinamizan el ingreso de los estudiantes a la decencia y a las buenas costumbres. Políticamente, la experiencia de 1968 es- el epitafio de la credibilidad comunista. La comprobación de la inutilidad práctica de los moldes hasta ese entonces seguido. La teorización posterior se encargara de explicar el porqué del fracaso. Las ideas de Mao, Guevara y Castro hallarán lugar en las concepciones socialistas. El hermetismo ortodoxo de la izquierda partirá de cero. Ahora la concretización- del contrapeso político estará en proporción de su habilidad- para adecuarse a las circunstancias. Las coaliciones de cen-- tro y derecha seguirán en activo robustecidas con las bande-- ras arrebatadas a los estudiantes, salvo con la barnizada que le da el presentarlas como una concesión de arriba y no de - los cimientos.

Socialmente, la estela de la movilización aquieta la juventud. La nostalgia y el silencio deambularon por los escenarios del conflicto. El dejar pasar trastocará el concepto de juvenil. La identificación abstecionista abultará su porcentaje. La madurez soprenderá a una generación en los puestos que nunca pensaron desempeñar. La dejadez creaba su propia conciencia.

Las repercusiones internacionales de los movimientos estudiantiles fueron nulas. Cada Estado los atacó a su libre albedrío y como tal dividió su política interna de la externa; recalcando que el interés nacional no estaba peligrando por los desmanes juveniles. México se acercó a Chile, La URSS y China orillado por el endurecimiento de sus relaciones bilaterales con los Estados Unidos y sí hizo causa con el movimiento de los no alineados y las súplicas del Tercer Mundo se debió a una tentativa de aumentar su peso político y no a causa de la sombra del 68. Semejante comentario es válido para Francia que en los setentas fija su labor diplomática en la Comunidad Económica Europea principalmente y aminora su antipatía por los E.U. Así como tampoco es notable un acercamiento franco-mexicano por las mismas causas.

En síntesis, los movimientos Sociales-Juveniles brotan en el escenario que fenómenos históricos han trazado y que por su interacción agravan contradicciones inherentes a las formaciones sociales y que al no encontrar su solución inmediata estallan y envuelven a los individuos más propensos al cambio: los estudiantes. La herencia de la movilización breve en su naturaleza pero no en la coyuntura que se maneja. De modo tal que su estudio se hace condicionado para entender y prever la conducta de las sociedades en que se originan.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Aguirre, Walls, Claudia y Villoro, Juan. El rock en silencio. 1a. ed. México, UNAM, 1980, 110 p.

Burchett, Wilfred. La derrota norteamericana en Vietnam. 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1977, 335 p.

Careaga, Gabriel. Mitos y Fantasías de la Clase Media en México. 8a. ed. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1981, 234 p.

Cosío, Villegas, Daniel. El Sistema Político Mexicano. 13a. ed. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1982, 116 p.

Davidson, Sara. Tres Mujeres de los Años Sesentas. 1a. ed. -- Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1978, 444 p.

Duverger, Maurice. Instituciones Políticas y Derecho Constitucional. 6a. ed. Barcelona, Editorial Ariel, 1978, 655 p.

Fuentes, Carlos. París: La Revolución de Mayo. 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1968. 32 p.

Fuentes, Carlos. Tiempo mexicano. 4a. ed. México, Editorial - Joaquín Mortiz, 1972, 193 p.

Glucksmann, André. Hacia la Subversión del Trabajo Intelectual. 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1976, 120 p.

Lacouture, Jean. De Gaulle. 1a. ed. Barcelona, Salvat Editores, 1985, 204 p.

Leal, Felipe, Juan. México: Estado, Burocracia y Sindicatos. 1a. ed. México, Ediciones "El Caballito", 1980, 146 p.

López, Cámara, Francisco. El Desafío de la Clase Media. 2a. - ed. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1972, 104 p.

Miliband, Ralph. El Estado en la Sociedad Capitalista. 12a. - ed. México, Siglo XXI editores, 1983, 265 p.

Ojeda, Mario. México: El Surgimiento de una Política Exte-- rior Activa. 1a. ed. México, SEP cultura, 1986, 218 p.

Pereyra, Carlos. Política y Violencia. 1a. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 62 p.

Rojo, Coronado, Jose. La Inconstitucionalidad del Artículo 145 del Código Penal Federal. 1a. ed. México, B. Costa-Amic - editores, 1968, 91 p.

Therborn, Göran. ¿Cómo Domina la Clase Dominante?. 2a. ed. -- México, Siglo XXI editores, 1982, 352 p.

Torres, Angel. El Petróleo y la Sucesión Presidencial. 1a. ed. México, Editores Asociados Mexicanos, 1981 183 p.

Varios Autores. La Corrupción. 2a. ed. México, Editorial Nues tro Tiempo, 1970, 162 p.

Varios Autores. Problemas del Capitalismo Mexicano. 6a. ed. - México, Editorial Nuestro Tiempo, 1977, 152 p.

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL MEXICANO

Anónimo. El Móndrigo, 2a. ed. México, Editorial Alba Roja, -- s - f, 184 p.

Arriola, Carlos. El Movimiento Estudiantil Mexicano en la Prensa Francesa, 1a. ed. México, El Colegio de México, 1979, 192 p.

Aviles, Fábila, René. El Gran Solitario de Palacio 7a. ed. México, Editorial V siglos, 1977, 215 p.

Blanco, Moheno, Roberto. Pero Contentos, Periodismo 1968 - 1975. 1a. ed. México, Editorial Diana, 1976, 367 p.

Cabrera, Parra, José. Díaz Ordaz y el 68. 2a. ed. México, Editorial Grijalbo, 1982, 195 p.

Espinosa, Altamirano, Horacio. Toda la Furia. 2a. ed. México, Ediciones Universo, 1977, 160 p.

García, Cantú, Gastón. Javier Barros Sierra 1968. 2a. ed. México, Siglo XXI editores, 1972, 214 p.

González de Alba, Luis. Los Días y los Años. 12a. ed. México, Editorial ERA, 1984, 207 p.

Hernández, Salvador. El PRI y el Movimiento Estudiantil de 1968 1a. ed. México, Ediciones "El Caballito", 1971, 126 p.

Martré, Gonzalo, Los Símbolos Transparentes. 7a. ed. México, - Claves Latinoamericanas, 1985, 435 p.

Monsivaís, Carlos. Dias de Guardar. 4a. ed. México, Editorial ERA, 1971, 379 p.

Mora, Juan Miguel de. Tlatelolco 68. 12a. ed. México, Edamex-editores, 1980, 198 p.

Poniatowska, Elena. La Noche de Tlatelolco. 14a. ed. México, Editorial ERA, 1971, 282 p.

Ramírez, Ramón. El Movimiento Estudiantil Mexicano. 1a. ed. - México, Editorial ERA, 1969, Tomo II - 528 p.

Revueltas, José. México 68: Juventud y Revolución. 1a. ed. - México, Editorial ERA, 1978, 352 p.

Sevilla, Renata. Tlatelolco, Ocho Años Después. 1a. ed. México, Editorial Posada, 1978, 163 p.

Spota, Luis. La Plaza. 1a. ed. México, Editorial Joaquín Mor-- tiz, 1972, 314 p.

Torre, Gerardo de la. Muertes de Aurora. 1a. ed. México, Editorial UAS, 1984, 168 p.

Varios Autores. 1968, el Principio del Poder. 1a. ed. México, Comunicación e Información, 1980, 310 p.

Varios Autores. Los Procesos de México 68. 1a. ed. México, -- Editorial Nuestro Tiempo, 1969, 596 p.

Varios Autores. Tres Culturas en Agonía. 1a. ed. México, Si-- glo XXI editores, 1981, 329 p.

Zermeño, Sergio. México; Una Democracia Utópica. 2a. ed. Méxi-co, Siglo XXI editores, 1981, 329 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA SOBRE EL MISMO TEMA

Aroche, Parra, Miguel. 53 Poemas del 68 Mexicano. 1a. ed. México, Editora y Distribuidora Nacional de Publicaciones, 1972, 232 p.

Barrios, Gomez, Agustín. La Juventud en México y en el Mundo en 1968. 1a. ed. México, El Heraldo de México, 1969, 161 p.

Campus, Lemus, Sócrates A. El Otoño de la Revolución Octubre. 1a. ed. México, B. Costa - Amic Editor, 1973, 126 p.

Carpizo, Jorge. Algunas Reflexiones sobre la Legislación de la UNAM. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 70, 1974, 24 p.

Castillo, Heberto. Libertad Bajo Protesta. 1a. ed. México, Federación Editorial Mexicana, 1973, 233 p.

Espinosa, Altamirano, Horacio. Dos de Octubre. 1a. ed. México, Editora y Distribuidora Ballesta, 1978, 73 p.

García, Cantú, Gastón. Universidad y Antiuniversidad. 1a. ed. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1973, 107 p.

Hoyo, A., José Luis. Estado, Sociedad y Universidad 1a. ed. - México, UNAM deslinde número 38, 23 p.

Mejías, José Luis. ¿A Dónde Vamos?. 1a. ed. México, URSA, 1972, 91 p.

Medina, Valdes, Gerardo Operación 10 de Junio. 3a. ed. México, Ediciones Pan, 1983, 270 p.

Mora, Juan Miguel de. Plaza de las 3 Culturas. 1a. ed. México, Editores Asociados Mexicanos, 1978, 101 p.

Ocampo, V., Tarsicio. México Conflicto Estudiantil II 1968. 1a. ed. Cuernavaca, CIDOC, Dossier número 23, 1969, 498 p.

Ortega, Mario. Casa Maya. 1a. ed. México, Editorial Ortega, - 1977, 137 p.

Paz, Octavio. Posdata. 17a. ed. México, Siglo XXI editores, - 1983, 155 p.

Sacristán, Manuel. Tres Lecciones Sobre la Universidad y la - División del Trabajo. 1a. ed. México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1985, 58 p.

Sánchez, Macgregor, Joaquín. Usos y Abusos de la Autonomía --- Universitaria. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 94, - 1977, 23 p.

Silva, Herzog, Jesús. Una Historia de la Universidad de México y sus Problemas. 2a. ed. México, Siglo XXI editores, 1978, 213 p.

Vallado, Barrón, Fausto E. Proceso a la Universidad y a los -- Universitarios. 1a. ed. México, Ediciones "El Caballito", 1973, 173 p.

Varios Autores. El 10 de Junio y la Izquierda Radical. 1a. ed. 1a. ed. México, Editorial Heterodoxia, 1971, 250 p.

Varios Autores. La Ideología del C.N.H. - Canciones y Carteles del Movimiento Estudiantil Popular de 1968. 1a. ed. México, Editorial Heterodoxia 1971, 143 p.

Varios Autores. Perspectivas de la Educación Superior en Mé-- xico. 1a. ed. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1984, 101 p.

Wences, Reza, Rosalío. El Movimiento Estudiantil y los Proble- mas Nacionales. 1a. ed. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1971, 151 p.

Zea, Leopoldo. La Universidad Aquí y Ahora. 1a. ed. México, - UNAM, Deslinde número 4, 1972, 12 p.

Zermeño, García, Sergio. El Fin de la Comunidad Universitaria (otros elementos para la historia). 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 96, 1977, 28 p.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL FRANCES.

Andro, Pierre y Dauvergne, Alain. Le Mai de la Revolution. 1a. ed. París, Julliard, 1968, 245 p.

Arandt, Hannah. Sobre la Violencia. 1a. ed. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1970, 91 p.

Bensaid, Daniel y Weber, Hernri. Mayo 68: Un Ensayo General. 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1969, 237 p.

Besancon, Jullien. Periódico Mural, Mayo de 68. 2a. ed. México, Editorial extermporáneos, 1978, 180 p.

Caminante, Antonio. Nuevo Movimiento Estudiantil. 1a. ed. México, DOXA, s - f, 45 p.

Carandell, José María. La Protesta Juvenil. 1a. ed. Barcelona, Salvat editores, 1973, 142 p.

Careaga, Gabriel. Los Jóvenes Radicales. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 22, 1973, 24 p.

Charriére, Christian. Les Printemps Des Enrages. 1a. ed. París, Libraire Artheme Fayard et Bureau de Production Leteraire, 1968, 247 p.

Cohn - Bendit, Daniel et. al. La Rebelión Estudiantil 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1970, 142 p.

Durandeaux, Jacques, Las Jornadas de Mayo. 1a. ed. México, Juan Grijalbo editor, 1970, 156 p.

Echeverría, B. y Castro, C. Sartre, Los Intelectuales y la Polí

tica. 5a. ed. México, Siglo XXI editores, 1977, 107 p.

Ehrenreich, John. Itinerario de la Rebelión Juvenil 1a. ed. -- México, Editorial Nuestro Tiempo, 1969, 152 p.

Esler, Anthony. Bombas, Barbas y Barricadas. 1a. ed. México, - Editorial extemporáneos, 1973, 152 p.

Estrasburgo Universidad, estudiantes de. De la Miseria del Tiempo Presente. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 16, 1972, 36 p.

Feur, Lewis, S. El Cuestionamiento Estudiantil del Establish-- ment. 1a. ed. Buenos Aires, PAIDOS, 1971, 455 p.

Frondizi, Risieri. La Universidad es un Mundo de Tensiones. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 20, 1972, 36 p.

Gluckeman, André. Estrategia y Revolución. 1a. ed. México, Ediciones ERA, 1970, 118 p.

Hicter, Marcel. Juventud Iracunda. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 21, 1972, 35 p.

Howar, Mel. Libro de la Lectura Clandestina. 1a. ed. México, -- Editorial extemporáneos, 1973, 450 p.

Kaplan, Lawrence. Revoluciones -II-. 1a. ed. México, Editorial extemporáneos, 1973, 627 p.

Keniston, Kenneth. Rebeldía Estudiantil. 1a. ed. México, UNAM. Deslinde número 19, 1972, 12 p.

Labro, Philippe. Ce n'est qu'un Debut. 1a. ed. París, Editions et Publications Premieres No. 2, 1968, 273 p.

Lamar, Jean Francois. 10 Campus para Matar. 1a. ed. Madrid, - Sedmay ediciones, 1976, 183 p.

Lefebvre, Henri. La Revolución Hoy. 2a. ed. México, Editorial extemporáneos, 1974, 167 p.

Marcuse, Herbert. El Fin de la Utopía. 7a. ed. México, Siglo - XXI editores, 1971, 170 p.

Marcuse, Herbert. Un Ensayo sobre la Liberación. 4a. edi. México, Editorial Joaquín Mortiz, 1975, 94 p.

Marcuse, Herbert. Una Apreciación: El Movimiento en una Nueva Era de Represión. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde de número 5, 1972, 24 p.

Nicol, Eduardo. Meditación sobre la Protesta Estudiantil. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 9, 1972, 12 p.

Nieto, Alejandro. La Ideología Revolucionaria de los Estudian-- tes Europeos. 1a. ed. Barcelona, Ediciones Ariel, 1971, -- 277 p.

Olmedo, Raúl. La Reforma Universitaria en Francia. 1a. ed. -- México, UNAM, Deslinde Número 32, 1972, 12 p.

Rama, Carlos M. Las Universidades en la Actual Epoca de Transición. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 32, 1973, 23 p.

Statera, Gianni. Muerte de una Utopía. 1a. ed. Madrid, Ediciones Felmar, 1976, 347 p.

Tierno, Galvan, Enrique. La Educación Contradictoria. 1a. ed. México, UNAM, Deslinde número 45, 1973, 23 p.

Varios Autores. La Insurgencia Estudiantil. 1a. ed. Uruguay, Editorial Acción Directa, 1968, 116 p.

Varios Autores. La Rebelión de los Estudiantes. la. ed. Barcelona, Ediciones Ariel, 1976, 329 p.

Varios Autores. La Rebelión Estudiantil y la Sociedad Contemporánea. 1a. ed. México, UNAM, 1980. 132. p.

Varios Autores. Los Sucesos de Mayo en Francia a Través de 100 Empresas. 1a. ed. Madrid, Ibérico Europea de Eciciones, -- 1970, 183 p.

Varios Autores. Teoría Marxista del Partido Político. 4a. ed. México, Ediciones de pasado y presente, 1981. 135 p.

Villana, Luis Antonio de. La Revolución Cultural (desafío de una Juventud). 1a. ed. Barcelona, Editorial Planeta, 1972, 157 p.

ARTICULOS

Acevedo, Guadalupe et al. "Relación de los Hechos: Julio/Agosto/Septiembre/Octubre 1968" en Revista de la Universidas de México, septiempre de 1968, 1 - 33 pp.

Fallaci, Oriana. "The Shooting of Oriana Fallaci" en - Look, Vol. XXXII, Núm. 23 (noviembre 12 de 1968), p. 20.

Wioncsek, S., Miguel. "La Inversión Privada en México: Problemas y Perspectivas" en Comercio Exterior, Vol. XX, Núm. 10 (octubre de 1970), p 818.

I N D I C E

PAG.

INTRODUCCION

MARCO HISTORICO GENERAL. 1

PRIMERA PARTE: MEXICO

CAPITULO 1. MARCO HISTORICO: EL AÑO DEL DESENCANTO.

1.1.- LO POLITICO 6

1.2.- LO ECONOMICO 10

1.3.- LO SOCIAL 14

CAPITULO 2. LOS ACONTECIMIENTOS

2.1.- DE LA CIUDADELA AL ZOCALO 19

2.2.- DEL ZOCALO A TLATELOLCO 55

2.3.- DE TLATELOLCO AL OLVIDO 79

CAPITULO 3. LOS ACTORES

3.1.- EL ESTADO 95

3.2.- LOS PARTIDOS 99

3.3.- LOS INTELECTUALES 106

3.4.- LOS ESTUDIANTES 111

3.5.- LAS CLASES SOCIALES 113

PAG.

CAPITULO 4. LA RUPTURA ESTRUCTURAL

4.1.- LAS CUPULAS DEL PODER 118

4.2.- LA JUVENTUD CONSTESTARIA 123

4.3.- LA UNIVERSIDAD EN CRISIS 129

CAPITULO 5. LAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO

5.1.- LA MOVILIZACION 133

5.2.- LA LEGITIMACION 137

5.3.- LA ORGANIZACION 139

5.4.- LA IDEOLOGIA 141

5.5.- LOS OBJETIVOS 144

CAPITULO 6. LAS CONSECUENCIAS

6.1.- LA INCAPACIDAD DE DIALOGO 151

6.2.- EL DISTANCIAMIENTO DE LOS SECTORES-POPULARES 155

63.- EL GENOCIDIO 158

PAG.

CAPITULO 7. MEXICO Y EL MUNDO

7.1.- LAS OLIMPIADAS 161

7.2.- LA PRENSA INTERNACIONAL 162

7.3.- LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL ... 165

SEGUNDA PARTE: FRANCIA

CAPTIULO 8. MARCO HISTORICO: EL AÑO DEL DESENCANTO

8.1.- LO POLITICO 167

8.2.- LO ECONOMICO 168

8.3.- LO SOCIAL 171

CAPITULO 9. LOS ACONTECIMIENTOS

9.1. DE NANTERRE A LA SORBONA 174

9.2.- DE LA SORBONA A LAS BARRICADAS 178

9.3.- DE LAS BARRICADAS AL FRACASO 185

CAPITULO 10. LOS ACTORES

10.1.- EL ESTADO 196

10.2.- LA UNIVERSIDAD 197

PAG.

10.3.- LOS ESTUDIANTES 199

10.4.- LOS PARTIDOS 200

10.5.- LOS INTELECTUALES 201

10.6.- LAS CLASES SOCIALES 202

CAPITULO 11. LA RUPTURA ESTRUCTURAL

11.1.- LA UNIVERSIDAD EN CRISIS 205

11.2.- LA JUVENTUD CONTESTARIA 207

11.3.- LAS CUPULAS DEL PODER 209

CAPITULO 12. LAS CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO

12.1.- LA POLITIZACION 212

12.2.- LA MOVILIZACION 213

12.3.- LA LEGITIMACION 214

12.4.- LA ESPONTANEIDAD 216

12.5.- LA IDEOLOGIA 218

12.6.- LOS OBJETIVOS 220

PAG.

CAPITULO 13. LAS CONSECUENCIAS

13.1.- AUSENCIA DE PROPUESTAS CONCRETAS ___ 223

13.2.- INTEGRACION DE LOS TRABAJADORES 224

13.3.- EL REFLUJO 227

CAPITULO 14. FRANCIA Y EL MUNDO

14.1.- LAS ELECCIONES 230

14.2.- LAS ALTERNATIVAS ECONOMICAS 232

14.3.- LAS NEGOCIACIONES DE PAZ SOBRE VIETNAM 234

TERCERA PARTE: EL ANALISIS

CAPITULO 15. ANALOGIAS Y DIFERENCIAS

15.1.- EN SUS ORIGENES 237

15.2.- EN SU COMPOSICION 241

15.3.- EN SU ESTRUCTURA 243

15.4.- EN SUS PROPUESTAS 247

PAG.

CAPITULO 16. LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA CRISIS DEL CAPITALISMO

16.1.- FRANCIA, LA METROPOLI 251

16.2.- MEXICO, LA PERIFERIA 258

16.3.- POLITICA O VIOLENCIA 262

16.4.- LAS RELACIONES INTERNACIONALES 265

CAPITULO 17. ALCANCES Y PERSPECTIVAS

17.1.- NUEVOS PROBLEMAS A VIEJOS CONFLICTOS .. 272

17.2.- LA CONCIENCIA DE LA UNION Y SU PODER . 277

17.3.- LA POLITIZACION DE LA SOCIEDAD 279

17.4.- REAJUSTES A LA MAQUINA DEL ESTADO 282

17.5.- NUEVOS FOROS DE LUCHA 283

17.6.- RE-DEMOCRATIZACION DE LA SOCIEDAD 284

17.7.- PETRIFICACION DE LAS IZQUIERDAS 287

17.8.- UNA OPCION EN LA GUERRILLA 290

PAG.

CAPITULO 18. CONCLUSIONES

18.1.- FRANCIA, AÑOS DESPUES 293

18.2.- MEXICO, AÑOS DESPUES 295

18.3.- LA UNIVERSIDAD HOY 299

18.4.- ULTIMAS ACOTACIONES 301

BIBLIOGRAFIA GENERAL 310

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA 313

ARTICULOS 322

M-0053854